

Marita Casasola

Acupuntura en animales

La historia lejana



Marita Casasola

ACUPUNTURA EN ANIMALES

La historia lejana



MANDALA EDICIONES

MADRID, 1999

Ilustraciones:
Marita Casasola
Juanjo Oliva

© MANDALA EDICIONES
Escalinata, 9 - 28013 Madrid
Tel.: 91 547 75 21

ISBN: 84-95052-11-3
Depósito legal: M. 10.724-1999

Imprime: TARAVILLA
Mesón de Paños, 6 - 28013 Madrid

Al maestro de maestros: El doctor Nguyen Vann Nghi que, incansablemente, ha llevado a todos los rincones de Occidente sus enseñanzas. Nadie mejor para transmitir el espíritu de esta gran ciencia milenaria, la Acupuntura. Mis conocimientos no hubiesen sido los mismos sin su ayuda.

Al Doctor Shen Po, con cariño, admiración y añoranza de su sabiduría y de los lugares compartidos.

A José, mi padre, a Lola, mi madre. Los dos juntos me enseñaron la importancia de los animales y la Naturaleza. Ahora, cuando se han ido, están más presentes que nunca en mi vida.

A Manolo, mi esposo, por su ayuda, amor y paciencia con que soportó mis horas de ausencia mientras escribía este libro.

A mis hijos José Manuel, Imma, Esther y Sarai por su apoyo.

A todas las personas que luchan, defienden y aman a los animales.

A mi hermano José Antonio Casasola y a mi amiga Elena Torrens por la ayuda en la corrección del texto, a Tomi Caballero por corregir el texto y maquetar el libro.

A mis «centinelas» de Si Mao (China), al Sauce el árbol, Kin el Perro y el apacible búfalo. Por su enseñanza.

Pienso en «Estrella», «Espejo», «Lucero», «Terri», «Kin», «Yin», «Tula», «Tigre», «Aarón», «Gorki», «Trueno», y en su amor incondicional.

MARITA CASASOLA

Agradecimientos

Agradezco a la Tierra su grandeza y sabiduría, y doy las gracias por haberme hecho consciente y participante de ello, y de la vida que nos ofrece.

Muy agradecida a Juan Benítez y su esposa Josefa; por el afecto y el cariño compartido hacia los animales; facilitarme su granja y sus instalaciones para poder practicar Acupuntura en grandes especies.

Agradezco a Carmen Espeleta, Cristina Domingo, Rosa Pagés, por los años, las experiencias vividas y las ilusiones compartidas y realizadas en el difícil y fascinante arte de la Acupuntura.

A Dolors Simón mi maestra en otro arte: la pintura. Por los espacios vacíos que esperan ser llenados.

A Fernando Cabal por editar este libro.

Agradezco a Rosa Mollo su gentileza y entusiasmo en difundir la Acupuntura en animales.

Agradezco a mis primos: Manolo, Marisina, Carmina, Mari Tere, nuestras vivencias infantiles en el Molino y la Naturaleza.

A mi tía Marita por su comprensión y cariño.

El Emperador Amarillo pregunta al médico de la Corte, Qi Pa:
—He oído que en los tiempos antiguos las enfermedades se curaban únicamente con rituales que desviaban la atención y el pensamiento del paciente; pero, hoy día las enfermedades se tratan internamente, con hierbas y externamente, con Acupuntura. Y las enfermedades, unas veces se curan y otras no. ¿Porqué?...
Qui Pa contesta: —Las gentes de los tiempos antiguos vivían entre animales, interrelacionados con ellos.

SO WEN (Capítulo 13)



ÍNDICE

PREFACE	16
PREFACIO	17
INTRODUCCIÓN	19
La lejana historia de la acupuntura	20

PRIMERA PARTE **Confluencias de culturas y medicinas**

Capítulo I. ORIENTE, RETO PARA OCCIDENTE

Introducción: La acupuntura en Europa	23
Los Misioneros españoles informan a España	23
Oriente, memoria histórica	24
Los animales en la vida y cultura de la humanidad	25
Mitologías, leyendas y realidades	26
La energía y sus transformaciones	28
Un lenguaje y un arte difíciles	29
Realidades que trascienden	30
Oriente, Occidente	31
La verdadera fuente: Oriente	31

Capítulo II. VIAJAR A CHINA: UN MÁGICO SUEÑO CONVERTIDO EN REALIDAD

Volando hacia Kunming	33
El espíritu en la Acupuntura: poner la intención	34
En el túnel de la enfermedad	35
Si Mao: frontera con Birmania	37
Palpar la vida: el perro, el búfalo y el árbol	39
Mis vivencias con los animales	41
Recapitulación: fusión del pasado en el presente	42
Xienn-Pang, junto a la montaña sagrada	46
Sutilezas de una cultura	46
Un gran maestro Taoísta: Shen Po	47

Las narraciones insólitas de los más antiguos	49
Wushu, el juego de los cinco animales —Tai Chi—	51
Un legado: los animales	52
El espíritu terapéutico de los animales	52
Los entes curativos	54

Capítulo III. LAS ETNOMEDICINAS

Sierra y Amazonia ecuatoriana	57
El entendimiento de un extraño lenguaje	59
El yáchac, chamán o etnomédico	61
La experiencia de la Ayahuasca	62
Rituales y curación	64
Montañas de Imbabura	65
Rosa Duque diagnóstica con un cuy	65
Vilcabamba	67
Islas Galápagos	68
El origen de la vida y los sueños	69
El misterio de los orígenes	69
Encuentro con los leones marinos	70
Somos parte del reino animal	71
México	71
La sabiduría y medicina mazatecas	72
Los hongos: Plantas que curan	73
<i>Tzui</i> , raza criolla	74
Vuelta a la «civilización»	75

Capítulo IV. CULTURAS Y ANIMALES

Seres legendarios	77
Los doce animales emblemáticos del horóscopo chino	77
Antigua fábula china sobre la inteligencia animal	89

SEGUNDA PARTE

Tras las raíces

Capítulo V. EL ESPÍRITU DE LA ACUPUNTURA

Historia lejana	93
La acupuntura: ritmo y energía	93
Los tres grandes sabios de China	94
Alternancia de la luz y la oscuridad	95
La acupuntura en su estado más primitivo	96
Corrientes filosóficas	97
Historia lejana de la acupuntura en animales	98

Capítulo VI. LA ENERGÍA

El fluido de las corrientes vitales	101
El concepto de los chinos sobre la energía Qi	101
La energía en la medicina tradicional china	101
El hilo conductor de la historia lejana: caos y energía	102
La anguila eléctrica	103
Las energías primeras	104
El Qi: su acción en el cuerpo	106
La Energía Ancestral	106
La Energía Yong	107
Energía Oe	107
Energía Psíquica	107
Comportamientos de la energía	108

Capítulo VII. CUERPO Y ENERGÍA. El entramado energético

Teoría de los órganos (Zang) y de las vísceras (Fu):	111
Los órganos Yin y los órganos Yang	114
Los órganos Yin y los órganos Yang	114
Planos energéticos. Meridianos antiguos	115
Puntos de comando de los Cinco Movimientos	116
Meridianos principales o canales de energía	120
Diferentes tipos de canales que nos comunican con el cosmos ...	121
Poder innato	122

Capítulo VIII. LOS CINCO MOVIMIENTOS

El hilo conductor de la historia lejana: De cuatro a cinco estaciones.	123
Las cinco mutaciones o cinco estados de desarrollo	125
Las estaciones. Nuestro fluir interno	125
Movimiento Madera	126
Movimiento Fuego	129
Los tres metabolismos (Triple Recalentador)	131
Movimiento Tierra	132
Movimiento Metal	135
Movimiento Agua	137
Órganos extraordinarios: cerebro, médula y útero	140
Leyes de los Cinco Movimientos	141
Relaciones y asociaciones con los Cinco Movimientos	141
Teoría de los Cinco Movimientos	142
Ley generativa o ciclo chen	144
«Ley degenerativa» o de Madre-Hijo	144

Ley de Control o de Abuelo-Nieto	145
Cómo funcionan las leyes de los Cinco Movimientos	147
Orientación para el tratamiento	147

Capítulo IX. LOS ANIMALES Y LOS CINCO MOVIMIENTOS

La expansión del espíritu de los animales	149
El hilo conductor de la historia lejana	149
Microcosmos	149
El espíritu terapéutico de los animales	150
Los animales: Ese fluir interno	151
Simbolismo de los Cinco Animales	152

Capítulo X. ZONAS DE ESPECIE. Shen shu, espíritu de los animales

Método para tratar animales en zonas de especie	159
Conceptos que aparecen por primera vez en Occidente	159
Zonas de Especie	161
El microcosmo animal	161
Cinco zonas, cinco transferencias	161
Situación	161
Actuación de la energía en la zona de especie	162
Ejemplos de tratamiento	162
Manifestación de los desequilibrios en las regiones del cuerpo	164
El reloj de los órganos: circulación horaria	164
La enfermedad según el ciclo horario	165
El sonido de los animales y su importancia en la medicina tradicional china	167
Un ejemplo de como el pueblo chino entiende su entorno	167
Espacios de influencia	168

Capítulo XI. ALTERACIONES DE LA ENERGÍA

Energía perversa o perturbadora	169
Actuación de la acupuntura	172
Las personas y los animales somos un pequeño microcosmos	173

Capítulo XII. LA ACUPUNTURA ES UNA MEDICINA COMPLETA

La eficacia de la acupuntura en animales	175
Principales indicaciones de la acupuntura	176
Enfermedades comunes	176
Enfermedades graves	176

Enfermedades psíquicas	176
Trastornos agudos	176
Enfermedades crónicas	177
Adiestramiento	177
Partos	177
Granja Can Jonqueras. Pionera en tratamientos con acupuntura en grandes especies	178
Los sentimientos de los animales	181
¿Piensan, sienten, recuerdan se entristecen los animales?	182
El cuidado de los animales en la antigua China	183
La solidaridad	183
Los hijos de la madre Tierra	183
La percepción y la intuición	184
Los instintos y la percepción de los animales	185
Los distintos órganos y sus emociones	185
Causas por las que enferman nuestros animales	188
Diagnóstico	189
Etiología, historia clínica	191
Las ocho reglas	192
Los cuatro pasos	193
El pulso en la antigua China	200
El pulso en los animales el águila y la tortuga	201
Pulsos radiales	202
Formas de pulsos	204
Algunas enfermedades en las que la acupuntura está indicada	205
Recomendaciones	208
Contraindicaciones	209

Capítulo XIII. DIFERENTES TÉCNICAS DE LA MEDICINA TRADICIONAL CHINA

El hilo conductor, a través de la historia lejana en el curso de los siglos y milenios	211
Masaje	211
Martillo de siete agujas	212
Escarificación	213
Ventosas	213
Técnicas de acupuntura	214
Agujas	214
Agujas de acupuntura veterinaria	215
Diferentes técnicas de inserción	218
Diferentes ángulos de inserción de las agujas	219
Moxibustión	220
Fitoterapia y farmacopea china	221

Farmacopea	221
Fitoterapia	222
Dietoterapia china	223
Craneopuntura	224
Aurioculopuntura	225
Analgesia por acupuntura	226
El <i>I Ching</i> , el libro de las mutaciones	227
Feng Shui	228
Los Cinco Animales del Feng Shui	229

TERCERA PARTE

Ríos y lagos de energía cultivando la vida y la salud del pueblo

Capítulo XIV. MERIDIANOS PRINCIPALES

El hilo conductor de la historia lejana a través de los milenios	233
Los doce Meridianos principales	233
Los Vasos Maravillosos	233
Recorrido externo y puntos de los doce Meridianos principales ..	234
Trayecto y sintomatología	234
Meridiano de los pulmones (abreviado P)	238
Meridiano de Intestino Grueso (abreviado IG)	245
Meridiano de Estómago (abreviado E)	251
Meridiano de Bazo (abreviado B)	261
Meridiano de Corazón (abreviado C)	267
Meridiano de Intestino Delgado (abreviado ID)	273
Meridiano de Vejiga (abreviado V)	279
Meridiano de Riñón (abreviado R)	294
Meridiano de Corazón (abreviado MC)	302
Meridiano de Triple recalentador	309
Meridiano de la Vesícula Biliar (abreviado VB)	314
Meridiano de Hígado (abreviado H)	321
Recorrido de los Meridianos curiosos o pequeña circulación	327
Vaso Gobernador o Tu Mo-Yang	327
Perturbaciones del Meridiano	328
Recorrido del Meridiano	328
Vaso Concepción o Jenn Mo Yin	334
Perturbaciones del Meridiano	334
Recorrido del Meridiano	334
Meridianos Tendino-Musculares	341
Puntos de reunión de los meridianos tendino-musculares	343
Técnicas para el tratamiento	343

Capítulo XV. LOS PUNTOS CHINOS

El Punto de Tonificación	346
Punto de sedación	346
El punto fuente	346
El punto de pasaje o vasos LO	347
Puntos IU o asentimiento	348
Puntos MO o alarma	348
Puntos de reunión particular	348
Puntos Ventana de Cielo	349
Puntos Ashi	349
Los Puntos Shen	349
Puntos distales	350
Forma de localizar el punto de acupuntura	350

Capítulo XVI. TRATAMIENTO EN ANIMALES

Casos clínicos	361
Dos casos de analgesia por acupuntura	381

Capítulo XVII. ACUPUNTURA EN PLANTAS

Mi experiencia con las plantas	416
Plantas de jardín	416
Plantas de huerto	417
Almendros	417
BIBLIOGRAFÍA	419

PREFACE

L'acupuncture vétérinaire a une longue histoire en Chine. Le premier traité connu est le Ma Niu Yi Fang (Prescriptions vétérinaires pour les boeufs et les chevaux), paru sous la dynastie des Yuan au 14 siècle ap.J.C.

Aussi faut-il saluer avec grand intérêt la publication du présent ouvrage, le premier à notre connaissance en langue occidentale. L'auteur a eu le mérite de présenter l'acupuncture animale dans son cadre indispensable, la médecine traditionnelle chinoise, et au delà, dans son contexte culturel le plus large.

Cette approche traditionnelle reste indispensable dans notre monde moderne, où les conceptions de «l'animal-machine», voire de «l'animal-usine» ont engendré de graves problèmes écologiques et de santé publique. Il faut rappeler la parole du philosophe taoïste Zhuangzi «des animaux n'ont pas été créés pour l'homme, sinon il faudrait dire que l'homme a été créé pour le tigre et pour la puce».

L'acupuncture vétérinaire présente en outre un double intérêt pratique. D'une part, elle permet d'objectiver les effets de l'acupuncture et d'ouvrir une large voie à la recherche moderne toujours en quête de preuves et d'expérimentations. D'autre part, elle offre une alternative thérapeutique complémentaire, dénuée de risques, à de nombre de pathologies animales.

Donner de quoi penser, et de quoi agir, voilà ce travail que nous sommes heureux de présenter. Nul doute qu'il constituera un premier pas et un encouragement pour ses lecteurs à une connaissance encore plus approfondie de l'acupuncture à une connaissance encore plus approfondie de l'acupuncture appliquée aux animaux.

*D^r Nguyen Van Nghi
Marseille, le 15 mai 1998*

PREFACIO

La acupuntura veterinaria goza de una larga trayectoria en China. El primer tratado conocido es el Ma Niu Yi Fang (prescripciones veterinarias para bueyes y caballos) aparecido durante la dinastía de los Yuan en el siglo XIV después Cristo.

Por lo tanto debemos acoger con gran interés la publicación de esta obra, la primera de la que tenemos conocimiento escrita en una lengua occidental. La autora tiene el mérito de presentar la acupuntura animal en un marco indispensable, la medicina tradicional china y más allá, en un contexto cultural más amplio.

Esta aproximación tradicional resulta necesaria en nuestro mundo moderno en el que las concepciones del «animal-máquina» o del «animal-fábrica» han engendrado graves problemas ecológicos y de salud pública. Tenemos que recordar las palabras del filósofo taoísta Zhuangzi: «Los animales no han sido creados para el hombre, sino que podemos decir que el hombre ha sido creado para el tigre y la pulga».

La acupuntura veterinaria presenta además un doble interés práctico. Por una parte, permite objetivar los efectos de la acupuntura y abrir una amplia vía para investigación moderna, mediante la búsqueda de pruebas y de experimentos; y por otra, ofrece una alternativa terapéutica complementaria, sin ningún tipo de riesgo, para numerosas patologías animales.

Pensar y actuar. He aquí el objetivo de este trabajo que me honro en presentar. No cabe duda de que constituirá un primer paso y de que animará al lector a conocer en profundidad la acupuntura aplicada a los animales.

Dr. Nguyen Van Nghi
Marsella, 15 de mayo de 1998

INTRODUCCIÓN

Son muchos los libros que se escriben sobre la acupuntura. Sin embargo, como en cualquier otro campo, si no existe una correcta comprensión, si no se tienen los conocimientos necesarios y la predisposición mental apropiada para introducirse en aspectos culturales de otras filosofías, de otras formas de entender la enfermedad y la forma de curarla, entonces estos conocimientos pueden distorsionarse y aplicarse mal.

La acupuntura es, además de una ciencia milenaria, un arte curativo (como deberían ser todas las medicinas) que trata la totalidad del ser y, aunque se dirige básicamente a la prevención, también se utiliza para curar. Según el *Nei-King* «el gran obrero –médico tradicional chino– es aquel capaz de curar antes de que aparezca la enfermedad».

En China, antiguamente, el médico visitaba al enfermo cada cambio de estación y, de esta forma, el pueblo disfrutaba de una salud excelente. Para ello, el Emperador Amarillo promulgó una orden que obligaba al médico a pagar los medicamentos y el sueldo de la persona que hubiera enfermado. Por supuesto, el médico procuraba que el estado de salud de la población fuera siempre excelente.

El doctor Nguyen Van Nghi afirma que «si un tratamiento falla no es por culpa de la acupuntura si no por el modo de aplicarla de quien la ejerce». Esta idea queda también reflejada en los textos del *Nei-King*: «El Emperador Amarillo mandó colgar un farol encendido en la puerta del médico por cada paciente que se moría cuando su actividad había sido equivocada. De esta manera, aquel que tuviera mucha luz exterior no era un buen médico, y si lo era quien tenía oscuridad en el exterior y luz en el interior».

La acupuntura no puede aprenderse en un año, ni en dos, como a menudo se pretende hacer creer. La impaciencia es una característica de nuestra cultura, no de la cultura china. Para las sociedades occidentales es difícil entender la filosofía y la forma de vivir de pueblos como el chino, lo que dificulta la posibilidad de comprender otras maneras de practicar la medicina. Si fuéramos más receptivos a otras culturas y a otras formas de vivir y de curar, nos daríamos cuenta del potencial incalculable que éstas suponen para el enfermo.

Una medicina que ha pasado la prueba del tiempo durante milenios de existencia no debería caer en manos de quien no se interesa por la práctica honesta que conlleva la responsabilidad de ser consecuentes en la curación de nuestros pacientes ya sean personas o animales.

La acupuntura es una ciencia compleja. Aplicar un tratamiento no consiste en aprender unos puntos a modo de recetario y aplicarlos. El tratamiento

en acupuntura debe modificarse en función de la evolución, la actividad y la comprensión del terapeuta, y así como de las distintas necesidades del individuo en cada momento.

LA LEJANA HISTORIA DE LA ACUPUNTURA

«Acupuntura» es un término occidental, que significa punzar con algo que tenga punta.

La acupuntura es una parte de la medicina tradicional china, fruto de una profunda y constante observación de la naturaleza a través de los milenios. Su práctica consiste en el tratamiento de diversos puntos específicos del cuerpo con agujas para influir y reequilibrar el organismo. Las agujas, extremadamente finas, son el medio utilizado para poder conectar con los fluidos corporales. En el momento en que se insertan, entran en contacto con dichos fluidos, y se desencadenan distintos mecanismos. Esta reacción es de vital importancia para el efecto fisiológico de la terapia.

Aunque la utilización de las agujas es muy frecuente en los tratamientos de acupuntura, también puede practicarse sin ellas, empleando en su lugar la moxa, el masaje u otros estímulos físicos; todos ellos obtienen una gran eficacia, tanto cuando se aplican a personas como cuando se realizan con animales.

La moxibustión consiste en aplicar calor en los puntos de acupuntura. Para ello, se utilizan unas barras en forma de puros elaboradas con el polvo resultante del proceso de secado de la planta de artemisa. Una vez encendidas estas barras de moxa, se acercan a los puntos de acupuntura localizados en la piel.¹

Tal y como decían los antiguos taoístas, nuestro cuerpo está regido por una serie de fluidos energéticos que lo conectan con unos canales llamados meridianos. Éstos, a su vez, conectan con los órganos internos y, tras un mecanismo muy sofisticado de interconexiones, nuestro cuerpo pasa a formar parte de un todo con el universo, creándose así una inmensa telaraña de energía en la que los finos hilos tejen lazos entre el cosmos, el cuerpo humano, el de los animales y todo lo que nos rodea.

Los puntos de acupuntura chinos no guardan aparentemente relación alguna con ningún sistema que contemple la medicina occidental, puesto que la acupuntura tiene sus bases en la energía y centra la atención en sus recorridos y su comunicación con los órganos. Los puntos de acupuntura suelen estar ubicados en depresiones perceptibles a la palpación. Son como pequeñas zonas de la piel caracterizadas por una sensibilidad especial cuando se desarrolla la enfermedad. Existen diferentes «calidades» de puntos que estudiaremos más adelante.

1. Existe otra forma de moxa directa: su explicación se relata en el capítulo «Técnicas de Acupuntura».

PRIMERA PARTE

Confluencias de culturas y medicinas

Capítulo I

ORIENTE, RETO PARA OCCIDENTE

INTRODUCCION: LA ACUPUNTURA EN EUROPA

Los Misioneros españoles informan a España

Existe mucha bibliografía sobre acupuntura humana pero no en la de los animales aún siendo estos muy importantes dentro de la medicina tradicional china.

Me siento obligada a poner en común los conocimientos recibidos y las experiencias practicadas con acupuntura animal en China, con el gran maestro taoísta contemporáneo Sen Po, desarrollando algunas aportaciones nuevas e inéditas como las Zonas de Especie y los tratamientos en la Naturaleza.

Deseo que la lectura de este libro sea un paseo por la historia china, recordando su sabiduría y ciencia, a la vez, un disfrute, gozando por sus grandes aportaciones teórico-prácticas al bienestar de la Humanidad.

Aunque la Acupuntura fue introducida en Europa en el siglo XVII, y se consideró una rareza exótica hasta mediados de nuestro siglo. El primer país europeo donde se practicó la acupuntura fue Francia. La primera información que se tiene acerca de la acupuntura procede de los misioneros españoles en el siglo XVI. Los misioneros informaron sobre las sorprendentes curaciones que por medio de finas agujas habían observado en China.

Solié de Morant (1875-1955), cónsul francés destinado a China, se sorprendió de la forma de curar que existía en este país y, admirado por la eficacia de los tratamientos que se practicaban mediante la acupuntura, decidió estudiarla en profundidad. Cuando regresó a Francia, enseñó los conocimientos que sobre esta práctica había adquirido, con el correr del tiempo se impondría el pensamiento occidental a la filosofía oriental que Solié de Morant intentará transmitir surgiendo de este modo «la escuela francesa de acupuntura», muy diferente, sin embargo, de la filosofía y la tradición chinas.

La acupuntura irrumpió con fuerza en Occidente en los primeros años de la década de los setenta, causando un gran impacto en las esferas de la medicina occidental, que se vio sacudida por la presencia de una nueva forma de curar, procedente de otro continente.

La analgesia mediante acupuntura significó un serio desafío para la comunidad médica y, por extensión, para la opinión pública: ver una intervención

quirúrgica en la cual el paciente estaba despierto, sonreía y hablaba animadamente, era un hecho del todo inusual.

Los médicos reaccionaron de diferentes formas ante la acupuntura: algunos se sintieron incómodos e intentaron desprestigiarla; otros se plantearon seriamente el reto de investigar lo que para Occidente era un fenómeno extraño.

La práctica habitual de la acupuntura en Europa supuso también la búsqueda de una explicación racional que explicara sus buenos resultados. Algunas de las teorías desarrolladas mantenían que la acupuntura dependía de zonas metaméricas de Head; y otras afirmaban que la aparición de estos puntos en la piel dependía de un reflejo del axón. Se compararon los puntos de acupuntura con el sistema nervioso; se hicieron experimentos con isótopos radioactivos, inyectando ciertas sustancias en el punto para poder ver fotográficamente los efectos conseguidos y así demostrar la existencia de los puntos de acupuntura.

Paradójicamente, estas comprobaciones nunca fueron necesarias para la cultura china, más observadora e intuitiva que la occidental. Gracias a ello existe hoy la acupuntura.

ORIENTE, MEMORIA HISTÓRICA

La medicina tradicional china tiene sus primeras raíces en las medicinas étnicas tradicionales —de ellas se nutrieron los primeros filósofos chinos, desde Fu Hsi a Lao-Tse—, y se vio plasmada más tarde en el taoísmo.

La medicina tradicional china se compone de diversas disciplinas como la dietética, el masaje, o tui-na, el tai-chi (gimnasia tradicional china), farmacopea, moxa y la acupuntura, en la que se contempla un pronóstico, un diagnóstico y un tratamiento. Es, por tanto, una medicina completa, altamente desarrollada.

La acupuntura está indicada en el tratamiento de cualquier tipo de enfermedad, incluso en aquellas que la medicina occidental considera incurables. Además, pueden tratarse no sólo a seres humanos, sino también a los animales, con unos resultados de tres a cinco veces más rápidos que en las personas. Aunque en Occidente se conozca la acupuntura por su eficacia contra el dolor, es una medicina concebida también para prevenir las enfermedades.

En el Nei-King mismo podemos leer: «La circulación de la energía no es visible, pero un gran obrero¹ la percibe, sabe guiarla y llegar hasta ella». Estos «obreros» habían desarrollado a partir de sus prácticas, de su forma de vida y

1. En China se les solía llamar así a los médicos y sabios de la antigüedad.

de su fusión con la naturaleza, unas cualidades de percepción con las que podían detectar esa energía.

En sus orígenes, el acupuntor era la persona que, por su capacidad, esfuerzo y dedicación, después de largos años de estudio junto a un maestro, accedía al cuidado de un enfermo.

Los primeros expertos en el manejo de la energía –acupuntores– se preocupaban por investigar las influencias mutuas entre el cuerpo y el universo en su totalidad: estudiaban el cuidado energético de las plantas, el aprovechamiento de los fenómenos de la naturaleza, los ciclos lunares, solares y estacionales, las mareas, las vibraciones del sonido, del agua, los colores, los sabores, etc., y, de una manera muy especial, tenían en cuenta la relación del ser humano con los animales y la naturaleza.

Según el doctor Nguyen Van Nghi, en China ha sido de primordial importancia la preocupación por la salud del pueblo, incluyendo la de los animales, por su valía y utilidad. Aunque en Occidente la acupuntura se ha aplicado principalmente al tratamiento de los seres humanos, en China se practica con animales desde hace más de cinco mil años, aunque las referencias escritas que se han conservado hasta hoy sean posteriores. Los antiguos chinos curaban a sus animales porque además eran conscientes de que la salud de su pueblo se mantenía gracias al contacto directo con ellos. De este modo, la acupuntura sigue la misma filosofía tanto en su aplicación a personas como en su aplicación a los animales.

LOS ANIMALES EN LA VIDA Y CULTURA DE LA HUMANIDAD

En nuestro país, la acupuntura ha adquirido una gran importancia en estos últimos años. Proliferan las escuelas de acupuntura e incluso algunos acupuntores chinos vienen para impartir diferentes cursos. Hoy en día, muchos acupuntores alcanzan un nivel científico muy alto; no obstante, el énfasis que los antiguos chinos daban a las formas de armonizarse con la naturaleza y los animales como medio de mantener una buena salud ha caído en el olvido, tanto en Occidente como en muchas regiones de China.

Existe, pues, un vacío dentro de la acupuntura con relación a nuestros compañeros los animales, esos seres que han estado siempre a nuestro lado a lo largo de la historia de la humanidad, ayudando al hombre en múltiples tareas.

Al mismo tiempo que compañía, trabajo y vigilancia, los animales han brindado su fuerza al hombre y, como dirían los primeros filósofos chinos, también su espíritu. Los animales han desarrollado tareas que nosotros no hubiéramos podido desempeñar sin su ayuda. La historia, nos habla de su trabajo silencioso y abnegado, y de los millones y millones de kilómetros de surcos

que abrieron en la tierra. La fuerza motriz de nuestros animales y su sufrida y eficaz labor han ahorrado al hombre innumerables esfuerzos y horas de trabajo. Los seres humanos estamos en deuda con los animales, pero esa deuda es impagable

Hace miles de años en China los animales eran considerados una fuente de energía y elemento fundamental para la supervivencia del planeta. Por eso, los integraron en sus leyes escribiendo tratados donde expresaban la importancia que tenían, comparable a la del ser humano. A lo largo de su historia, los animales están presentes en todos los actos de la vida, y en su medicina aparecen representados en múltiples facetas.

Todas las etnias existentes en el planeta mantienen el mismo concepto de unidad con referencia al cosmos y a los seres que lo habitamos. En el caso de la medicina tradicional china fueron sus primeros filósofos Fu Hsi (2852 a.C.), Shen Nung (2700 a.C.) y Hoang Ti (2600 a.C.) quienes, a través de una meticulosa observación, percibieron que en la naturaleza todas las cosas y todos los seres vivos tienen la misma importancia, idea que más tarde se vio plasmada en el taoísmo. Su extraordinaria sensibilidad con relación a su entorno hizo que esta medicina tomara muy en cuenta a todos los seres de la naturaleza, contemplándolos a todos por igual.

En las culturas milenarias de otros continentes también encontramos costumbres, ceremonias y rituales, donde los animales cobran un gran protagonismo dentro de la vida social, cultural y religiosa. Estas etnias y culturas, aunque tal vez de forma menos elaborada, presentan similitudes básicas con la cultura china, como son la integración de la naturaleza respetando y apoyando todas las formas de vida y el desarrollo de una medicina basada en su entorno.

Mitologías, leyendas y realidades

En las cosmologías de la mayor parte de las culturas los animales aparecen como iniciadores de la creación, adoptando en cada una de ellas formas diferentes.

La imagen del mundo animal que se repite con más frecuencia es la del gran huevo cósmico², que flota en el vacío. Los chinos llaman a este vacío «caos» –el caos perfecto– o aguas primordiales. Del cascarón del gran huevo cósmico salen los elementos del universo.

Según la mitología oriental, Pa-Kuá o Paguá (significa ocho puntos) cobró existencia en el interior del gran huevo que flotaba en el vacío cósmico.

2. En los libros de Carlos Castaneda (antropólogo norteamericano), explica sus experiencias a través del relato de las enseñanzas que recibió de don Juan, un indio Ya Oi sabio conocedor de las propiedades curativas de las plantas. Don Juan «veía» al hombre como un gran huevo.

Este «vacío» dentro de la filosofía china también se conocía como «cielo anterior» y en él se podía encontrar el «soplo», una energía muy sutil que aludía a la existencia de un embrión de cada ser existente en la naturaleza. Al cabo de diez mil años, el huevo se rompió creando los diez mil seres de la naturaleza. Las partes duras, gruesas, frías y pesadas resultantes de la explosión se quedaron en la tierra, mientras que los elementos ligeros, transparentes y calientes formaron la bóveda celeste.

En las leyendas orientales los animales que ovan —aves y serpientes— destacaron como criaturas cósmicas. Los pájaros simbolizaban las regiones celestiales y el espíritu; los ofidios, las fuerzas creadoras de la tierra y la materia. Según estas leyendas, los pájaros se elevaban, volaban en el cielo y vivían en la tierra; sin embargo, el espíritu de los dragones y las serpientes se dirigía hacia el cielo y su cuerpo residía y se fertilizaba en la tierra. De esta forma, expresaban la unidad en todo: «lo que es arriba, es abajo», una idea muy arraigada en la medicina tradicional china y en la filosofía oriental.

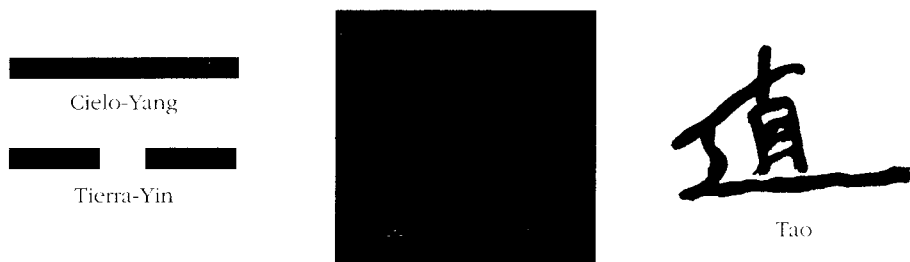
Mediante la observación de la naturaleza, los primeros filósofos chinos comenzaron a desarrollar el concepto «Yin-Yang», que permitía explicar las diferentes fuerzas existentes en el universo. Observaron que todo en la naturaleza funcionaba con un orden establecido y rítmico y lo fueron clasificando por parejas: lo alto y lo bajo, el cielo y la tierra, el frío y el calor, etc... Esta relación y comparación de cosas se daba en toda la naturaleza de dos en dos, frío-calor: oscuridad-claridad, macho-hembra, bueno-malo, enfermedad-salud... Para representar esta dualidad de opuestos empezaron a utilizar el concepto «Yin-Yang».

Observaron también que la explosión del universo que creó «los diez mil seres» tenía una fuerza natural y poderosa que atraía y repelía todas las cosas, y que una necesitaba de la otra para subsistir. A esta fuerza la llamaron Qi o Chi, «energía» en sus dos manifestaciones Yang-Yin. Las energías más pesadas tendían a quedarse en la tierra y en los cuerpos más sólidos, provocando movimientos envolventes y pesados, mientras que las más volátiles subían y surcaban el cielo progresando linealmente. A estas últimas las llamaron «soplos», aludiendo a algo muy sutil, lo más sutil de la energía propiamente dicho.

Yin

Yang

En conclusión, podemos decir que, según la mitología oriental, todo lo que existe en el Universo está interconectado y teje lazos entre sí, envolviendo un complejo campo de energía en el que los elementos se mantienen unidos gracias a esa fuerza y a la tendencia natural a crear un estado de equilibrio y perfecta armonía. A este devenir de las cosas en perfecta armonía lo llamaron Tao o «camino de la naturaleza». A los primeros filósofos que vivieron entre el tercer y segundo milenio a.C. e intentaron seguir el camino que marca la naturaleza los conocemos como «taoístas».

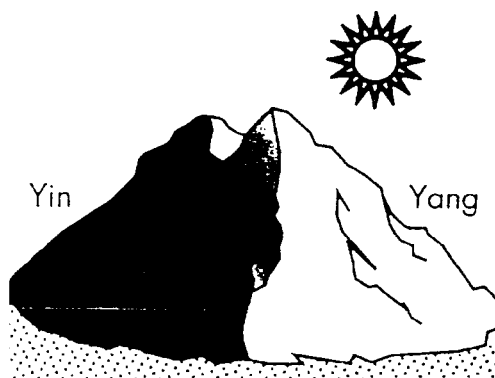


Tai Qi. Principio Inn.-Yang, equilibrio del Tao

La energía y sus transformaciones

El pueblo chino optó por un modo de vida que intenta estar en armonía con la naturaleza y con su propio dinamismo; por eso, la cultura china da tanta importancia a los ciclos estacionales, a la alternancia de los días y las noches, a la danza de los mares, a la luna llena, a las tormentas y a los huracanes, a las erupciones volcánicas y al espíritu.

Según el ideograma que representa el Yin-Yang, éste estaría formado por las dos laderas de una misma montaña. La ladera soleada, seca y caliente donde la vida se manifiesta rápida y ligera es el aspecto yang de la montaña; la ladera sombría, húmeda, densa y oscura es la cara yin. Es la misma montaña con diferentes aspectos. Este concepto es aplicable a la clasificación de personas, animales y seres vivos que nos rodean; incluso las enfermedades pueden clasificarse según el concepto Yin-Yang. Sin embargo, los conceptos taoístas yin-yang, las cinco transformaciones o movimientos: la energía Qi o Chi, son difíciles de comprender en la cultura occidental, que no admite fácilmente conceptos dialécticos que expresen el hecho de que una cosa sea a la vez lo opuesto y el origen o sustento de su contrario y su complemento.



Las dos laderas de la montaña

Los chinos se adelantaron en cuarenta siglos al descubrimiento de la dialéctica. Fue Hegel, en el siglo XIX quien habló de tesis, antítesis y síntesis. La vida es un proceso dialéctico, como decían los antiguos filósofos chinos; todo cambia, todo es movimiento y transformación.

UN LENGUAJE Y UN ARTE DIFÍCILES

El lenguaje empleado en acupuntura es de difícil comprensión para aquellas personas que no están familiarizadas con la cultura china. Hablar del Yin y el Yang, del Tao, de la energía que circula por nuestro cuerpo, de meridianos, de la Teoría de los Cinco Movimientos, de la afecciones del Tae Yang o del Yang Ming, de penetración de viento frío o de humedad caliente, de tonificar el agua o sedar la madera, supone utilizar el lenguaje más preciso y adecuado, por complicado que parezca en un principio.

Aunque nos resulten extrañas tanto las expresiones como la forma de abordar los temas y las enfermedades, debemos tener en cuenta que lo mismo les sucede a los chinos cuando les explicamos nuestras formas de entender las enfermedades, de curarlas y de percibir las cosas. Y, claro está, también les extrañan las palabras con que las nombramos.

La escritura china, con sus característicos ideogramas, puede plasmar cualquier sutileza del pensamiento. El ideograma es la forma de plasmar además de la expresión de una idea también los sentimientos. De ahí la dificultad en la interpretación y traducción de su pensamiento a lenguas occidentales.

En la medicina china las enfermedades se enumeran por estados energéticos, por ejemplo, insuficiencia o exceso de Yin o de Yang, falta de Qi en un órgano o, en general, afección de distintos climas como el viento, calor, hu-

medad, sequedad, frío...³ En la medicina occidental, sin embargo la enfermedad recibe el nombre de quien la descubrió, del órgano o nervio en que se ubica, etc.

He de confesar que, cuando comencé mis estudios en medicina tradicional china, familiarizarme con el lenguaje y los conceptos empleados me resultó realmente difícil. La comprensión de esta medicina y de este arte se la debo en su mayor parte al doctor Nguyen Van Nghi, que fue uno de mis primeros maestros. Recuerdo que con su gran sensibilidad, siempre lograba entusiasmarlos. Con su gran sabiduría, supo introducirnos día a día en una materia donde el hombre y los animales se mueven en campos de energía, vinculados siempre al cosmos. Sus clases resultaban, al mismo tiempo, atractivas y extrañas para nuestra forma de pensar.

Realidades que trascienden

He pasado largas horas y muchos años estudiando los antiguos tratados, tratado filosóficos de China en ellos aprendí que hace muchos siglos, el ser humano mantenía relaciones muy directas con el entorno en que vivía y como podía conectarse con las energías del cielo mediante una interrelación constante. Los antiguos filósofos, habían adquirido unos conocimientos tan amplios que fueron capaces de vislumbrar al hombre dentro de un entorno universal. Al mismo tiempo, desarrollaron la forma de observar las leyes de la naturaleza que permiten al hombre obtener el conocimiento y relacionarse con el cosmos.

Los primeros filósofos chinos descubrieron que sólo la comprensión y asimilación de estas leyes podía conducirles al equilibrio de las energías del cielo y la tierra, ya que son éstas las que hacen posible su existencia, las únicas capaces de mantener al ser humano, a los animales y a todo lo que existe en un estado de bienestar y armonía. Estos filósofos quisieron transmitir sus conocimientos para que quedara constancia de ellos y las futuras generaciones también pudieran seguir aportando sus experiencias. Con este objetivo, nos dejaron libros y grandes tratados en los que nos explican, en su típico lenguaje, cómo los fenómenos celestes, terrestres, humanos y animales se entremezclan en una poética y perfecta armonía. Así mismo, nos presentan la desarmonía como posible causa de las enfermedades, que pueden y deben ser tratadas dentro de esa globalidad. De este modo, para mantener la salud debemos seguir el camino correcto, al que llaman Tao, lo «indecible», el «vacío», el camino de la naturaleza, entre otros nombres.

Los antiguos pueblos de China siguieron las enseñanzas de estos tratados clásicos procurando no alejarse demasiado de la doctrina de sus antiguos fi-

3. Estos climas o energías están en nosotros y en relación con nuestros órganos, y es la alteración de ellas lo que produce las enfermedades.

lósofos. Muchos de estos libros y tratados desaparecieron debido a las guerras que mantuvieron varias dinastías; algunos fueron a parar a la hoguera, otros no se quemaron pero se prohibió su lectura al pueblo. Sin embargo, la transmisión oral de sus contenidos permitió que muchas personas se acercaran al conocimiento de este saber antiguo y encantadoramente poético, nacido entre las nieblas brillantes que cubren los comienzos más remotos de la civilización. Así, como apunta John Blofeld en su libro *Taoísmo*⁴, la mayor parte de estos conocimientos son un vivo exponente de un modo de vida antiquísimo que casi ha desaparecido, y para recordar lo de la tradición oral: en el año 1976 el maestro Ni Huan-Ching entregó a la imprenta, rompiendo el carácter milenario el *Hua Hu Chin*, atribuido a Lao Tse. Sería un segundo libro; son 81 meditaciones taoístas que recogen una serie de enseñanzas orales de Lao Tse sobre el logro de la iluminación.

Oriente, Occidente

Desde hace unos años el taoísmo ha ido introduciéndose con fuerza en Occidente. Sin embargo, la cultura occidental es la que más lejos se halla de la contemplación y tratamiento amistoso de la Naturaleza y de las consideraciones espirituales de Oriente.

Sin duda, la cultura occidental ha desubicado al hombre y lo ha despojado de su universalidad y de su participación en el cosmos. El vacío que provoca este hecho puede ser uno de los principales motivos que impulsa al hombre occidental a buscar en otras culturas una realidad diferente, un encuentro con el espíritu, con el cosmos, con los animales.

Es curioso observar que, a medida que la acupuntura ha ido tomando fuerza en nuestro continente, también ha ido tomando fuerza la forma occidental de transmitirla, llevándola, en muchas observaciones, al terreno de los conceptos occidentales. Incluso los propios chinos han occidentalizado ciertos aspectos de su cultura. Esto supone que, en muchos casos, la acupuntura esté siendo despojada de su contenido, de sus raíces y de su universalidad, y demuestra que, a menudo, sólo existe un interés superficial por las culturas que nos son ajenas.

La verdadera fuente: Oriente

A medida que profundizaba en el estudio de otras concepciones, muchas veces con grandes maestros, como el doctor Nguyen Van Nghi –con quien estudié recibiendo sus doctas enseñanzas durante más de seis años–, la doc-

4. BLOFELD, John, *Taoísmo. La búsqueda de la inmortalidad*, Col., «La otra Ciencia», n.º 55. Ed. Martínez Roca.

tora Radha Tambirassan, el doctor Pablo Taubin, el doctor Schatz o el doctor Albert Gourion, fue anidando en mí el deseo de ir a las fuentes de esta medicina y de esta filosofía. Estaba segura de que las raíces y las ideas originales permanecerían excepcionalmente vivas en la cuna de la civilización oriental.

Pensaba que, aunque los filósofos chinos más antiguos –los primeros que observaron las leyes de la naturaleza y las transmitieron–, habían desaparecido hacía muchos siglos, aún quedarían vivas la filosofía y las prácticas que conservaban en cierta medida el espíritu, los conocimientos y la clarividencia de aquellos antiguos pensadores.

Capítulo II

VIAJAR A CHINA: UN MÁGICO SUEÑO CONVERTIDO EN REALIDAD

VOLANDO HACIA KUNMING

Tanto en mi época de estudiante como durante los primeros años de ejercicio de mi profesión, acaricié durante largo tiempo el sueño inabordable de poder viajar a China.

Un buen día, el doctor Gourion, a través de la Universidad de Marsella, organizó un grupo integrado por personas de distintas nacionalidades interesadas en profundizar en el estudio de la medicina tradicional china. Fue así como pude ver cumplido mi sueño.

Después de haber sobrevolado la provincia de Yunnan, mi lugar de destino, un temporal no nos permitió aterrizar en Kunming, capital de esta región, por lo que continuamos viaje a Pekín (Beijing), donde tuvimos que esperar que mejorara el tiempo para reemprender el viaje.

La ciudad de Kunming está situada en una altiplanicie montañosa, que se eleva a peldaños desde el Sur y el Oeste, hasta bordear el Tíbet. La provincia de Yunnan está delimitada por Vietnam, Laos, Birmania y la India, y se la denomina «la tierra de la eterna primavera». El clima de Kunming es tropical y en sus jardines abundan las plantas exóticas.

Dicen que antiguamente Kunming era una ciudad mágica. Actualmente, es una ciudad moderna que acoge diferentes minorías étnicas. Sus grandes edificios de hormigón y la modernización intensiva de estos últimos años la han transformado en una ciudad no demasiado bonita. Aun así, el tráfico de bicicletas es tan intenso como en el resto del país.

En el momento de llegar a la residencia donde debíamos alojarnos, el cielo gris comenzó a descargar una ligera lluvia, que amenizó nuestra llegada con un intenso olor a tierra mojada envuelto en un peculiar aroma a carbón.

Al despuntar el día, las calles y plazas se llenaron de personas que practicaban Tai-Chi, la gimnasia energética matutina que desde hace milenios practica el pueblo chino en la que participa toda la familia, desde el abuelo hasta el más joven de los nietos. Hay varios tipos de Tai-Chi: uno de ellos se basa en el movimiento de los animales.



Viaje a Kunming

Los días, las clases y las prácticas se desarrollaron al principio con entusiasmo y después con esperanza. Esperanza de aprender algo nuevo. Pude observar la práctica diaria, comprobar que lo que había aprendido y aplicado en mi país guardaba gran relación con lo practicado en los hospitales de China.

El espíritu en la Acupuntura: poner la intención

«Al manejar la aguja, el Shen (espíritu) debe estar presente, hay que convocarlo e intentar transmitirlo a través de las manos. Esto es lo que no debe olvidar ningún acupuntor. Después de diagnosticar una enfermedad se debe aplicar el tratamiento individualizado en cada caso, ya que cada individuo, es más, cada órgano tiene su propio espíritu.» De este modo se expresaban los antiguos taoístas en sus tratados y, claro está, así lo aplicaban.

El doctor Nguyen Van Nghi insistía en sus clases: «Cuando tratéis a un enfermo pensad primero en su espíritu; si éste no es tratado y sanado, jamás recuperará la salud».

Tal y como ocurre en Occidente, en algunos lugares de China, sobre todo en las grandes ciudades «avanzadas», se empieza a descuidar la filosofía de los antiguos maestros y el espíritu que animaba a considerar los intercambios con el cielo y la tierra imprescindibles para la salud y la armonía. Esta filosofía se menciona poco, y en las manos del acupuntor apenas se vislumbra la intención dedicada a favorecer la energía.

El doctor Li-Hu'an, un profesor anciano, entendió mi preocupación por

este descuido. Un día me dijo: «Lejos de aquí vive una de esas personas de las que tú me hablas. Tiene mi edad y en una ocasión formamos parte de un proyecto. Hace muchos años, después de la Revolución cultural de Mao Tse Tun, fuimos enviados a Europa, a Francia concretamente. Visitamos hospitales y centros sanitarios de medicina occidental y también vimos prácticas de acupuntura. Nos desilusionó mucho observar cómo se interpretaba nuestra medicina y cómo usando su nombre se implantaban agujas desprovistas de su esencia, de sentido, ignorando la medicina de nuestros antepasados, una de las más antiguas fuentes de sabiduría del pueblo chino. Me afectó mucho, pero a mi compañero Shen Po aún más, de tal forma que cuando llegó a Pekín se propuso investigar los tratados más antiguos e intentar transmitirlos. Tuvo muchos contratiempos para trabajar en esas investigaciones y para poner en práctica sus descubrimientos. Con el tiempo observó que la práctica de la acupuntura corría el riesgo de ser transmitida sin esos valores necesarios para el funcionamiento íntegro y la curación. La acupuntura continuaba perdiendo parcelas de saber. Shen Po quiso ser consecuente con lo que para él significaba una práctica diaria sin valores íntegros de la acupuntura y se marchó lejos, buscando un lugar donde pudiera actuar conforme a sus principios, un lugar donde poder conservar el gran legado de los primeros taoístas».

En el túnel de la enfermedad

Nos levantábamos con el día y comenzábamos la jornada haciendo Tai-Chi en la modalidad de los cinco animales: oso, mono, grulla, ciervo y tigre. Luego, el desayuno: un tazón enorme de caldo muy picante, en el que poníamos fideos, arroz o frutos secos... a gusto de cada uno. Además, pan cocido al vapor con dulces picantes y queso rebozado tomado con miel. A mí me parecía realmente delicioso, pero a esas horas de la mañana no tenía apetito. Pronto advertí que mi estómago protestaba. Yo pensaba que posiblemente se trataba del cambio radical de alimentación y el exceso de picante. Intenté no «oír» su lenguaje de protesta manifestando problemas gastrointestinales que iban en aumento cada día, hasta que llegó un momento en que se agudizaron, y perdí el apetito por completo. Desde ese momento, mi estómago no aceptó ningún alimento y casi dejé de comer.

Por las mañanas seguía asistiendo a las prácticas en el hospital. Cuando les expliqué mis problemas gastrointestinales, estuvieron de acuerdo conmigo sobre el origen del trastorno y no le dieron más importancia. De este modo, seguí desarrollando mis actividades y mi vida cotidiana a pesar de no consumir alimentos sólidos. Durante unos días mi alimentación consistió en cerveza de trigo (común en China para combatir enfermedades digestivas) y unas galletas saladas. Un día empecé a sufrir diarreas y dolores gastrointestinales con carácter intermitente. Pero, paradójicamente, desplegaba una fuerza física normal, ante el asombro de mis compañeros, que no entendían cómo

podía estar tantos días sin comer. Yo misma no entendía por qué no me cansaba, pero así era.

Iba de camino a la residencia donde nos alojábamos, acompañada de Lourdes Pérez, mi compañera de habitación. Ese día amaneció nublado, el cielo era de un gris oscuro y una lluvia tamizada refrescaba el ambiente caluroso de un mes de agosto en esas latitudes. De repente sentí que una ola de calor inundaba mi cuerpo, como si me hubiesen echado una olla de agua hirviendo; me estremecí de la cabeza a los pies. Me quité el impermeable para sentir el contacto con el aire. Me ardía la cara y estaba roja. Lourdes se asustó, no sabía qué hacer. Le pedí que me acompañara al servicio higiénico.

En algunos lugares de China existe aún el sistema de comunas o letrinas, y es muy habitual encontrarte con una de ellas cuando vas al servicio. Es como una zanja hecha de ladrillo, en la que a dos metros de profundidad corre el agua. La postura es necesariamente de cuclillas. Estaba muy afectada, tenía fiebre y la postura aumentó mi malestar. Los síntomas adquirían un carácter alarmante para mí. Me temblaban las piernas y tenía la impresión de que acabaría en el fondo de la fosa. Los dolores de vientre, el intenso calor que inundaba mi cuerpo, empeoraba por momentos la situación. Hubiese querido gritar, pidiendo ayuda a Lourdes, pero no podía.

De repente noté un terrible golpe en la nuca que me hizo tambalear y creí morir irremediamente. Quería pedir ayuda a Lourdes pero apenas un ligero balbuceo salió de mi boca, sin llegar a formar una palabra. A pesar de todo, Lourdes me oyó, y pude sentir el cálido contacto de sus manos sobre mi espalda.

Me ayudó a levantarme; estaba extenuada. Experimenté una inmensa alegría y un gran consuelo por su presencia, y la gran seguridad que te proporciona estar al lado de alguien conocido. Cuando se está enfermo y en otro continente el valor de la presencia y de los cuidados de nuestros compañeros es incalculable.

Apoyada en el brazo de Lourdes caminaba despacio y sin fuerzas. Notaba que un inmenso calor subía a mi cabeza como una caldera puesta al fuego. Creo que cobró el máximo de grados que un ser humano puede aguantar. En ese momento rasgué mis ropas con ímpetu para que, al caer la lluvia, pudiera sentir algo fresco que aportara alivio a mi ser. Mi compañera estaba aturdida, muy asustada, yo mucho más. Mi pensamiento se nubló...

Lourdes se pasó toda la noche poniéndome paños de agua fría en las sienes. Así lo prescribió el doctor Albert Gourion, responsable del grupo, después de haberme practicado acupuntura.



Si Mao. Aún se puede contemplar el antiguo medio de transporte

SI MAO: FRONTERA CON BIRMANIA

Había hablado varias veces con el doctor Li-Hu'an. Le gustaba recordar los días pasados en Europa. También conocía Barcelona. Me explicaba con intensidad sus vivencias en esta capital y los proyectos de salud que había desarrollado en nuestro continente. Yo aprovechaba esos encuentros para que me hablara de su compañero de proyecto, Shen Po, que se encontraba en un pueblecito perdido en las montañas: Si Mao, fronterizo con Birmania, a orillas del río Mekóng.

Tiempo después, tomé la decisión de emprender viaje con rumbo a Si Mao. Sin embargo, conseguir un billete de avión no era cosa fácil. El tiempo no cuenta en China. Lo primero que debe hacerse cuando se llega a China con un programa planificado es armarse de paciencia, porque seguro que se tendrá que cambiar más de una vez.

Llevaba varios días haciendo cola en el aeropuerto. Después de esperar horas y horas, cuando estaba a punto de tocarme el turno cerraban la ventanilla y no podía hacer nada. Otras veces, si llegaba a tiempo, ya no había pasaje. Sin embargo, la constancia me permitió viajar. Había conseguido por fin el billete que me llevaría a Si Mao.

El día amaneció gris y lluvioso. A veces se dejaban ver reflejos de un ra-

diante sol entre las nubes. En esta época del año, muy entrado agosto, ése es el tiempo que corresponde en esta zona tropical. Estaba contenta, por fin iba a realizar un viaje que había deseado mucho y esperado largo tiempo.

En mi entusiasmo aparecían efímeras sombras de una cierta preocupación, por la enfermedad de días anteriores, sin embargo, esta leve inquietud se esfumaba ante la idea ilusionada y constante, desde mi llegada a China, de acceder a la medicina y a la filosofía de los más antiguos, una cultura y una filosofía que agonizan en las ciudades modernas del país, aunque todavía quedan, casi intactas, costumbres y formas de vida milenarias en rincones lejanos de la legendaria China: en los poblados donde habitan las minorías étnicas.

No fue fácil encontrar la residencia de estudiantes en Si Mao. Todo era diferente y extraño; diferente de Kunming, donde ya me había familiarizado con el ambiente. A pesar de las muchas dificultades logré hacerme entender y entenderlos a ellos.

Mientras estuve en Si Mao, pude disfrutar de tres amigos: *King*, un perro muy simpático y cariñoso que me acompañaba siempre, un búfalo dulce y bondadoso y un árbol grandioso que hacía resaltar sus frondosas ramas en medio de un huerto de bambú. Ellos me ayudaron en los momentos más críticos en la recaída de mi enfermedad.

Solía jugar con *King*, corriendo hacia el huerto. A veces encontrábamos al búfalo paciendo, en calma. Él nos miraba dulcemente, siguiéndonos siempre de cerca. Cuando *King* y yo nos cansábamos de correr, nos refugiábamos bajo la sombra del sauce. Allí escribía mis notas. *King* estaba siempre a mi lado y el búfalo andaba cerca, como cuidándonos.

La compañía del búfalo mejoraba mi estado de ánimo. Era el ser con el que me podía comunicar, no tenía problemas de idioma. Su mirada era cálida y bonachona, su presencia me transmitía energía y paz.

Sin embargo, los síntomas que había experimentado en Kunming reaparecieron de una manera más contundente: un nuevo golpe en seco en la nuca me recordó los días vividos anteriormente. Sentí una tremenda angustia: conocía ese estado del que creía haberme recuperado.

Miré a mi alrededor, buscando a alguien que pudiera ayudarme. Me asomé por la ventana que daba al huerto y me encontré con la cálida, tierna y cercana mirada del búfalo muy cerca. Me animó su compañía, saber que no estaba sola. Su mirada dulzona me reconfortaba. Al verme se acercó a la ventana y le acaricé. ¿Se dará cuenta de lo mal que me encuentro?, me preguntaba. Creo que sí lo comprendió. Se movió impaciente.

Palpar la vida: el perro, el búfalo y el árbol

La fiebre empezó a aumentar alarmantemente apoderándose de mí en pocos segundos. Mi cuerpo se convulsionaba y tiritaba sin medida. Me retorció de dolor y de angustia. El miedo, más bien el pánico, se apoderó de mí, creí que había llegado mi último momento.

La noche era templada y húmeda, todos dormían. Me ahogaba, necesitaba aire, ver espacios abiertos, sentir los árboles, las estrellas, hablar con alguien, «palpar la vida», tal vez fuera la última noche. Sin apenas poder salir de la estancia, y buscando ese aire fresco, encontré a *King*, que cada noche se quedaba en la puerta de mi habitación. Se alegró al verme, y yo me alegré infinitamente más. Nos adentramos en el huerto en dirección a la plantación de bambúes.

Creí que no llegaría. Pensaba en mi familia, tan lejana, y en todas las cosas que aún me quedaban por hacer y en todas las que había hecho. Pensaba en las ilusiones que me habían llevado a China, en la distancia... La compañía de *King* me animaba, pero mi energía decaía por momentos. Buscaba ansiosamente al otro amigo, al que descubrí nada más llegar a Si Mao, el sauce. Me costó llegar hasta él. *King* no se separaba de mí, se daba cuenta del mal estado en que me encontraba. Me senté, con los pies colgando por una pequeña ladera que terminaba en un arroyo, y mi cuerpo se apoyó en el tronco del árbol. (En China es muy común tomar energía de los árboles y pedirles ayuda.)

Una sensación extraña me invadió y sentí la brisa filtrarse por entre las ramas del árbol. Fue una sensación sutilísima. Las ramas se estremecieron y durante un instante acariciaron mi cara y mis brazos. Ese momento fue de gran intensidad. Mis sentimientos se desbordaron en una efusión muy difícil de transmitir. El contacto con el árbol y el perro engrandeció mi conciencia y, como si una expansión interna aflorara, me convertí por unos instantes en volátiles sentimientos de paz y bienestar. Me refugié en la madre tierra que me daba su cobijo. Mi cuerpo sucumbía ante la falta de fuerzas y me abandoné sin más, a un sin fin de recuerdos y sentimientos que afluían de lo más profundo de mí ser... Estaba lejos de los míos, a miles de kilómetros. De repente el espacio-tiempo se borró y me sentía cerca, muy cerca de mi familia... los últimos recuerdos de casa, la despedida. El tiempo no contaba, la distancia tampoco. ¡yo los veía!, los tenía allí cerca y también tenía a los íntimos amigos que allí había hecho: el árbol, el perro y el búfalo. La compañía de estos seres me había enseñado a no sentirme sola y me había abierto nuevas posibilidades de comunicación con otras formas de vida, con otros seres.

Estos recuerdos me proporcionaron bienestar y seguridad. Me sentía acompañada por la naturaleza. Mis sentimientos se expandieron más allá de lo habitual y me sumergí en miles y miles de recuerdos de lo que hasta entonces había sido mi vida.

¿Qué es la vida? ¿Qué son los sentimientos?, y con este eco perdí de vista todo lo que me rodeaba. Recordé mi infancia y la viví con intensa veracidad.

Cuando volví en mí, me di cuenta de que había rodado hasta el riachuelo. *King* estaba a mi lado, había permanecido todo el tiempo allí. Agitó la cola a modo de saludo. Me alegré mucho de verle y de sentir su compañía. Estaba muy cansada para salir por aquella pendiente que se formaba desde el riachuelo hasta los huertos. Me agarré a los bambúes. Más arriba caían las ramas del sauce que me había ofrecido su ayuda y me había acariciado. Apoyé mis manos temblorosas en sus ramas y sentí un estremecimiento.

Permanecí pensativa observando las sombras de la noche. Los árboles se movían mecidos por una ligera brisa. Era como si hubiese nacido de nuevo, o tal vez podría decirse como si estuviera en un mundo diferente. Las escenas vividas tan intensamente me habían hecho pasar momentos insólitos para mí. Después supe que la experiencia por mí vivida se conoce como «recapitulación», algo que ocurre antes de la muerte física.

Se vislumbraban los primeros albores del día. La grandeza del paisaje me sobrecogió. Fueron momentos muy especiales. Aparecieron los picos elevados de las montañas, y las nítidas siluetas de las colinas más cercanas captaron mi atención. Me atraía y me absorbía contemplando el paisaje. Hubo un momento en el que creí adivinar lo que había tras aquellas nítidas siluetas azuladas transparentes, que no podía dejar de observar. Sentía la necesidad de volar tras esa imagen.

Disfruté del inmenso panorama de un amanecer en Si Mao. El cielo llamaba rojo y dorado, la brisa me traía recuerdos lejanos y, a la vez, presentes por las intensas horas vividas. Los pájaros empezaban a revolotear y me inundaban con sus cantos; eran como trinos celestiales. El sol iba disipando aquellas formas fantásticas allí, en el horizonte. Por un momento creí que el lugar estaba encantado. *King* me devolvió a la realidad.

Me sorprendió mi propia voz hablando con el árbol, agradeciéndole su ayuda y compañía. *King* agitó su cola; a pesar de nuestro diferente idioma me entendió. Nuestra comunicación de sentimientos se reforzó; era un lenguaje fluido y sorteaba las barreras del idioma.

Cuando llegué a la habitación encontré al búfalo junto a la ventana. Me miraba fijamente, como si supiera lo ocurrido. Su mirada actuaba como un bálsamo penetrante que me proporcionaba seguridad. *King* entró en la habitación y se tumbó en la alfombra.

Para mí la vida había cobrado un sentido muy particular. Siempre, desde mi infancia, me habían gustado mucho los animales. Había convivido con ellos y, sin embargo, no me había dado cuenta de su importancia, de su ayuda incondicional al ser humano y de su compañía, de su «comunicación sin palabras»; eran cosas nuevas que acababa de descubrir. Se me había abierto una puerta y había entrado en un mundo que ignoraba; el mundo de la comunicación con los animales y con los sentimientos.

Mis vivencias con los animales

Recuerdo que lo que más me cautivó de la experiencia que había vivido fue la impresión, tan real, de regresar a mi infancia y volver a tener presentes todos aquellos animales que, de una manera u otra, habían formado parte de mi vida.

Durante la recapitulación, también tuve la clarísima sensación de volver a estar con mi abuelo. Por el trabajo de mi padre, pasábamos la mayor parte del año en su casa. Mis abuelos vivían en las afueras del pueblo, junto al río, donde antiguamente se asentaban los molinos.

Éramos una familia muy numerosa. En invierno, solíamos reunirnos junto al fuego. En estos deliciosos encuentros, se leían y explicaban historias de animales y de antiguos pobladores, cuentos sobre seres vivos que habitaban la tierra hace miles de años.

Tanto mi abuelo como mi padre han influido de forma decisiva en el cariño que siempre he sentido por la naturaleza y los animales, y los recuerdos más sobresalientes que guardo de mi niñez están relacionados con el mundo animal. El abuelo solía contarnos que los animales habitaban la tierra antes que las personas y que cuando éstas aparecieron, se repartieron la tierra y la caza en igualdad de condiciones de forma que todos pudieron sobrevivir. Sin embargo, con el transcurso de los milenios, los seres humanos se habían multiplicado velozmente y la antigua relación de equidad, convivencia y respeto se había perdido en el horizonte de los tiempos. Los grandes animales que nos proporcionaban pieles y carne eran seres fabulosos que los hombres respetaban, pues estábamos destinados a convivir. El hombre se veía obligado a desarrollar el olfato y la vista (incluso en la oscuridad), y permanecer siempre atento a lo que sucedía a su alrededor, pues su situación de igualdad con los animales pasaba por ser cazador y pieza de caza al mismo tiempo.

Las correrías por el campo y la convivencia diaria con los animales me permitía vivir integrada en el entorno y tener vivencias inolvidables con estos seres, que han dejado en mí una huella inolvidable de cariño y amistad. Los cuidaba cuando estaban enfermos y me interesaba por su salud. Sanaba sus heridas, les ponía vendajes y ayudaba a mi padre a curar a los caballos poniéndoles pomadas en las heridas.

Un recuerdo muy vivo de mi padre es verlo levantarse muy temprano, a las tres de la mañana, a seguir soñando despierto, con lecturas de la naturaleza: plantas y animales, por los que tiene un profundo cariño. Esas costumbres e ideas han influenciado tanto mi vida, que también yo me levanto temprano para leer textos que hablen de la naturaleza.

Mi abuelo y mi padre no eran las únicas personas que me hablaban de los animales. Don Antonio, maestro de mi infancia, en Alcancín (Málaga) también nos relataba con pasión las experiencias de su niñez: había nacido en la sierra, por lo que su infancia había transcurrido entre animales. Muchas veces, ellos eran su única compañía durante semanas, así que se veía

en la necesidad de hablar con ellos y de escucharlos. Don Antonio no dudaba en afirmar que los animales tenían su propio lenguaje y que sólo hacía falta tiempo para aprenderlo y sentirlo. Los hombres de la más remota antigüedad habían convivido con los animales domésticos, incluso, como unos miembros más de la familia, en perfecta armonía, y se comunicaban intercambiando sonidos para ellos comprensibles. De este modo la historia de los animales y la del hombre se entrelazan desde el inicio del tiempo. Las culturas y filosofías más antiguas así lo entendieron y le daban la importancia que merecían. «Seres inmersos en el Universo formando entre todos ese macrocosmos.»

Animada por estas ideas hablaba a menudo con los animales, les explicaba mis historias y dejaba que también ellos se expresaran. Sus movimientos, su mirada y sus balbuceos eran respuestas que, de estar atento, podían comprenderse.

En mi recapitulación vi claramente a los animales con los que he compartido mi vida y de los que he recibido numerosas lecciones de convivencia y sabiduría. Hablaré a continuación, de algunos de ellos.

Recapitulación: fusión del pasado en el presente

Lucero y Estrella

En una ocasión mi abuelo Baldomero me regaló dos chivitos. Los llamé *Lucero* y *Estrella*. Recuerdo que siempre deseaba llegar del colegio para jugar con ellos. Pasábamos largos ratos saltando y corriendo. Me conocían sólo oír mi voz. Para mí era el regalo más preciado y excepcional que jamás me habían hecho.

Un día los llevaron a pastar a la «Casilla», una finca en las afueras del pueblo donde a menudo permanecían durante varios días. Esa misma noche, soñé que los chivitos se habían metido por unas piedras y que las zorras los habían sacado y se los habían comido. Cuando me levanté se lo expliqué al abuelo, que me dijo: «Bueno, sólo es un sueño, dentro de dos días estarán aquí y podrás jugar con ellos». Fueron dos días eternos.

Habían transcurrido ya tres días. Vi al abuelo cabizbajo, apenas quería hablar conmigo. Al final se decidió: «Sé que eres una niña valiente, por eso te lo voy a explicar. Hace tres días entraron las zorras en la cuadra de la casilla y se llevaron a tus chivitos.»

Durante muchos años soñé con *Lucero* y *Estrella*: jugábamos y corríamos por los prados.

La mente de los niños suele estar abierta a otras vivencias y realidades que la familia y la sociedad se encargarán de borrar. En la antigüedad, las personas eran más intuitivas (función que realiza el hemisferio izquierdo del cerebro). En la actualidad, las personas son mucho más analíticas y menos intuitivas, sobre todo en la civilización occidental. Pero aún hoy en día, per-

sonas de culturas minoritarias interpretan y dan sentido a los sueños constituyendo un elemento muy importante en los procesos de curación.

Los ratones

Cuando apenas tenía siete años, cuidaba de unos ratoncitos muy pequeños que encontré en el desván. Los cuidaba con mimo y cuando llegaba a casa del colegio jugaba con ellos y los sacaba de su jaula. Al crecer se convirtieron en unos ratones muy mansos y bonitos, que en nada se parecían a sus compañeros de especie.

Aunque les dejaba salir de su jaula, siempre volvían. Comían, descansaban, salían y entraban sin problemas. La jaula era su refugio. Eran ratones comunes, pero sin duda el cariño que durante tiempo les había dado hizo que se convirtieran en unos animalitos domésticos.

En la antigüedad, el ser humano domesticó a numerosas especies siguiendo las modas de la época, y dejó de domesticarlas por diversos motivos; en la actualidad, son animales salvajes.

Espejo

En la casa de mis abuelos, mis primos y yo pasábamos largas temporadas juntos. Nos habíamos hecho muy amigos de *Espejo*, un burro grandullón y espabilado. Recuerdo que no nos dejaban salir a los alrededores por miedo a que nos alejáramos, pero sí nos permitían jugar en los corrales y en las cuerdas que estaban en la parte superior y trasera de la vivienda. La puerta de salida de estos corrales estaba protegida con un gran cerrojo colocado estratégicamente muy alto.

Con astucia logramos que nuestro burro, *Espejo*, abriera la puerta con su potente dentadura. Así cada día podíamos dar una vuelta montados en él. Mientras lo mantuvimos en secreto fueron unas aventuras maravillosas, pero al final nos descubrieron. *Espejo* se apenó; también a él se le acabaron los deliciosos paseos al aire libre.

Resulta curioso que se califique de «burros» a las personas torpes, cuando *Espejo* y otros muchos burros han demostrado ser más inteligentes que numerosos humanos.

Yaki

Eran las diez de la noche, de un día de invierno muy frío y estaba lloviendo. De pronto oímos la voz de mi hijo, que debía tener entonces unos siete años. Hacía rato que dormía. Acudimos a su habitación para ver qué pasaba. Un poco alarmado, nos dijo que alguien golpeaba su ventana. Su padre y yo nos miramos sin dar crédito a lo que oíamos. Vivíamos en un cuarto piso y no

había cerca ningún árbol por donde alguien pudiera haber trepado. No le hicimos caso, pensábamos que soñaba. Ante la insistencia de sus llamadas, abrimos la ventana y ¡cuál no sería nuestra sorpresa al ver que había una codorniz! Tenía las plumas empapadas de agua. No opuso resistencia al cogerla, más bien parecía estar encantada. La secamos con un paño y la pusimos sobre la mesa donde aún quedaban restos de la cena. Sin ninguna timidez comenzó a picotear en los platos. Cuando terminó su banquete saltó al suelo y, como si conociera de toda la vida al gato y al perro, intercambiaron un fluido lenguaje de signos y saludos. Se hicieron amigos.

Cuando *Yaki* —la codorniz— llevaba varios días en casa, pudimos observar escenas increíbles. El perro y el gato, que normalmente dormían juntos para darse calor, tenían ahora un nuevo compañero: *Yaki* también quería estar calentita, así que dormía cobijada por el perro.

La convivencia de estos animales, todos ellos pertenecientes a distintas especies, me hizo reflexionar sobre el comportamiento humano.

Terri

José Manuel, mi hijo, encontró un perrito callejero al salir del colegio y lo llevó a casa. Aunque *Terri* pronto se encariñó con la familia, su preferido era sin duda mi hijo. Jugaban y correteaban siempre juntos.

De niño, José Manuel tenía bronquitis asmática. Cuando sufría los clásicos ataques de asma, el perrito se ponía triste, perdía el apetito y las ganas de jugar y no se apartaba de su lado. Cuando el niño se encontraba bien, *Terri* estaba alegre y contento. Un día *Terri* se puso enfermo. Le diagnosticaron bronquitis asmática.

Habíamos probado todo lo que la medicina alopática nos ofrecía para curar la bronquitis de mi hijo, sin obtener resultado alguno. Sólo el tratamiento mediante acupuntura logró sanarlo. Un día le pregunté al doctor Nguyen Van Nghi qué efecto tenía la acupuntura en los animales: «Los principios generales de esta medicina operan del mismo modo en seres humanos que en animales; no olvidemos que pertenecemos al mismo reino», contestó. Decidí, por tanto, tratar al perro mediante acupuntura, de la misma manera que había hecho con mi hijo, y obtuve idénticos resultados satisfactorios.

La compenetración es tal en los animales que incluso pueden llegar a sufrir las enfermedades de las personas que más quieren.

Saturnino

A Inma, una de mis hijas, le regalaron un patito pequeño. Todos estábamos muy contentos de poder disfrutar de una compañía tan poco usual en una casa. Incluso la abuela se encariñó con él y le hizo una capa roja que *Saturnino* lucía con alegría.

Cuando Inma salía a la calle el patito la seguía, causando la admiración

de todos los niños. En muchas ocasiones, cuando Inma iba a buscar el pan, *Saturnino* la esperaba en la puerta y, si alguien se acercaba a ella, él la cuidaba y la defendía como lo hubiera hecho un perro.

Esto me hizo pensar en el comportamiento de los animales y en cómo depende del trato que reciben de las personas.

Ulises

Ulises era el pastor alemán que tan bien acogió a *Yaki*, la codorniz. Cuando nacieron nuestros hijos, los quiso tanto que sólo vivía para estar pendiente de ellos. El cariño que les profesaba era tan grande que cuando nuestros amigos venían a casa a ver a los recién nacidos, *Ulises*, armado con su impecable dentadura, no dejaba que nadie se acercara a ellos. Por eso, en más de una ocasión tuvimos que llevarlo a casa de una amable vecina que cuidaba de él cuando teníamos visitas.

A medida que los niños crecían, el amor del perro hacia ellos fue en aumento: los protegía siempre y procuraba mantenerse muy cerca, por si eran necesarios «sus servicios».

Hace quince mil años que los perros viven perfectamente integrados en la vida de las personas. Protegen a las familias, y a cambio se conforman con un poco de cariño.

Tigre

Tigre era un gato rayado. Cuando le apetecía, se escapaba al campo que había en los alrededores de la casa y tardaba varios días en volver. Aunque al principio nos preocupábamos, no tardamos mucho en darnos cuenta de que sus salidas perseguían un objetivo: traer una pieza de caza. *Tigre* era cariñoso e inteligente y nos seguía a todos lados como si de un perro se tratase.

Cuando *Tigre* llegó a la edad de dieciséis años, un buen día se retiró a la caseta que había en la terraza y, a pesar de nuestros esfuerzos por mantenerlo en casa, no quiso. Nos dimos cuenta que había llegado la hora de su muerte, y nosotros nada podíamos hacer. A pesar de nuestros esfuerzos, iba perdiendo peso y apenas podía andar. Pero aún tuvo fuerzas para entrar en casa, despedirse de la familia y volver a la caseta: al día siguiente dejó de existir.

Sin duda, *Tigre* fue un gran compañero, y guardamos de él los más entrañables recuerdos. Sobre todo nos enseñó cómo morir en paz y armonía cuando, agotado nuestro ciclo vital, nos llega la hora.

Nacer y morir son actos fisiológicos normales y los animales así lo entienden. Los antiguos taoístas y otras culturas ancestrales contemplan la muerte como algo natural. Si la vida ha sido armoniosa y en consonancia con la naturaleza —decían— había libertad de transmutarla y derramarla en el Universo para seguir formando un «todo».

Para la cultura occidental, sin embargo, la muerte es un tabú, y pocas veces se habla de ella.

Yin

Yin era un mono macaco. Convivió con nosotros cuando los niños eran aún pequeños, y hacía las delicias de todos con sus diabluras. Aunque, a veces, se podían convertir en disgustos de más o menos envergadura. No era extraño que tomara la lámpara o las cortinas por simples lianas y que, imaginándose correrías por la selva, se columpiara en ellas. En otras ocasiones, *Yin* se subía a las estanterías y curioseaba todos los adornos o libros que encontraba. De vez en cuando tiraba uno, el que menos le gustaba... ¡y cualquiera se atrevía a mostrarse enfadado o reñirlo! Si lo hacíamos, estrellaba en el suelo todo lo que veía, sin miramientos, convirtiéndose así en el dueño y señor de la casa. No obstante, aunque cueste entenderlo, le queríamos mucho y tolerábamos sus pequeñas travesuras.

A *Yin* le encantaba gastar bromas a mis hijos como si fuera uno de ellos. Cuando los niños se iban a dormir yo siempre les dejaba un vaso de agua en una estantería situada en la cabecera de la cama. *Yin*, con mucho disimulo, se acercaba al vaso, mojaba sus deditos en él y los sacudía sobre sus cabezas para mojarlos. No cesaba hasta que los niños, en broma, lloraban y gritaban. Entonces él se escondía, tapándose la cara para que nadie le viera.

Yin era muy amigo de *Gorki*, el pastor alemán con el que convivía amigablemente. Cuando salíamos a pasear por la montaña se montaba en el perro como si de un caballo se tratara y trotaba al galope adoptando la postura de un jinete experimentado.

De *Yin* aprendimos mucho, sobre todo la observación y la constancia cuando quería conseguir algo. Por ejemplo, si quería escapar de su jaula, no importaba qué hiciéramos para impedirselo; él siempre lo lograba, y pasaba horas y horas estudiando la forma de conseguirlo. También nos enseñó a aceptar lo inesperado de las cosas —con *Yin* nunca podíamos prever que iba a hacer—, a ser paciente y desprendidos, y a valorar el sentido del humor.

XIENN-PANG, JUNTO A LA MONTAÑA SAGRADA

Sutilezas de una cultura

El día era soleado. Las aldeas a las que llegábamos eran muy pintorescas: las casas estaban construidas de adobe, y los techos, de bambú. En las colinas, las plantaciones de bambú y los arrozales, así como maizales y campos de tabaco, daban al paisaje un peculiar encanto.

En el barco, casi todos los pasajeros chinos dormitaban en sus asientos o

en el suelo, pero los violentos movimientos, ruidos y chirridos al llegar a alguna aldea, los despertaba. Ellos, sin darle más importancia, se tapaban la cara con las manos y seguían dormitando tranquilamente.

Subieron al barco procedentes de los campos varias muchachas cargadas con cestas a la espalda. Las sostenían equilibradas sobre varas de bambú que se apoyaban en un hombro. Cuando llegaron, descargaron las cestas, se sentaron en el suelo y empezaron a hacerse auto-masajes en las piernas.

Era la época del año en que se realiza el trasplante del arroz. Nos explicaron que las muchachas solteras lucían atuendos especialmente vistosos porque la buena apariencia complace a las fuerzas naturales que controlan la riqueza de la cosecha, y la energía que emana de los distintos colores hace que la tierra se sienta estimulada para producir más y dar abundantes cosechas a sus habitantes. También tenían gran importancia las risas y la música al atardecer, grupos de campesinos entonaban canciones que eran replicadas por otros grupos, improvisando las letras con un gran sentido del humor.

Según ellas, sus antepasados les legaron esta forma de expresión como vehículo de transmisión de sus sentimientos. Mediante la música, podían expresar cualquier estado de ánimo o emoción, y nadie podía ofenderse por lo que decían.

Mediante esta forma de expresión, las notas musicales, los cantos y las risas quedaban envueltas en las energías del entorno, y la naturaleza las transformaba en riqueza física y espiritual. La filosofía de los antiguos sostiene que las vibraciones intervienen en los órganos y, a través de ellos, repercuten en el cuerpo, provocando un mayor tono muscular, la mejora de los sistemas energéticos que están regidos por esos órganos y la mejora del estado de ánimo de aquellos que les escuchaban.

Un gran maestro Taoísta: Shen Po

Xienn-Pang es un extraño y asombroso lugar, entre Si Mao y la Montaña Sagrada, junto al curso del río Mekong. Sus habitantes no han recibido muchas visitas de extranjeros. Poder viajar a Xienn-Pang —lugar elegido por Shen Po para vivir consecuentemente con sus principios— supuso un privilegio para mí.

El doctor Shen Po se hacía llamar «curandero», pues así se denominaba a los que curaban en las más antiguas generaciones. Aunque rondaba los noventa años, Shen Po era jovial y alegre. Vivía sencillamente y seguía practicando la medicina tradicional china. El secreto de su juventud —según sus propias palabras— era seguir las leyes del Tao.

El doctor Shen Po nos hablaba de los primeros hombres que cuidaban de la salud del pueblo. Los miembros de las tribus les llamaban «curanderos» o «brujos», «hombre que sabe», «hombre que ve», «hombre de conocimiento». En épocas posteriores, a estos mismos hombres que poseían el conocimien-

to se les llamó filósofos, «hombre de sabiduría», «hombre que ve la energía», médico tradicional que cura y que sigue las leyes de la naturaleza, «el Tao».

El pueblo acudía a ellos para consultar sus problemas y sus enfermedades. Ellos dedicaban su vida a la observación y al estudio del Universo: los animales, las plantas, los fenómenos naturales, los ciclos lunares, los ciclos estacionales, etc. Toda la filosofía china está impregnada de estas observaciones.

Sus conocimientos y experiencias fueron transmitidos de generación en generación, de padres a hijos o discípulos que quisieron sucederles en su trabajo, y gracias a esta sucesión el médico tradicional podía encontrar varias generaciones en la historia clínica de una persona.

La exactitud en la transmisión de las vivencias permitió también que cada generación pudiera mejorarlas añadiendo nuevas experiencias. De este modo, a través de cientos de generaciones, fue configurándose la medicina tradicional china.

El doctor Shen Po, taoísta contemporáneo y hombre de gran sabiduría, nos animaba a leer los libros antiguos, que mantenían intacta la verdad y buscaban siempre la fusión del hombre con su medio natural. Por desgracia, muchos de estos libros no están traducidos.

Según el doctor Shen Po, el terapeuta es aquel que tiene la intención y la sabiduría necesarios para instalarse en un nivel muy diferente de aquel en el que se encontraba en un determinado momento. El terapeuta tiene que concentrarse en el paciente que tiene delante y actuar, ya sea con el masaje, con las agujas o con la moxa, para seguir los movimientos de la energía. Así mismo, es muy importante tener en cuenta el estado anímico del paciente para saber actuar e incidir en sus necesidades. El terapeuta debe ver e intuir en qué nivel se debe tratar al paciente, según los niveles contemplados en la medicina tradicional china: el Cielo, la Tierra y el Hombre.

Cuando Shen Po trataba a un enfermo, pronunciaba el nombre del punto que iba a practicar y la nota musical que correspondía al órgano afectado. Solía orientar al enfermo en la dirección de los puntos cardinales adecuados, evocando el sonido del animal que estuviera relacionado con el órgano afectado del paciente.

Muchas veces, el doctor Shen Po evocaba al Sol, si la afección era provocada por exceso de Yin —decaimiento—, o al silencio de la noche, si el paciente presentaba perturbaciones del Yang —excitación—. En otras ocasiones, recurría al canto de los pájaros y a la imitación de los sonidos de la naturaleza. Otras técnicas utilizadas por Shen Po eran contemplar el valle con sus distintos tonos verdes y ocre, escuchar el sonido del agua en el río o en las fuentes, realizar ejercicios al amanecer y al atardecer, exponerse a la luna —sobre todo cuando estaba llena—, realizar masajes orientados cardinalmente según la enfermedad a tratar o el tipo de dolor que padecía el paciente, hablar con los animales que correspondían a las patologías tratadas, recomendar ciertos sabores y evitar otros... y muchas técnicas más que actualmente siguen practicándose en este rincón de China.

Shen-Po insistía: «Aparte de las enseñanzas oficiales que se imparten en la universidad o en la academia existe, por parte de grupos concienciados, una gran inquietud por que prevalezca la enseñanza de los más antiguos. Somos muchos los que dirigimos nuestras miradas a las fuentes, al espíritu de todas las cosas.»

Para ilustrar esta idea, a continuación narraré brevemente una de las experiencias que viví cuando participé en una de estas curaciones.

Las narraciones insólitas de los más antiguos

En una ocasión, tuve la oportunidad de ser tratada por Shen Po para curarme ciertos dolores en la parte superior de la cabeza, consecuencia de la enfermedad que padecí en Si Mao. Su curación estaba orientada a captar la energía del hígado (Madera).

Eran las doce de la noche. El viento nos traía la melodía surgida de una flauta (haló) y, al pasar por entre los troncos de bambú, producía sonidos similares a los de las notas musicales¹. Caminábamos en silencio, contemplando el nocturno e insólito paisaje. Nos dirigíamos hacia la planicie donde finalizaban las plantaciones de bambú y se formaba un saliente, similar a una terraza, orientada al Este. La luna, grande y luminosa, se hallaba en todo su esplendor. La rodeaba un halo luminoso que llamó nuestra atención, al verla suspendida donde el vacío del valle se hacía más acusado, iluminándolo todo. En este continente, las noches de luna llena son de una claridad asombrosa; a dos mil metros de altitud, el cielo adquiere una tonalidad azul intensa que impide que se haga la oscuridad. Para la medicina china, la medianoche es un momento importante porque la energía del hígado permanece durante dos horas en el órgano, comienza a manifestarse el día y se inicia el cambio del Yin (noche) al Yang (día). El canto de un gallo en la lejanía nos proporciona la primera señal de que el día está en camino.

Se divisaba un paisaje nocturno insólito y misterioso, formado por ovaladas montañas que se perfilaban en la lejanía. Los campos de arroz y las terrazas escalonadas simétricamente se mostraban en la noche clara, y casi podíamos distinguir sus múltiples colores. A lo lejos se oía el susurro de un río, cuyos reflejos nos traían la luz de la Luna. La brisa que nos había acompañado durante el camino se había intensificado, convirtiéndose en un suave viento que acariciaba nuestros rostros.

Me acompañaba Ivonne, nuestra intérprete. Al llegar al lugar convenido nos encontramos con el doctor Shen Po. Después de conversar nos dirigimos hacia el Sur: para obtener el estado de vacío mental necesario deberíamos andar en esta dirección y percibir los detalles del entorno, como la brisa

1. Para este taoísta cualquier tipo de música, sonido de la naturaleza, melodía, es tenido en cuenta según sea el tratamiento para su efectividad.

o el viento, los murmullos, el olor de la humedad y los que traía el viento. Debíamos registrar todas estas sensaciones e incorporarlas a nuestros sentimientos.

Todo esto se convertía, en palabras del doctor Shen Po, en el Wu Wei de los chinos, el «no hacer», muy diferente, sin embargo del «estar quieto». Es un concepto sutil, como tantos otros de la filosofía china, que se refiere a hacer todas las cosas de la vida, poco a poco, sin estrés ni prisas. «Vivir los susurros de la naturaleza», dijo. En esa tranquilidad, acompañada del clima adecuado, con un entorno casi irreal, el deseo de conseguir lo que deseamos, que al principio nos parece imposible, llega de una forma increíble. El sonido de las melodías de las flautas que el viento húmedo y verde nos traía cambió nuestra visión del espacio y del entorno.

Las horas transcurrían sin que percibiéramos el paso del tiempo, y la claridad del día comenzaba a mostrarse tímidamente. En silencio, el doctor Shen Po se acercó a nosotros. Se disponía a practicar la acupuntura en plena naturaleza, como era habitual en él. Las agujas eran más largas de las que se emplean en Occidente. En voz alta, Shen Po pronunció los nombres de los puntos, y a continuación se hizo el silencio; «ponía su intención en el tratamiento».

Pasados unos minutos, experimenté unas sensaciones extrañas; la quietud; el sopor, me invadieron; y se hizo el «vacío». Poco a poco, fui relajándome y percibiendo lo que me rodeaba. Todo era extraño y muy familiar, al mismo tiempo. Veía todo aquello como si formara parte de una pintura china, donde siempre existen espacios vacíos y los diferentes elementos —hombre, animal, río, árbol, puente— aparecen como encadenados y formando parte del paisaje. Sin embargo, el cuadro parece inacabado, a la espera de que se incorporen más elementos: los sentimientos, los sonidos, los animales, los árboles, el viento, los aromas, la luna... Y es el hombre quien debe llenar esos espacios. En palabras de Shen Po, conseguir esa armonía es la salud.

El paisaje nocturno (Yin) de la luna profundizó en mí de tal forma que sentí cómo mi dolor remitía progresivamente. Según esta técnica el Yang que mi hígado había ido acumulando, causando fuertes tensiones se armonizó. Según Shen Po, ésta «es una forma antigua de regular la energía del hígado», practicada en la medicina tradicional china. Por eso, no podemos sino apenarnos de que las prácticas y el modelo de vida y de pensamiento antiguos de esta cultura, mantenido desde la época del Emperador Amarillo estén a punto de desaparecer. No obstante, me siento feliz al pensar que algo de esta sabiduría permanezca en mi corazón, gracias al viaje que realicé a las montañas de Si Mao y a las enseñanzas del doctor Shen Po.

Wushu, el juego de los cinco animales —Tai Chi—

Los primeros filósofos chinos mantuvieron el contacto con los animales y, a partir de su observación, establecieron diferentes terapias y formas de comportamiento.

Uno de los ejemplos más claros de cómo los animales han inspirado terapias curativas es el Wushu, el juego de los cinco animales, danza con la que se comienza el día en China, aún en la actualidad. El objetivo de estos ejercicios es prevenir el envejecimiento estirando el cuerpo y flexionando las articulaciones.

El Wushu contiene los ejercicios más antiguos que se conocen en China, el llamado «Tai-Chi de los cinco animales». Es como un juego que imita los movimientos de cinco animales: el oso, el ciervo, el mono, el tigre y la grulla. Considerado un ejercicio curativo y preventivo, su práctica constante permite armonizar nuestros órganos y con ello nuestro flujo energético y sanguíneo. Entre otros efectos, mejora la capacidad intelectual, y el sistema nervioso, activa las endorfinas —previniendo los dolores—, activa las funciones del aparato respiratorio y digestivo, tonifica el sistema óseo y muscular, mejora el metabolismo, y la memoria y reduce el colesterol. La práctica constante de este ejercicio asegura una larga vida. Según afirmaba el filósofo Huato (110-207 d. C.): «Si se practica con regularidad el Wushu, los ojos y los oídos permanecen claros y los dientes están firmes más allá de los noventa años.»

De este modo, el Wushu trata de inducir a quien lo practica a un estado mental de tranquilidad que permita el correcto funcionamiento del cuerpo. Su práctica no requiere de una agilidad física excepcional, no fatiga al cuerpo ni le somete a grandes esfuerzos. Su objetivo es mantener el flujo del Qi (o Chi) —energía— constante y armonioso, asegurando así la conservación de la salud.

El Wushu o juego de los cinco animales se divide en dos partes, como la mayoría de las tablas de ejercicios chinos.

En la primera (Tai-Chi), el cuerpo debe permanecer inmóvil mientras se practica una respiración armoniosa y natural, concentrándose en la base del ombligo. La respiración debe ser silenciosa, fácil y lenta, acabando esta primera parte con la rotación de brazos y piernas describiendo un círculo, mientras se conserva inmóvil el tronco, reproduciendo el círculo Yin-Yang, el Tao conectado así con la armonía del Universo.

En la segunda parte (Tai-Chi-Chuan), o parte móvil del juego, se debe imitar los movimientos de los animales. La respiración debe recordar a cada animal que se está imitando, igual que los movimientos. Hay que tener presente el espíritu del animal que imitamos, entrando en juego nuestra imaginación, e identificándonos con ese animal al que interpretamos poniendo la máxima fuerza, en ello.

Cada animal salvaje está relacionado con un órgano: tigre-hígado, ciervo-corazón, oso-bazo y estómago, pájaro-pulmón y mono-riñón.

Un legado: los animales

La acupuntura en animales forma parte del legado que los acupuntores hemos adquirido al estudiar esta medicina. Sin embargo, según el maestro Shen Po, en la actualidad existe en China un vacío en este campo, relacionado con los animales, reavivado a partir de los años cincuenta.

Desde 1987, año en que viajé a China, el impacto que produjo en mí la experiencia de recapitulación en Si Mao y el conocimiento del gran maestro Shen Po permanecen vivos en mí. Es esa inquietud que recibiera de seres tan excepcionales como *King*, el perro, el búfalo, y el árbol lo que me ha hecho interesarme en otras culturas y en otras etnias igualmente milenarias, con el afán de descubrir la importancia que los animales puedan tener en éstas y, al mismo tiempo observar sus formas de curar.

Las experiencias que he vivido, a lo largo del período que va de 1987 a 1997, viajando a otros continentes, no dejan de ser muy significativas y enriquecedoras para mí. Una de ellas es saber apreciar las semejanzas que, muchas veces, existen en nuestro planeta entre diferentes culturas alejadas de nuestra «civilización».

Conocer estas concepciones y el trato con los animales, ha hecho que mi acercamiento a las personas sea más intuitivo, estoy más predispuesta a la observación, y dejo que los sentimientos se acerquen más al paciente, tanto humano como animal.

En una ocasión me decía uno de mis pacientes: «Me he dado cuenta de que, cuando acaricio a mi perro, experimento unas sensaciones y unos sentimientos tan íntimos, una conexión de fluidez afectiva que a veces no recibo de las personas; noto que algo cambia dentro de mí. Lo más curioso es que este cambio además es repentino y yo, no me rebelo, me dejo ir... éste es el verdadero Wu Wei: dejar actuar... no hacer, activamente, nada es una terapia maravillosa.»

El espíritu terapéutico de los animales

Aunque había vivido desde pequeña en contacto con los animales, no me había dado cuenta de la comunicación que existe entre seres humanos y otras especies. Tuve que estar en otro continente y al borde de la muerte para llegar a saber comunicarme con ellos y darme cuenta de que cuidarlos estimula el cariño y la responsabilidad y ayuda a que la rutina diaria sea más leve. Sus gracias despiertan el buen humor, acariciarlos es reconfortante, y nos llenan de energía.

Somos muchas las personas que coincidimos en que nuestros animales de compañía siempre están dispuestos a acompañarnos cuando damos un paseo, podemos hablar con ellos, explicarles nuestros secretos. Siempre podemos contar con su cariño, y cuando estamos tristes nos consuelan con sus caricias. Los pacientes a los que he recomendado algún animal de compa-

ña, me dicen que su vida ha cambiado desde entonces, están más alegres y son más felices. Sin duda, los animales han sido y siguen siendo unos grandes terapeutas.

Todos los que tenemos animales experimentamos numerosas alegrías a su lado y podemos relatar de su intuición cuando nos pasa algo, de cómo entienden nuestro lenguaje y de cómo su comunicación es alegre y fluida con nosotros, hasta el punto de que se establece una comunicación sincera, ajena al lenguaje habitual en el ser humano. Consideramos a los animales de compañía uno más de la familia. Por eso, sin darnos cuenta, surge esa comunicación que trasciende lo físico.

Países como China, India, México, el área del Amazonas y el continente africano, entre otros, mantienen viva esta ancestral sabiduría de integración con la naturaleza y con los animales, que eran en la antigüedad sus dioses y consejeros. Pero se les tachó de paganos y se optó por una actitud de indiferencia hacia los sentimientos positivos con las formas naturales.



Si Mao. Viaje a China

Los entes curativos

Las civilizaciones indígenas, y las minorías étnicas que aún pueden seguir viviendo en contacto con la naturaleza y en compañía de animales, raras veces padecen las llamadas «enfermedades de la civilización». Las frustraciones que pueden ocasionar profundas alteraciones de la personalidad de los seres humanos, raramente se dan en estas personas.

En cualquier cultura antigua, los valores de convivencia suelen ser muy afines. Los indígenas del Amazonas, de África o de México, por citar algunos lugares, conocen las costumbres de los animales que viven en su entorno. A través de los más ancianos oyen los relatos y las historias de los animales de la selva, o de las sabanas. Es maravilloso y enriquecedor. En nuestras culturas supuestamente civilizadas esas costumbres no sólo prácticamente no existen, sino que además no son valoradas. Han sido sustituidas y en muchos casos por la televisión.

Durante más de un millón de años, nuestra infancia y nuestra forma de vida fue como la de estos pueblos de culturas ancestrales relacionadas y dependientes de la naturaleza. Aunque nuestra programada existencia actual apenas si nos deja tiempo para vivir las propias y sencillas aventuras que la vida nos ofrece, en el fondo de nuestros corazones y en nuestra memoria ancestral y colectiva, sentimos y añoramos imperiosamente el conocimiento del mundo del cual formamos parte y que nos invita a participar activamente en él. En cierto modo, sentimos nostalgia del paraíso perdido y apreciamos un creciente anhelo por sentirnos más integrados en la naturaleza.

Nos estamos dando cuenta de que sin el contacto con el medio natural, se enferma, se pierde la alegría y, con ello, la enfermedad se hace patente. Las rutinas que la sociedad impone nos van inhibiendo desde niños del deseo de integración con la naturaleza, y con ello perdemos la oportunidad que nos da el poder disfrutar de la compañía y el cariño de los animales y los beneficios de éstos, sus enseñanzas y el contacto con los demás elementos de la naturaleza. Los paseos al aire libre, caminar por la montaña, tonificar y llenar de oxígeno nuestros órganos y nuestro espíritu, según las lecturas de los antiguos taoístas, son indispensables para nuestro equilibrio físico y emocional.

En nuestra civilización las estadísticas médicas hablan de un promedio de vida más elevado que el de nuestros antepasados inmediatos, de las ventajas de nuestra vida de confort que las culturas primitivas no tienen, de los servicios sanitarios a nuestro alcance para mitigar la enfermedad y el dolor. Tenemos centros culturales y lugares de diversión, pero todas estas supuestas ventajas no pueden evitar que enfermemos más y que nos riamos menos que los pueblos «primitivos». Nos aburrirnos infinitamente más y carecemos de espontaneidad y de ese optimismo diario que tiene el hombre que vive en relación con la naturaleza. Su vida y su medicina forman parte de una filosofía de vida que contempla todo lo que le rodea, animales, plantas, árboles, ríos, estrellas... como entes curativos.

Convivir a diario con los animales y en un entorno natural, proporciona cualidades beneficiosas. La hospitalidad, la ayuda mutua, la sinceridad y el carácter «infantil» de los hombres de la naturaleza empiezan a faltarnos. Hoy en día, muchos nos preguntamos por qué han perdido la gran parte de las personas «civilizadas» todas estas características.

En más de dos décadas de dedicación exclusiva a la medicina tradicional china y, sobre todo, a la acupuntura, la aplicación de tratamientos a animales ha sido paralela a la aplicación a las personas. En la medida en que el tiempo avanzaba, mi necesidad de contactar con los animales iba ganando parcelas. El resultado de los tratamientos y el cariño que demostraban una vez los había aliviado eran suficiente motivación. De ahí mi constante búsqueda que me permitía nuevas oportunidades de acercamiento a ellos.

Mi experiencia con personas y animales me demuestra que los casos más habituales consisten en problemas psicológicos: personas inadaptadas a su medio, casos de ansiedad, insomnios, migrañas, obesidad; problemas cardíacos, artrosis, reuma y dolores en general; adicción, problemas digestivos, anorexias, amen de casos de drogadicción y otras adiciones, tabaco, alcohol... Todos ellos englobados en las llamadas «enfermedades de la civilización». Algunas de estas enfermedades ya las están padeciendo los animales, una vez el hombre los ha socializado.

Capítulo III

LAS ETNOMEDICINAS

Siempre me han inquietado las diferentes formas de vivir del planeta, sus culturas, su medicina y las formas de curar y convivir con los animales. La mayoría de las culturas ancestrales tienen como base de su medicina tradicional el manejo de la energía. La forma en que se realizan las curaciones y el camino para llegar a esa energía son distintos, dependiendo de qué cultura se trate. Sin embargo, todas ellas coinciden en tratar la energía, aunque no empleen esta palabra para definirla.

Unas tres quintas partes de la población mundial utiliza las medicinas autóctonas: acupuntura y moxa, ayurvédica y otras muchas correspondientes a numerosos lugares con culturas propias, tales como andina y azteca, utilizando raramente la medicina alopática. El resto, utiliza la medicina química —alopática—, dominante en nuestra cultura occidental.

SIERRA Y AMAZONIA ECUATORIANA

Cuando tuve la oportunidad de viajar a Ecuador y relacionarme con los poblados indígenas que lo habitaban, era consciente de la necesidad de abrir mi mente a nuevas vivencias que en un principio podían parecerme extrañas, debido a mi formación cultural occidental.

Allí pude constatar que, cuanto más ancestral era la cultura que deseaba conocer, más espacio dentro de mi mente tenía que concederle. Pero no bastaba con una mera declaración de intenciones: era imprescindible dejar en el camino cualquier forma preestablecida de pensar, cualquier prejuicio. Si realmente quería aprender algo nuevo, algo renovable que pudiera aportarme formas nuevas y significativas de crecer en la vida, descubriendo así el potencial existente en esas culturas, debía evitar cualquier juicio de valor efectuado bajo el prisma occidental que inevitablemente guiaría mis juicios y reflexiones. En una palabra, debía abandonar mi etnocentrismo.

Durante millones de años la selva amazónica ha permanecido intacta, sin apenas sufrir alteraciones. Los animales y las plantas han podido evolucionar y diversificarse, adaptándose a la variedad de nichos ecológicos que componen este perfecto y siempre en movimiento mundo de vegetación y agua. Los indígenas que viven en la selva amazónica están tan adaptados al medio como lo están el resto de seres vivos que conviven con ellos. Principalmente, viven de la caza, de la pesca y de la siembra de maíz y yuca, una raíz pa-

recida a la patata. Su vida es tan sencilla como lo fue la del hombre en sus primeros años de poblar el planeta.

Pero la tranquilidad de este microuniverso ha empezado a perturbarse. Antaño todo y todos vivían en perfecta armonía; el paso de los años había dado a cada uno lo suyo y había permitido a cada ser vivo ocupar su lugar en el ecosistema selvático, formando y compartiendo el entorno. Como en todo, el progreso mal entendido hizo su aparición: la pesca abusiva, la tala indiscriminada, la caza y la construcción de carreteras y caminos forestales, la búsqueda del petróleo y sus vertidos contaminantes han provocado que tanto los indígenas como los animales hayan tenido que internarse en los lugares más apartados de la selva. Afortunadamente, aún sobreviven en el Amazonas poblados indígenas que mantienen su cultura milenaria. Un buen ejemplo es el poblado de Capirona.

Los habitantes de Capirona, como ocurre en otros poblados de la cuenca del Amazonas, mantienen una relación muy íntima con la naturaleza: conocen el lenguaje de los animales y no dudan en creer que les hablan, que les transmiten mensajes y que les ayudan y guían en su vida cotidiana. Aunque pueda parecernos que esta creencia sólo se da en poblaciones indígenas, en nuestro país sin ir más lejos, quedan restos de esas culturas antiguas y de sus formas de comunicación: en un pueblo de Galicia, grupos de campesinos mantienen formas de comunicarse con los pájaros y dicen entender su lenguaje. Cuando el tiempo va a cambiar o hay algún percance natural, personas y pájaros se transmiten esos mensajes —el hombre imita el canto de los pájaros y éstos les responden— y se entienden. Han mantenido su observación y su intuición. El día anterior habíamos caminado varias horas por la selva, y dormido en un refugio a mitad de camino del lugar al cual nos dirigíamos bajo los ardores del clima de la Amazonia. El calor húmedo de esas latitudes provocó en nosotros un caminar lento y cansino, y no podíamos seguir el ritmo que Samuel hubiera deseado.

Samuel era un joven habitante del poblado de Capirona que estudiaba antropología en Quito. Además de ayudarnos a abrir el camino a machetazos —aunque andábamos por una senda que había sido trazada por los indígenas a través de los siglos, la maleza y el follaje la habían tapado por completo—, Samuel iba a ser nuestro traductor, puesto que en el poblado sólo se hablaba quechua.

Los pájaros lanzaban sus trinos saludando al nuevo día, y los papagayos charlotteaban en las copas de los árboles. Para nosotros, urbanitas acostumbrados al bullicio callejero, a las bocinas de los coches y a las sirenas, esa quietud tan sólo rota por el chasquido de nuestros pies al pisar las hojas y las ramas del suelo, la sentíamos en lo más íntimo de nuestro ser. Embebidos en esa quietud y en esa sinfonía de hojarascas y cantos de pájaros, no reparábamos en la visible preocupación de Samuel, que hizo un alto para descansar y tomar algunos alimentos: unas raíces de yuca, un poco de canguil (maíz frito) y unas bananas.

Samuel hablaba poco, pero en esta ocasión el silencio total que mantenía

nos empezó a preocupar. Antes de que pudiéramos preguntarle qué le ocurría, él ya estaba contestando: «Pues sí, es cierto, estoy preocupado.» ¿Había captado nuestra pregunta sin haberla pronunciado? Prosiguió (y esto aún nos asombró más): «Los pájaros nos están enviando un mensaje, nos dicen que algo ha ocurrido. No sé qué hacer, si avanzar o no.» Nosotros no dábamos crédito a lo que oíamos; se entrecruzaron nuestras miradas de estupefacción. Samuel insistió en que escucháramos el canto de los pájaros y la información que, según él nos estaban transmitiendo. Oíamos sus cantos, sus silbidos, pero para nosotros eran naturales y sin un contenido especial. Samuel insistió: «Está claro su mensaje, ha ocurrido algo, me preocupa; no sé si debemos seguir adelante...»

Nuestras incrédulas miradas iban de un lado a otro y, sin decir nada, seguimos a Samuel muy de cerca. Estaba claro, ese mundo era cada vez más extraño para nosotros, y en el lenguaje de los pájaros cada vez éramos más analfabetos. A pesar de todo, seguimos caminando, aunque con precaución.

El entendimiento de un extraño lenguaje

No tardamos en comprobar que la cautela de Samuel y de los demás indígenas del grupo por los mensajes de los pájaros estaba justificada. El panorama que se abrió ante nosotros nos dejó perplejos. ¡Era cierto, nos habían avisado! En ese momento los pájaros intensificaron sus silbidos y su algarabía... En esta ocasión sí supimos apreciar el cambio agudo del canto; nos parecía increíble... y a medida que nos acercábamos a unas cuevas de los antepasados de los quechuas que nos acompañaban, y a la que iban en determinadas épocas en peregrinación y a celebrar sus rituales, nos topábamos con árboles hundidos y otros atravesados que interrumpían el paso. La cueva había quedado sepultada.

Ese percance era para ellos un hecho importante, tal vez lo más importante que les había ocurrido desde hacía mucho tiempo. Lo que para ellos era normal en el lenguaje y la comunicación con los pájaros, para nosotros constituía algo tan insólito que no podíamos dejar de pensar en la escena que acabábamos de presenciar.

Tuvimos que retroceder. Los pájaros insistían en sus cantos, y los indígenas interpretaban lo sucedido como un aviso de que el cataclismo no había terminado. Quedé maravillada de la capacidad perceptiva de los quechuas, de sus sentimientos y de su integración con la naturaleza. Formaban parte de ella. Este hecho me hizo recordar uno de los principios taoístas que pude conocer en China: «Todo cuanto existe está inmerso en un fluir natural; el universo, los seres y los fenómenos nacen de ese fluir omniabarcante. Sólo hace falta estar atento.»

Esa noche hicimos un alto en el camino para dormir unas horas e ingerir algo de comida. El fuego con el que cocinábamos nuestra cena era agradable y aportaba luz al lugar y a nuestro estómago. Cuando necesitamos bajar

al río a buscar agua, nos dijeron que encendiéramos la linterna. En ese momento apareció Carlos, un niño de diez años que venía en el grupo: traía la linterna. En un envase desechable de cristal, había metido unas luciérnagas que daban una luz potente, necesaria para poder ver el camino. El tamaño de las luciérnagas era mayor que el de las que conocemos en nuestras tierras, dos o tres son suficientes para alumbrar. Pero han de cambiarse cada dos horas, ya que durante ese tiempo «descargan sus baterías» y la luz empieza a disminuir. En ese momento se les da libertad, y otras tres vienen a reemplazarlas. La necesidad del mundo animal se ponía de manifiesto.

Caminábamos despacio, pisando con mimo y saboreando la tupida alfombra de hojas y musgo húmedo. Nuestros amigos quechuas nos habían prometido una sorpresa: conocer a un maestro al que visitaban en ocasiones importantes.

La selva es impresionante, el olor de la vegetación impregna el cuerpo y se funde con los sonidos de los animales: silbidos, trinos, aullidos, murmullos. Me gustaba caminar en silencio. Hacía mucho calor, el sudor recorría nuestro cuerpo, y por cada poro surgía una gota de sudor. Las diferentes tonalidades de verde se multiplicaban dando la sensación de un mundo irreal, la altura de los árboles era inmensa y el espesor de la selva y su magia nos atrapaba. Los amarillentos ocres reflejaban como una luz; el subsuelo estaba lleno de colorido y vida.

El chasquido de nuestras pisadas al contacto con las hojas retumbaba, el viento soplaba en las copas de los árboles, pero no llegaba a nosotros, ¡había tanto espesor! De vez en cuando nos parábamos para descansar, reposando y buscando apoyo en el tronco mullido de un árbol cubierto de musgo oloroso y húmedo; otras, para ver algunas plantas y aprender sus propiedades curativas, según nos explicaba Samuel; otras, para contemplar y sentir el maravilloso panorama que nos envolvía. ¡Y pensar que cada día se pierden grandes extensiones de selva!

La selva amazónica es un verdadero laboratorio natural. Su medicina cuenta con fórmulas muy elaboradas. El método que empleaban los indígenas para clasificar las plantas curativas me recordó al utilizado en la medicina china:¹ les dan propiedades para tonificar en situación de frío o refrescar en caso de calor, para los dolores producidos por la humedad, para dolores crónicos o agudos, para la fiebre, para las amenorreas, para los procesos infecciosos, etc. También usan veneno de serpiente para los dolores; hierbas para los masajes, baños de humo y un licor macerado para limpiar el cuerpo y el espíritu que ocasiona la enfermedad —concepto que también aparece en la medicina tradicional china—. Las coincidencias entre la medicina tradicional china y la medicina de los indígenas de Amerindia son muchas: ambas son

1. La medicina china dosifica las plantas en diferentes estados energéticos con relación al interior del cuerpo; por ejemplo, si existe una condición interna de calor, se dan plantas refrescantes, y a la inversa.

milenarias y contemplan la integración plena del ser humano en un sistema dinámico y ordenado en la naturaleza. En consecuencia, el concepto de enfermedad y de curación sigue pautas semejantes.

Los indígenas coinciden con los taoístas al plantearse la enfermedad como una ruptura, una falta de armonía con el fluir de la naturaleza. Cuando un individuo enferma, no lo consideran como una parte orgánica separada, no atienden exclusivamente los síntomas, sino que tratan a la totalidad del ser, contemplando en el tratamiento tanto el espíritu —psiquismo. «si el espíritu no sana, tampoco sanará el cuerpo del enfermo»— como su entorno y sus múltiples interrelaciones con la naturaleza y sus sentimientos. Otro aspecto importante es el hecho que ambas culturas consideran la curación como algo preventivo y comunitario, en el que todos participan.

Después de mucho caminar llegamos a un lugar muy especial. Aunque su vegetación parecía igual, se apreciaba una gran quietud. El lugar parecía estar encantado, como si el tiempo se hubiese detenido. Todo era de una belleza extraordinaria: los diversos colores se multiplicaban y podíamos distinguir perfectamente las tonalidades más sutiles y el suelo plagado de multicolores flores silvestres.

En ese trozo de paraíso nos sentamos a descansar. Samuel nos hizo girar un poco la cabeza y ante nuestros asombrados ojos nos dijo señalando hacia un lado: «Veis ese árbol, dijo indicando un enorme árbol, tiene más de 800 años; es un árbol sagrado. Vienen personas de todos los poblados cuando tienen un problema o cuando quieren un consejo. Él siempre les da una respuesta. Si te acercas con respeto y pones el oído pegadito al tronco, oirás el latir de su corazón.» Incrédulos y admirados, así lo hicimos. El sonido acompañado y sereno que sentíamos en el cuerpo con una claridad asombrosa era el latido de un corazón.

En muy pocas ocasiones los indígenas se acercaban al árbol: sólo cuando realmente lo necesitaban. Le tenían un gran respeto. Cuando tenían algún problema podían pasar días debajo de él hasta que éste les daba la solución. «Dicen que esto ocurre cuando entran en un estado modificado de consciencia».

Esta nueva experiencia me recordó las escenas vividas en China con relación a los árboles. Era frecuente ver a las personas abrazadas a un árbol, hablando y tomando energía de él. Yo misma guardo dentro de mí la historia de mi árbol de Si Mao.

El yáchac, chamán o etnomédico

En los pueblos andinos de cultura quichua, como es el caso que nos ocupa, a los hombres de conocimientos ancestrales, encargados de la salud de su pueblo y que tienen la capacidad de acceder a un estado modificado de consciencia con el objetivo de lograr la curación, se les llama «yáchac», brujos, chamanes o curanderos; «yáchac» es un término quicua ecuatoriano que sig-

nifica hombre que «ve», hombre que «sabe» que cura. Se les sigue llamando igual que hace miles de años, su filosofía no ha variado y sus ritos perduran a través de los milenios (8.000 años).

El universo indígena es muy amplio. A diferencia de lo ocurrido en la medicina tradicional china, los indios de Mesoamérica no han podido transmitir su medicina tradicional mediante escritos ni reglas memotécnicas, ya que la posibilidad de transmisión escrita desapareció cuando fueron invadidos por los colonizadores occidentales, que destruyeron sus culturas y aniquilaron sus legados. De este modo, su sabiduría ha podido transmitirse durante generaciones únicamente mediante la práctica y la tradición oral.

La experiencia de la Ayahuasca

Don Rodolfo era el médico tradicional («yáchac») del poblado de Capirona. Sus curaciones las realizaba del mismo modo que lo hacían sus ancestros hace miles de años: mediante la ingesta de una planta alucinógena llamada ayahuasca, así como de otras plantas y hierbas medicinales.

La ayahuasca es una liana que una vez limpia se hierve durante varias horas. La substancia extraída es ingerida por el médico tradicional para realizar los rituales en los que tiene que acceder a un estado modificado de conciencia. Este estado le permite percibir otras realidades, con el objeto de traer el conocimiento para solucionar el problema: curaciones de enfermedades físicas y/o psíquicas, resolución de asuntos de interés para el bien del poblado o de personas concretas, etc.

En las culturas occidentales tradicionales y en toda Europa existían ciertas tradiciones similares a las de Indoamérica como la tradición de acceder a estados modificados de conciencia con fines curativos. En el mundo indígena actual, estas y otras tradiciones ancestrales suponen un hecho cotidiano mantenido desde hace miles de años.

Decenas de personas procedentes de los poblados lindantes empezaron a llegar al centro del pueblo. Acudían a la convocatoria de la reunión mensual, de gran importancia para ellos, ya que su forma de vivir y administrarse era en comunidad. Esta reunión fue convocada mediante el antiquísimo y ancestral método, el único que poseen, de hacer sonar «la concha de un caracol gigante». Los indígenas de Capirona y de sus alrededores vivían en cañañas construidas de madera y de bambú; en algunos casos formaban un núcleo de casas y, en otras ocasiones, se situaban a cierta distancia unas de otras.

En Capirona no había luz eléctrica y su contacto con el exterior se realizaba a través de una única canoa a motor y de una radio que funcionaba con gasóleo. Con estos medios se comunicaban con el pueblo más cercano, donde vendían o intercambiaban las cosechas, su principal medio de vida. Los ingresos obtenidos de esta venta o intercambio se repartían entre los habitantes equitativamente y según sus necesidades, y siempre se apartaba un fondo para los imprevistos que pudieran surgir en la comunidad. Si alguna persona

tenía capacidad para estudiar, era becado con este fondo —Samuel, nuestro guía y traductor estudiaba antropología gracias a que la comunidad sufragaba sus gastos mediante dicho fondo—. Si algún enfermo necesitaba intervenciones quirúrgicas, este dinero común corría con los gastos de la operación.

Este estado social tan avanzado estaba organizado mediante el consejo de administración, que aseguraba la democracia en el pueblo y era cambiado periódicamente por votación popular. Aunque el nivel económico era muy bajo, también lo eran sus necesidades: el maíz y la yuca constituían la base de su alimentación, y en la selva podían encontrar todas las medicinas que necesitaban.

Hacia unos tres días que habían llegado al poblado de Capirona indígenas procedentes de otras comunidades para acudir a la reunión mensual y participar en los rituales y en las curaciones de Don Rodolfo. Me llamó la atención una niña pequeña de apenas dos años de edad. Llevaba su enfermedad manifiesta en el rostro y en sus ojos. Tenía el vientre hinchado y los ojos brillantes debido a la fiebre. Sufría diarreas agudas y vómitos, dolores fuertes de vientre, decaimiento, color amarillo en todo el cuerpo y signos visibles de deshidratación con diez días de evolución.

Don Rodolfo, que acudía un día a la semana al poblado, o antes si era requerido para las curaciones de los indígenas, vino esa mañana muy temprano a participar en las tareas. Era el día de la siembra del maíz y la yuca. Participamos todos los que estábamos en el poblado durante toda la mañana. La tarde estaba destinada a preparar la ceremonia para las curaciones.

Don Rodolfo era un hombre sencillo, de pequeña estatura y ojos vivaces. Él conocía mi inquietud por conocer otras formas de curar. Samuel le explicó que la medicina que yo hacía era acupuntura y que consistía en insertar agujas en el cuerpo y, de esta forma, regular la energía cuando está en desequilibrio. Se mostró interesado y bromeó: «Ah, si pinchas el cuerpo del enfermo, los malos espíritus huyen, ¿no?» Yo aclaré que esa creencia también la mantuvieron los primeros filósofos chinos. Entonces, sin dudarle, me replicó: «Si los antiguos lo decían, eso ya es una buena razón.» En estos términos y con Samuel como intérprete se mantuvo el diálogo; al acabar las bromas ya éramos amigos.

Don Rodolfo insistió: si quería saber de curaciones lo mejor era participar en la ceremonia, tomar la planta de ayahuasca y experimentar sus sensaciones. Don Rodolfo explicaba de este modo su experiencia: «al ingerir esta planta accedo a un estado alterado de conciencia que me permite ver diferentes animales, personas y otros seres, que me aconsejan sobre las enfermedades.» Para los médicos tradicionales indígenas, estos animales tienen poderes y enseñan no sólo a curar sino también a solucionar diferentes situaciones que pueden darse en la vida de cualquier persona —problemas familiares o vecinales, peligros ecológicos, saber elegir un camino en la vida, recorren las diferentes actitudes a tomar, ver la causa de la enfermedad, elegir el camino a seguir, etc.—.

Cuando terminamos la siembra del maíz empezamos a preparar la cere-

monia: fuimos a buscar leña y a recoger la planta de ayahuasca. La limpiamos, «hablamos» con ella y la pusimos a hervir durante varias horas hasta sustraer la esencia —ellos la llaman «el espíritu de la planta»—. Tanto la concentración como el hecho de hablar con la planta son pasos de vital importancia, según los indígenas, en la preparación del ritual.

Esa noche nos reunimos en el «local social», la cabaña principal. Estábamos sentados en semicírculo. Don Rodolfo había tomado su porción de ayahuasca y me ofreció una parte para que participara.

Rituales y curación

Comenzó el ritual. Don Rodolfo nos envolvió en humo, nos roció con un licor de hierba y nos golpeó suavemente con un manojo de plantas. Mientras lo hacía observaba a las personas que iba a curar, las tocaba, las trataba una por una.

Cuando tomé la sustancia de la planta de ayahuasca, sentí una extraña sensación y deseos de vomitar. Aunque no quería hacerlo, el estómago me ardía y un sabor amargo e intenso recorría mi boca. Vomité a pesar de mi resistencia, pasados unos minutos, Don Rodolfo me dio otra porción que él mismo calculó, asegurándome que ya no sentiría molestias, y así fue. Si hubiera vuelto a sentirlas ya no habría podido tomar otra porción puesto que la planta se «enfadaría», sería su señal para advertirme que no estaba preparada para acceder a un estado modificado de conciencia. Aunque esta creencia pueda resultar un tanto extraña desde el punto de vista occidental, para los indígenas de Capirona la ayahuasca es una planta de poder y de sabiduría que tiene vida propia, que les habla y les aconseja.

Estaba tranquila y observaba las curaciones que Don Rodolfo realizaba. De repente, comencé a ver animales extraños y una claridad extraordinaria. Veía con mis ojos y con todo el cuerpo, oía las palabras de Don Rodolfo, como si se pronunciaran en otro lugar. Veía también cómo se retorcían los intestinos de la pequeña que me había llamado la atención anteriormente, llenos de un líquido amarillo que hervía a borbotones en su interior. Podía observar su bazo inflamado, grande y de color rojizo. Era una percepción real. Si hubiese tenido que aplicar un tratamiento de acupuntura no habría dudado: «tratamiento para dispersar el calor del bazo»². Sus síntomas revelaban un calor interno que ardía en el estómago y en el intestino.

Don Rodolfo aplicó su forma peculiar de succionar con la boca en puntos y zonas muy concretas del cuerpo de la pequeña. Los líquidos que iba extrayendo en esas succiones —pegajosos, amarillentos y en algunos casos ensangrentados—, los iba depositando en una vasija. Cuando no extraía nada, lanzaba su aliento al aire como con un impulso.

2. Es la forma que la medicina tradicional china tiene para expresar un desequilibrio por exceso de energía, calor-humedad.

No pudo dejar de sorprenderme el hecho de que muchas de las zonas succionadas coincidían con puntos de acupuntura.

Miré por las ventanas y pude contemplar la selva. Vi los árboles con una percepción nítida, incluso pude observar sus fibras interiores con el más perfecto entramaje. También pude ver la luz multicolor que se reflejaba en sus hojas y los pájaros que en sus ramas dormían. Veía mi propio interior y se hacía realidad el más mínimo pensamiento. Pensé en mis familiares e inmediatamente los vi en diferentes lugares.

Así mismo pude observar los finos estambres de las hojas de palmera que cubrían el techo de la cabaña de bambú donde realizábamos el ritual. Todo estaba acompañado de una claridad semejante a la diurna, a pesar de que era medianoche. En esta claridad se apreciaba infinidad de partículas de colores entrelazándose, y dos de los animales que al principio vi y que estuvieron siempre presentes. Me mantuve en ese estado durante varias horas. Las sensaciones, vivencias y mensajes que pude experimentar fueron muchos, extraños y enriquecedores.

Al día siguiente la niña que trató Don Rodolfo durante el ritual mostraba síntomas de una gran mejoría. Su vientre ya no estaba inflado y la fiebre había desaparecido.

Montañas de Imbabura

Los habitantes de las montañas de Imbabura viven una vida sencilla. Son cariñosos, sociables y poseen ese tinte incomparable de alegría característico de los hombres que viven en la naturaleza. Perviven en ellos sus costumbres ancestrales, heredadas de sus antepasados más lejanos, hace más de 8.000 años. Tuve la oportunidad de conocerles, y ellos no tardaron en decirme: «En nuestros más lejanos orígenes dependíamos tanto de los animales que el hombre se vio en la necesidad de observar y rescatar todo lo que éstos tenían para mejorar la vida. Los animales eran tan necesarios para la vida del hombre que ésta no se podía concebir sin ellos».

Rosa Duque diagnóstica con un cuy

Rosa Duque era una de las habitantes de estas montañas. Fuerte, morena, de nariz aguileña y ojos penetrantes, era un buen testimonio digno de su etnia: los indios natabuela. Rosita había heredado de sus antepasados el arte de la medicina tradicional de su pueblo. Su forma de curar resultaba muy peculiar si se observaba bajo el cliché occidental. Sin embargo, para ellos era no sólo muy normal sino también muy eficaz. Utilizaba plantas medicinales, humo, esencias, masajes y, lo más sorprendente, pedía ayuda a un animal pequeño que le servía como «pantalla de rayos X»: un pequeño cuy, perteneciente a la familia de las cobayas. Esta extraña forma de curar que los indios natabuela

desarrollaron en épocas lejanas les llevó indudablemente a observar a los animales e intuir cuál era el más adecuado para esta función.

Rosita nos explicaba que sus ancestros tenían tiempo para la observación y, en consecuencia, sabían muchas cosas de los animales, a los cuales imitaban. El mismo hecho de observar es algo que aprendieron de ellos. También afirmaba que gracias a la observación de los animales, aprendieron a mirar en el interior de las personas. «Los animales saben las intenciones más secretas de los seres humanos. Las personas teníamos esas cualidades pero las hemos perdido», explicaba.

Rosita despertó en mí un gran afecto. Quiso enseñarme personalmente la técnica de realizar un diagnóstico con la ayuda de un cuy. Me aseguró que jamás ninguna persona que no perteneciera al pueblo indígena había recibido el regalo de compartir los secretos de su pueblo, los secretos del cuy. Para mí era un gran honor poder acceder a esos conocimientos. Me sentía una mujer privilegiada.

Quise experimentar en mi propio cuerpo el diagnóstico y su posterior tratamiento mediante sus ancestrales métodos. Rosita empezó a preparar el ritual: un manojo de hierbas recién cortadas (ruda), «para limpiar el cuerpo», una esencia de caña y alcohol, una sábana blanca, tabaco para hacer humo, un cesto donde traía el cuy, y una cama donde pude estirarme.

Comenzó el ritual. «Limpió» mi cuerpo con el manojo de hierbas —a las cuales atribuía múltiples propiedades— golpeándome suave e indiscriminadamente, al mismo tiempo que tomaba una bocanada de esencia que esparcía al aire y sobre mi cuerpo. Cogió la sábana y me envolvió, pidiéndome que me relajara. Inmediatamente, tomó al animalito y habló con él en su idioma nativo: «Así es como el cuy me entiende» —afirmó—. «Es un lenguaje muy antiguo, empleado desde hace miles de años para comunicarse con los animales. Mis ancestros entendían el lenguaje de los animales, habían desarrollado la capacidad de entenderlos y hablar con ellos.» Aunque ella sabía algo de este lenguaje, el que mejor entendía era el que empleaba el cuy para diagnosticar y curar.

Rosita tenía miedo que, con la supuesta civilización, se perdiera este conocimiento, y pudiera llegar a desaparecer.

Prosiguió con el ritual: cogió al cuy y lo pasó por encima de la sábana que estaba en contacto con mi cuerpo, deslizándolo por diferentes recorridos. Primero por delante, comenzando por las piernas hasta llegar a la cabeza y después, por la parte de atrás, terminando en las piernas. En algunas zonas, se paraba. Hablaba continuamente y realizaba invocaciones en su lengua mientras hacía estos recorridos.

Cuando acabó, miró el animal. Sólo había dos posibilidades: si el cuy vivía, el enfermo (en este caso, yo misma) padecía desequilibrios funcionales y externos. En el segundo supuesto, si el animal moría, con el lenguaje de su propia muerte estaba indicando que los desequilibrios del enfermo eran orgánicos e internos, estando su diagnóstico dentro y localizado en los órganos. Para interpretar estos desequilibrios, Rosita abría el cuy que había muerto

y como si de una radiografía de Rayos X se tratara, podía observar en él la causa de la enfermedad que interpretaría posteriormente con certera facilidad.

Los síntomas que indicaban la causa de la enfermedad eran perfectamente visibles, yo misma los pude comprobar: el cuy que Rosita pasó por mi cuerpo murió. Ella interpretó mi radiografía dentro del animal y se ofreció a explicarme los signos que veía en sus órganos. Mi asombro crecía por momentos al ver que en el interior del animal se confirmaba lo que yo ya sabía: hacía días que sentía molestias en el hígado y tenía fuertes dolores en la parte superior de la cabeza; sentía náuseas, cansancio y molestias en el aparato digestivo (signos que contempla la medicina tradicional china cuando existen desequilibrios en el hígado).

De este modo pude observar que el interior del animal reflejaba el estado de mis propios órganos: un hígado inflamado y zonas más oscuras, en las que la energía se había estancado. Vi también zonas magulladas en mi aparato digestivo, incluyendo el bazo. Rosita palpaba los órganos percibiendo así diferentes texturas y sensaciones. «En el lenguaje de estos fluidos energéticos que el animal recibió y ahora transmite está el mensaje de cambio si realmente queremos que nuestro cuerpo y nuestro espíritu sane —me decía—. Nuestra vida tiene que cambiar, hemos de estar tranquilos y armonizar nuestra vida con los árboles, el río, las plantas y animales.»

Mi sorpresa no sólo se debió al hecho de poder comprobar que el diagnóstico era correcto; también lo fue el posterior tratamiento consistente en la ingestión de hierbas refrescantes. La prescripción coincidía asombrosamente con la que los acupuntores solemos dar cuando hay exceso de Yang o calor en el hígado. También pude ver que el uso de plantas curativas se realizaba bajo los principios de tibias, frescas, calientes, etc., y ácidas, dulces, picantes, amargas, etc., principios que coinciden en gran medida con los utilizados en fitoterapia china. Así mismo, la importancia que Rosita daba al humo en sus curaciones —durante el ceremonial encendía un cigarro, fumaba, y echaba el humo sobre la cabeza y el cuerpo del enfermo— se asemejaba al simbolismo del humo contemplado en la técnica de moxibustión practicada en la medicina tradicional china.

Fueron necesarias cuatro sesiones más para poder curarme. En la segunda sesión también murió el cuy. En las dos restantes, vivió. Mis molestias habían desaparecido.

Me despedí de Rosita. Quería seguir investigando en el campo de las etnomedicinas.

Vilcabamba

Vilcabamba significa «valle sagrado». Su nombre procede de la vilca —o huilca— árbol de cuyas raíces sale toda la vitalidad y poder rejuvenecedor que se atribuyen a las aguas del río que cruza el valle.

Vilcabamba es un valle de Ecuador donde no existe la enfermedad, donde la muerte parece haber concedido una tregua. Sus habitantes alcanzan la longevidad —muchos de ellos llegan a cumplir más de cien años— sin que sus cualidades físicas y psíquicas desciendan. La impresión que se tiene al visitarlo y hablar con sus gentes es de gran tranquilidad.

Don Mariano era un viejecito de más de noventa años. Paseaba tranquilamente por el centro del pueblo mientras me explicaba que él conocía las propiedades curativas de las plantas y que su abuelo las empleaba para limpiar su cuerpo y así prevenir las enfermedades. Insistía en que la tranquilidad, el contacto con los animales y escuchar el lenguaje de los habitantes del lugar hacían que las personas que vivían en el valle disfrutaran de largos y saludables años de vida. Casi todos llegan a superar el siglo.

Al valle de Vilcabamba acudían médicos, sanitarios, biólogos, psicólogos y periodistas buscando la explicación de esta «eterna juventud». Examinaban el clima, el aire, la dieta, las costumbres, el modo de vida, etc. Hacían fotografías y filmaban; miraban el fondo de los ojos de sus habitantes, de sus ojos antiguos, sin pesares, pero no hallaban el secreto. Un secreto sencillo que consiste simplemente en que su gente y la tierra son una sola cosa, el aire es fresco, el agua se bebe recién nacida, viven con sus animales, el trabajo es la ocupación del día y el sueño la tarea de la noche, las preocupaciones no existen y su vida es sencilla y alegre: comparten, viven y son abiertos. No necesitan más de lo que tienen.

Desgraciadamente, en el valle ya ha hecho su aparición la «civilización» y con ella los primeros síntomas de enfermedades desconocidas hasta ahora entre sus habitantes. Me temo que pronto dejará de ser un paraíso.

Islas Galápagos

Durante mucho tiempo habíamos deseado viajar las Islas Galápagos, donde las formas de vida más primitivas y ancestrales dan testimonio de convivencia. Acostumbrada al trepidante bullicio de las calles que dejé en Barcelona, me vi sorprendida por un silencio enigmático que me evocaba la historia de épocas remotas.

Desde tiempos inmemoriales, llegaron a las Galápagos una gran variedad de organismos vivos que fueron adaptándose a la gran dureza de su ecosistema. Permanecieron aislados durante milenios, y ello supuso que su evolución se desarrollara en unas condiciones óptimas muy difíciles de encontrar en otros parajes del planeta. Quizá por este motivo, los animales de las islas Galápagos son unas criaturas únicas en el mundo, lo que las hace parecer aún más extrañas y maravillosas. Rebosan energía y, al mismo tiempo, transmiten una sensación de paz. Dicen los habitantes de las islas que esta paz, la convivencia con sus animales y el contacto pleno con la naturaleza, con las rocas (que actúan como receptores de calor) y el clima, es lo que les proporciona una salud de hierro.

El origen de la vida y los sueños

Visitar las islas Galápagos es descubrir el origen de la vida. Es tener la sensación de que el tiempo se ha detenido en este lugar del planeta: la vida probablemente se desarrolla como debía de ser hace 5.000 años.

Los primeros hombres que descubrieron las islas las llamaron «Islas perdidas en el tiempo». Cuentan las leyendas que sus descubridores fueron los incas, quienes las visitaron bajo el reinado de Tupac-Yupanqui. El pueblo inca hablaba de unas islas Nina-Cumbi —isla de fuego—, que veían en sus sueños. Fascinados por sus visiones emprendieron viaje en rústicas embarcaciones al encuentro de las islas. Los sueños eran para estas culturas realidades que había que explorar.

Por la alusión que en sus sueños hacen al fuego se dice que tal vez la erupción de un volcán las hiciera emerger. Las islas Galápagos son de origen volcánico —es decir, Yang— y submarino —es decir, Yin—. Sea lo que fuere, las Galápagos son actualmente un paraíso de convivencia de todo el reino animal.

Las islas Galápagos también son conocidas como «Las Encantadas». Recibieron este nombre de los primeros marineros que, al llegar a sus playas, observaron, maravillados, la extraña forma de vida de sus animales y de las propias islas, que aparecían y desaparecían debido a la niebla, muy abundante en esta zona.

La primera impresión que uno tiene al llegar a las islas es la de estar en un paraíso perdido «en medio de la nada». El paisaje es primitivo, extraño e imponente. El mar, de color azul eléctrico, se funde con la espuma blanca y con las rocas negrísimas produciendo maravillosas filigranas.

Descubrir las Galápagos es encontrar la naturaleza en su estado más puro, es entender el origen mismo de la vida en lecciones de mar y de roca. Mi anhelo de profundizar en el conocimiento de los animales se vio desbordado por las vivencias que allí pude experimentar. No podía imaginar lo que en un futuro representarían estas vivencias en el transcurso de mi vida.

El misterio de los orígenes

En días sucesivos nuestras mentes quedaron absortas y nuestros ojos pudieron admirar el más maravilloso espectáculo, retrocediendo en el tiempo miles de años y transportándonos al origen mismo de la vida. Durante mi estancia en las Galápagos pude entender plenamente las consideraciones y observaciones de los taoístas cuando nos hablaban de las maravillas que nos ofrece la naturaleza y de la fusión que ellos tenían con ésta. Un día, desembarcamos en una pequeña cala de lava negra. Al bajar del barco y pisar la arena vino a darnos la bienvenida un diminuto pájaro que nos siguió dando extraños saltos. Al agacharnos y extender la mano nos picoteó las uñas y los dedos en sorprendente halago, dejándonos perplejos por su proximidad y

por el contacto que, confiado, establecía con nosotros. Pero el pájaro no fue el único que vino a saludarnos. Cerca nuestro, pudimos contemplar a las iguanas de mar, numerosas en estas islas. Con su aspecto fantástico como salidas de la prehistoria, permanecían inmóviles durante largas horas, confundiendo con el color gris negro de la lava. Cuando se movían, paseaban tranquilamente su cuerpo de dinosaurio por tierra y mar.

Nuestras sorpresas continuaron sucediéndose en cortos espacios de tiempo. Los leones marinos, conocidos también como lobos de mar, vivían en grandes colonias en las playas y en las orillas rocosas. Jugaban durante horas entre las olas y pasaban buena parte de su tiempo tumbados al sol entre las rocas. Es curioso advertir que se mostraban sumamente cariñosos con las personas.

Observar las focas también era un espectáculo fascinante. Su agilidad dentro del mar resultaba envidiable para cualquiera de nosotros. Eran unas fantásticas acróbatas, nadadoras y submarinistas. Aunque entre las rocas eran más torpes, sabían adaptar su cuerpo a la estructura del lugar tomando su forma, como si fueran la propia roca, hasta confundirse con ella. Las focas, que vivían en colonias, estaban siempre pendientes de sus crías. En cierto modo, ellas también «aman» a sus familias. Pero esto no fueron los únicos animales que pudimos contemplar: pájaros de ensueño cubrían los cielos; los tiburones —sorprendentemente sociables— y los cangrejos enormes poblaban sus aguas; tortugas de más de trescientos kilos paseaban apacibles por las islas; pingüinos diminutos de medio metro, cormoranes, pelícanos y pinzones se aproximaban a nosotros para observarnos más de cerca, sin mostrar ningún tipo de miedo.

Después de una jornada de descubrimientos inolvidables, nuestros sentimientos se agudizaban y se compenetraban con el lugar y sus habitantes. Oscurecía, podíamos contemplar el hermoso y llameante ocaso con sus ocre y púrpuras. Las transformaciones del sol eran tan rápidas que resultaba sobrecogedor el misterio encantado del lugar ¡y nosotros; lejos de la vorágine consumista, solos en esta compartida soledad, en compañía de los animales!

Encuentro con los leones marinos

Navegamos toda la noche. El amanecer era radiante y fresco, y nuestros pulmones respiraban a plenitud. Éramos conscientes de la maravilla de estar vivos y disfrutar de la convivencia apacible y generosa de estos animales.

Los leones de mar jugueteaban con el bote que nos transportaba del barco a las orillas de los embarcaderos de las islas próximas. La curiosidad y el ruido me despertaron y salí a cubierta; los leones marinos jugaban y forcejeaban unos con otros. Mi presencia no parecía preocuparles los más mínimo; al contrario, tuve la sensación de que la presencia humana les agradaba, así que me acerqué a ellos hasta tocarles. No se inmutaron y siguieron con sus correrías, como perritos acostumbrados a obedecer las instrucciones de sus amos.

Somos parte del reino animal

El ser humano forma parte del reino animal, aunque muchas veces lo hayamos olvidado. Los animales, el intenso azul del mar y la paz del lugar nos evocaban ese otro mar de recuerdos internos en donde se conjugan las emociones, la comunicación y la convivencia. Estábamos en «otra realidad».

Ver como los delfines nos escoltaban durante más de una hora hizo las delicias de todos nosotros. Mantuvieron una rápida carrera siguiéndonos al costado derecho del barco, y oyeron los aplausos de bienvenida, las palabras y las palabras cariñosas que les dirigimos gritándoles. Nunca habíamos presenciado un espectáculo tan singular: acrobacias y saltos sincronizados en pleno océano Pacífico. Nuestros sentimientos se desbordaron en una gran efusión con los delfines. Por unos momentos sentí que podía extender la mano y acariciarlos.

El delfín que parecía dirigir el grupo dio un salto y llegó a la altura de la cubierta, delante mismo de nuestros ojos; nos bañó con el agua que arrastró en su salto y se alejó emitiendo sonidos. Los demás lo siguieron. Entendí claramente por qué los delfines son unos terapeutas muy eficaces para tratar diferentes tipos de patologías.

Esta vivencia nos dejó confundidos, maravillados, llenos de vida y de entusiasmo y, cómo no, con un gran anhelo por volver a verlos.

Cuando pienso en las Galápagos revivo las imágenes de cada día en un continuo suceder, como símbolo de vida y armonía, y pienso en sus animales: pacíficos, tranquilos en su convivencia diaria, como un eterno mensaje. Y no puedo dejar de preguntarme a la vista de este maravilloso jardín fantástico y real a la vez, como un segundo arca de Noé en las entrañas del mar. ¿Cómo es posible que los seres humanos nos hayamos alejado tanto de nuestros orígenes?

México

En víspera de mi viaje a México y después de participar en un programa de televisión relacionado con la acupuntura en animales me regalaron un caballo, *Trueno*, de tres años de edad. Nunca habría podido imaginar que alguien me haría semejante regalo. Siempre había deseado tener un caballo³ y ahora que casualmente lo tenía, me preguntaba qué hacer con él. Después de pensar en ello y recordar el simbolismo del caballo en la medicina tradicional china, decidí aceptarlo.

Los grandes filósofos de la medicina tradicional china relacionan el caballo con las funciones del pulmón y con la energía general del cuerpo humano. Para ellos, tener un caballo es contar con una fuerza de energía en la que apoyarse. Esta simbología abarca varios aspectos: la puesta en marcha de

3. Ver simbolismo del caballo, en la segunda parte del libro.

nuevos proyectos, su ejecución y un cambio de dirección o nuevos horizontes. Para la filosofía china, el caballo es el maestro de la energía y un gran estratega. Poseerlo significa «mucha energía que movilizar» y tener posibilidad de poner en marcha los proyectos y actividades estancados.

Ante la idea de esta filosofía pensaba que la llegada de *Trueno* traía un mensaje implícito. Estaba pasando una temporada de estrés por acumulación de trabajo. Hacía más de dos años que me había propuesto escribir un libro sobre acupuntura en animales —el que tenéis ahora en vuestras manos— y apenas tenía tiempo para ello, múltiples ocupaciones me lo impedían. Los meses pasaban y no conseguía mis propósitos, más bien todo lo contrario. Había incrementado mis terapias de acupuntura en animales de compañía y grandes especies en una granja, algo que siempre había deseado hacer.

Decidí poner en marcha mi proyecto estancado y me puse en firme a escribir éste libro.

La sabiduría y medicina mazatecas

Mucho me atraía México, deseaba investigar y conocer sus costumbres y más aun su medicina.

Llegué a Huautla, pueblo de la sierra mazateca perteneciente a la provincia de Oaxaca con el objeto de participar en unos talleres de medicina indígena. El quinto día de mi llegada me disloqué el tobillo derecho. Fue un giro de veinte grados hacia fuera. El doctor Luis González, traumatólogo del Hospital General de Huautla, diagnosticó una fisura leve, por lo que no le presté mayor atención. Me dijeron: «en diez días estarás caminando», mientras me ponían una férula y me daban unas muletas.

A los cinco días de mi caída el dolor agudísimo que sentía era tal que me vi obligada a retirar la férula que cubría mi pierna, por encima del maleolo interno aparecieron unas ampollas ensangrentadas de las cuales emanaba un agudísimo dolor.

Las sesiones de acupuntura y los cuidados de la medicina indígena aliviaban mi malestar y gracias a ellos lograba descansar. A pesar de todo estaba tranquila pues la fisura diagnosticada no era importante; así que a pesar de las molestias que sentía decidí no poner ningún vendaje; ejercitaba mi pierna al máximo tal y como me habían recomendado el traumatólogo con el ánimo de recuperarme lo antes posible; mi tobillo se mejoraba gracias a los cuidados que le prestaba con dichas técnicas, por lo que me atreví a viajar a Oaxaca y Veracruz, paseé por sus calles acompañada por las muletas. Cabe decir que cuando esto me ocurrió los indígenas no dudaron en afirmar que mis lesiones se curarían con plantas medicinales, masajes y «honguitos».

Los mazatecos no interpretan la enfermedad como algo negativo sino que la perciben como una realidad diferente, con múltiples facetas extendidas en

sutiles redes o realidades, de las que pueden extraerse conocimientos y oportunidades únicas de acercamiento a nuevas formas y enfoques de la vida, la salud y la enfermedad. Para los indígenas la enfermedad no se produce aisladamente en una parte del cuerpo y en una única realidad, sino que conectan la enfermedad con otras realidades asociadas a las influencias más cotidianas como son la tierra, el clima, la humedad, el frío, el calor el espíritu, la familia, así como otras sutilezas inconcedibles para nosotros.

En las culturas indígenas cuando alguien enferma visita a su médico tradicional, «el que sabe y ve». Mediante ceremonias y rituales muy elaborados y complejos —en los que el canto actúa como guía— el médico o sanador accede, junto con el paciente, a otras realidades que le permitirán a éste curarse. Para ello es imprescindible que exista una predisposición a sanar durante los rituales de curación

Los hongos: Plantas que curan⁴

La incursión en estados modificados de conciencia⁵ mediante la ingesta de honguitos se lleva a cabo únicamente cuando existen razones importantes para ello: aclarar una situación familiar conflictiva, recibir un consejo ante una duda, decidir un cambio de trabajo, poseer la certeza y la claridad necesarias para actuar en la vida, sanar de una enfermedad, etc.

Para que el ritual de los honguitos sea fructífero, es imprescindible que la persona que los ingiere, desee previamente mejorar su vida actual de acuerdo con las leyes y normas naturales y morales ingentes en su cultura. Si no existe un propósito de cambio en la forma actual de vida, de transformación e integración que permita modificar los actos que llevaron al paciente a la situación en la que actualmente se encuentra —la realización de una ofrenda será la prueba de ese compromiso—, lo más probable es que la experiencia no aporte ningún elemento que pueda ayudarle.

Los indígenas mazatecos suelen identificarse en el ritual de los honguitos —también los llaman cariñosamente los «diositos»— con un animal u otro ser natural o sobrenatural de su cultura que les habla y les aconseja. Según la energía de que se disponga y la mentalidad de apertura a nuevas vivencias, será más o menos efectiva y provechosa la experiencia.

El ritual se inicia con una serie de acciones dirigidas a conectar con el espíritu de los honguitos. En ese momento los indígenas piden la fuerza nece-

4. El ritual de los «honguitos» o «diositos», llamados así cariñosamente por los indígenas, se emplea no sólo para curar sino también para otros muchos fines, y sólo los médicos tradicionales más adelantados entre los iniciados pueden realizarlos.

5. Ya hemos aludido a ellos anteriormente. Nos referimos a situaciones en que la mente actúa sin necesidad de razonar. En otras culturas, como la china y la hindú, se consiguen iguales resultados con distintas técnicas. Los hindúes pueden retirar la conciencia mediante el ejercicio del «pratyahara»; los chinos utilizan el «ch'an» (que los japoneses denominan «zen»), para obtener esos estados especiales, indicados más arriba.

saría para tener claridad y ver lo que ocurre o lo que desean saber, y actuar en consecuencia. Es importante que la energía del paciente fluya paralela a la de los hongos, limpiándolos con mimo y cuidado.

El acercamiento al mundo de lo perceptual lo vivían los primeros indígenas en la realidad de su mundo cotidiano. Lo mismo ocurría con los antiguos filósofos chinos, tal y como lo describen los taoístas. A pesar de que los indígenas mazatecos no expresen el concepto de energía, el ritual de los hongos es una manifestación de las energías sutiles del universo.

En las culturas actuales y, debido a las discriminaciones perceptivas que se imponen, es muy difícil acceder a estos estados.

Acercándome con gran timidez a la medicina tradicional de los indios mazatecos, tuve la oportunidad de participar activamente en el ritual de los honguitos o «diositos». Quería que la ingestión de esta planta me permitiera acercarme a los sentimientos y emociones que los animales podían tener en su historia lejana como especie y como seres de la naturaleza.

Las vivencias que experimenté son tan sumamente sutiles que no existen las palabras adecuadas para poder transmitir las con la rigurosidad que se merecen. Los sentimientos que fluyeron en mí durante el ritual me permitieron sentir la sensibilidad e intuición que existen en los animales. Pude sentir, en mi cuerpo y en mi corazón, las impresiones y vivencias que han experimentado los animales desde la antigüedad, ante las distintas situaciones a las que el hombre los había sometido. Estas vivencias han quedado grabadas en mí como algo muy especial e inolvidable.

Tzui, raza criolla

Cuando llegué a Huautla conocí a *Tzui*, un perro de raza criolla que llevaba varias semanas enfermo, con problemas gastro-intestinales, diarreas sanguinolentas y vómitos. Apenas podía comer, devolvía todo lo que ingería. El veterinario había aplicado en vano varios tratamientos, mostrándose pesimista sobre el futuro del animal. Según él lo había probado todo.

El perro estaba tan deshidratado que tuvimos que inyectarle suero fisiológico —por vía oral era incapaz de retener ningún líquido—. Además, estaba muy frío y fue necesario hacerle moxa durante muchas horas. Por si estos cuidados no fueran suficientes, también empecé a tratarlo con acupuntura, y además, decidimos llevarlo a una clínica veterinaria para que nos proporcionaran un diagnóstico más completo. *Tzui* estaba tan grave que tuvo que permanecer ingresado tres días.

Aunque al volver de la clínica mostró una cierta mejoría, al cabo de tres días reaparecieron los síntomas y de nuevo recayó. Los indígenas de Huautla recomendaron que le administráramos honguitos, ya que ellos los utilizaban para curar con éxito a sus animales. Nos pareció muy extraño, pero ante la evidente desvitalización del animal decidimos probarlo. *Tzui* tomó su ración

de hongos y durante toda la noche estuvo dando vueltas, moviéndose inquieto. Al día siguiente hizo una serie de deposiciones sanguinolentas que lo dejaron muy extenuado. No se volvió a levantar en todo el día; pensábamos que eran las últimas horas del pobre *Tzui*.

Sin embargo, a la mañana siguiente se levantó, lo que nos alegró muchísimo. El perro volvía a estar animado, comía, y sus deposiciones eran cada vez menos líquidas. En pocos días se recuperó por completo y ya no volvió a recaer. Han pasado muchos meses desde esta experiencia, y el perro continúa con una salud excelente.

Pudimos comprobar lo que los indígenas ya nos habían advertido, los hongos no sólo curan a las personas, sino que su efecto es también extensible a los animales.

Vuelta a la «civilización»

Había pasado un mes desde el accidente. Me encontraba muy recuperada. En Huahutla había tenido tiempo de adelantar parte de este libro; junto al río en el Puente de Fierro, donde solía ir a escribir acompañada de mis muletas... El río me hacía sentir bien, el susurro reconfortante del agua, el sonido del viento meciendo las hojas de los altísimos árboles eran una terapia y una inspiración en aquellos momentos. Estoy segura que los acontecimientos vividos, la inmovilidad, la fuerza energética del lugar y el simbolismo del caballo que solía tener presente optimizaron y me proporcionaron lo que necesitaba para dar impulso a mis propósitos. Esta fue la conclusión que extraje de mi experiencia como enferma y como paciente entre los indígenas mazatecos recibiendo a raudales los beneficios de la convivencia y sus métodos de curación.

Me despedí de México con una mezcla de añoranza, tristeza y alegría, con un profundo sentimiento de agradecimiento hacia los que me habían ayudado y me habían permitido vivir jornadas inolvidables, tantas y tan intensas. Mi prolongada estancia en la naturaleza (el río, la sierra, la selva) conformaban un panorama muy diferente al que observé al llegar a Sabadell —ciudad donde vivo—: coches, bloques de hormigón, ruidos, prisas, contaminación ambiental y mental, etc. A pesar de todo, me sentía muy contenta, pues ya estaba en casa, recuperada; no tenía que utilizar muletas y andaba perfectamente.

El doctor Enrique Cazorla, excelente especialista en traumatología, de la clínica Asepeyo de Barcelona, amigo muy querido de la familia y acupuntor, estaba al corriente del accidente que sufrí en México y al saber que había vuelto, insistió en hacerme unas proyecciones radiológicas. Las proyecciones mostraron una realidad muy diferente a la que me habían diagnosticado en el hospital de Huautla de Giménez: fractura del peroné, lado interno de la articulación del tobillo, fisura en la cabeza del peroné y fractura del calcáneo.

No podía creerlo: ni siquiera había llevado un triste vendaje en mi pierna, y además me había preocupado por ejercitarla al máximo, todo lo contrario a lo que debería haber hecho.

El doctor Cazorla y yo contemplábamos la radiografía, estupefactos. Supo lo ocurrido y (apoyado en su experiencia) sospechaba de que había fractura, debido a la rotación exagerada de la articulación del tobillo, veinte grados. Cuando entré en su consulta, no entendió por qué yo no cojeaba y andaba sin la ayuda de muletas. Tan sólo hacía un mes del accidente.

Según él, sufría una lesión muy importante y peligrosa. Me explicó que el tratamiento normal a seguir en un caso como el mío según la medicina alopática hubiese consistido en permanecer una semana ingresada en el hospital, con la pierna suspendida en vertical, una intervención quirúrgica, con implantación de una placa y cuatro clavos para sujetar la fractura, y siete semanas con escayola. No podía entender qué había ocurrido. Las fracturas habían calcificado sólo en un mes y sin seguir ninguno de los tratamientos habituales en la medicina alopática. La articulación estaba limpia, y el calcáneo, de difícil recuperación por su situación anatómica, se estaba recuperando sin problemas; el peroné había calcificado la fractura. Además, al no haber utilizado la escayola no tenía que hacer recuperación ya que no existían atrofas musculares.

Cuando salí de la clínica después del reconocimiento, cojeaba. La explicación del doctor me había hecho tomar conciencia de la gravedad del accidente, y no podía sino cojear, ¡curioso! Cuando pasaron algunos meses, el doctor me confesó que había estado muy preocupado pensando en posibles secuelas. Sin embargo, mi pie y mi articulación están recuperados totalmente y mi caminar es perfecto.

Cuando me pregunto el porqué de mi curación no dudo en la respuesta: la sierra mazateca, el río, la medicina tradicional indígena, el ritual de los hongos, mi disposición mental, la acupuntura y todo el entorno que me envolvió durante el mes siguiente al accidente aceleraron y optimizaron el proceso de curación. Aunque desde nuestro punto de vista occidental pueda parecernos muy extraño, los indígenas están acostumbrados, en sus propias palabras, a que «*así sea, no más*». Aunque parecía increíble, durante el ritual de los honguitos me atreví a preguntar que cuando me curaría y ellos respondieron «tres lunas». Tres meses es lo que se necesita según nuestra medicina para recuperarse de una fractura de este tipo. «No comprendí el simbolismo de sus expresiones.

Capítulo IV

CULTURAS Y ANIMALES

SERES LEGENDARIOS

Es la lejana historia de los animales que poblaron el planeta mucho antes que el hombre apareciera en él. Estas historias y leyendas se pierden en la noche de los tiempos, por eso, las antiguas culturas consideran que los animales poseen «el gran espíritu de la creación», con el que mantienen una relación directa.

Los primeros hombres consideraban y tenían en cuenta el espíritu de sus ancestros y animales más lejanos. Hoy en día este hecho se contempla con vaguedad.

Para ilustrar brevemente eso que los animales han representado para el hombre a lo largo de los milenios en las diferentes culturas del planeta, he seleccionado algunos de ellos.

Los doce animales emblemáticos del horóscopo chino

La relación con el reino animal era tan importante en la cultura china que llegaron a ubicar a sus animales como mensajeros en el camino de la astrología, a diferencia de Occidente, que elaboró una astrología solar fundada en los desplazamientos aparentes del sol, cuya posición cambia mes a mes. El zodíaco oriental eligió una astrología basada en el ciclo anual de la luna, de ahí que el Año Nuevo chino no se produzca nunca en la misma fecha. Aunque las fases de la luna son igualmente importantes para un astrólogo occidental, su significado y sus consecuencias no son comparables, ya que no caminan en el mismo contexto, ni en el mismo juego de correspondencia.

Los astrólogos han observado las múltiples influencias de la luna, tanto en el campo de las leyes físicas como en el movimiento de las mareas y en el plano más sutil que concierne a la vida del cuerpo, como son las menstruaciones femeninas o los embarazos. La influencia de la luna es tan clara que aparece reflejada incluso en términos como «lunático», que alude a las personas que cambian de carácter según la luna. Pero este astro no sólo afecta psicológicamente al comportamiento de las personas: los agricultores saben de sus influencias en las cosechas según la fase en la que se encuentre.

La astrología china, basada en los doce animales, no tiene por objetivo averiguar o predecir el futuro. Cada signo chino es un universo en sí, un peque-

ño cosmos que abarca leyes y dominios propios completamente independientes de los demás signos. Los animales del zodiaco chino son criaturas vivientes, dotadas de unas funciones y unos poderes específicos. Hablan de una filosofía de vida que se debe seguir si de verdad se quiere ser y tener los valores intrínsecos del animal que acompañará a la persona durante el resto de su vida.

Cada animal del zodiaco chino se despliega en una dimensión particular y original, creando su universo, sus espacios vitales, su mundo, confeccionando de este modo su propia alquimia que dependerá de su comportamiento. Las correspondencias con nuestro signo chino son a menudo imposibles de fijar en fórmulas exclusivas, en clasificaciones lineales.

Desde hace siglos, la astrología china inspira e influye en las decisiones y el comportamiento de centenares de millones de personas en China, Japón, Corea y Vietnam, con una intensidad que nos es difícil medir e incluso admitir.

En nuestra cultura y en la práctica de nuestro zodiaco se plantea lo que se puede tener, conquistar, poseer: bienes materiales, fortuna, suerte, fama, honores, etc. El modelo social al que estamos sometidos nos lleva muchas veces a crear líderes, a conquistar fortuna y fama al precio que sea.

Por el contrario, según el pensamiento filosófico chino lo importante es no lo que se puede tener sino lo que se puede ser. En el interrogante se plantea no el modelo de poder temporal y de enriquecimiento físico, sino cómo imbuirse de la filosofía enriquecedora de ese animal y hacer todo lo posible por seguirla. Esa filosofía es la imagen del «sabio pobre y peregrino» que vive una libertad interior completa. Como dice el adagio chino «ante él se inclinan los príncipes y magnates, pues es la imagen de la más alta realización posible en el hombre». El sabio es feliz, no renuncia a nada, al contrario, con esa libertad y apertura de pensamiento es más rico que el que amasa fortuna.

La simbología de los animales en la cultura china puede parecernos desconcertante al principio. Los chinos no piensan que tienen ciertas aptitudes, predisposiciones o debilidades en relación a su horóscopo sino que se plantean cómo pueden ser jabalí, perro, tigre, etc. en todas las circunstancias de su vida. Las motivaciones del «ser» prevalecen sobre las del «tener».

Buscan las direcciones que implican una progresión rítmica y flexible, como un suave viento de primavera, de renacer cada día, como una danza poética del destino. En esa danza están nuestros animales. Ellos conforman, junto con el ser humano, sus piruetas, sus cabriolas, sus saltos y búsquedas, su paso a una específica geografía.

Este antiguo saber debe ser bien percibido por quien desee navegar en esa ruta infinita sin girar ni perderse en el vacío, en ese inmenso universo cambiante y movedido que todos hemos creado junto con la Rata, el Búfalo, el Tigre, el Gato, el Caballo, la Cabra, el Mono, el Gallo, el Perro y el Jabalí. El carácter de cada animal se considera en los cinco movimientos. Tendremos tigre-madera, tigre-fuego, tigre-metal, tigre-tierra y tigre-agua en combinación con los demás animales, y ninguno de ellos es mejor que los otros. El horós-

Encontramos algunas diferencias en los nombres que les dan a los animales: por ejemplo, los leones son pumas y los leopardos, jaguares. El jaguar es conocido por los médicos tradicionales indígenas y por el pueblo como el «señor de los animales» o «amo de los espíritus».

Para el Imperio Inca, el jaguar fue el más importante de los animales. Los incas concebían su nación como un «puma montado y trotando sobre la cordillera de los Andes».

Los incas consideraron al jaguar el padre de todos los felinos, y el espíritu máspreciado que regía sus vidas. El Jaguar para ellos era un animal mutante, y por ello tenía la capacidad de dar vida a otras especies. Se relacionaba al jaguar con la fertilidad, en el amplio sentido de la palabra, en cuanto a la procreación material y a la espiritual ya la creación de proyectos y situaciones de crecimiento personal y colectivo.

Los olmecos crearon la imagen del hombre jaguar. En la actualidad, en Mesoamérica consideran al jaguar el aliado espiritual de los médicos tradicionales. Con el espíritu de este animal, o transformado en el mismo, emprenden un viaje por otros mundos de donde traen respuestas para los diferentes problemas de la comunidad o de ellos mismos. Sus habitantes aseguran que algunos de estos médicos, cuando mueren, se convierten en jaguares.

La civilización azteca de México llamó ocelotl al jaguar.

En las montañas del Sur de México mantienen la creencia de que el jaguar controla las lluvias que abonan la tierra. En los rituales curativos es el que eleva su espíritu y viaja por el universo. Para ellos es importante el brillo centelleante que adquieren sus ojos que captan la luz, en la noche, de las hogueras en la selva y que influye en sus estados alterados de consciencia en los que encuentran la sabiduría. Se le relaciona con el sol y el nacimiento y como cría los cachorros en la oscuridad de las cuevas, también se le asocia con la Luna y la muerte.

En muchos casos los médicos tradicionales indígenas frotran las mordeduras de serpientes con una piel de jaguar. Otro tipo de enfermedades son tratadas con diferentes técnicas: por ejemplo, en enfermedades de los órganos con síntomas de calor, ardor o superficies corporales edematosas, picaduras de animales o sangre estancada, arañan al paciente con una zarpa de jaguar hasta que empieza a sangrar. Las imágenes del jaguar —dicen— no sólo sanan a los individuos sino que protegen de los espíritus que trastocan la salud del pueblo.

En numerosos pueblos de América el jaguar mantiene estas potencialidades. En Perú se cree que si miras a un jaguar a los ojos, éste te transmite su fuerza y su poder curativo. Los adultos se adornan con tatuajes que les cubren el rostro e imitan la mueca del gran felino. Los hombres lucen astillas de palma clavadas en su labio superior para representar los bigotes del jaguar y las mujeres se atraviesan la nariz con astillas de la misma planta. El espíritu y deseo de mejorar sus vidas son los requisitos necesarios para acceder a los beneficios del jaguar.

Las imágenes del jaguar constituyen una de las características principales

del arte curativo y se encuentran en las creencias de la mayoría de las grandes civilizaciones de la América precolombina. En culturas de Asia y África, el jaguar también está presente, aunque como leopardo.

En China, la vinculación a este animal se da en varias direcciones: cuando es requerido con fines creativos y para adquirir sabiduría responde de una forma diferente de cuando los fines son belicosos. A su hermosa piel llena de manchas le llaman «manto de ojos», «estrellas de la noche», «múltiples energías», nombres que aluden a la vigilancia de este animal tanto en la forma material como en las energías espirituales más sutiles. En esta cultura el leopardo encarna la valentía y la agresividad aunque en muchas fábulas representa la astucia, la vigilancia y la intuición, ya que se trata de un solitario cazador nocturno que tiende emboscadas. Además, se dice que el leopardo es un animal con varios espíritus debido a su condición de animal emparentado con el león, por lo que se emplea para potenciar tanto el bien como el mal.

En la antigua Grecia el jaguar era un animal sagrado. Esta mitología llegó a Europa desde las tierras del Asia Menor. En el antiguo Egipto, el leopardo simboliza la muerte y la vida futura. En África occidental se le considera el dios de las tormentas y sus rugidos anuncian el trueno.

Los lobos

Pocos animales han llamado más la atención de los indios americanos que el lobo gris. Durante mucho tiempo, los indios se vistieron con pieles de lobo, puesto que consideraban que el espíritu de este animal era el de un gran viajero. Era tal la admiración que despertaba en los poblados indígenas, que aún hoy, cuando algunas tribus vuelven al poblado tras una cacería o después de buscar comida, aúllan como lobos para avisar de la abundancia que traen. Este aviso lo aprendieron de la observación de las manadas de lobos (que lo utilizaban como una forma de vincular a sus integrantes a la manada), y lo tomaron como modelo para la cooperación mutua, característica de las tribus primitivas. El aullido era una forma de demostrar la unidad del poblado.

La imagen del lobo como depredador lo convirtió en un motivo utilizado por las sociedades cazadoras. Los médicos tradicionales lapones se «convertían» en lobos, otros eran poseídos por el espíritu de este animal. Muchas otras culturas tradicionales coinciden en asignarles poderes curativos y actitudes solidarias.

Aun que las leyendas en las que aparecen lobos son infinitas, quizá la más representativa sea la de Rómulo y Remo. Cuenta la leyenda que estos dos gemelos, hijos de Marte, dios de la guerra, y de una vestal seducida, fueron arrojados al Tíber para que se ahogaran, pero los niños pudieron refugiarse a orillas del río en una gruta, donde una gran loba los encontró y amamantó. Cuando años después Rómulo y Remo fundaron Roma, la madre adoptiva, lobuna, se convirtió no sólo en símbolo de la ciudad, sino en manifestación de valor y cariño hacia la loba legendaria.

También las vivencias de San Francisco de Asís mostraron cómo el hombre puede hablar y entenderse con los animales. Según la historia, había un lobo que tenía aterrorizado al pueblo. La gente tenía miedo de salir, pues se comentaban las fechorías de este el animal. Un día el pobrecillo de Asís le habló llamándole «hermano». Desde ese momento el lobo se volvió manso y dejó de aterrorizar al pueblo.

Los gatos

Los gatos primitivos de hace 40 millones de años tenían una gran similitud con los gatos actuales, tal y como puede observarse en los fósiles que se han hallado.

El gato está considerado un animal perfecto para la caza y adaptable a todas las situaciones. Ágil y sigiloso, entra y sale tomando sus propias decisiones. Tras su apariencia de animal doméstico existe un natural instinto de cazador, que aflora súbita e inesperadamente. Su temple contradictorio lo combina con una marcada y cariñosa independencia, que resulta fascinante.

Los gatos fueron compañeros inseparables de los brujos —tal y como ocurrió en Galicia— y de los médicos tradicionales del norte de Europa, que lo asociaron a numerosas curaciones y espíritus.

En el año 1500 a. C. el gato aparece por primera vez en los textos egipcios, y adquirió tanta importancia en esta cultura que el castigo por matar un solo ejemplar era la muerte. Cuando el gato moría, su dueño guardaba luto y momificaba al animal.

En China consideraban que los gatos eran animales mutantes que podían cambiar de forma. Valoraban su presencia y lo consideraban un miembro más de la familia que vigilaba tras la puerta, convirtiéndose en espíritu si el momento lo requería para salvaguardar las energías de la familia, tanto las físicas como las espirituales. Además no dejaba entrar las energías negativas del entorno. El gato siempre busca los lugares donde la energía pulsa con más fuerza; por eso, en muchas ocasiones el gato nos indica los espacios en los que no debemos permanecer largo tiempo, es decir, donde suele estar él.

Los osos

En numerosas culturas de Asia, América y Europa se considera al oso un símbolo de creación. En la mitología griega es un animal sagrado. Los antiguos griegos —coincidiendo con los hindúes— identificaban la Osa Mayor con un oso. Para la mitología asiática, en la Osa Mayor se halla el origen de la energía del universo, encargada de la sucesión de las estaciones. También las más antiguas filosofías nos hablan de los oseznos. Dicen de ellos que son informes y que las madres «los lamen hasta darles forma». En China, esta filosofía expresa la idea de la creación del orden a partir del caos.

En la medicina tradicional china, el oso tiene poderes curativos y está relacionado con el elemento Tierra —el bazo—. Es un animal con instintos maternales y mucha creatividad. Es el único que come plantas a las que otros

animales no prestan atención, así como raíces, gracias a sus potentes garras. En cuanto al conocimiento de plantas medicinales, el oso sabe más que cualquier otro animal.

Los guerreros y los jefes de las mitologías antiguas contaban con osos como espíritus guardianes. Muchos de ellos se lanzaban a las batallas cubiertos únicamente con sus pieles, de modo que el fuego no hacía mella en sus espaldas.

El oso es aún hoy en día un potente símbolo en muchas culturas. Según los inuit «la madre de los osos» dota a los médicos tradicionales de la capacidad para ver el mundo espiritual. Los médicos inuit y lapones se transforman en osos para emprender sus experiencias espirituales. Los osos son buenos consejeros y, gracias a su gran conocimiento de las plantas medicinales, saben cómo aconsejar al médico tradicional en las curaciones.

La medicina tradicional incorporó al oso como espíritu afín, símbolo del nacimiento y poseedor de sabiduría y poderes curativos. Para los indios norteamericanos el oso posee una poderosa acción curativa, que puede reforzarse con la danza del oso, durante la cual el médico tradicional viste la piel del animal e imita sus gruñidos y movimientos. En esta culturas la importancia del oso es tal, que incluso es él quien elige al médico tradicional, y no a la inversa.

Durante mi viaje al Ártico pude apreciar que la cultura de Dorset, que floreció aproximadamente entre 500 a. C. y 1000 d. C., nos ha legado tallas de marfil de osos «voladores» que seguramente representaban las experiencias espirituales de los médicos tradicionales, acompañadas por los osos polares en sus recorridos. Los habitantes del Ártico nos comentaban que las más antiguas leyendas de la zona afirman que los ecos espirituales del oso son tan poderosos que permiten una armonización perfecta con la naturaleza.

Los elefantes

Los hombres prehistóricos conocieron muchas más especies de elefantes que las dos que actualmente sobreviven. Los elefantes africanos son los animales terrestres más antiguos que existen. No dejan de crecer durante toda su vida, así que los más viejos son sin duda los de mayor tamaño, y pueden llegar a medir cuatro metros de altura.

Durante mi viaje a Indonesia pude observar a los elefantes asiáticos, más pequeños que los africanos. Me sorprendió ver cómo los cuidan: a veces, los cubren con ropas de finísima seda con hilos de oro y los adornan con joyas cuando celebran ceremonias importantes. Para ellos, este animal descende de los dioses, así que, cuando tienen un secreto, lo susurran al oído del elefante y le piden que les ayude. Según ellos, los dioses los eligieron como montura para sus viajes cósmicos.

Aristóteles nos hablaba del elefante como el «animal que supera a todos los demás por su ingenio y su abierta mentalidad.» En efecto, para los antiguos griegos el elefante poseía una gran sabiduría, decían que hasta su aliento

curaba las enfermedades. La humanidad, en todas las épocas, ha resaltado su memoria y su inteligencia desde, que aproximadamente en el 5.500 a. C., fue domesticado en el Valle del Indo.

Vivir cerca de una manada de elefantes es algo imposible de olvidar. En África no engalanan a los elefantes como ocurre en Asia, pero su cariño y respeto hacia ellos son manifiestos: nos hablan de cómo los elefantes cuidan a los miembros de la manada cuando están heridos: con sus delicadas y polifacéticas trompas, untan las heridas con arcilla astringente para detener las hemorragias; otros miembros de la manada los auxilian y los cuidan en sus variadas necesidades, ya que son excelentes enfermeros.

La memoria popular del elefante ha sobrevivido en algunos puntos del planeta en los que ya no existen. Los tuareg del Sáhara los consideran seres extraordinarios, a pesar de que se hayan extinguido en sus tierras. Uno de ellos me decía que lo que más deseaba en la vida era estar unos días con los elefantes.

Las tortugas

La cosmología de los sioux de América del Norte y la de la cultura maya concebían el planeta Tierra como una gran Tortuga. El caparazón de la tortuga simboliza la redondez. A su vez, la cosmología hindú consideró que las dos partes del caparazón constituían el universo, la parte plana representaba la tierra y la parte superior redonda, la esfera celestial.

En la cultura china la tortuga es un ser profético en cuyo caparazón se sostiene el mundo. Este caparazón se empleaba para adivinar y es el único animal real que forma parte de los animales sagrados (los restantes son el fénix, el dragón y el unicornio). La tortuga no sólo simboliza la longevidad, —algunas tortugas gigantes viven 180 años—, también representa la indestructibilidad, lo que la convirtió en emblema del poderío militar y de la permanencia cósmica de los gobernantes chinos, que tenían carácter divino.

Otras muchas culturas consideran a este animal como signo divino.

Las serpientes

Desde los orígenes mismos de la historia del hombre, la serpiente ha inspirado más cultos y misterios que los demás animales. La serpiente aparece constantemente en la mitología, el arte y la religión. Las imágenes son tan flexibles como su cuerpo: dependiendo del contexto puede simbolizar la vida, la muerte —en ocasiones es considerada mensajera del otro mundo, de los muertos—, el renacimiento, el saber sagrado y la vida futura.

La cultura china percibe la serpiente como un animal con fuertes poderes curativos, y de su veneno se extrae la esencia de la sabiduría. La secreción de la serpiente es utilizada para curar dolores, fiebres y problemas internos, y también para dar sabiduría. La serpiente es, además, uno de los animales que forman parte del zodiaco y se encuentra bajo las doce ramas del árbol de la ciencia del bien y del mal.

En el arte minoico y en el mexicano bailar con serpientes es una vieja costumbre, que forma parte de sus ritos. En la Creta minoica la serpiente era una diosa.

La cultura tradicional de América del Norte ve la serpiente como mensajera espiritual entre los mundos superior e inferior. En el caso del cristianismo representa a Satán y está enroscada alrededor del árbol de la ciencia del bien y del mal.

Son muchas y diversas las culturas del planeta que la relacionan con el árbol cósmico de la vida, en cuyas raíces se agarran al suelo del otro mundo, y el tronco y las ramas se extienden al Sol. En numerosas culturas la relación entre la serpiente y la muerte queda recalcada por los mitos en los que encarna los oscuros poderes de la tierra. Este hecho se manifiesta en la batalla que libran Pitori y Apolo, el dios griego del Sol.

Para muchas civilizaciones precolombinas la serpiente simbolizaba la transformación, y el renacimiento cósmico. La serpiente emplumada es Quetzalcoatl. La relacionaron con la fertilidad, el agua y el cielo. En el arte maya los antepasados sagrados se manifestaban con forma de serpiente cuando un gobernante accedía al poder. Este animal está estrechamente ligado a otros ritos.

Como guardiana de la tierra y las aguas, la serpiente desempeñó un papel fundamental para los indios. Muchos la relacionan con la creación del mundo, y destacan la influencia que ejerce en los embarazos. También existe una leyenda según la cual la anaconda se tragó el río Amazonas y posteriormente vomitó los primeros seres humanos sobre la tierra.

Para los antiguos egipcios, la serpiente es un claro símbolo del incesante ciclo vital. El bastón con dos serpientes entrelazadas encarnó a Asclepio, dios griego de la medicina, que se corresponde con el dios romano Esculapio.

El águila

Para la cultura china el águila representa la victoria de los poderes celestiales y espirituales sobre los del mal y la oscuridad: el águila es un guerrero intrépido y tenaz que siempre está luchando contra sí mismo y en favor del bien. El águila y la serpiente, cuando no están en conflicto, representan la totalidad y la unidad cósmica como muestra de unión del espíritu y la materia.

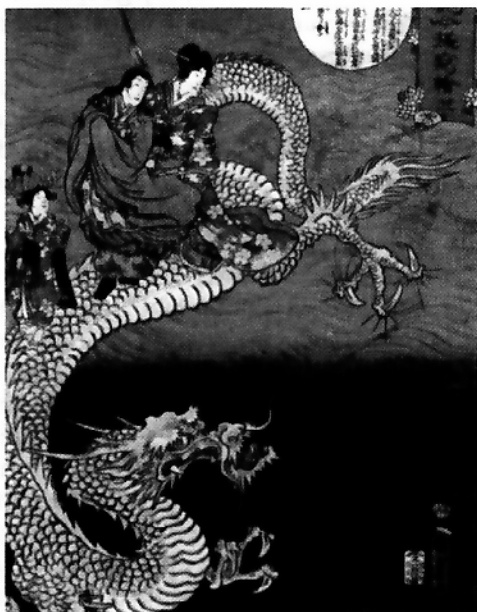
En los libros de Carlos Castaneda, se la define de forma muy similar a como lo hace la filosofía china. Castaneda describe la potencialidad del águila como la cualidad que se obtiene en la lucha por una vida plena librando batallas hasta la muerte, que es nuestra última batalla.

En el siglo XII los aztecas interpretaron la aparición de un águila que se posó en un cactus como la señal del sitio en el que debían establecer Tenochtitlan, la capital y actual ciudad de México.

copo se usa en diagnóstico teniendo en cuenta la hora, el día y el año de nacimiento. Cada animal tiene sus tendencias propias también en el campo de la salud.

El dragón chino

El dragón ha sido símbolo de muchas culturas. Aunque en occidente han prevalecido, en su definición y descripción los aspectos fieros y negativos, para el pueblo chino el dragón desempeña una función positiva y compleja. Es símbolo de la espiritualidad suprema y se asocia con las cualidades más nobles del cielo. Representa el Yin Yang, el principio del cielo y la tierra, lo masculino y lo femenino —principio dual de las dos tendencias opuestas—. A lo largo de la historia se ha creído que estas creencias pertenecen al mundo de los niños, pero la realidad nos enseña desde el punto fisiológico oriental que son figuras y fuerzas representativas y con poderes dentro del pueblo chino y de sus gobernantes, según los antiguos filósofos chinos el hombre fue creado para los animales y no los animales para el hombre. Los mitos fueron creados por el hombre para tratar de explicar o racionalizar los acontecimientos cósmicos y las fuerzas terrestres que van más allá de la comprensión y control humanos. China ha convertido el mito del dragón en símbolo nacional. Fue emblema de la familia Imperial y según la sabiduría popular china, es el primero de los cuatro seres sagrados o animales de buenos augurios. A través de sus cinco manifestaciones principales influye en diversos aspectos de la vida. Por ejemplo, como Dragón Celestial protege las moradas de los dioses celestiales; como Dragón Imperial simboliza la riqueza, la lluvia, el sol naciente. Sus atributos son ambivalentes, en tanto que como «Mang» significa el poder temporal, como «Li» es el ser que controla el mar y representa las profundidades de la sabiduría y como «Chiao» habita las cumbres montañosas y simboliza al estadista.



El jaguar

Para la cultura tradicional indígena de México, los animales forman parte importante de un legado cultural en su historia de más de ocho mil años de antigüedad.

Las palomas

En China relacionaron la paloma con la Madre Tierra, con la fertilidad y con la longevidad. En Japón la paloma anunciaba el fin de la guerra. Se la considera el símbolo de la paz y de la belleza espiritual.

En el cristianismo, la paloma representa al Espíritu Santo. También fue la encargada de anunciar a Noé el fin del diluvio.

Los delfines

La corriente de simpatía de los delfines por los humanos ha marcado profundamente nuestras actitudes hacia estos entrañables animales. Tanto en la mitología, como en los relatos verídicos en todo el mundo, se cuentan historias de delfines que han rescatado a nadadores o guiado a buques por aguas y situaciones peligrosas. En muchas zonas del Mediterráneo, perdura la camaradería entre los pescadores y los delfines.

Para muchas culturas ancestrales, los delfines están vinculados a la humanidad por algún parentesco espiritual. Por eso, en algunas de ellas se castigaba con pena de muerte a quien mataba a un delfín. Para muchos indios americanos los delfines son mensajeros que conectan a las personas con el mundo espiritual, y en la tradición griega representaban el amor, la salvación y lo espiritual

El delfín tiene un cerebro tan complicado como el de los seres humanos, y su evolución es anterior a la del ser humano, hace aproximadamente 20 millones de años. En la actualidad los delfines están siendo utilizados en terapias para personas —un ejemplo de ello son los tratamientos con niños autistas en que hasta hace poco se realizaban en Cadaqués (Barcelona)—, con un índice de éxitos muy alto.

Los tiburones

El tiburón es uno de los animales más temidos por los seres humanos desde la antigüedad, y este miedo ha originado cientos de relatos de monstruos marinos. En muchos casos, el tiburón representa el miedo universal a los misterios que acechan más allá de lo que podemos observar. Se materializan aparentemente de la nada y suelen atacar desde abajo. Sin embargo, el escualo más grande que existe —el tiburón ballena, de 16 metros— es inofensivo para los humanos y se alimenta únicamente de plancton microscópico.

La coexistencia con los tiburones inevitablemente originó actitudes de respeto y reverencia en muchas sociedades tradicionales. En el Pacífico toman a los tiburones por espíritus poderosos que cambian de forma. A pesar de que el tiburón es un depredador peligroso, hay culturas que recaban la protección de sus poderes sobrenaturales. En Ceilán los sacerdotes brahmánicos lanzan hechizos para atontar a los tiburones y garantizan así la seguridad de los buscadores de perlas. En Nueva Zelanda su caza está ritualmente controlada por los sacerdotes maoríes desde la orilla.

Los dioses pueden codearse con ellos. Vemos a Vishnú —divinidad hindú— saliendo de la boca de un tiburón. El dios japonés de la tormenta fue un guerrero que demostró su poderío nadando con un tiburón debajo de cada brazo.

Las ballenas

Muchas sociedades han dependido de la ballena. Por ello, ocupan un lugar significativo en sus mitologías y en la práctica de rituales. Actualmente, los inuit de Alaska celebran ceremonias ataviados con motivos de ballenas, y sus médicos tradicionales lucen máscaras ceremoniales representando sus espíritus.

La ballena es célebre en la tradición judeocristiana debido al relato bíblico de Jonás. Dios le ordenó que proclamara la perdición de Nínive y Jonás intentó eludir su misión huyendo en una nave. Los marineros lo arrojaron al agua y fue tragado por una ballena. Salió vivo después de tres días.

Las ballenas, prácticamente extinguidas durante el siglo XX a causa de la codicia de los humanos, son mamíferos extraordinarios de sangre caliente. La población de ballenas azules —el animal más grande que habita el planeta— se ha reducido considerablemente a causa de los intereses comerciales. Tuve la oportunidad de observar a las ballenas grises: viajan desde las frías aguas del Ártico Polar hacia la Baja California sur, de México desde noviembre a febrero. Se desplazan buscando aguas más tibias donde poder reproducirse y aparearse.

Estas ballenas son dóciles y amistosas, gustan de la compañía del hombre. Pudimos comprobarlo: vinieron hacia nosotros con la intención de compartir nuestra presencia, echándonos agua, la proximidad hacia los botes de los observadores era tal que se podían tocar y hasta besarlas. Esa sensación de proximidad con uno de los seres más antiguos y grandes del planeta es única y extraordinaria.

En Japón se ha construido un templo frente al mar en desagravio a tantas ballenas muertas para que los ejemplares vivos rindan homenaje a sus antepasados.

Los perros

La terapia emocional que supone la convivencia con un perro no es un descubrimiento de la psicología moderna, sino que es un hecho que la humanidad conoce desde hace miles de años.

Para los seres humanos no existen animales más conocidos, más queridos y que nos infundan mayor confianza que los perros. Son animales fabulosos que se adaptan a cualquier medio por insalvable y «asfaltado» que esté. Allí donde el hombre mora siempre puede haber un perro haciéndole compañía y restableciendo el contacto con el medio natural.

Las culturas más antiguas del planeta, en donde la muerte era omnipre-

sente, consideraban a los perros guías y compañeros indispensables, no sólo en la vida de los mortales, sino también en el mundo de los espíritus.

Sin ir más lejos, los occidentales siempre hemos sabido que el aullido del perro solía anunciar la muerte de alguien cercano. Esta creencia ya existía en la civilización inca. Los japoneses van mucho más allá, al asegurar que los perros tienen la capacidad innata de detectar espectros.

En la antigua Roma quedaba constancia de los perros en el arte funerario porque su afecto y fidelidad perduraba más allá de la tumba. La civilización maya precolombina confiaba en que sus perros les guiasen a otros mundos cuando morían, por eso los enterraban junto a sus amos.

En la historia de nuestras vidas los perros son para nosotros desde grandes amigos, a compañeros y terapeutas, a cazadores y guardianes agresivos, defensores de nuestros derechos, guías para invidentes, protectores y guías de nuestros ganados... protagonizando historias increíbles.

En las mitologías de todas las culturas han sido dioses, compañeros que conducen al mundo de los muertos. En efecto, los perros acompañaban a sus amos en su último viaje al otro mundo y formaban parte de diferentes deidades, como el indio Yama o los griegos Hades y Hécate; dioses con cabeza de perro, como en Egipto Anubis o el azteca Aslotl; dioses guerreros y cazadores como la diosa celta Epona. Los perros y las especies salvajes emparentados con los canes, por ejemplo coyotes, chacales y dingos, a menudo han protagonizado historias conmovedoras en las que fueron héroes inteligentes, ingeniosos y solidarios con la humanidad.

El doctor Willin, —veterano combatiente de misiones humanitarias, que ha dedicado más de veinticinco años de su vida a servicios médicos—, nos explicó una historia entrañable y fabulosa. Ocurrió durante la guerra de Vietnam: «Era un día triste, como todos los días de la guerra, la gente se sentía asustada y muy infeliz. Estábamos esperando el ataque del enemigo, pero no sabíamos cuándo se produciría. De repente vi que los perros salvajes que siempre merodeaban por los pueblos desaparecían. Yo había observado ese hecho en múltiples ocasiones y sabía que en el plazo justo de cuatro horas llegarían las tropas invasoras, así que arreglé las pocas cosas que tenía y advertí a la gente del pueblo y al personal sanitario de la proximidad del peligro y de la certeza de que en cuatro horas seríamos invadidos. Marchamos huyendo lo más rápidamente posible y así sucedió, en cuatro horas ya estaba todo el poblado destruido. Por avisar de este hecho fui acusado de espía. Las autoridades vietnamitas creían que mi certeza en la hora de la invasión sólo podía explicarse si era un confidente del enemigo, un espía. Por ello fui condenado y juzgado por un tribunal militar. Estuvieron a punto de fusilarme.»

El doctor Willin posee muchas historias parecidas, que ha ido viviendo a lo largo de los años en diferentes campos de batalla. En sus libros, profundiza en el conocimiento de las etno-medicinas, que son las formas naturales de curar de cada cultura y las que más a su alcance tienen.

ANTIGUA FÁBULA CHINA SOBRE LA INTELIGENCIA ANIMAL

Según Lao Tse¹ puede haber una similitud en la inteligencia sin que haya similitud en la forma externa. También puede haber igualdad en la forma sin que exista igualdad en la inteligencia. El sabio capta la similitud del entendimiento y no se fija en la forma, ya que el mundo general está atraído por la similitud de la forma y permanece indiferente a la similitud de la inteligencia. Los seres vivos que se parecen unos a otros en la forma, se aman y viven juntos. Pero los que difieren en su forma se temen y viven distanciados unos de otros. El ser que tiene un esqueleto de siete pies de alto, manos de forma diferente a la de sus pies, pelo en su cabeza, una dentadura completa en su boca y camina erecto sobre sus pies se llama persona. Pero de esto no se deduce que un ser humano no pueda tener un cerebro como el de una bestia.

Aun en este caso sus semejantes reconocerán en él a un ser igual debido a su forma. A los seres que tienen alas en sus espaldas o cuernos en la cabeza, dientes en punta o talones extensibles, que vuelan por el aire o caminan sobre cuatro pies, se les llama aves o cuadrúpedos. Pero de esto no se deduce que un pájaro o una bestia no pueda tener la inteligencia de un ser humano.

Shen Nong, Hsia Hon y otros seres de la antigüedad tenían cuerpo de serpientes, cara humana, cabeza de toro y quijadas de tigre. Claro que su forma no era humana, pero sus virtudes eran las más perfectas.

Chich, de la dinastía Hsian Huan, del estado de Liu, y otros eran en su aspecto externo y en sus sentidos como cualquier persona, pero tenían el cerebro de bestias salvajes.

Cuando el emperador amarillo luchó con Yen Ti en el campo de batalla, su vanguardia estaba formada por osos, lobos, panteras y tigres, y sus abanderados eran águilas y halcones. El emperador animaba a Kuei con la música. Kuei era un ser completo, medio bestia y medio persona, pero de irreprochable virtud. Cuando éste producía sonidos de cadencias variables con piedras, todos los animales danzaban al compás de la música, y cuando el fénix² oyó los sonidos del Shao, bajó para unirse a él. Ésta era la atracción entre animales por medio de la música.

Así pues, ¿en qué se diferencia el cerebro de las bestias al de los seres humanos? Sólo el sonido que producen es diferente, y los secretos por los cuales se pueden efectuar las comunicaciones son desconocidos, pero la sabiduría y percepción del sabio son ilimitadas. Por eso él puede guiar a otros

1. Se le atribuye a Lao Tse. *El evangelio del Tao*. Visión libros. Ed. teorema, barcelona, 1984. págs. 135-137.

2. Fénix: Ave mitológica. Esta ave es la más inteligente y querida en China. *El evangelio del Tao*. pág. 136.

seres a lo que él quiere que hagan, y la inteligencia de los animales es innata, tanto como la del ser humano. Su deseo común es el de propagar la vida pero sus instintos no se derivan del ser humano. Hay paridad entre el macho y la hembra, y atracción mutua entre la madre y su pequeño. Ellos ocupan las llanuras y suben a las montañas, aguantan el frío y huyen del calor; cuando se establecen en un sitio, lo hacen por bandadas, y cuando caminan, guardan un orden fijo: los jóvenes van en medio, y los más fuertes se colocan a los lados. Se encaminan a los manantiales y se llaman unos a otros cuando encuentran algo que comer. En los tiempos primitivos, vivían más próximos a las personas, cuando llegó la época de los reyes, de los emperadores y los «avances» sociales, empezaron a temerlas y escaparon en bandadas.

En tiempos remotos había personas sabias que estaban al tanto de los sentimientos y costumbres de todos los seres vivos y sabían minuciosamente el lenguaje de varias especies. Según ellas, entre los seres vivos no existen diferencias significativas en cuanto a la inteligencia y el entendimiento. Por eso, no despreciaban a ningún ser vivo y aprovechaban la mínima oportunidad que se les presentara para aprender de ellos.

Sou Wen dice: *El Emperador Amarillo pregunta: «He oído que en los tiempos antiguos las enfermedades se curaban únicamente con rituales en la naturaleza, que desviaban la atención y el pensamiento del paciente, pero hoy en día las enfermedades se tratan con rituales, internamente con hierbas, y externamente, con acupuntura, y unas veces se curan y otras no. ¿Por qué?» Qui-Pa contesta: «La gente de los tiempos antiguos vivía entre animales e interrelacionada con ellos».*

SEGUNDA PARTE

Tras las raíces

Capítulo V

EL ESPÍRITU DE LA ACUPUNTURA

HISTORIA LEJANA

La Acupuntura: ritmo y energía

La historia lejana es la historia del planeta. Un camino que emprendieron todos los seres vivos que viven y sienten en un eterno suceder. Este camino está trazado por el tiempo, las actitudes y los sentimientos de sus caminantes. En este camino hay vegetales, montañas, ríos, mares, animales y seres humanos.

A pesar de las diferencias entre continentes, etnias, formas de curar y de ver el mundo, la integración de todo lo creado es lo que sostiene la vida del planeta. Así lo entendieron las antiguas culturas en los diferentes continentes.

La naturaleza, con sus ciclos, sigue ese ritmo sin alterarlo. Es el ser humano, que se considera el centro del mundo, quien está creando grandes desequilibrios en su entorno al destruir bosques y selvas, al contaminar el mar y los ríos y, con ello, el oxígeno que respiramos; al aniquilar especies de animales que jamás volveremos a ver y al influir negativamente sobre las especies y los ecosistemas. Con su dominio se está autodestruyendo.

En aquellos remotos tiempos el pueblo chino creía que el cuerpo lo habitaban ciertos espíritus bienhechores y otros malhechores; decían que estos últimos eran los responsables de sus dolores y enfermedades, y por eso los punzaban con piedras afiladas o espinas de cactus, para librarse de ellos y acabar con el dolor.

Con el tiempo, observaron que estos espíritus se ocultaban en determinados huecos del cuerpo, y que los diferentes tipos de dolor estaban relacionados con los espíritus responsables de las diversas energías.

Intuyeron y «vieron» que debían hacer las punciones en esas depresiones, y así, durante milenios, fueron aumentando el número de puntos y ordenándolos en líneas bien definidas, hoy conocidas por meridianos. También se dieron cuenta que estos puntos tenían relación con los órganos internos. Las

observaciones científicas, mezcladas de leyendas, se transmitían oralmente entre los pueblos primitivos siglo tras siglo.

Los tres grandes sabios de China

Fueron los primeros filósofos Fu Hsi, Shen Nung y Huang Ti «hombres sabios», que sentaron las bases de la medicina tradicional china.

Fu-Hsi (2852 al 3322 a. de C)

Fu-Hsi fue el primer filósofo chino, absorbió ante el fuego, observó que sus llamas tendían hacia arriba y que el fuego daba calor; observó también el aire de la atmósfera, fresco y móvil y asoció ambos elementos: calor Yang, aire Yin... Fu Hsi vio que los contrarios no podían dejar de atraerse; el fuego, menos potente que el aire (que es infinitamente vasto), es atraído hacia lo alto. El fuego se diluye en el aire hasta que todo su calor se convierte en frío. Una actividad atrae siempre la contraria, como el día atrae a la noche: Yang produce Yin, Yin produce Yang; esta es la ley que descubrió el gran filósofo. Fu Hsi comprendió que todo está en movimiento constante y que este movimiento varía con el tiempo de una manera exacta, cíclica y regular. El conocimiento de estas leyes es el Tao.

Bajo su mandato se llevó a cabo otra gran transformación. Formuló decretos en defensa de los animales y estableció entre otras muchas cosas, las formas en que debían organizarse las cacerías.

Por ello fue llamado «el cazador». Además de ser un gran filósofo, parece ser que fue el primer hombre chino que cocinó los alimentos.

Fu Hsi recopiló todos los conocimientos antiguos que se transmitían de generación en generación y organizó equipos de colaboradores que le ayudaron a investigar cuestiones científicas, filosóficas y astronómicas, lo que le permitió ser un gran conocedor del universo y sus causas. Pasó numerosos años observando, «sintiendo» y viviendo, como un ser integrado en la propia dinámica del acontecer diario. Era un gran enamorado de la naturaleza y aunque sus métodos y experimentos eran rudos sabía escuchar la naturaleza y el cuerpo donde, según él, residía toda la sabiduría.

Shen-Nung, el Emperador Llameante (2737-2700 a. de C.)

Personaje real o legendario, Shen-Nung fue el primer filósofo chino del cual la historia o las leyendas nos dice que era mitad hombre, mitad animal. Shen-Nung fue el primero que comprendió lo inmaterial y que supo distinguir la energía sutil o el espíritu (el «soplo» o Shen, como lo llaman los chinos) de los seres vivos. Era un hombre muy sabio que supo interactuar con todo lo que le rodeaba. Transmitió sus enseñanzas sobre la naturaleza para su pos-

terior aplicación en los hombres y en el entorno que los rodeaba —plantas, animales, árboles—. Se sentía tan fusionado con dicho entorno, que no se podía distinguir si era humano, animal o simple naturaleza representada en árboles, rocas y fibras energéticas.

Cuentan que Shen-Nung adquiría el conocimiento mediante la contemplación del firmamento, que eran para él fuentes de sabiduría y conocimiento que luego, transmitía oralmente. Para asegurarse que estos conocimientos no se perderían Shen-Nung creó los primeros signos convencionales de escritura a base de pequeñas líneas rectas y quebrados, surgiendo así los primeros ideogramas que preconizaron lo que más tarde serían los signos de la escritura china. Los trazos, unos quebrados y otros seguidos, los escribió en color rojo. Por ello, Shen-Nung recibió el nombre de «Emperador Llamante». También le llamaban de este modo porque según las leyendas, a menudo vieron cómo su cuerpo se envolvía de energía, que era reflejo del calor y del celo con que trataba al pueblo y, a su vez, la expresión de su íntima conexión con el universo.

Shen-Nung decía: «En la naturaleza nada es estático, todo está en continuo movimiento.» Los antiguos sabios se dejaban llevar por su intuición, y buscaban con ella la causa esencial de las cosas; meditaban largas horas y lograron encontrar una síntesis universal. Vivían otros niveles de conciencia, sin duda superiores a los habituales en nosotros, y otras realidades, que no era simplemente las materiales. En definitiva, transmitieron unos conocimientos insólitos para su época.

ALTERNANCIA DE LA LUZ Y LA OSCURIDAD

Cuando el día termina, la noche no tarda en llegar; antes de que la noche acabe, el día está ya preparado; el día es el comienzo de la noche. Nada termina definitivamente, todas las cosas están en evolución, dependientes y ligadas; el nacimiento lleva consigo el germen de la muerte.

Y como Fu Hsi, Shen-Nung ordena estos dos opuestos en parejas y se da cuenta que, además de opuestos, son complementarios, el uno no existe sin el otro. En aquellos tiempos el pensamiento chino ofrecía ya una explicación de las relaciones de la teoría Yan-Yang.

El exterior físico de nuestra existencia y el interior espiritual de nuestra vida son un ejemplo de esta oposición y oscilación universal de fluidos que se entremezclan y que intentan conectar con las formas más sutiles del universo.

Shen-Nung observó: «Al escalar la montaña se encuentra lo que la distingue de la llanura. La montaña es Yang, la llanura Yin, el fuego Yang, el frío Yin». Estos grandes filósofos pusieron de relieve numerosos opuestos dos a dos y en dos categorías, unos Yin y otros Yang.

LA ACUPUNTURA EN SU ESTADO MÁS PRIMITIVO

Las líneas quebradas inventadas por Shen-Nung fueron reemplazadas por cuerdas anudadas. Creían que así mejoraban la escritura, pero pronto las sustituyeron por los primeros ideogramas.

Shen-Nung compiló el *Pen Ts'ao*, tratado que sirvió de base a la herboristería. En efecto, conocía muchas plantas que empleó para curar. Cuenta la leyenda que Shen-Nung estaba dotado de unas características inusitadas; por ejemplo, un estómago transparente que le permitía probar los efectos de las plantas en sí mismo. Y que era tan grande su capacidad investigadora, que ingería varios venenos al día para poder hallar de este modo los antídotos correspondientes.

En su época, reinaba una gran armonía y un perfecto entendimiento con los animales, respetando los territorios en los que todos tenían recíprocos intereses.

Fue un gran observador y filósofo (en chino Shen-Nung significa «hombre de conocimiento»; hombre que percibe, que «ve», que «siente» la energía).

En esta época ya aparece, aunque de manera algo burda, toda la concepción china de la vida y la enfermedad.

Huang Ti, el Emperador Amarillo (2697 al 2600 a. de C.)

La historia de China nos trae otro personaje importante en la acupuntura: el «Emperador Amarillo», Huang Ti, poseía unos conocimientos insólitos para su época: desarrolló la escritura, el enganche de los animales de tiro, las notas musicales, la navegación fluvial, organizó el catastro y dejó tratados y observaciones sobre la medicina y la acupuntura, como el *Nei King*, libro que se adelantó a su época y a muchas formulaciones de la medicina actual de occidente. Este libro recoge los diálogos que solía mantener con su ministro Ki-Pa: están llenos de sabiduría y enseñanzas sobre la prevención y tratamiento de enfermedades. La primera parte del tratado de acupuntura fue el *Sou Wen* y el segundo es *Ling Shu*, este último denominado tratado de las agujas. Huang Ti le dio tanta importancia a la acupuntura que incluso promulgó una ley:

«Deseo que mi pueblo no tome medicamentos químicos que dañen su cuerpo, es mi deseo que se curen con las finas agujas de metal capaces de conducir la energía y prolongar la vida y la salud.»

Él mismo fue un acupuntor distinguido que cambió las agujas de piedra por agujas de metal. Pensaba que era la única medicina capaz de restablecer el equilibrio entre el Yang y el Yin, que es la causa de la enfermedad. De esta

forma, hizo grandes avances en la sanidad y mejoró la vida social de sus súbditos.

Los chinos se sienten herederos y descendientes de los tres grandes sabios.

Huan Ti. Cuenta la tradición que su esposa descubrió el gusano de seda en la morera y después descubrió su utilización. Huan Ti, mientras su esposa cuidaba de la fabricación de ropa de seda, él se cuidaba de la salud de sus asistentes. Las conclusiones de las conversaciones con Qi Pa y las prácticas con sus asistentes las consiguió en el *Nei King*, libro de la medicina interna segunda parte Su Wen y libro de las simples cuestiones Ling Chu.

Corrientes filosóficas

Taoísmo (Lao-Tse) Confucionismo (Kongzi o Confucio)

En el año 700 a. de C. aparecen dos corrientes filosóficas que luchan por mejorar la salud del pueblo: la de Confucio y la del filósofo místico Lao-Tse. Confucio desarrollaba ideas más materialistas, a diferencia de las de Lao Tse, que compartía la misma filosofía que descubriera Fu-Hi: «el Tao». Lao Tse escribió el libro *Tao Te King* donde, en forma de aforismos, se sugiere la Ley Única, el Tao, que se conocería en adelante como movimiento religioso, filosófico y de forma de vida. El taoísmo eleva la naturaleza en relación con el hombre, los animales y todos los elementos de la creación, por encima de los planteamientos que aparecen en el pensamiento de Confucio.

Al Tao se lo denomina el vacío, la nada, el equilibrio, el camino, lo incomprendible. Para Lao-Tse, el que desobedece las leyes del Tao muere pronto, y el que se atiene a ellas disfruta de una larga vida. Su filosofía recomienda luchar contra el egoísmo, la ambición, y optar por el silencio: «El sabio calla y observa, sólo el ignorante discute y se cree superior, por eso el sabio sigue el sistema del silencio. Si no se puede alcanzar el Tao no se puede alcanzar la sabiduría.»

Según Shen Po, los taoístas fueron seres que comprendieron estas sutilezas y que extrajeron sus conocimientos de sus viajes por otras realidades. Lao-Tse dice que «desde su choza viajaba y se comunicaba con todo el universo.»

HISTORIA LEJANA DE LA ACUPUNTURA EN ANIMALES

Los trabajos con pequeñas y grandes especies son una interesante experiencia para el acupuntor entusiasta de los animales y constituyen un amplio campo para la observación y la intuición, ambas necesarias para tratar tanto a animales como a personas.

Los animales son más intuitivos y más observadores que las personas, cualidades que debemos volver a retomar. Al no tener cargas psicológicas y poseer una energía más primaria que la nuestra, no desgastan sus emociones como la cólera, la envidia o la ambición, y se contentan con lo estrictamente necesario. Esto hace que posean en muchos casos una buena salud y respondan ante la vida de forma muy diferente a como lo hacemos los humanos. Probablemente, este es el motivo por el cual los animales se curan antes que las personas y por el que las personas enfermamos de manera más recurrente que ellos.

Dice el profesor Choc Luh Li, en *Le Mensuel du Medicin Acupuncteur*, (El Mensual del Médico Acupuntor) en los años 1976-77, el desarrollo más importante de la acupuntura y la de profesionalización médica se dio bajo el reino de la dinastía Chan (1122-403 a.C.) y los Estados Guerreros (403-221 a.C.). El gobierno convierte en funcionarios a los médicos, a los que divide en cuatro grupos: dietistas, cirujanos, internistas y *veterinarios*.

En este periodo aparecieron dos importantes libros: El *I King* (libro de los cambios) y el *Nan King* (el libro de las dificultades).¹

El tratado de acupuntura en animales que ha perdurado y ha sido traducido a varios idiomas data del siglo XI a. de C. y se conoce como *Li-Ji* (Canon de los Rituales). Los rituales eran un acto sagrado de la antigua China. En este tratado se relata que por medio de agujas y moxibustión, estimulaban a caballos y personas como medio preventivo antes de entrar en combate.

En el tratado de acupuntura *Bo-Le* (659-621 a. de C.), se menciona un texto de acupuntura en animales en el que se estimulaba a caballos con agujas y otros objetos. Con posterioridad a este tratado, distintos libros de medicina china consideraron temas comunes todo lo relativo a la aplicación de acupuntura tanto a animales, como a plantas y personas. Destacan dos libros: el Manual de Prescripciones para Emergencias *Ko Hung* o la obra *Principios de tecnología para la agricultura*, escrita por Xi-Xie, en 533-544 a. de C.

En la dinastía Sui, 589-618 a. de C., se reaviva el interés por los animales y por la naturaleza. Existe una gran inquietud por resaltar la importancia que el hombre debe darle a su entorno. Los libros taoístas aconsejan estudiar los clásicos, imprescindibles para comprender esta medicina y su filosofía. Se publican distintos libros relacionados con la acupuntura en animales, entre los que sobresale el *Atlas de los puntos de acupuntura para equinos*. Cuan-

1. *Le Mensuel du Medicin Acupuncteur*, mayo 1976, pág. 5

do punturaban al caballo, lo hacían junto con el jinete para estimular la unión que debe existir entre ambos. Para ello empleaban puntos específicos en zonas determinadas. También se mencionan las zonas para cada especie de animales no descritas en occidente, según nos dice el doctor Shen Po.

Durante la dinastía Tang, 618-907 d.C., la acupuntura para animales tuvo una gran divulgación, proponiendo a acupuntores y veterinarios su estudio. Éstos formaban parte del Gran Oficio Médico Imperial. El texto veterinario más importante, la *Antología de la Crianza y Cuidados Veterinarios del Caballo*, de Li-Shi, fue publicado en ese período.

En 1618, los hermanos Yu Pen escribieron la *Antología del tratamiento para el caballo, el búfalo y el camello*.

Durante mucho tiempo la acupuntura en animales sufrió un letargo que no acabó hasta que en 1955 se celebró un Congreso Nacional sobre Acupuntura veterinaria en China, fruto del interés que existía por dicho tema. A partir de esa fecha el nombre más destacado en esta materia es el del doctor Nguyen Van Nghi. En el año 1976-77 la revista *Le Mensuel du Acupuncteur* de la cual es director, publica una serie de trabajos de acupuntura en los animales. También publica puntos en los animales contemplados en tratados muy antiguos. El doctor Van Nghi investigó y divulgó la medicina tradicional china por todos los rincones del planeta, elevándola a lo que es hoy, una medicina científica, altamente desarrollada. El valor de estas aportaciones son incalculables merecedoras de nuestro más sincero reconocimiento. De él es la siguiente frase:

«Los conceptos de la energía operan de igual forma en todo ser viviente»

La energía de los animales salvajes fuera de su hábitat sufre una transformación. La acupuntura puede paliar y mejorar sus condiciones de vida y armonizar su energía como lo demuestra el siguiente caso:

Son muchos los animales que el doctor Shen Po ha tratado, en una ocasión trató a una hembra de oso panda en el zoológico, no podía reproducirse, algo que a veces sucede a los animales en cautividad. El empleo de la acupuntura durante cinco sesiones en tres semanas y dos sesiones más en el espacio de quince días fue un éxito: la osa pudo tener un precioso oseznó.

Es curioso ver al doctor Shen Po tratar a sus pacientes en la naturaleza, y como maneja los conceptos de la energía. Él siempre está dispuesto a compartir su tiempo con los enfermos y no hace distinciones si el paciente es humano o animal. También vi cómo trataba a sus plantas con acupuntura y cómo éstas respondían llenándose de vitalidad. El tiempo para este sabio no cuenta; toca sus temas como una sucesión de cosas, sin preferencia por ninguna, no se aturde ni se estresa, practica el silencio y el no hacer.

Capítulo VI

LA ENERGÍA

EL FLUIDO DE LAS CORRIENTES VITALES

El concepto de los chinos sobre la energía Qi

La energía humana se renueva constantemente a partir de los elementos tomados del medio, como el aire, los alimentos, y de las interrelaciones con otros seres de la naturaleza. Esta energía es denominada por los chinos Qi, energía vital. Qi o Chi se puede definir como algo impalpable que, sin embargo, está presente en todo y es la relación existente entre lo material y lo inmaterial. Definirlo es difícil, los chinos hablan de «soplos» (lo más sutil que existe).

Los antiguos taoístas sentían esta energía, la energía Qi. El doctor Nguyen Van Nghy decía que muchos de ellos desarrollaron la capacidad de verla. Cualquier acupuntor práctico en la observación de su cuerpo notará ese Qi,¹ que al insertar una aguja sigue el recorrido de un meridiano. Muchos pacientes afirman haberla sentido también.

La energía en la medicina tradicional china

En occidente lo primero que se nos ocurre cuando hablamos de energía es entenderla como algo cuántico, ondulatorio. Para el pensamiento chino, la energía, el concepto de «soplo», no puede entenderse de tal modo.

Si se entiende la energía únicamente como un impulso electromagnético o como impulso eléctrico estaremos apartándonos del pensamiento original y de la concepción que tenían los antiguos filósofos chinos de lo que era.

El conocimiento de la energía se obtuvo gracias a la observación durante miles de años y a transmisiones orales, reflejadas en sus escritos, signos e ideogramas desde la antigüedad. El carácter universal de los planteamientos de la medicina tradicional china es algo que le da absoluta validez. Una me-

1. La capacidad del pueblo chino de observar el universo que le rodeaba, le permitió, por medio de pensadores como Fu Hi, Shen Nung, y Huang Ti, llegar a la conclusión de que la organización del universo es esencialmente cíclica y que sus diferentes manifestaciones están sometidas a una fuerza vital y fundamental llamada Qi.

dicina que perdura desde hace más de cinco mil años, manteniendo las mismas leyes y conceptos en China, en el Polo Norte o en Europa, por poner un ejemplo, justifican el carácter universal de sus criterios.

El hilo conductor de la historia lejana: caos y energía

El pueblo chino tiene su propia forma de sentir, de observar y de intuir. Según el pensamiento chino, nuestra existencia como seres energéticos no depende de nosotros, sino de otras energías mucho más poderosas que se originaron en el *caos perfecto*. La energía del *caos primitivo* es la energía primordial, definida por ellos como la energía del *cielo anterior*.

En occidente es difícil entender el concepto «caos perfecto», ya que tendemos a racionalizar y comprender las ideas según la relación causa-efecto. Un caos es algo que no se puede definir, y si además es «perfecto», esa tarea se complica más aún.

Antiguamente los médicos chinos decían que el soplo original del «caos perfecto» está relacionado y entrelazado con el movimiento de las energías de todos los planetas, astros, estrellas, constelaciones... Según cuentan las más antiguas tradiciones, nuestro sistema solar, junto con la luna, desarrolla un potencial energético a partir del caos perfecto con interacciones en las cuales todos los seres de la naturaleza están interconectados. Después del caos perfecto viene el Tao, el camino de la naturaleza, con sus manifestaciones Yan-Yang.

Según la filosofía china, después de organizarse el universo, se pasa de lo que no puede manifestarse, que es el caos, a lo que sí puede manifestarse, el caos perfecto que es la dualidad Yin-Yang, que creó los diez mil seres que pueblan el universo.

Todos los fenómenos que se manifiestan y que de alguna manera inciden en nosotros tienen relación no sólo con las energías cósmicas y con nuestro sistema planetario sino con cualquier variación que se produzca en nuestro entorno. En la actualidad y en nuestra vida diaria no percibimos esta unidad del universo.

La filosofía china coincide con la teoría moderna sobre la formación del universo, la teoría del Big Bang (que se sustenta bajo los mismos conceptos del caos perfecto): hace miles de millones de años existía una gran nebulosa que fue contrayéndose cada vez más hasta que fue tanta su concentración que originó una gran explosión. La «energía». En la actualidad, y parafraseando a los físicos atómicos, «el mundo aparece como un complicado campo de tejidos y de acontecimientos en el cual las relaciones de las distintas especies del planeta se alternan, se combinan, se interconectan y se trasladan estando siempre en continuo movimiento». De este modo se combinan y se determinan las estructuras de todo. Se está dando así la razón a la energía, el Qi, y sus transformaciones, de las que los chinos nos vienen hablando desde hace miles de años.

La mentalidad occidental concibe el tiempo y el espacio como dimensiones separadas y cuantificables. Según la física moderna a la velocidad de la luz la masa no es constante, y el tiempo a su vez también está influenciado por la masa y la velocidad, de modo que existen unas interconexiones importantes y que demuestran que la masa y la energía son una misma cosa.

Es curioso observar cómo la teoría cuántica nos muestra el universo como una complicada telaraña de energía y de relaciones entre las diversas partes de un todo unificado. Todas las concepciones del universo de las diferentes culturas del planeta son válidas, llenas de sentido.

La física moderna está planteando serios problemas a los físicos que se encuentran ante un campo energético y de relaciones insospechadas. Estos descubrimientos nos están impulsando a un cambio de mentalidad. Ampliar el concepto de «realidad» y considerar como reales los hechos reservados a otras filosofías y culturas fundamentadas en otras vivencias.

Todo se transforma, según nos dice la teoría china, y las últimas observaciones de la física moderna apuntan en este sentido. Debemos admitir, por tanto, otros niveles de vivenciar el mundo, sin duda superiores a los habituales, consistentes en asociar la realidad únicamente con la materia, lo que tocamos, lo que vemos. Según las teorías chinas del Qi y de la ciencia moderna, la energía no se ve pero sí actúa, y sus resultados son visibles.

Es en los animales donde la energía se hace visible. Ellos la perciben con una facilidad extraordinaria, sobre todo el caballo. En muchas ocasiones se puede ver el recorrido de la energía debajo de su piel: como un gusanito que corriera a gran velocidad siguiendo el trazado específico del meridiano punturado. Es curioso observar la energía que poseen ciertos animales, como la anguila eléctrica lo que nos puede servir para ilustrar estos conceptos y ayudar a clarificar la idea de energía.

La anguila eléctrica

La energía que para el ojo del hombre es invisible se pone de manifiesto en un animal del Amazonas, se trata de la anguila eléctrica. Es como si la naturaleza quisiera demostrarnos que cualquier ser vivo de la tierra es portador de un *quantum* de energía, y que a menudo los animales, poseen una energía más poderosa y visible que la del hombre.

En las aguas lentas y cenagosas de los ríos de la región ecuatorial de América, vive el más perfecto pez eléctrico que se conoce: el *Electrophorus electricus*. Se conoce genéricamente como la anguila eléctrica porque tiene el cuerpo alargado como ésta. Los órganos eléctricos, situados en su larga cola, que ocupa más de las cuatro quintas partes del cuerpo, permiten a estos peces realizar descargas de hasta 650 voltios.

Las singulares características de este pez ha despertado gran interés entre científicos e investigadores. Para los indígenas la anguila eléctrica es un animal de poder, vinculado a muchas de sus ceremonias. Dicen que las

aguas donde habita son curativas, y los habitantes realizan rituales de sanación con ellas.

La medicina alopática está corroborando la existencia de energía en el organismo, registrándola con procedimientos como el electrocardiograma, el electroencefalograma, etc.

Las energías primeras

Los antiguos médicos taoístas, observadores por excelencia, distinguieron dos conceptos importantes relacionados con la energía y cuyas denominaciones son *El Cielo Anterior* y *El Cielo Posterior*.

El cielo anterior

Se denomina *Cielo Anterior* a todo aquello que existe antes de la concepción. Los chinos dicen que nuestras energías innatas comprenden el paso desde el caos o soplo primordial hasta el momento de la concepción. Para los sabios antiguos existe una forma indiferenciada de energías muy puras que nacieron con el cielo y la tierra. Las denominan del siguiente modo:

- 1ª. YUAN-QI. Se la considera la más antigua de las energías hereditarias y representa al espíritu.
- 2ª. ZHONG-QI. Es la que nos une con nuestros antepasados más inmediatos y representa al cuerpo.
- 3ª. JIN-QI. Representa la sustancia y existen dos formas de esta energía: una pertenece al Cielo Anterior y la otra al posterior.

Según la concepción china, estas energías estaban en potencia en el universo, cuando la forma del Qi (energía) o el soplo vital surgió de ese aliento sin forma. La energía es la parte no visible de la forma y la materia. Estos conceptos, que los antiguos taoístas vislumbraron, escapan casi siempre a las mentes más imaginativas, y tienen una gran importancia dentro de la medicina tradicional china.

Yuan-Qi, el Cielo Anterior

Yuan-Qi significa «origen», «principio». Esta energía nos habla del origen de la vida, y los antiguos filósofos la simbolizan como «agua que fluye de una roca profunda». Representa la energía latente o espíritu en la naturaleza antes del nacimiento y siempre está relacionada con el riñón (Movimiento Agua), que para los antiguos chinos es la energía primera y donde se engendró la vida.

Esta energía está presente al nacer y forma parte integral de la denominada «energía ancestral» o «energía hereditaria». La dan los padres en el momento de la concepción, junto con la energía del cosmos.

Según la visión taoísta, esta energía designa nuestros mecanismos energéticos interior y ancestral, y por una elaboración y purificación muy constante participa en la creación de un cuerpo sutil, una forma muy elaborada, la quintaesencia de la energía o soplo original. Es la raíz del hombre. También toma el nombre de «Qi original» o «Qi verdadero». Se la considera la más importante por pertenecer al Cielo Anterior. Para el pueblo chino, antes de la concepción existe ya un ser en el caos perfecto, cuyo soplo espiritual es el Yuan-Qi, de su forma más sutil surgirá la energía «Shen».

Zhong-Qi, el Cielo Posterior

Lo simbolizan como «*Los espíritus del templo*». Zong significa «grande» o «principal». Está formado por el Qi de materias esenciales del agua, alimentos y aire limpio aspirado por el pulmón que da origen a la respiración. Permite la transmisión de líneas familiares dentro de una especie y se encarga de poner al día los mecanismos vitales según los patrones genéticos transmitidos. Es el soplo original en cada ser, el que nos hace ser diferentes a los demás. Corresponde a los soplos primordiales que después de la creación formaron el cielo y la tierra y que luego darían origen a la energía ancestral.

Jing-Qi

Significa sustancia. «La sustancia o alimento sutil que posibilita el desarrollo de las cosas». Se diferencian dos energías:

- 1ª. La que corresponde al Cielo Anterior, que se relaciona con la forma sin forma en sí, antes de la fecundación o con el soplo original creador – el agua (lo ancestral)– y está relacionada con la energía defensiva Oe (Wei).
- 2ª. Yuen Qi, la que corresponde al Cielo Posterior y facilita el desarrollo. Este cuerpo sutil de energía, diferenciado de nuestro cuerpo físico, está presente durante la niñez, por eso los niños son más intuitivos, ven las cosas diferentes, son más abiertos, más espontáneos.

Estas energías se manifiestan en el cuerpo durante toda la vida y tenemos varias formas de acceder a ellas a partir de determinadas zonas como son los tres Tan-Tien:

- 1º. El Tan-Tien inferior, situado bajo el ombligo.
- 2º. El Tan-Tien medio, situado bajo el plexo solar.
- 3º. El Tan-Tien superior, situado justo en medio de los ojos (en una zona que pertenece a la energía Shen de corazón).

También existen otras zonas en el meridiano de Tu Mo, o vaso Gobernador y meridianos principales.

Los taoístas daban unas características propias a la esencia energética de estos centros que ellos habían descubierto y que tenían un valor cósmico universal. Así, «las energías internas del individuo se despiertan gracias al soplo», según la cita del *Nei King*.

El Qi: su acción en el cuerpo

La energía que circula por el organismo es la energía Jin-Qi o energía vital, que circula por los meridianos. Ésta regula la circulación de la sangre, la digestión, la autoprotección del organismo y todas las actividades vitales. El cuerpo posee una cierta cantidad de Qi al nacer; el trabajo excesivo, las emociones violentas, lo desgastan. Se recupera con la alimentación, el aire, el descanso y el no hacer (el Wu Wei para los chinos).

Cuando el Qi está equilibrado mantiene el crecimiento y la salud. El exceso o desequilibrio produce enfermedad, y su ausencia causa la muerte según el *Nei-King*.

La acupuntura tiene la misión de reestablecer el equilibrio a través de los meridianos, y el individuo la de conservarlo con su comportamiento.

En un principio, los tres puntos del Tan-Tien se mantenían unidos y las personas eran más intuitivas, tendían a mantenerse en contacto con el universo, comunicándose con nuestras formas ancestrales. Pero la «cultura» y el medio en el que el ser humano se ve envuelto separan estos tres niveles del Tan-Tien.

La Energía Ancestral

La *Energía Ancestral* es una energía dinámica que proviene de la energía primordial, Yuam Qi, que está en constante circulación por todos los meridianos, pero de forma especial por unos canales llamados «vasos maravillosos» donde se almacena en forma de reserva. Es la energía hereditaria, la que guarda los caracteres de la especie, transmitiéndose de generación en generación.

En su forma más sutil se encuentra en la energía sexual y se pierde con la eyaculación y la ovulación. Ese impulso vital que el individuo recibe al nacer se va debilitando con los años. Según pasa el tiempo el organismo se va haciendo más impotente para renovar su energía y envejece hasta llegar a la muerte fisiológica. La Energía Ancestral surge del encuentro de las energías cósmicas con las de los progenitores. Correspondería al material genético incluido en los cromosomas de todas las células. En ella está escrito nuestro origen o procedencia, de dónde venimos y adónde vamos. Todos conocemos el componente hereditario de muchas enfermedades que se manifiestan

tan por la aparición reiterada de padres a hijos. La calidad de la Energía Ancestral determinará nuestro paso por la vida y su duración.

La Energía Yong

La *Energía Yong*, relacionada con la energía Zong-Qi, se llama también «nutritiva» por ser la que obtenemos de los alimentos y de la respiración, en la parte más material, y en la parte más sutil de nuestra interrelación con el cosmos, el sol, la tierra, el aire, y la convivencia con otros seres, los animales, los árboles y el ser humano.

La Energía Yong circula ininterrumpidamente por los meridianos principales siguiendo un ritmo de veinticuatro horas; cada dos horas recorre un meridiano, empezando por el del Pulmón y terminando en el del Hígado. La hora china equivale a dos horas de occidente.

Energía Oe

La *Energía Oe*, relacionada con la energía Jing-Qi, o protectora, circula con preferencia en la superficie de la piel cabalgando en los meridianos tendino-musculares. Éstos son unos meridianos especiales que mantienen y defienden las barreras exteriores y dan al organismo la posibilidad de ir adaptándose sin brusquedades a nuevas situaciones. Por ejemplo, ante los cambios climáticos, los intercambios emocionales intensos, los virus o climas adversos. La reacción inmediata se observa en la piel con hipersensibilidad, sudor frío o fiebre.

La Energía Oe o defensiva circula durante el día por la superficie y por la noche se introduce en la profundidad para descansar. Así, por la noche hemos de protegernos, ya que sin energía Oe, o defensiva es más fácil coger frío.

Energía Psíquica

La *Energía Psíquica* o Shen es el espíritu y depende del corazón. Es la energía más Yang y la más volátil, la que está más en contacto con la Energía Cósmica. Es la sede del corazón y la que da la fuerza para situarnos en nuestro entorno y con relación a la Energía Shen de todos los órganos. Se manifiesta en cinco direcciones diferentes según las emociones de cada órgano.

La actividad psíquica o Energía Shen de cada órgano confluye en el corazón, que las elabora y las manifiesta según la capacidad del individuo. Las emociones como la envidia, los celos o la cólera la debilitan.

El Shen es un concepto escurridizo, tal vez porque en la cultura occidental es la sustancia que se da únicamente en la vida humana, y más cuando se

habla de enfermedades. Esta energía ha sido comparada en occidente como el psiquismo. En China, sin embargo, se refiere a la parte más refinada del psiquismo, algo así como la quintaesencia de esa energía, lo más sutil del soplo.

Comportamientos de la energía

Los más antiguos (en algunas etnias chinas aún se emplea) tenían en cuenta las mareas internas (concepto muy sofisticado), para manipular los puntos en días muy específicos, en los que el acercamiento de la energía se hace más fluido, pudiendo de esta forma acceder y obtener un quantum de energía que se mantiene en la reserva del organismo. Hay un punto para cada día del año y existen métodos muy sofisticados con los que localizar los puntos. El comienzo del año en el calendario chino está relacionado con la primera luna, por eso se celebra en la primera semana de febrero, coincidiendo con la luna llena. De esta forma el punto diario que conecta directamente con la energía cambia.

Los diferentes tipos de energía que en nuestro organismo se presentan en forma de mareas, no están aisladas sino que coexisten unas con otras: la diaria, la estacional y la anual. Según dicen los tratados antiguos, existe una marea muy importante que coincide con las lunaciones. Es la influencia lunar que nuestros órganos reciben y la transmiten en forma de emociones.

Consideremos algunas de las múltiples influencias de la luna, tanto a nivel de las leyes físicas (movimientos de mareas), como en los planos más sutiles, que conciernen a la vida del cuerpo (menstruaciones femeninas), y ¿qué decir de las situaciones psíquicas? El término lunático tiene un sentido perfectamente preciso, incluso clínico. Estudios estadísticos han permitido subrayar, por ejemplo, un extraño y significativo crecimiento de la violencia durante las lunas llenas.

Por otra parte, experiencias rigurosas han demostrado el efecto directo de nuestro satélite en la composición química de ciertos cuerpos, cuya estructura molecular puede ser modificada según estén expuestos o no a la luz lunar.

En la medicina tradicional china los tratados más antiguos aconsejan escoger los momentos apropiados para beneficiarse de estas mareas y conseguir el fin deseado. El médico tradicional chino escoge el período aproximado de máxima o de mínima actividad para tonificar o sedar, según convenga, y así efectuar el tratamiento en el momento adecuado, tomarás precauciones en cuanto a la manipulación de la energía, para no dispersarla en luna nueva o no tonificarla en luna llena.

Según el *Nei King*, otras normas a tener en cuenta serían: tonificar por la mañana cuando el Yang está en ascenso; tomar muy en cuenta las reglas de dispersión, sabiendo que es preferible tonificar para atraer la energía que dispersar, por el peligro que supone dispersar en el aire dicha energía. Los

médicos taoístas decían que es mejor inducir la energía a una pequeña deficiencia a que ésta se cree por drenar el exceso. De esta forma no podrá disminuir nuestra energía vital.

Estas técnicas antiguas están muy relacionadas con la conservación de nuestra fuerza para asegurarnos una calidad de vida y un mayor incremento de energía en la vejez. Las zonas por las cuales accedían a esta energía están contempladas en el *Nei King* cuando habla de las energías primordiales, de las energías del «Cielo Anterior y del Posterior» y de la Energía Ancestral.

En conclusión, vemos cómo todos estos principios filosóficos se integran en la medicina tradicional china y en su rama de la acupuntura, la terapia que posee la historia más antigua del mundo. Su estudio es largo y complicado, pues no sólo es necesario aprenderla, sino también comprenderla e inmiscuirse en una concepción integrada y holística del universo, en el que todos los seres están interrelacionados, dependiendo unos de otros y complementándose mutuamente, de acuerdo a las leyes taoístas de la polaridad Yin-Yang y de los cinco movimientos o transformaciones: la verdadera dialéctica de la naturaleza en cuyo equilibrio inestable se desarrolla la vida.

CUERPO Y ENERGÍA

El entramado energético

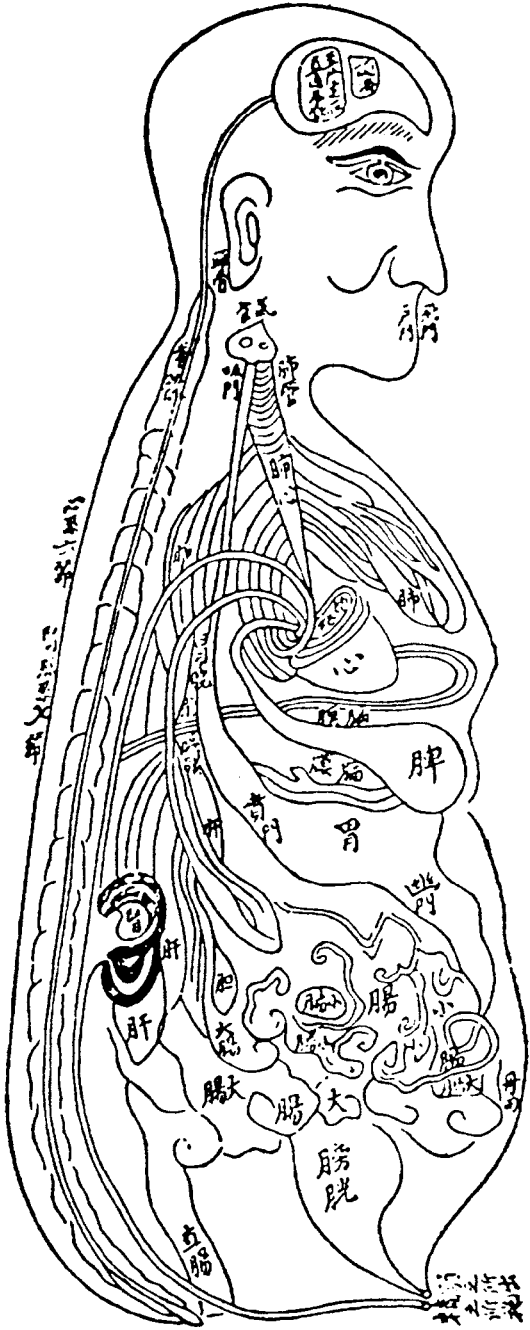
TEORÍA DE LOS ÓRGANOS (ZANG) Y DE LAS VÍSCERAS (FU): (LOS ÓRGANOS YIN Y LOS ÓRGANOS YANG)

Para la medicina tradicional china los diferentes órganos de nuestro cuerpo tienen un cometido más antiguo del que se les confiere en Occidente. Si el ser humano es un microcosmos igual al macrocosmos, los diferentes órganos de nuestro cuerpo se sitúan en un plano tridimensional, teniendo en cuenta las relaciones con el cielo, con la tierra y con la propia actividad de la persona, de los animales y de los demás seres vivos.

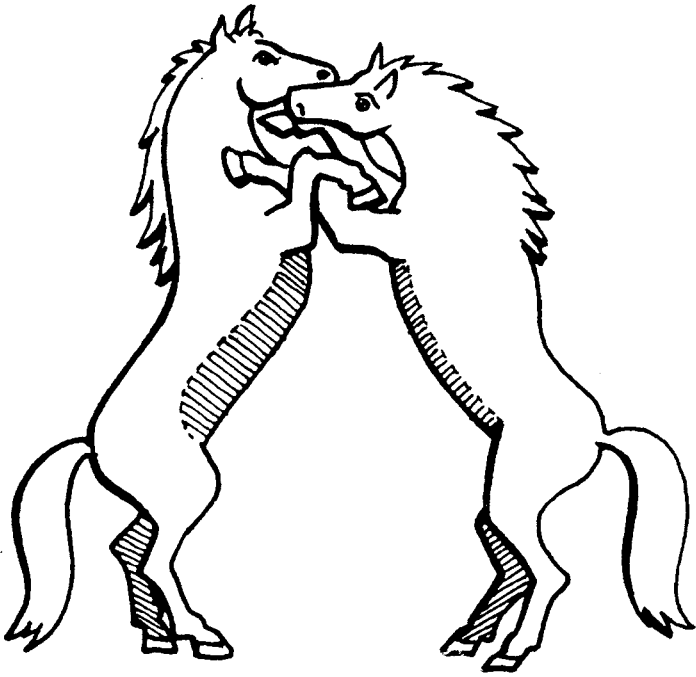
El camino de la energía tiene como fin llegar al órgano. Si se interrumpe y el Qi no se hace fluido en ese camino, aparece la enfermedad. El camino son los llamados «meridianos».

En chino, los órganos Yin y los órganos Yang son *Zang* y *Fu*. Los conceptos que la medicina tradicional china utiliza al enumerar estos órganos difieren de los que se proponen en occidente.

Para la medicina tradicional china, los órganos no solamente son entidades físicas, con una estructura y una función anatómicas, como se dice en occidente, sino que además de esto, tienen una estructura y función energética. La principal característica de la concepción china de los órganos es el escaso énfasis que pone en la estructura física y en los tejidos. Por el contrario, sí que se fija en sus funciones energéticas y en las repercusiones que producen en el organismo.

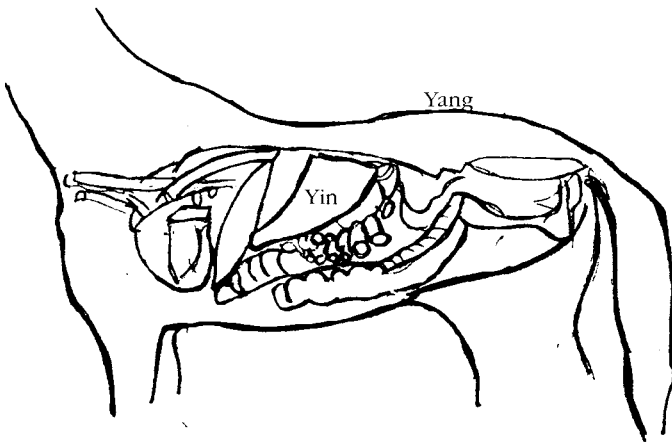


Los órganos internos según una antigua representación de la anatomía china



La zona anterior es Yin

La zona posterior es Yang



*Los órganos internos son Yin
La superficie del cuerpo es Yang*

Los órganos Yin y los órganos Yang

Los órganos, según la medicina tradicional china se dividen en dos grupos principales:

- **Los órganos Yin (internos, Zan)** son: hígado, corazón, maestro del corazón, pulmón y riñón. Estos órganos producen y guardan la esencia vital, la sangre y la energía, además de las relaciones físicas y psíquicas.
- **Los órganos Yang (externos, Fu)** Son: vesícula biliar, intestino delgado, triple recalentador, estómago, intestino grueso y vejiga. Estos órganos reciben y transportan alimentos y desechos.

Por medio de las actividades que estos órganos realizan se pueden explicar casi todas las funciones tanto físicas como psíquicas del cuerpo humano y animal.

La glándula tiroides está relacionada con el corazón; el páncreas, con el bazo; las glándulas suprarrenales, con el riñón; la próstata, con la vejiga y el riñón.

Cada órgano Yin guarda relaciones inseparables con un órgano Yang, formando pareja a partir de la relación interior-exterior. Todos los pares están interconectados energéticamente, sus relaciones y funciones son tan estrechas que la desarmonía de un órgano afecta al otro, tanto en lo físico como en lo psíquico.

El pueblo chino relacionó los órganos con determinadas funciones, con los orificios del cuerpo, con un color, con un planeta, un sabor, una nota musical, una estación del año, un animal doméstico, un animal salvaje y así una larga lista de conceptos y cosas.

Según el *Su Wen*, existen tres meridianos Yin y tres meridianos Yang. Los tres Yin son:

– <i>Tae Yin</i>	– <i>Yin Supremo</i>
– <i>Chao Yin</i>	– <i>Yin mediano</i>
– <i>Shue Yin</i>	– <i>fin del Yin</i>

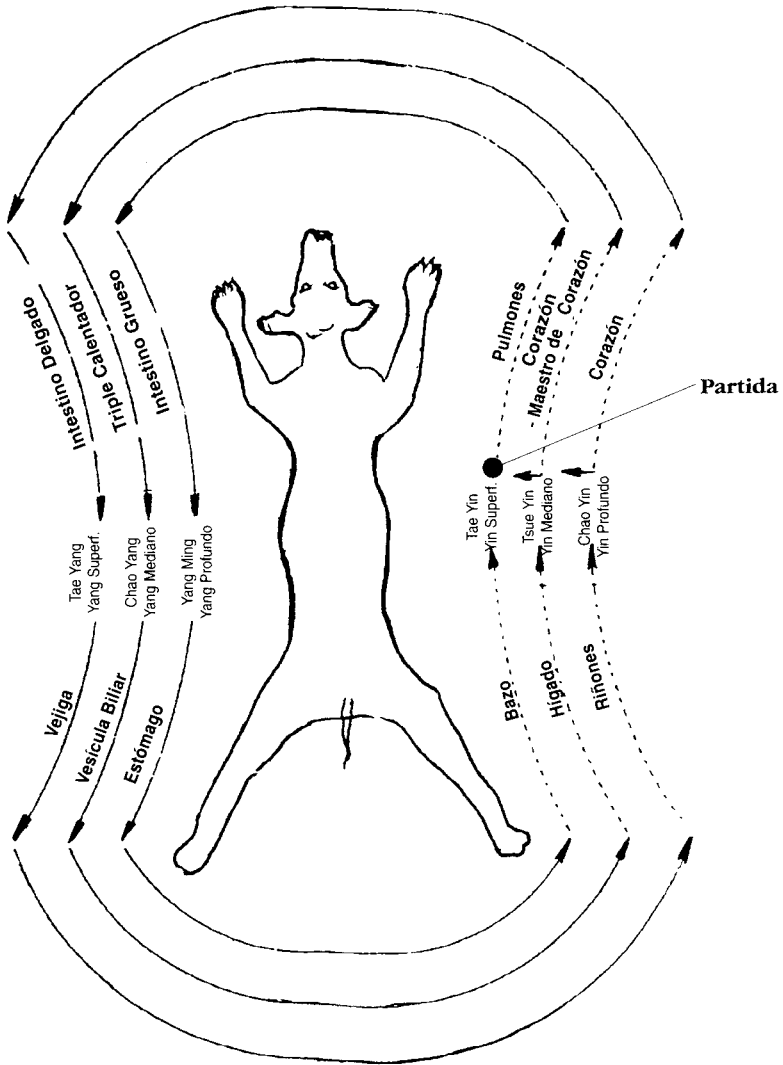
Los tres Yang:

– <i>Tae Yang</i>	– <i>Yang Supremo</i>
– <i>Chao Yang</i>	– <i>Yang mediano</i>
– <i>Yang Ming</i>	– <i>Yang inferior</i>

Cada uno de estos meridianos se divide en dos porciones, una corresponde al miembro superior y la otra al miembro inferior, formando cada una un meridiano constituyendo así los doce meridianos principales que más adelante estudiaremos.

PLANOS ENERGÉTICOS. MERIDIANOS ANTIGUOS

El cuerpo está dividido en una parte Yang, que es la espalda y las extremidades superiores, y en una parte Yin que es la parte delantera y los miembros inferiores.



Circulación de la energía: los tres Yang, los tres Yin. El esquema se lee de izquierda a derecha. El izquierdo representa lo superficial y el derecho lo profundo.

Existe una serie de meridianos o canales principales y secundarios. Estos canales nos recuerdan la superficie de la tierra después de la lluvia, el agua concentrada en charcos, riachuelos, arroyos, ríos y lagos. Se asemejan a la canalización de la energía en diferentes circuitos del cuerpo que tejen una amplia y complicada red. Por una parte, entre ellos mismos, y, por otra, con las regiones orgánicas más profundas.

La energía que transcurre por los meridianos principales fluye por tres planos anatómicos: superficial, medio y profundo. Los meridianos Yang son los más superficiales, transportan energía que fluye sobre los tejidos más externos (piel, sistema muscular). Son ellos los que establecen las conexiones energéticas entre el interior y el exterior del organismo.

Recordemos que cuanto más exterior es el plano orgánico más Yang es, en contraposición al Yin que se refiere a lo más profundo e íntimo del organismo, y que serían los órganos vitales.

Los planos orgánicos Yin corresponden a regiones interiores del organismo; los planos orgánicos Yang que están relacionados más con la superficie son los que perciben las agresiones externas y tienen que ver con los dolores en general.

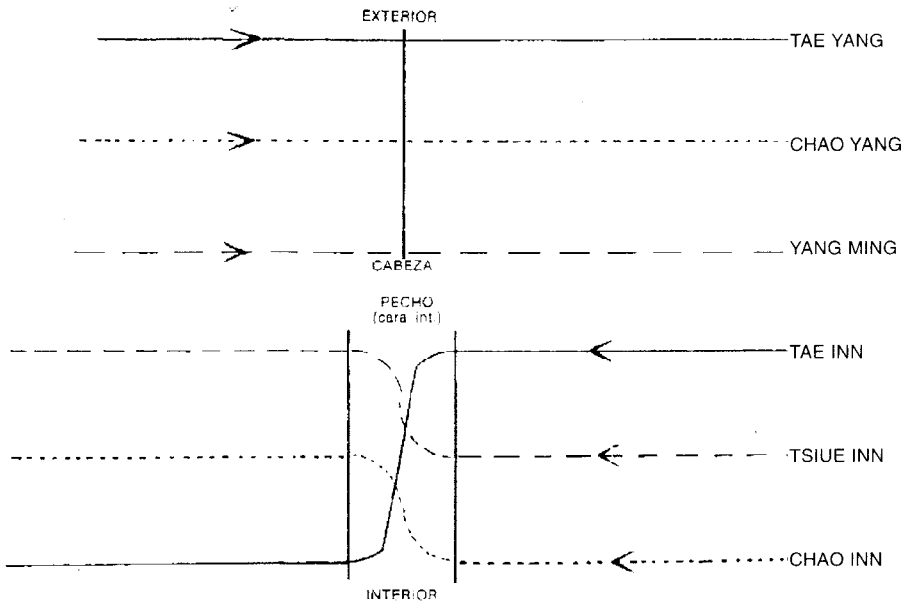
Puntos de comando de los Cinco Movimientos

Son los 66 puntos Su antiguos y están situados: En los meridianos Yin, desde la punta de los dedos de la mano hasta el codo.

En los meridianos Yang: desde la punta de los dedos de los dedos de los dedos de los pies hasta la rodilla.

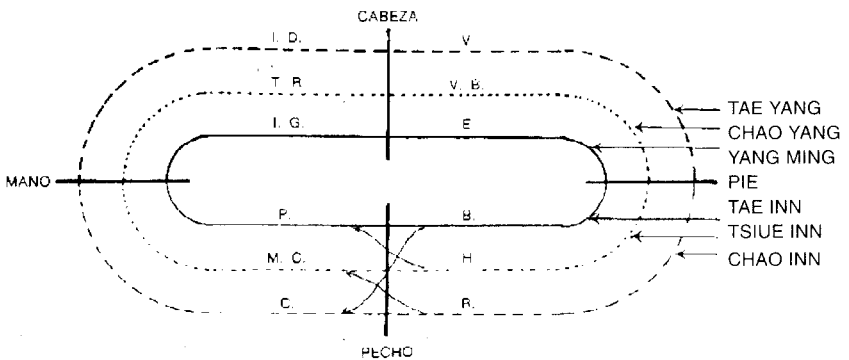
1. *Los puntos TING*: Ting significa «fuente» o «punto de entrada» o «partida» de la energía en el meridiano. Estos puntos están situados en la proximidad de las uñas. Los puntos Ting corresponden a la Madera, por lo tanto, a la Primavera y al Hígado, en los órganos Yin, y a metal en los órganos Yang.
2. *Los puntos YONG*: Yong significa «arroyo» lo que quiere decir que el caudal recogido del origen lleva una cierta impetuosidad. Son los que reciben la energía de los anteriores. Se corresponden con el Fuego, el Verano y con el Corazón, en los órganos Yin, y a agua en los órganos Yang.
3. *Los puntos IU*: son la imagen de una «embarcación», es decir, que el caudal que lleva, el que le transmite el anterior punto, es más importante. Podría sostener una embarcación. Son puntos donde confluye la energía del meridiano. Se corresponde con la Tierra y por lo tanto con el Fin de Verano, el Bazo, en los órganos Yin y madera en los Yang.
4. *Los puntos IUN*: representan el origen del río o afluente. Solo se encuentran en los meridianos Ying. Tienen importancia en Patología, pues por ellos penetra la energía perversa, y adquieren la potencia que le confiere la misma energía orgánica.

PLANOS ENERGÉTICOS*



Relación externa e interna según la gran circulación

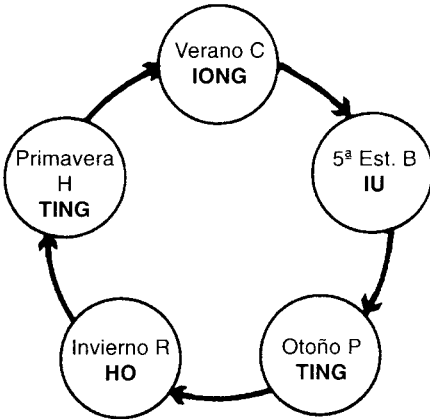
Verificación del emplazamiento de los meridianos. Uniendo los polos de los tres Yang a los de los tres Inn, obtenemos el esquema siguiente:



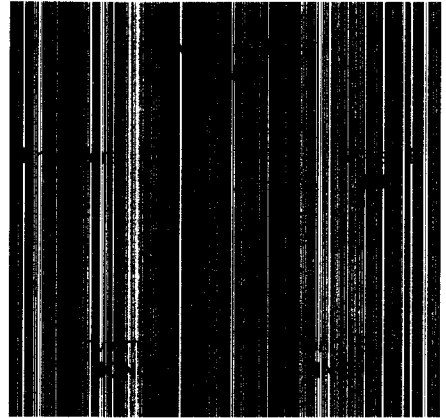
Verificación del emplazamiento de los meridianos

* Patogenia y palología: Doctor Ngullen Van Nghi. Tomo I. Editorial Cabal

5. *Los puntos KING*: este nombre indica «corriente capaz de desarrollar un trabajo», es decir, más potente. Es el que viene a continuación del anterior. Están situados en la muñeca en el sentido de la corriente. Se corresponde al Metal y, por lo tanto, al Otoño y a los Pulmones, en los Yin y luego en los Yang.
6. *Los puntos HO*: este nombre significa «embarcación» y también «articulación». Se encuentran a nivel del codo y la rodilla. Por estos puntos la energía *Oe* penetra en el meridiano y se hace estable. Es el lugar de encuentro entre el interior (profundo) y el exterior (superficial). A partir de este punto, el trayecto del meridiano principal se transforma de superficial en profundo y viceversa. Es el punto de entrada y salida de energía (en el que el río desemboca al mar). Se corresponde con el Invierno y, por lo tanto, con el Agua y con los Riñones en los Yin y Tierra en los Yang.



Órganos



Visceras

Todos los puntos citados están estrechamente ligados a los Cinco Movimientos y, por lo tanto, a sus variaciones estacionales. Todos ellos y los que figuran en el cuadro que ofrecemos constituyen los 66 «puntos antiguos». Esta energía, según va descendiendo o ascendiendo hacia el punto Ting, se va debilitando o aumentando, y su concentración máxima se produce a la altura de los codos o rodillas donde están situados los puntos HO. Esta energía se va graduando en su recorrido, en los puntos IU, IUNN y KING. Estos puntos como vemos no se corresponden del mismo modo, en el esquema de los Cinco Movimientos, para los órganos que para las entrañas (visceras).

Tabla de los puntos SHU antiguos

Yin = Organos

Puntos

<i>Elementos</i>	<i>Meridiano</i>	<i>Tsing</i> <i>Madera</i>	<i>Iong</i> <i>Fuego</i>	<i>Iu</i> <i>Tierra</i>	<i>King</i> <i>Metal</i>	<i>Ho</i> <i>Agua</i>
Madera	Hígado	1 H	2 H	3 H	4 H	8 H
Fuego Prínc.	Corazón	9 C	8 C	7 C	4 C	3 C
Fuego Minist.	Cir-sex.	9 CS	8 CS	7 CS	5 CS	3 CS
Tierra	Bazo-pán.	1 BP	2 BP	3 BP	5 BP	9 BP
Metal	Pulmón	11 P	10 P	9 P	8 P	5 P
Agua	Riñón	1 R	2 R	3 R	7 R	1 OR

Yang = Visceras

Puntos

<i>Elemento</i>	<i>Meridiano</i>	<i>Tsing</i> <i>Metal</i>	<i>Iong</i> <i>Agua</i>	<i>Iu</i> <i>Madera</i>	<i>King</i> <i>Fuego</i>	<i>Ho</i> <i>Tierra</i>
Madera	Ves. biliar	44 VB	43 VB	41 VB	38 VB	34 VB
Fuego Prínc.	Int. delg.	1 iD	2 iD	3 iD	5 iD	8 iD
Fuego Minist.	Trip. rec.	1 TR	2 TR	3 TR	6 TR	10 TR
Tierra	Estómago	45 E	44 E	43 E	41 E	36 E
Metal	Int. gr.	1 iG	2 iG	3 iG	5 iG	11 iG
Agua	Vejiga	67 V	66 V	65 V	60 V	54 V

Meridianos principales o canales de energía

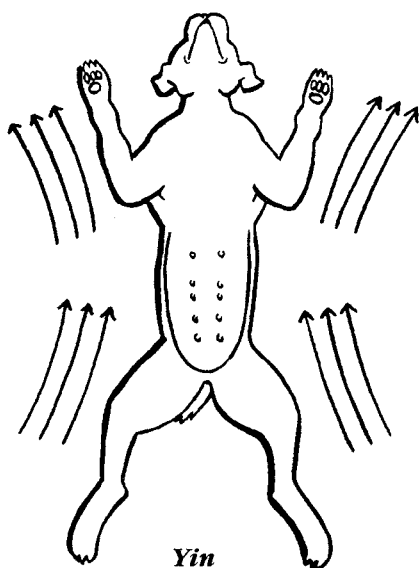
Los meridianos pulmonares o canales de energía se expresan de la siguiente manera: los doce meridianos principales, denominados La Gran Circulación, y dos meridianos Vaso Gobernador (Toumo) y Vaso Concepción (Jenn Mo), que forman la Pequeña Circulación:

Gran Circulación:

Pulmones	Corazón	Maestro del Corazón
Intestino Grueso	Intestino delgado	Triple Recalentador
Estómago	Vejiga	Vesícula Biliar
Bazo	Riñones	Hígado

Pequeña circulación:

Tou Mo (vaso gobernador)
Jenn Mo (vaso concepción)



*La energía de los meridianos Yin asciende de la Tierra y se dirigen hacia el Cielo, **parte anterior interna.***

*La energía de los meridianos Yang absorben la energía del Cielo y se comunican con el interior de la Tierra, **parte posterior externa.***

De esta forma se establece la comunicación con el cosmos.

«El hombre (los seres vivos) están entre el Cielo y la Tierra.» Nei-King

DIFERENTES TIPOS DE CANALES QUE NOS COMUNICAN CON EL COSMOS

Los diferentes tipos de canales que nos comunican con el cosmos forman una red inmensa de conexiones, tanto internas como externas, entre el cuerpo y los órganos, y a su vez con el universo. Los enumeraremos de forma breve:

Hay doce meridianos principales bilaterales, con trescientos sesenta y cinco puntos y ocho vasos maravillosos o meridianos curiosos, de los cuales destacamos sólo dos: El Vaso Gobernador o Toumo y el Vaso Concepción o Jenn Mo, completando así los catorce *meridianos principales*. Existen además doce meridianos distintos: doce tendino-musculares, quince vasos LO transversales, doce vasos LO segmentarios y el Gran LO del estómago; puntos auriculares y puntos en la zona de especie para los animales, puntos fuera de meridiano, etc.

Cada uno de estos meridianos tiene funciones propias. Si les pusiéramos un color a cada uno de ellos veríamos en nuestro cuerpo un complicado campo de energía funcionando en diferentes ciclos, cada dos horas (ciclo horario), estaciones (ciclo estacional), o un año (ciclo anual).

Cuando estuve en China una de las cosas que captaron mi atención fue la figura transparente, del tamaño de una persona, en la que habían trazado los recorridos de los meridianos principales y los puntos correspondientes, apareciendo como un paisaje energético. El recorrido del meridiano estaba trazado por finos cables eléctricos de diferentes colores. En la hora correspondiente al órgano, ese meridiano intensificaba su color, de manera que en la representación del cuerpo aparecía un trazado multicolor y un circuito resplandecía con relación a los otros. Los estudiantes podíamos así imaginar y ver reflejado el recorrido de la energía en el cuerpo.

Era como una insinuación de lo que es nuestro cuerpo. Si tuviéramos realmente la capacidad de ver esas funciones en el cuerpo real, veríamos una inmensa red que se conecta con el cosmos y participa de la dinámica general del universo. Podríamos comprobar, también, que cuando aparece la enfermedad hay muchas rupturas y tensiones en sus recorridos. En otras zonas, los fluidos serían más tenues y, a veces, inexistentes, y en otros lugares de esa red se producirían incomunicaciones e interferencias en la circulación de la energía, ya que esos meridianos no están aislados, sino que forman parte de una intrincada red de comunicaciones e interacciones con el universo.

«Los meridianos principales y secundarios son las vías de la energía. Ellos envían sus ramificaciones por todo el cuerpo.» Los meridianos principales son los que fundamentalmente regulan la energía en el sistema Yin Yang, interior-exterior, arriba abajo. Los meridianos tendino-musculares, vasos secundarios y meridianos distintos se utilizan en procesos superficiales, sintomáticos locales y para el dolor en zonas o regiones del cuerpo.

Con todas estas interconexiones que existen en nuestro organismo, si fuéramos más observadores, nos daríamos cuenta de la capacidad que tiene el cuerpo de actuar cuando algo no funciona. Si fuéramos más intuitivos sabríamos manejar esta energía correctamente y prácticamente podríamos autocurarnos.

Para que la vida persista es imprescindible que su energía se renueve. Las fuentes de donde el hombre y los animales toman esta energía son muchas según la medicina tradicional china, pero en esencia las principales fuentes las encontraremos en nosotros mismos y en la naturaleza.

PODER INNATO

El cuerpo humano y el de los animales tienen un poder innato para regenerarse a sí mismos, gracias a la energía. Las heridas por algún traumatismo sanan con rapidez. La piel que se desprende crece nuevamente en pocos días sin esfuerzo consciente por parte del individuo. Si una partícula de polvo entra en el ojo acuden las lágrimas y la arrastran; si tomamos algún alimento que no nos sienta bien, vomitamos o se produce una diarrea para eliminarlo. Existen muchos otros ejemplos de cómo el cuerpo actúa para restablecer el equilibrio cuando se muestra alterado. Al mismo tiempo que nuestra fuerza vital o energía defensiva, se encuentra la tendencia al autoconocimiento y a sostener un balance perfecto del cuerpo bajo cualquier circunstancia. En los animales parece que esto sea más espontáneo y visible.

Capítulo VIII

LOS CINCO MOVIMIENTOS

EL HILO CONDUCTOR DE LA HISTORIA LEJANA: DE CUATRO A CINCO ESTACIONES

Según la filosofía de la medicina tradicional china, hay que seguir armoniosamente las estaciones Yin y Yang, que son el origen de todas las cosas. Según el *Nei-King*: «En primavera y verano el sabio conserva cuidadosamente su Yang, en otoño y en invierno, su Yin. De esta forma sigue su origen y comparte con todos los seres y todas las cosas las vicisitudes de la ley de la naturaleza. Sin esto su vida se vería deteriorada. Si no se siguen las cuatro estaciones, hay riesgo de que ocurran enfermedades; si se siguen, la enfermedad no podrá manifestarse».

Al principio, los chinos distinguían cuatro estaciones, como en Occidente. Con el paso del tiempo crearon una quinta estación que denominaron el Centro y que corresponde al final del verano, quedando de la siguiente manera:

Primavera-Hígado	Vesícula biliar
Verano-Corazón	Intestino grueso
Fin de Verano-Bazo	Estómago
Otoño-Pulmón	Intestino delgado
Invierno-Riñón	Vejiga

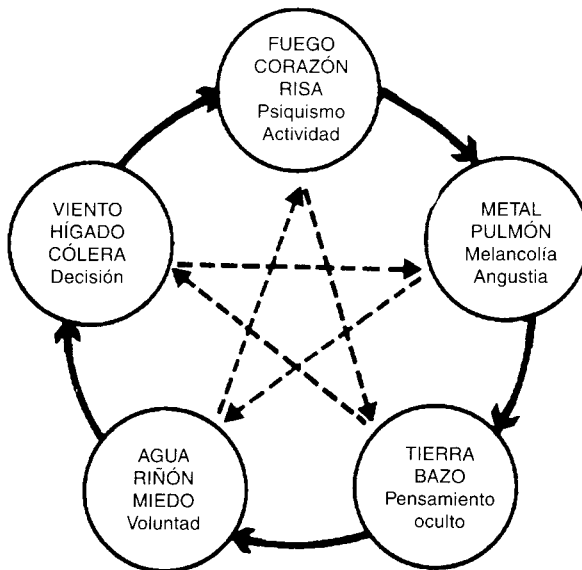
Las cinco estaciones, se relacionan con los Cinco Movimientos. A estos movimientos añadieron una relación de cosas y objetos que le son afines y que durante mucho tiempo venían observando, tales como la vista, los ojos, lo ácido, los músculos relacionados con la Primavera y el Hígado, y así sucesivamente. También estos movimientos entran en la dinámica Yin y Yang y son la base de los Cinco Movimientos, transformaciones, transferencias o mutaciones; son las bases para desarrollar un diagnóstico, un pronóstico y un tratamiento, basado en nuestro cuerpo de energía, que mantiene la unidad con el cuerpo físico.

La medicina tradicional china no distingue lo físico de lo psíquico; todo se considera una unidad. Para los chinos el espíritu es una parte muy elaborada de la energía psíquica. Es una sutileza a la cual se refieren como «soplo», anteriormente ya lo hemos visto.

Las cinco estaciones o movimientos que estudiaremos nos permitirán entender el complicado entramaje de la energía y sus transformaciones con los diferentes ciclos que conforman esta medicina. Además, veremos cómo los animales están estrechamente relacionados, formando parte íntegra del cuerpo energético que todos los seres de la naturaleza configuramos.

Las cinco categorías de las cosas clasificadas de acuerdo con los Cinco Movimientos

Zang Organo	Cuerpo humano				Cinco elemen- tos	Naturaleza					
	Fu Viscera	Organos de los cinco sentidos	Cinco tejidos	Emo- ciones		Esta- ciones	Factores ambien- tales	Crece- miento y desarrollo	Color	Sabor	Orien- tación
Hígado biliar	Vesícula Biliar	Ojos	Tendón	Ira	Madera	Prima- vera	Viento	Naci- miento	Verde	Acido	Este
Corazón	Intestino delgado	Lengua	Vasos	Alegria	Fuego	Verano	Calor	Crece- miento	Rojo	Amargo	Sur
Bazo	Estómago	Boca	Músculo	Ansiedad	Tierra	Estío	Hume- dad	Transfor- mación	Amarillo	Dulce	Centro
Pulmón	Intestino grueso	Nariz	Piel	Melancolia	Metal	Otoño	Sequedad	Cosecha	Blanco	Picante	Oeste
Riñón	Vejiga	Orejas	Pelo	Miedo	Agua	Invierno	Frio	Almace- namiento	Negro	Salado	Norte



LAS CINCO MUTACIONES O CINCO ESTADOS DE DESARROLLO

Las estaciones. Nuestro fluir interno

La naturaleza sigue una danza fluida a través de las estaciones. Cada una de éstas nos aporta energía en el período adecuado de manera idéntica para los hombres, los animales y demás seres.

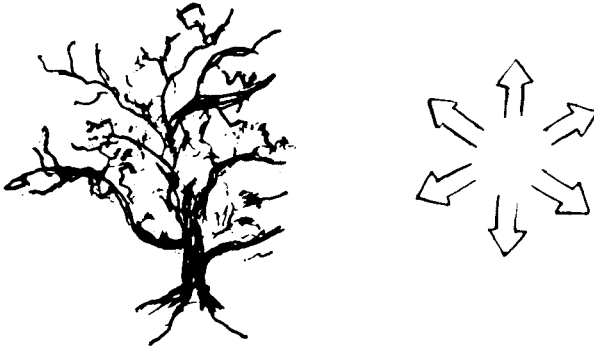
Si aprendiéramos a fluir como la naturaleza, nuestra vida sería larga y próspera. Cuando nos resistimos a los cambios naturales de la vida aparece rigidez en nuestro cuerpo, y nuestros órganos pierden parte de su energía. Dan la voz de alarma manifestándose en síntomas, y si no estamos atentos, los síntomas se agudizan y aparece la enfermedad.

Esta información que lanza nuestro cuerpo, a menudo pasa inadvertida porque no estamos acostumbrados a prestarle atención o simplemente porque no nos parece importante. El cuerpo da una señal de alarma y disminuye sus defensas. Su energía se vuelve débil y los órganos, que están hechos para seguir su ritmo biológico, pierden su espontaneidad y su plasticidad. Hay que estar atento y saber qué ocurre dentro de nosotros, ya que cuando el desgaste que producen nuestras emociones se hace reiterativo, el cuerpo «protesta», y lo hace a través de unos síntomas a los cuales llamamos enfermedad.

Durante la enfermedad, frecuentemente estamos más receptivos ya que tenemos más tiempo para pensar en nuestro comportamiento pasado. Lo podemos entender como un aviso para escuchar a nuestro cuerpo y cambiar. La filosofía de la medicina china es una filosofía de vida y de cambio.

El *Su Wen* primera parte del *Nei King* (capítulos 1 y 2), uno de los libros clásicos de la medicina tradicional china, dedica un capítulo íntegro a la armonía de la salud a través del clima propio de las cuatro estaciones. Con esas motivadoras citas empezaremos el estudio de las cinco estaciones o Cinco Movimientos, que también se denominan cinco Mutaciones.

La energía del movimiento Madera presenta una gran fuerza expansiva hacia todas las direcciones. Crece hacia el exterior como un árbol, en este ciclo todo renace. También trae la capacidad de dar nuevas vidas. Es la luna creciente, su color es el verde.



MOVIMIENTO MADERA

Primavera

«Los tres meses de la primavera son el período en el que las cosas empiezan a crecer y expandirse. El cielo empieza a generar energía cálida y la tierra comienza a desarrollarse, de modo que todo florece. Es aconsejable dormir por la noche (acostarse tarde), levantarse temprano, dar un paseo por el patio, dejarse el pelo suelto y relajar el cuerpo (disfrutar de la vida). La primavera posee la voluntad de crecer y, una vez que las cosas han crecido, la voluntad de no destruirlas. Se debería dar en vez de quitar, elogiar en vez de criticar. Ésa es la manera de alimentar la vida en respuesta a la primavera. Actuar en sentido contrario provoca lesiones en el hígado y se padecerá enfriamiento en verano.» Su Wen, Capítulo 2.

Hígado y Vesícula biliar son los órganos de la primavera. Está relacionado con las entidades vivas, que nacen, crecen y mueren. Los animales crían en esta época, los árboles, las plantas brotan y el cuerpo humano se renueva, todo renace en primavera.

Entre los animales domésticos corresponde al gallo o al pato (ave de corral). Su hora se sitúa entre 01-03 horas. «El gallo y las aves cantan al alba, cuando nace el día». Es el símbolo del Este y del renacer diario. Como animal salvaje es el tigre.

Los antiguos chinos comparan el hígado con un general del ejército que decide la estrategia. Es el órgano de mayor tamaño. Está situado en la parte superior derecha del abdomen, bajo la superficie del diafragma. Es el principal laboratorio del organismo. Almacena y distribuye la nutrición por todo el cuerpo, y sus funciones son importantísimas. Forma y almacena la sangre y participa en su descomposición. Filtra las toxinas aprovechando las utilizables. Según la medicina tradicional china, el hígado es el responsable del movimiento en todo el cuerpo. Participa en la digestión a través de sus células hepáticas, que son las que producen la bilis. Comanda los tendones y los músculos permitiendo la relajación muscular. Cuando el hígado está saturado, sus funciones energéticas disminuyen y puede provocarnos diferentes síntomas, tales como intoxicaciones, problemas visuales y picor en los ojos, diversos tipos de dolores, parálisis, diarreas y problemas psicológicos. No es casual que las grandes depresiones aparezcan frecuentemente en primavera, así como los estados coléricos.

En el clima de la primavera tenemos el viento (los chinos lo denominan Fong) que limpia el aire viejo y trae uno nuevo. Si este viento es moderado nutre la madera (hígado), pero si es excesivo puede resultar nocivo y provocar enfermedades como irritabilidad, alergias de cualquier tipo, poca resistencia a las enfermedades, ojos irritados, secos o acuosos. El viento de la primavera es la única energía de los cinco movimientos que se asocia a las demás energías de los distintos órganos: al calor, la humedad o la sequedad y al frío. El hígado se manifiesta en los ojos y en el sentido de la vista; las lágrimas son su líquido o fluido. También actúa sobre las uñas.

El ácido es su sabor. En pequeña cantidad le beneficia pero en exceso puede causarle problemas. Una persona con demasiados deseos o demasiados rechazos de ácido puede tener problemas en el elemento madera (hígado).

Su emoción es la cólera, y el grito, su sonido. Si lo tenemos en nuestro interior podemos sentir la necesidad de expresarlo. La cólera reprimida daña al hígado y a la vesícula biliar. La represión de cualquier tipo de emoción puede producir enfermedad y, a la vez, el desgaste reiterativo de estas emociones nos enferma irremisiblemente. Lo mejor es mantener nuestras emociones en un estado de quietud y buscar las formas de vida que la favorezcan.

Los músculos, ligamentos y tendones son los tejidos gobernados por el elemento madera. Cuando éstos tienen problemas puede haber desequilibrio, debilidades o congestión en el hígado o en su meridiano.

La capacidad de control nos la da este elemento. El hígado es la casa del alma y en él se encierra la facultad espiritual de la vida. Cuando está en equilibrio nos proporciona inspiración y deseos de vida, de organizar y de renovar cosas. La primavera implica siempre un cambio, un renacer. El hígado es un apoyo importante para los demás órganos.

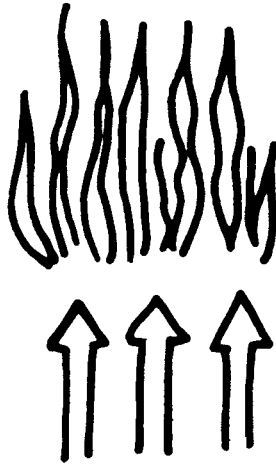
Vesícula Biliar

La Vesícula Biliar es la víscera inseparable del hígado. Su hora se sitúa entre las 23-01 horas. Se encuentra en la parte inferior y en el extremo frontal del área del hígado. Concentra la bilis permitiendo la absorción del agua, la almacena y la segrega para facilitar la digestión, en especial para la descomposición de las grasas. Si esta función no es equilibrada se puede producir exceso de gases y calambres en el estómago. Tiene un efecto regulador del hígado.

La vesícula biliar es la única entraña que no contiene líquidos impuros; todas las demás contienen desechos sólidos o líquidos.

Psíquicamente tiene una acción importante que está ligada a su funcionamiento energético sus valores o cualidades son: el coraje, la tenacidad, la audacia, la combatividad y la intrepidez. Los chinos denominan «grandes vesículas» a los guerreros más combativos y temerarios. Las grandes decisiones dependen de ella.

El Movimiento Fuego es una energía que en el momento culminante de su ciclo se expande hacia arriba desplegando una gran fuerza. Esto ocurre en verano y también en las fases de la luna llena cuando alcanza su mayor esplendor y plenitud. Su color es el rojo. En el momento de alcanzar el cénit ya empieza a descender.



MOVIMIENTO FUEGO

Verano

Los tres meses de verano son el período en que todo se vuelve bello. La energía del cielo y la tierra empiezan a interactuar, de tal modo que las plantas florecen y se cargan de frutos. Es deseable dormir por la noche (acostarse tarde) y levantarse temprano por la mañana, disfrutar de la luz del sol, no tener voluntad de enfado, de tal modo que las cosas almacenen su plenitud con hermosura y que la energía salga al exterior a través de la transpiración, como enamorada del mundo exterior. Éste es el modo de alimentar la vida en respuesta al verano. Actuar en sentido contrario causaría lesiones en el corazón en otoño, por carecer de energía suficiente para afrontar la nueva estación. So Wen, Capítulo 2.

Corazón e Intestino delgado, Maestro de Corazón y Triple Recalentador son los órganos de verano.

El movimiento fuego tiene una gran particularidad. Dentro de la escala de los Cinco Movimientos es el único que está relacionado con dos funciones más que los otros movimientos: el Maestro Corazón y Triple Recalentador.

Su hora máxima es de 11 a 13.

Los animales domésticos relacionados y que le favorecen son el carnero y el perro; como animal salvaje, el ciervo. El corazón toma su orientación en el Sur. Los antiguos médicos tradicionales chinos, cuando trataban a un enfermo, lo orientaban según la enfermedad y el órgano afectado.

Con relación a los demás órganos los chinos dan al corazón la capacidad de un rey o un gobernante, el cual está dispuesto a ejercer su función, y ¿qué... gobernante no estaría contento de que sus súbditos le respetasen y le dieran una respuesta de aprobación y de integración con su rey?

En el corazón se encuentra nuestra energía psíquica. Los chinos la denominan Shen. Es la energía más pura, más volátil y el lugar donde se almacena la experiencia psicoafectiva del sujeto. Para que se comprenda mejor este concepto es necesario tener en cuenta que según la medicina tradicional china cada órgano desarrolla una energía psíquica concreta, de tal forma que el corazón genera la alegría; el bazo la reflexión; el pulmón la calma y la melancolía; el riñón la responsabilidad y el miedo; el hígado la decisión y la cólera. Cada órgano envía al corazón una porción de esta energía y éste la guarda en forma de despensa; entonces el espíritu Shen del corazón da la respuesta psíquica ante el acontecimiento que le toca vivir al sujeto en cada momento. En el corazón reposa la aventura del suceso inesperado.

El corazón está estrechamente relacionado con las artes, la actividad, la inspiración, la palabra, la música, la pintura, la sensibilidad, la eficacia, la prudencia, la danza... El corazón controla que la sangre sea suficiente y activa la circulación en los vasos sanguíneos. Se refleja en la lengua, que debe estar roja, clara y brillante.

El habla es la expresión del corazón. Los chinos observaron que los distintos estados del corazón alteran el habla. Cuando se está alegre, se habla deprisa e incluso si hay demasiada alegría se traba la lengua y se habla con dificultad. También esta alteración aparece en estados de confusión mental y delirio. Cuando esto ocurre, el Shen del corazón está afectado.

El corazón también actúa sobre la temperatura del cuerpo; los malos olores corporales dependen de él. Cuando este órgano es sólido y fuerte las enfermedades no penetran fácilmente (como ocurre con un rey o gobernante, nadie puede llegar fácilmente a él). Su clima es el calor, aunque su exceso lo perjudica. Su sabor es el amargo: en pequeñas cantidades le beneficia, pero demasiado le perjudica. El deseo o aversión a este sabor nos indica desequilibrio en su energía.

Su emoción es la alegría y su sonido, la risa. La emoción reprimida le daña. Hay que cultivar la risa y la alegría de vivir, teniendo en cuenta que los excesos son perjudiciales. Todos conocemos el dicho «morirse de risa» o «se murió de alegría al tocarle la lotería».

A las personas que poseen características de este elemento les gusta crear nuevas ideas y promover los cambios. Son amantes de la aventura y amigos divertidos y honestos.

Intestino Delgado

El intestino delgado tiene la facultad de determinar lo que debe absorber para beneficio del organismo y lo que tiene que desechar. Recibe, dirige y asimila la nutrición. Su horario energético abarca desde las 13 a las 15 horas.

A nivel psíquico colabora con el corazón para darnos la claridad de priorizar la importancia de los problemas. En desequilibrio nos puede producir diarreas, congestión, vómitos, alergias y dolores abdominales.

El movimiento fuego tiene dos vectores más; en realidad, son dos funciones sin correspondencias anatómicas.

Maestro de Corazón - Triple Recalentador

Los órganos Maestro de Corazón y Triple Recalentador son órganos sin representación anatómica. El pensamiento chino no necesita la representación física del órgano para tomarlo como tal.

Maestro del Corazón

Su hora máxima es de 19 a 21.

El Maestro del Corazón es la función que constituye una muralla energética del corazón. Las energías patógenas del exterior no pueden entrar directamente al corazón. Las actividades y las enfermedades que pueda padecer están muy relacionadas con las del corazón.

Los tres metabolismos

Triple Recalentador

Su hora máxima es de 21 a 23.

Las funciones del Triple Recalentador son importantísimas para el organismo y para tratar enfermedades, desde el punto de vista fisiológico:

Metabolismo de la respiración. Función cardio-respiratoria: toma la energía del aire y hace circular la sangre por todo el cuerpo.

Metabolismo de los alimentos. Función digestiva: concierne al bazo, estómago y también al hígado. Distribuye la captación energética de alimentos y líquidos de todo el cuerpo.

Metabolismo de los líquidos. Función genito-urinaria: separa los líquidos y elimina los fluidos y los desechos del cuerpo con la intervención del hígado.

El Movimiento Tierra tiene una energía más envolvente. Es horizontal y gira sobre su eje acogiéndolo a todos los demás movimientos en tránsito, y en su periodo estacional. Es la luna llena grande y radiante, antes de la fase menguante. Su color es el amarillo.



MOVIMIENTO TIERRA

Fin de verano

Es la estación del centro a finales de verano.

«La Tierra es no sólo el punto de apoyo de los otros movimientos sino también su origen. Los vegetales nacen de la tierra en el campo, como el fuego de los volcanes, el metal de las minas, el agua de las fuentes y de los mares... En tanto que movimiento de origen, la tierra debe alimentar a los otros movimientos.» Su Wen, Cap. 2.

Estómago y bazo son los órganos relacionados con el movimiento fin del verano. Para el pueblo chino esta estación está situada entre el corazón y el pulmón. Antiguamente estaba en el centro con relación a los puntos cardinales. Más tarde la desplazaron y la ubicaron a la situación actual. Su horario energético comprende de 07 a 09 horas.

El fin del verano guarda estrechas relaciones con el buey, y con el oso como animal salvaje. El centro es la estación asociada con el elemento Tierra y se relaciona con los tiempos de cambio. Decían los antiguos taoístas: «La Tierra permite las cosechas y acoge en su seno algo que es dinamizado y transformado». Tiene la capacidad de engendrar un nuevo ser distinto del anterior y transformar tanto lo físico como lo psíquico. Por eso se dice que la tierra (bazo) es el lugar de encuentro donde se produce una dinámica de cambio. La tierra es donde «muere» el germen para que nazca un nuevo ser, una nueva vida.

Las muertes permiten los nacimientos, y para ello es necesario pasar inevitablemente por el centro. El pensamiento taoísta nos dice con relación a nuestro comportamiento: «Dejad que las formas viejas mueran y favorezcan las nuevas que van a nacer.» Que sería tanto como no resistirnos a los cambios. Para ellos, nuestro cuerpo es una forma de energía que se puede mantener estabilizada si nuestro comportamiento es fluido. Nuestra rigidez favorece la ruptura y la enfermedad.

En la antigüedad se decía «cuatro movimientos más uno», ya que este movimiento acoge a los demás, de modo que el movimiento Tierra son los cuatro en evolución. La tierra es la madre, es nuestro origen. También será la que acogerá nuestro cuerpo cuando la energía se haya diseminado en el universo. La tierra será también nuestra tumba.

Esta estación, *fin de verano*, es el tiempo de estar atentos, de mirar en nuestro interior para dar vida a nuestras ideas y nuestros proyectos latentes en los otros movimientos. Según el *Nei-King*: «La tierra hará que fructifiquen nuestros proyectos en función de la salud.»

Su sabor es el dulce, un poco le favorece, pero mucho le perjudica. Su clima sería la humedad, puesto que ayuda al crecimiento. El suelo húmedo ayuda a que la vegetación crezca mejor.

Se manifiesta en los labios. Si éstos están secos, agrietados o con herpes nos indican mal funcionamiento del bazo. Los labios rojos indican buen equilibrio. Su fluido es la saliva y un exceso de ésta es una señal de aviso.

El color del bazo es el amarillo. Si en nuestro rostro aparece un tinte amarillento lo podemos interpretar también como signos de un desequilibrio en este movimiento. Para los animales, el color se observa en las mucosas y conjuntivas.

La aptitud para el arte le beneficia, la pintura, la música, la literatura, la poesía, el baile...

Para la medicina tradicional china, el bazo es la sede del pensamiento y alberga la memoria.

Por ser el primer órgano de la digestión tiene la misión de transformar los alimentos dando lugar al proceso de nutrición. Realiza la función de absorción y distribución de los elementos nutritivos, tanto físicos como psíquicos, generando así su espíritu y su energía (Qi). Los nutrientes y la esencia son transportados y dirigidos hacia arriba. Si el Qi del bazo pierde su función de ascenso aparecen trastornos tales como anorexia, diarreas, digestiones lentas, hinchazón abdominal, vómitos... El bazo controla los vasos sanguíneos. Si la función falla habrá hemorragias, hematomas, anemias e infertilidad.

Si la función del bazo es insuficiente hay estancamiento de líquidos que se convierten en humedad, serían las retenciones líquidas, sobre todo a nivel abdominal, en los muslos y en la parte interna de las rodillas; pueden además aparecer edemas, obesidad, tumoraciones o nódulos.

Los pensamientos reiterativos son síntomas de debilidad en el bazo. El exceso de pensamiento y las preocupaciones excesivas le dañan.

El movimiento Tierra en desequilibrio puede provocar trastornos de memoria y tendencia a las obsesiones. Acudir reiterativamente a problemas se puede convertir en obstinación: hay que favorecerlo para cambiar a nuevas ideas o puntos de vista más saludables. Esta reiteración de pensamientos puede tener efectos negativos sobre los órganos (tanto el estómago como el bazo), dando síntomas de indigestiones, eructos, diarreas matinales, inapetencia o bulimia, diarreas de alimentos sin digerir. Éste sería el lenguaje que emplea el cuerpo para manifestar su desequilibrio. Cuando no se le escucha aparecen las enfermedades.

Su sabor es el dulce; como a todos, un poco le beneficia y mucho le perjudica. Tanto si hay rechazo como deseo de él nos indica una desarmonía; la humedad, es su clima, aunque mucha le perjudica.

La energía obtenida de los alimentos es depositada en el bazo y éste la distribuye a todos los órganos. Los desequilibrios de su energía pueden afectar a todo el cuerpo.

Su equilibrio nos da fertilidad. Cuando hay problemas de esterilidad existe un desequilibrio de este movimiento, al igual que cuando hay alteraciones en el ciclo menstrual de la mujer. De él dependen la afluencia y la cantidad de sangre.

La expresión del bazo es la simpatía, ser creativo y aportar nuevas ideas, le favorece. La relación con los animales y la naturaleza puede ser una fuente de creatividad y de sabiduría si se sabe aprovechar.

Los antiguos representaban el centro como una persona sentada en profunda meditación, conectada con el espíritu de todo lo que le rodea: el cielo, los astros, los animales, los árboles, los mares, las rocas y el espíritu de sus antepasados prodigando vida. Cuando nos olvidamos de ser felices y en nuestro pensamiento aparece la tristeza pueden surgir depresiones que tal vez deriven en enfermedades orgánicas en el bazo, en el estómago y en los demás órganos.

Estómago

El estómago es el receptor de la nutrición. Toma la energía de los alimentos y la deposita en el bazo para que la distribuya.

El estómago está relacionado con la capacidad de digerir, pero no solamente alimentos, también otros aspectos de la vida como pensamientos, sentimientos, emociones o ideas. Si el estómago presenta un desequilibrio en su energía y trabaja con dificultad, nuestra nutrición se volverá pobre y, en consecuencia, nos sentiremos débiles. Si esto sucede, afrontaremos la vida con una pobre actitud tanto física como psíquica. Con lo que nos presentemos ante la vida será lo que recibiremos a cambio de ella.

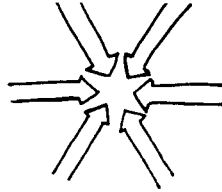
El sistema digestivo está muy relacionado con el sistema nervioso, por lo que cualquier tipo de tensión afecta su funcionamiento. Los estados emocionales y las tensiones afectan al apetito y la nutrición, mientras que un estado de felicidad estimula la capacidad de digerir y el aprovechamiento de los alimentos.

El estómago recibe la nutrición y la prepara para la digestión posterior mientras el bazo vigila la distribución por todo el cuerpo.

Una alimentación y una dieta correcta es primordial; y, además, una buena idea, según los antiguos chinos sería nutrir nuestro estómago con procesos creativos en nuestra vida, el arte de la pintura, la danza y el contacto con la naturaleza.

No olvidemos que el estómago se alimenta no sólo de comida.

La energía del Movimiento Metal se concentra hacia su interior. Es la fuerza más densa de los cinco movimientos. Tiende a la concentración. Es la luna menguante. Su color es el blanco.



MOVIMIENTO METAL

Otoño

«Los meses de otoño son el período en que se constituyen las formas de todas las cosas. La energía del Cielo comienza a fluir rápidamente. La energía de la Tierra empieza a cambiar de color. Es aconsejable acostarse y levantarse temprano, mantener una voluntad pacífica, a fin de disminuir los efectos agotadores del otoño y mantenerse en armonía con la naturaleza y el espíritu que la anima, a fin de sosegar la energía de esta estación y de limpiar la energía de los pulmones. Este es el modo de alimentar la vida en respuesta a la energía de otoño. Actuar en sentido contrario provocará lesiones en los pulmones y se sufrirá diarrea debido a indigestión de los alimentos en invierno, por no tener suficiente energía para protegerse del frío». So Wen, Cap. 2.

Los órganos relacionados con este movimiento son **Pulmón e Intestino Grueso**. Cuyos ciclos horarios son de 3 a 5 de la mañana y de 5 a 7.

En la medicina tradicional china el pulmón es el maestro de la energía. Cualquier deficiencia que exista en el organismo la hemos de pedir al elemento metal.

El pulmón está relacionado con la piel, que tiene la capacidad de respirar por sus poros actuando así como un tercer pulmón.

El animal relacionado con el pulmón es el caballo y como animal salvaje, el pájaro. La medicina tradicional china siempre ha relacionado las crisis de asma, los eczemas, las erupciones cutáneas, las infecciones pulmonares, la piel seca o grasa con el elemento metal, Pulmón e Intestino Grueso¹.

A través de los pulmones podemos sentir nuestras atmósferas, la interior y la exterior, constituyendo así un órgano clave en nuestra existencia. Estos dos órganos constituyen un sistema inseparable. Los pulmones toman la esen-

1. La medicina occidental está descubriendo que cuando aparecen problemas en la piel, a continuación aparecen problemas en los pulmones: asma, bronquitis, etc. Esta relación la descubrieron los médicos tradicionales chinos hace 5000 años.

cia fina del aire y el intestino grueso procesa los materiales más pesados. Los dos están muy cerca de la superficie para desempeñar el papel vital de intercambio de energía con el mundo exterior.

Este elemento nos da la capacidad de liberar nuestros proyectos y darlos por terminados. Es tiempo de abrir el camino hacia el interior. Según los taoístas favorecer este cambio es actuar con sabiduría ya que así nos adaptamos y captamos más las energías de las distintas estaciones que favorecen nuestros climas, interno (emociones) y externo. El equilibrio entre la actividad interna y externa nos proporciona bienestar.

El llanto es su expresión y la nariz su orificio, que está asociado al olfato y al olor; su sabor correspondiente es el picante y los sabores fuertes como los que se encuentran en el queso manchego o roquefort, las especias, etc... Para el pueblo chino los olores fuertes tienen la capacidad de limpiar los senos nasales y estimular los pulmones. Su moderación le beneficia y su exceso le puede perjudicar. Si existe una fuerte atracción o un rechazo se debe a un desequilibrio en el pulmón.

El factor climático es la sequedad, pero si es extrema le puede dañar. Su fluido corporal es la mucosidad.

El elemento metal puede responder en forma de tos ante cualquier cambio o excitación. El doctor Nguyen Van Nghi solía decirnos a modo de simbolismo, que en el pulmón «la tos es la voz de alarma que intenta expulsar comunicaciones, emociones o cambios no deseados». La melancolía daña al elemento metal.

Ser abierto, gozar de la vida, respirar con alegría, exteriorizar los sentimientos, ver y captar las cosas y sentirlas con alegría y experimentar el deseo de cambio y crecimiento es de gran beneficio para el elemento metal.

La piel y el vello del cuerpo están relacionados con el movimiento de los pulmones. La piel, al estar en contacto con el aire, realiza la función de un órgano.

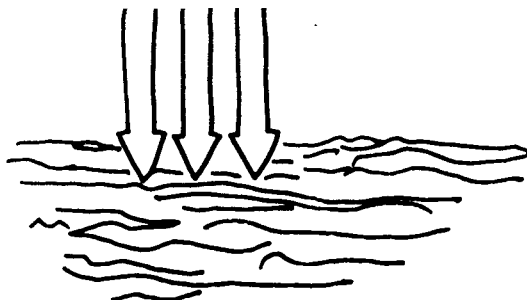
Intestino Grueso

El intestino grueso es una víscera de eliminación. El otoño es un buen momento para tratar de mantener estos órganos fuertes y saludables, sabiendo que buena parte de nuestra salud depende de su correcto funcionamiento. Esta víscera soporta una fuerte carga de tensión.

Su principal función es la absorción de agua y de elementos nutritivos y minerales. Alberga «amigables» bacterias que ayudan a descomponer el alimento y a sintetizar las vitaminas. También forma, almacena y elimina las heces; de esta forma ayuda a los pulmones a sustraer el Qi (energía). En los tratados clásicos de la medicina tradicional china se le compara con un funcionario de transmisiones. Su papel consiste en transmitir la voluntad de primer ministro.

Cuando retenemos nuestras emociones y no somos capaces de comunicarnos o nos reservamos nuestros sentimientos estamos dañando el intestino grueso. Cuando hay liberaciones de gases se interpreta simbólicamente como una forma de dejar escapar las emociones contenidas, ¡muy significativo!

La energía del Movimiento Agua desciende buscando la profundidad. Es el ciclo en donde las cosas alcanzan el punto máximo de reposo. Es la luna nueva. Su color es el negro o azul marino.



MOVIMIENTO AGUA

Invierno

Los tres meses de invierno son el período en que todo está «cerrado» y «guardado». El agua se hiela y la tierra se agrieta de modo que el Yang permanece aletargado, para no ser molestado. Es deseable acostarse temprano y levantarse tarde, para esperar la llegada de la luz del sol, de modo que la voluntad permanezca inactiva, como escondiéndose o disimulando de manera similar a alguien con secretas intenciones. En invierno deberá evitarse el frío, mantenerse templado e intentar no sudar para que la energía Yang no se vea atacada a menudo por la energía fría. Éste es el modo de alimentar la vida en respuesta a la energía de invierno. Si se actúa en sentido contrario se sufrirá debilidad en la primavera, por carecer de energía suficiente para afrontarla. Nei King, Cap.2

Vegija riñón

Son los órganos del Movimiento Agua. Su horario de 5 a 7 de la tarde y entre 7 y 9 para el riñón.

La energía de nuestro organismo pasa al interior, a descansar, a reflexionar después del ciclo de un año de actividad. Es un tiempo de conservar la energía y los recursos, un tiempo de guardarnos interiormente para no malgastar nuestras fuerzas, reservados en la profundidad de nuestro ser. Hemos de hacer un alto para reflexionar.

El jabalí o el cerdo es el animal relacionado con este movimiento, y como animal salvaje el mono o el delfín. El invierno es la estación en que domina el elemento agua. El factor climático es el frío. Los riñones se nutren con el frío, pero un frío excesivo les perjudica.

Su dirección sería hacia el Norte. El sabor asociado con este elemento es el salado. Si pensamos un poco nos daremos cuenta de que la mayor parte de agua de nuestro planeta es salada. Un poco de sal tonifica el riñón y mucha le perjudica. Si en algunas ocasiones tenemos deseos o aversión a lo salado es que existe un desequilibrio en el elemento agua.

La emoción asociada al Movimiento Agua es el miedo y, llevado a su extremo, el terror. Éste puede tener diferentes manifestaciones como fobias, ansiedad, indecisión ante las situaciones de la vida o ser muy negativo y pesimista. El miedo es la causa del desequilibrio de este movimiento, y la cara triste, seria y el ceño fruncido suelen acompañar a las personas con estas deficiencias.

Las orejas y la audición están asociadas con el riñón. La oreja es la representación del feto al revés, y éste está protegido por la energía del Riñón. Los riñones se ubican en la zona dorso lumbar; en la parte central de esta zona hay un punto llamado Ming Meng que significa «la puerta de la vida». En esta zona y en los riñones está depositada nuestra energía ancestral. El riñón es lo ancestral, lo más antiguo, lo primero. En él están nuestras señas de identidad y la historia de nuestros antepasados más lejanos.

El embrión, y más tarde el feto, está en un medio acuoso, a través del cual el sonido viaja hasta sus oídos en desarrollo. El riñón sustenta los huesos y la médula ósea, los dientes son una forma de hueso.

El agua recorre lo más recóndito de nuestro ser. Allí donde nada puede entrar, el agua llega. Muchas veces hemos oído expresiones como «me caló hasta los huesos». Es significativo observar la relación de los huesos con las experiencias emocionales más profundas.

El riñón mantiene el nivel de las relaciones sexuales y de la reproducción de la especie. Mantiene la afluencia de energía en el acto sexual. La impotencia y la incapacidad de procrear son desequilibrios del elemento agua. Un exceso en las relaciones sexuales le perjudica.

El agua (riñón) es esencial para la vida; todos los seres del planeta han estado precedidos por el agua. Si no hay agua no hay vida.

Son numerosas las culturas que han utilizado el agua como elemento de sanación y purificación.

Decimos que el riñón es nuestro destino porque cada individuo al nacer viene al mundo con un quantum de energía, ancestral o hereditaria (el riñón es el depositario de dichas energías) que marcará su vida y a su vez será la que transmitirá a su descendencia.

La medicina tradicional china compara el riñón con un «director de orquesta», porque toda la energía del organismo llega a él, que se encarga de almacenarla o distribuirla según las necesidades. Si hemos gastado mucha, almacenará poca; si nuestra economía está bien regulada, tendremos un quantum de energía disponible y nuestros riñones serán fuertes, lo que significa que tendrán la capacidad de beneficiar al organismo y, además, la voluntad de no excluir a ningún órgano. Además, podrá colocarse en otros lugares recónditos a los que otras energías no pueden llegar: «el agua (riñón) se filtra por todos los sitios».

Dice el filósofo Lao-Tse: *«El movimiento agua es el comienzo y la base de la vida y nuestro futuro, por lo que se debe cuidar. Nos da la calidad de vida, la decisión, la resolución, la autoestima».*

El riñón guarda la esencia ancestral de la especie, el material genético donde está registrado el pasado y el futuro. Es la quitaesencia, un quantum de energía que el riñón guarda celosamente como en un cofre de oro (es la energía Yuan-Qi del Cielo Anterior). Es una energía sutil, volátil, y purificada, en la que está la memoria ancestral de nuestra especie, se desgasta con la eyaculación y la ovulación².

Cuando hay alteraciones de los riñones existirá fragilidad ósea, artrosis, disminución de la audición, sordera y calvicie (pues el riñón tiene efectos sobre el pelo). Se caerán los dientes, también habrá orina escasa, oscura o clara, eyaculación precoz, impotencia sexual, etc...

Su color es el negro. Si observamos a los ancianos, presentan estas características, ya que la energía de los riñones se les está acabando. Es curioso observar que, por regla general, a estas edades aparecen miedos, una predilección por vestir colores oscuros, se tiene mucho frío, se caen los dientes, etc...

Como causas más importantes para este agotamiento estaría el exceso de trabajo físico y psíquico, la mala alimentación, el exceso de actividad sexual, los miedos, el estrés y el agotamiento de nuestra voluntad, entre otras cosas.

El movimiento agua (riñón) controla todos los sistemas de dirección tratando que el mensaje que lleva en sus genes se cumpla lo más perfectamente posible.

«Las aguas del mar pertenecen al cielo. Las aguas de los ríos pertenecen a la tierra. Las aguas del mar están influenciadas por los ritmos lunares, pero los lagos y los ríos permanecen mucho más constantes. No es una causalidad que el agua del mar sea salada y la de los ríos dulce». Nei King, Cap.2

El *riñón*, como responsable del aparato reproductor, transmite el mensaje de generación en generación. Esta energía esencial es una modalidad diferente del Qi, que es transmitida genéticamente por los padres y constituye una especie de reserva de energía para toda la vida del individuo. El grado de calidad y cantidad viene determinado genéticamente desde el momento de la concepción. Esa energía esencial y hereditaria es la destinada a nutrir principalmente la formación del esqueleto de la médula y el cerebro e indudablemente será reforzada por la energía del cielo –respiración– y por la energía de la tierra, alimentos.

«El hombre responde al cielo y a la tierra». Nei King.

2. Esta energía es primordial en la vida del individuo: por lo tanto su calidad depende de cómo se use. Los taoístas se preocupaban por ahorrar esa energía y transmutarla para convertirla en espíritu (Shen) y así penetrar en el indescribible Tao, la fuente de todas las cosas.

La vejiga

La vejiga es la encargada de almacenar y evacuar la orina que proviene de los riñones. El momento horario en que el fluido energético alcanza el máximo nivel es de 15 a 17 horas.

Órganos extraordinarios: cerebro, médula y útero

El cerebro, la médula y el útero dependen del riñón. La medicina tradicional china los considera órganos extraordinarios.

Al *útero* se le denomina también «envoltura del feto». En la medicina tradicional china desempeña una doble función: regular las menstruaciones y conservar y nutrir al feto.

El útero guarda estrechas relaciones con el hígado y con el riñón y también con dos de los meridianos, denominados Canales Extraordinarios: Vaso Gobernador y Vaso Concepción. Los trastornos energéticos de estos órganos y meridianos están relacionados con las disfunciones del útero, las alteraciones de las menstruaciones y esterilidad.

Cuando el Qi de Riñón es fuerte y vigoroso el útero puede desempeñar con eficacia sus funciones reproductivas.

LEYES DE LOS CINCO MOVIMIENTOS

Los antiguos chinos constataron que su vida estaba relacionada con los distintos movimientos del Sol. Se dieron cuenta de que el Sol determinaba cuándo se acostaban o se levantaban. Determinaba también las estaciones, las cosechas y su ritmo de trabajo. Vieron el devenir de estos movimientos que se realiza de una forma cíclica, rítmica y constante. La Teoría de los Cinco Movimientos ocupa un lugar preponderante en la medicina tradicional china.

Estos Cinco Movimientos, cambios o transformaciones, se generan unos a otros con el siguiente orden: Madera (hígado), Fuego (corazón), Tierra (bazo), Metal (pulmón), Agua (riñón). Cada uno de estos movimientos gobierna determinados aspectos de la naturaleza del ser humano y animal y nos explicará el mayor número posible de relaciones que existen dentro de nuestro universo tanto respecto al hombre como al medio que lo rodea.

Podríamos explicar los Cinco Movimientos como una regla mnemotécnica, ya que, como occidentales, nos resulta extremadamente difícil descubrir cuál es la razón que sostiene cosas tan diferentes como por ejemplo el hígado, al cual se relaciona con la cólera, la vista, el crecimiento, lo ácido, lo verde, la madera, las lágrimas, etc.

Estas relaciones existen y es necesario conocerlas para lograr un buen entendimiento de esta filosofía. Aunque nos parezcan raras y sin sentido, no quiere decir que no existan; simplemente, no estamos acostumbrados a ellas.

Los Cinco Movimientos son movimientos energéticos y no elementos materiales. Aluden a las situaciones o transformaciones del estado energético de los órganos Zang-Fu y de la misma naturaleza, y no sólo a los cambios materiales, o a las actividades fisiológicas de dichos órganos.

La acción de los Cinco Movimientos causará el nacimiento de los «diez mil seres», es decir, de todo lo que existe en el universo.

Relaciones y asociaciones con los Cinco Movimientos

Como en todo dinamismo, es necesaria la enseñanza de una serie de leyes que rijan las relaciones entre los Cinco Movimientos, que nos permitan comprobar que estas teorías expresan la constante transformación que se produce en el universo y, por tanto, en el cuerpo humano y en el de los animales. No es un sistema estático, sino que en sí mismo alberga la noción de cambio, de adaptación.

La medicina tradicional china representa la constitución física del cuerpo humano de la siguiente forma:

Tipo madera: tez verdosa, hombros anchos, manos y pies pequeños; son características propias de trabajadores manuales.

Tipo fuego: tez roja, cabeza y manos pequeñas, hombros y vientre redondos; corresponden a seres activos.

Tipo tierra: tez amarilla, cabeza pequeña, hombros estrechos, manos y pies menudos; son sencillos.

Tipo metal: constitución delgada, tez blanca, hombros anchos; son personas melancólicas.

Tipo agua: tez negruzca, cabeza voluminosa, hombros estrechos, vientre gordo, columna vertebral más larga de lo normal; son personas movedizas.

Teoría de los Cinco Movimientos

Según el Tao el hombre y los animales deben vivir con relación a la naturaleza, pues sufren las influencias de las estaciones, de las latitudes, de los alimentos, etc. Las estaciones nos marcan una actividad máxima de energía en su estación correspondiente.

La medicina tradicional china tiene en cuenta las propiedades que corresponden a los Cinco Movimientos y la relación característica y fisiológica de los Zang Fu (vísceras y órganos).

En la Primavera (viento) la influencia predominante recae sobre el hígado, su energía se extiende libremente como el viento. Actúa sobre los músculos y la vista.

El Verano (fuego) estará marcado por la energía del corazón, que guarda el Shen (psiquismo). Actúa sobre las venas y la circulación.

Fin de Verano (humedad) la influencia predominante de la energía de bazo —humedad—, recae sobre la estación fin de verano. Esta energía tiende a estancarse, y su circulación es concéntrica. Tiene acción sobre el tejido conjuntivo.

El Otoño (sequedad) actúa predominantemente en el pulmón. Rige la epidermia y la nariz, purifica el aire. Su energía es muy densa.

El Invierno (frío) se corresponde con el riñón. Su energía se interioriza, tiene las propiedades del agua. Está en todas partes, mantiene el sistema óseo y la médula.

Si seguimos el pensamiento deductivo de los antiguos filósofos chinos, veremos lo que les guió a mantener estos conceptos y encontraremos la lógica de por qué un órgano es más vulnerable cuando no está en posición de su energía máxima y por qué cuando un órgano es atacado fuera de su estación no se curará completamente hasta que aquella le alcance en el curso de su ritmo estacional.

Cuadro de correspondencias con los Cinco Movimientos*

<i>Elemento</i>	<i>Madera</i>	<i>Fuego</i>	<i>Tierra</i>	<i>Metal</i>	<i>Agua</i>
<i>Planeta</i>	Júpiter	Marte	Saturno	Venus	Mercurio
<i>Dirección</i>	Este	Sur	Centro	Oeste	Norte
<i>Estación</i>	Primavera	Verano	Verano indio	Otoño	Invierno
<i>Color</i>	Azul	Rojo	Amarillo	Blanco	Negro
<i>Climas perturbadores</i>	Viento	Calor	Humedad	Sequedad	Frío
<i>Órganos</i>	Hígado	Corazón	Bazo	Pulmones	Riñones
<i>Sentidos</i>	Vista	Habla	Gusto	Olfato	Oído
<i>Partes del cuerpo</i>	Músculos Uñas	Pulso Complejión	Carne Labios	Piel Bello	Huesos Cabello
<i>Orificio</i>	Ojos	Oídos	Boca	Nariz	Ano urinario
<i>Fluido</i>	Lágrimas	Sudos	Linfa	Moco	Saliva
<i>Olor</i>	Rancio	Quemado	Dulce	Carnos	Pútrido
<i>Gusto</i>	Acido	Amargo	Dulce	Picante	Salado
<i>Sonido</i>	Grito	Risa	Canto	Sollozo	Quejido
<i>Valores psíquicos</i>	Espíritu	Conciencia	Ideas	Animales Espíritus	Voluntad Ambición
<i>Emociones</i>	Ira	Dicha	Preocupación	Pesadumbre	Miedo
<i>Energía dinámica</i>	Sangre	Energía psíquica	Energía física	Energía vital	Fuerza de voluntad
<i>Gobierno</i>	Pulmones	Riñones	Hígado	Corazón	Bazo
<i>Estado social</i>	El pueblo	El estado	Un príncipe	Un vasallo	Lo que es producido
<i>Animales (domésticos)</i>	Pollo o pato	Perro o carnero	Buey o búfalo	Caballo o camello	Cerdo o jabalí
<i>Animales (salvajes)</i>	Tigre	Ciervo	Oso	Pájaro	Mono o delfín
<i>Granos</i>	Trigo	Mijo	Guisantes	Arroz	Centeno
<i>Tensión de los ojos</i>	Abuso de caminar	Abuso de sentarse	Abuso de acostarse	Abuso de permanecer de pie	Abuso de moverse

* *El libro completo de la Acupuntura.* Stephen Thomas Chang, editorial El Manual Moderno. S.A.

Los órganos internos saben cómo mantener el cuerpo íntegro en sus actividades vitales. En un caso patológico puede enfermar un solo órgano o varios, ya que se influyen entre sí y se transforman, dando lugar a la ley llamada «Ciclo Chen» o «Ley Generativa de Alimentación» o de madre-hijo y la «Ley de Control» «Ciclo Ko» de dominación, llamada nieto-abuelo.

La Ley de los Cinco Movimientos está escrita de forma didáctica, para entender mejor estos conceptos.

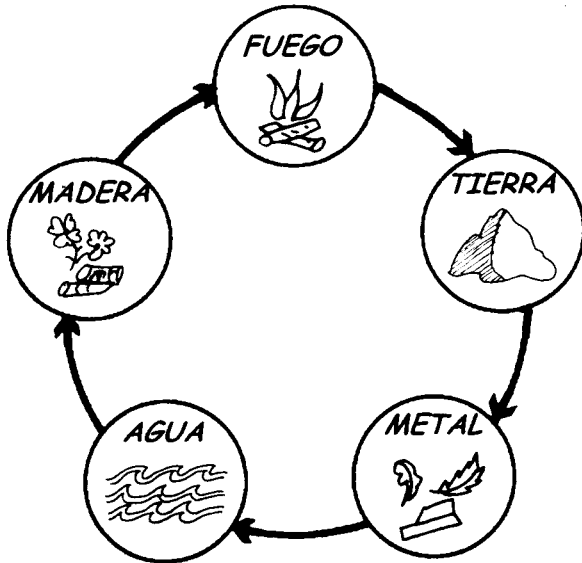
LEY GENERATIVA O CICLO CHEN

«Ley degenerativa» o de Madre-Hijo

Ciclo Cheng

Literalmente «ciclo de alimentación» o «ciclo de nacimiento o creación»: Estos Cinco Movimientos mantienen un orden generativo definido en cada elemento; se denomina madre-hijo porque un elemento da vida al siguiente:

- | | |
|-----------|---------------------------------------|
| MADERA | que como combustible origina el |
| FUEGO | que produce cenizas y da nacimiento a |
| LA TIERRA | que en sus entrañas contiene el |
| METAL | que atrae al rocío y así da origen al |
| AGUA | que a su vez alimenta a la madera |



Ciclo Cheng o de madre hijo

Ejemplo del Ciclo Cheng. Madre-Hijo

Problemas de asma con esputos amarillentos diluidos, tos que empeora en días húmedos.

El movimiento afectado es el metal, pulmón. El movimiento implicado tras estos síntomas es la tierra, bazo creando síntomas de vacío en pulmón

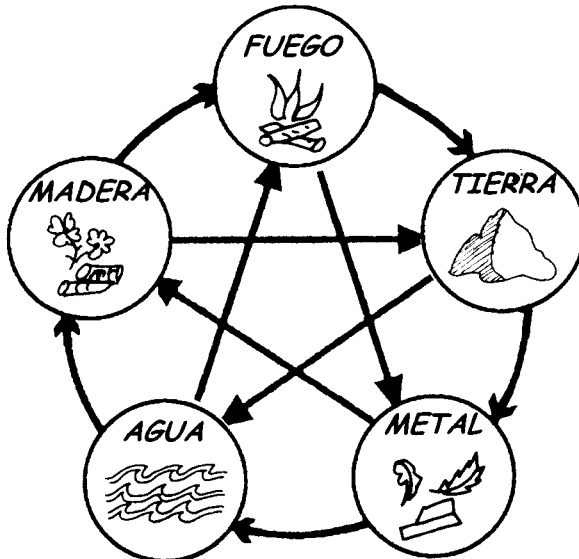
En este caso se tonifica a la madre de pulmón que es el bazo, la cual aportará energía al pulmón.

Ley de Control o de Abuelo-Nieto

Ciclo Ko

Es como un freno que realiza un equilibrio interno, evitando el dominio de un elemento sobre otro, para mantener el equilibrio. Entre los Cinco Movimientos existe una armonía de control mutuo, inhibiendo así incrementos desmesurados que pudieran amenazar el equilibrio. Se ilustra de la siguiente forma:

MADERA	en forma de arado vence a la
TIERRA	que comprimiéndola y encauzándola conquista el
AGUA	que por extinción vence al
FUEGO	el cual derrite y funde
METAL	que a su vez corta la madera



Ciclo Ko o de Retrocontrol

Todas las reglas de tonificación y sedación de la acupuntura se derivan de estas relaciones y se expresan de la siguiente manera:

- La tonificación de la madre tonifica al hijo. Por ejemplo, tonificando al hígado se tonifica el corazón, la sedación del hijo seda a la madre.
- En cambio la tonificación del dominante seda al dominado. Por ejemplo, tonificando al hígado se seda al bazo.

Es importante comprender estas leyes para establecer un diagnóstico correcto, un pronóstico y su correspondiente tratamiento.

El equilibrio se establece desde el momento en que cada elemento recibe, transmite, controla y es controlado. Así el corazón recibe la energía del hígado, la transmite al bazo, controla al pulmón y es controlado por el riñón.

Vemos cómo el cosmos es una estructura en continuo cambio creativo, cuyas partes están estrechamente conectadas, manteniendo todas ellas una estructura análoga. De este modo, la relación macro-microcosmos está asegurada.

Gracias a estas dos leyes que actúan simultáneamente generando y frenando al mismo tiempo, los movimientos mantienen un constante equilibrio entre sí, en la naturaleza y en las enfermedades.

Todos los fenómenos, seres vivos y elementos que existen en la naturaleza o que se manifiestan en ella pueden englobarse dentro de alguno de estos elementos. Por ejemplo las estaciones, los colores, los órganos, los tonos musicales, los sentimientos, los sabores, los animales, las plantas, las enfermedades... y los conceptos Yin Yang.

Ejemplo del Ciclo Ko. Abuelo-Nieto

Problemas de asma con esputos compactos, algo rojizos, calor y fiebre. Estos síntomas muestran calor y plenitud.³ El movimiento afectado es el metal, pulmón. El movimiento implicado tras estos síntomas es el fuego, corazón.

En este caso tonificaremos el pulmón, y de esta forma bajará el fuego del corazón el cual está invadiendo al pulmón.

Estos son dos ejemplos muy simples que tienen por objeto la comprensión de esta técnica. Los casos concretos suelen ser mucho más complicados.

3. Se pueden encontrar casos ilustrados en el apartado de «Casos clínicos».

CÓMO FUNCIONAN LAS LEYES DE LOS CINCO MOVIMIENTOS

Las propiedades de los Cinco Movimientos y sus relaciones se usan en el tratamiento de las enfermedades y para clasificar y analizar los datos clínicos logrados a través de los distintos métodos de diagnóstico. Por ejemplo, el color de las mucosas o de la conjuntiva, la voz del paciente (palabra, ladrido, mugido, relincho...), el olor corporal, la mirada o la expresión, la lengua, las uñas, los ojos, etc. se relacionan en propiedad a los Cinco Movimientos. Es la forma de diferenciar la ubicación de las afecciones en ciertos órganos, observando las manifestaciones y combinándolas con otros datos de la enfermedad: la fiebre, las mucosas o conjuntivas con un tinte verdoso que indican posible afección del movimiento de hígado (viento); las facciones tristes, la conjuntiva o mucosas rojas indican fuego en el corazón; la distensión y sensación de opresión en el abdomen, el amarillo de las mucosas en los animales, indican humedad-calor en el bazo; la tos, si es con esputos diluidos y la cara pálida en personas y mucosas en animales, señala frío en el pulmón, etc.

ORIENTACIÓN PARA EL TRATAMIENTO

Cuando existe una enfermedad, su desarrollo se atribuye a las relaciones patológicas entre los distintos órganos internos. En la medicina tradicional china, cuando se realiza un tratamiento, además de dar importancia al órgano enfermo, también hay que tener en cuenta los otros órganos y las relaciones con éste. Según la Teoría de los Cinco Movimientos, el exceso o insuficiencia de un órgano afecta a otros órganos.

Por ejemplo, cuando existe una insuficiencia de Yin en el hígado, puede provocar la hiperactividad del Yang en el propio órgano y esta insuficiencia se relaciona, además, con deficiencia de Yin en el riñón. Así que, para tratar el exceso de Yang en el hígado, se utilizan métodos para tonificar el Yin de riñón y, de esta manera, bajar el Yang del hígado. Esta técnica se llama «alimentar el agua para que aguante la madera».

Si queremos estimular el meridiano de hígado que, corresponde al elemento madera, debe tonificarse el elemento agua que es su madre.

Si se quiere sedar al hígado (madera), debe sedarse a su hijo que es el fuego.

Para poder aplicar esta regla se debe recordar que los Cinco Movimientos relacionan entre sí órganos, vísceras y estados Yin Yang, sensaciones, estados psicológicos, etc.

Por otro lado, en cada uno de los diferentes meridianos principales existen puntos que corresponden a cada uno de los Cinco Movimientos, variando su acción en la sintomatología clínica y el meridiano según sea Yin o Yang.

Capítulo IX

LOS ANIMALES Y LOS CINCO MOVIMIENTOS

LA EXPANSIÓN DEL ESPÍRITU DE LOS ANIMALES

El hilo conductor de la historia lejana

Occidente retira la condena sobre los antiguos conocimientos chinos y reconoce su validez científica.

Los antiguos chinos luchaban constantemente por mantener un equilibrio entre las formas de vida: la artística, la psíquica, la espiritual y la científica. Así no representaba un problema para el científico realizar sus observaciones en ese estilo poético, característico y natural del pueblo chino. Los principios científicos podían ser expresados de forma imaginativa y son un rico testimonio de esa fusión entre el arte, el espíritu y la ciencia que fue constante durante la edad de oro de la civilización china. Tal vez el típico lenguaje de esta gran cultura sea lo que motivara a los científicos occidentales a rechazar dichos conocimientos tachándola de no científica.

Microcosmos

De la misma manera que todas las leyes del universo se reflejan en el organismo humano, los antiguos filósofos chinos observaron la correspondencia entre el microcosmos animal y el universo o macrocosmos.

El concepto de los Cinco Movimientos están presentes en las interrelaciones con los animales y su representación en los órganos. Asimismo el espíritu de los animales está presente en el diagnóstico y en el tratamiento de las enfermedades.

Para practicar esta medicina hemos de comprender y familiarizarnos con sus leyes, estas nos darán la pauta para desentrañar los fenómenos de la enfermedad en la Teoría de los Cinco Animales: en China se realizan tratamientos a enfermos de cáncer basándose en dicha filosofía.

Durante mi estancia en China pude observar estas prácticas, obviamente en el tratamiento del cáncer, la medicina tradicional china parte de realida-

des muy diferentes a las nuestras. Al realizar dichos tratamientos, primero se informa al paciente sobre su salud, para que éste pueda participar en su curación, en dichos casos se emplean varias técnicas energéticas, una de ellas es el Tai Chi de los Cinco Animales llamado «Wu Shu», también existen cinco puntos de acupuntura con ese nombre que se relacionan cada uno de ellos con un animal, los cuales también tienen en cuenta para el tratamiento de dichas enfermedades. En el pueblo chino la filosofía de su medicina está presente en el quehacer diario de sus gentes.

En la medicina occidental ese tipo de tratamientos pueden parecer insólitos y sin sentido, pero los resultados que se obtienen en China hablan por sí solos. Estos enfermos como antes menciono además de Tai Chi realizan otras técnicas igualmente peculiares para nuestra manera de pensar, por ejemplo, ejercicios con los árboles: la energía de cualquier árbol es buena, pero existen algunos con características propias para cada órgano, como ocurre con los animales, y que ellos tienen en cuenta según sea su enfermedad. Los pájaros y su canto, el sonido del agua, la relajación, los ejercicios de visualización, la alimentación (nada que ver con nuestros conceptos occidentales), la hora del día, que también está relacionada con un animal y el órgano correspondiente, la situación cardinal, etc. Los enfermos oncológicos mejoran con ese tipo de prácticas.

EL ESPÍRITU TERAPÉUTICO DE LOS ANIMALES

Aunque en occidente los acupuntores, como profesionales de la medicina tradicional china, no le hayamos prestado la debida atención tal y como hacían los antiguos taoístas, es hora de considerar y pensar que sin la ayuda de los animales el hombre no habría podido subsistir, razón por la cual deberíamos incluirlos en terapias con los enfermos. Por ejemplo, con prácticas de Tai-chi de los cinco animales, teniendo un animal en casa, interrelacionándose con ellos en la naturaleza, imitando sus movimientos, llevando a cabo la filosofía de cada animal, etc. Esas cualidades que los animales poseen nos las confirman las observaciones de las más antiguas y lejanas civilizaciones del planeta en todos los legados que aún se conservan.

El hombre, al desviar su camino en la naturaleza y olvidar el fin para el que fue creado (mantener las leyes de la naturaleza), se encamina hacia su propia autodestrucción.

«Todas las formas de vida son receptoras de las energías del cielo y de la tierra», So Wen.

Lao-Tse

Se le atribuye la siguiente fábula:¹

«Ten celebraba un banquete y antes de comenzar quiso dar las gracias al Todopoderoso por haber creado el mundo con sus animales y sus plantas en provecho del hombre. Un muchacho que había allí le replicó entonces: «Te equivocas señor. Todas las criaturas vivientes tienen la misma categoría que nosotros y sólo su tamaño, fuerza o astucia hacen que unos se impongan a otros. Ninguno nace para servir a los demás. El hombre caza a los que cree que le sirven de alimento y mata porque se cree superior a los demás, pero ¿cómo vamos a saber si Dios los creó para esto? Los mosquitos chupan la sangre del hombre, los lobos y los tigres devoran su carne y los parásitos anidan en su interior, pero no pensaremos que el Todopoderoso creó al hombre para ser pasto de estos animales.»»

Esta fábula pone de manifiesto la importancia de respetar las distintas vidas de la naturaleza que Lao Tse quiso plasmar en la filosofía del taoísmo, en la cual la medicina tradicional china sienta sus bases.

LOS ANIMALES: ESE FLUIR INTERNO

Los atributos de los Cinco Animales guardan relación con las propias energías de los órganos con los que están asociados. Para la medicina tradicional china cada órgano guarda las cualidades de unos animales. Por eso, cuando uno de nuestros órganos se enferma, es de primordial importancia buscar la conexión con esos animales. Esta conexión puede ser física o de sintonía con la emanación que anima la vida de esas criaturas. En las poblaciones más recónditas de China aún se conservan estas costumbres: es normal que se aconseje a las personas con problemas de pulmones o de trastornos psíquicos, asociados a grandes tristezas (emoción de los pulmones), que interactúen con el caballo y se conecten con su simbolismo, que son las atribuciones que damos al pulmón; a una persona muy colérica se le recomienda pasear por un estanque o río donde las ocas, cisnes o patos anidan, graznan y viven apaciblemente con sus crías y junto a los árboles (simbolismos de hígado), o bien se le recomienda tener esos animales en su casa o campo, y así lo hacen.

A occidente llegó sólo la idea de que comer la carne del animal correspondiente al órgano, mejoraba la energía de éste (eso es cierto), pero desgraciadamente nos quedamos sólo con las formas físicas y materiales. En la filosofía china no es así. No nos regalan nuestra salud. La responsabilidad de mantenernos sanos es nuestra, por eso se dice que la medicina tradicional

1. Capítulo II, pág. 59 de *El Evangelio del Tao*, ed. Visión Libre.

china «es una filosofía de vida». Y esta filosofía también nos llega a través del espíritu innovador y terapéutico que los animales nos aportan al Shen (energía psíquica) de cada uno de nuestros órganos. La interrelación con los animales era primordial para los antiguos chinos que se esforzaban por hacerla realidad. Si no era posible realizar la interacción física, buscaban su sintonía en lo que el animal representaba, imitándolos en sus movimientos,² en los sonidos, las posturas o conectando con el espíritu que anima la vida de ese animal. Todo esto se expresa con claridad meridiana en la siguiente frase, muy propia del pensamiento taoísta, dice:

«El hombre no puede vivir sin los animales, los animales viven muy bien sin el hombre.»

SIMBOLISMO DE LOS CINCO ANIMALES

En la tradición china los animales han acompañado siempre al hombre para ayudarle y enseñarle mediante su natural y sabia forma de actuar. Antes de la nada estaba la energía cósmica (el sol, el agua, etc.). Después de las plantas y árboles ellos fueron la primera energía presente en el planeta que el hombre encontró.

El gallo, pato, cisne, o ave de corral

Las leyendas chinas encierran siempre un mensaje; en este caso es la voluntad de crecer. A pesar de las dificultades y contradicciones de vida, siempre ha de existir la tenacidad de querer crecer, madurar, vivir y desarrollarse como especie.

El elemento Madera para la medicina tradicional china está relacionado con la primavera, y el nacimiento: nos impulsa a través de sus animales enraizados en nuestros órganos, a reafirmarnos en cada primavera para comenzar nuevos proyectos que nos hagan crecer. En la primavera hemos de dar vida a esos proyectos y contando con la energía que nos aportan los animales cuyas cualidades favorecen al órgano que representan.

Los atributos de estos animales que a continuación narra la leyenda china son los que hemos de aplicar en los órganos con los cuales comparten su energía, esta energía nos prepara y nos da el impulso necesario para llegar hasta él.

2. Tai Chi de los cinco animales o Wu Shu.

Leyenda: Según cuenta la leyenda había una vez un gran ser mitad humano mitad pájaro, «un cisne». Decían que su pico y sus dos patas simbolizaban la salida del sol, el cenit y el ocaso, es decir, el nacimiento perpetuo de la naturaleza que se expande en todas direcciones. El cisne encontró un objeto ancestral en la playa cuando las aguas que cubrían la tierra empezaron a retirarse. Era un colmillo de jabalí que estaba lleno de pequeños seres aterrorizados y sin intención de salir al exterior. El cisne los miró y los volvió a mirar y al final los convenció de que salieran y explorasen el mundo. La constancia, el impulso y la fuerza del cisne consiguieron que se desarrollaran de tal manera que se convirtieron en seres humanos, se animaron y decidieron expandirse en todas direcciones, en compañía de los animales interrelacionándose unos con otros.

HÍGADO-PRIMAVERA

La referencia que la medicina tradicional china hace del pato, gallo, cisne o ave de corral es relacionarlos con el movimiento creativo de la vida. Estos animales poseen los atributos del hígado y la primavera.

El pato vive entre la tierra, el aire y el agua, anida en las raíces de los árboles (hígado) y crea nuevas vidas. Su vuelo y sus movimientos anuncian un nuevo día, las incursiones del pato en el cielo recuerdan el viento de la primavera que está en todas partes.

Muchas aves emigran: los más antiguos lo relacionaban también con el movimiento de la naturaleza en primavera.

Esta energía prepara el camino para llegar al próximo animal, carnero o perro.

Carnero y perro

CORAZÓN-VERANO

El carnero, que mantiene estrechas relaciones con el CORAZÓN y el VERANO, siempre tiende a subir a los espacios más elevados (el fuego siempre tiende a subir). Se mantiene en las cumbres más elevadas, representa el calor y la madurez que dirigen la vida

En China el carnero se representaba como animal noble que reinaba y gobernaba las más altas y arriesgadas cumbres. El interior hueco del cuerno representaba la abundancia de riquezas tanto físicas como espirituales; también representaba la fertilidad y la descendencia.

La cultura china vinculó los animales con las fuerzas sobrenaturales, y según creían, no sólo los animales influían en el mundo material, sino que su espíritu primitivo influía en los designios de los acontecimientos sociales de la época y en la vida particular de los humanos. Por su nobleza, el carnero era considerado el rey de la naturaleza.

La fuerza imperiosa del carnero explica por qué los chinos lo asociaron con el corazón.

El perro también está relacionado con el corazón y su simbolismo es similar al carnero. Los más antiguos les dieron atributos de rey y dios, como grandes defensores de los bienes físicos y del espíritu y ese espíritu nos dispone a transmutar su energías en el búfalo o el buey.

Búfalo-buey

FIN DEL VERANO-BAZO

El búfalo y el buey mantienen sus relaciones con el bazo.

Los integrantes de esta familia de bóvidos están presentes en todo el mundo. Se han popularizado de una forma especial en la medicina tradicional china. Son el símbolo del centro: la tierra. A Lao Tse se le representa montado en un búfalo.

Según las leyendas, el búfalo es el símbolo de todo lo creado, incluido el hombre, por eso toma el color amarillo, el color de la tierra, y pasa por todos los colores que simbolizan los Cinco Movimientos: verde-hígado, rojo-corazón, amarillo-bazo, blanco-pulmón, negro-riñón.

En China, en cada estación se representa al búfalo con el color correspondiente y toma el poder de cada estación, cualidad que tiene el bazo con respecto a los otros órganos.

La vida de este animal es uno de los acontecimientos importantes que tenemos las personas. El buey permitió que los seres humanos labraran la tierra, crearan asentamientos y construyeran sus viviendas (la tierra es la vivienda común de todos los seres).

Los primeros relatos y las pinturas que el hombre realizó de estos animales parecen indicar que eran tratados como seres dignos de un gran respeto. Siempre los relacionaban con un ser creador de vida.

Son muchos los pueblos y las culturas que tienen a este animal como símbolo. De todos es sabida la adoración que los pueblos primitivos sentían por sus vacas; las consideraban sagradas y las adoraban en tanto alimentadoras de la humanidad. Comparación a tener en cuenta por la similitud con el bazo.

Nuestros órganos no sólo se alimentan de los elementos físicos si no de otros elementos o cualidades, indicados en su simbología, que en este caso es la bondad, la entrega, la labor callada, la creatividad, la comprensión, el entendimiento, la memoria, la inteligencia. Cualidades todas que posee la tierra-bazo.

Los más antiguos «vieron» que los animales y los seres humanos se entrelazaban creando intereses recíprocos e importantes, que no estarían solamente en las formas físicas, sino en algo más sutil y más profundo.

Los filósofos chinos relacionaron las sutilezas más recónditas de nuestro ser, y los sentimientos, emociones y la fuerza motora que impulsa a un animal doméstico como guardián de esos tesoros, que en este caso es el buey o el búfalo. Imbuidos con la fuerza del buey esa energía se dirige hacia el caballo.

Caballo

OTOÑO-PULMÓN

Para la medicina tradicional china el caballo está en estrecha relación con el pulmón. El pulmón, como maestro de la energía que es, mantiene esas relaciones con el ser que más energía posee dentro del reino animal, el caballo. Además, al pulmón se le asocia con la sutileza y, al mismo tiempo que «maestro de la energía», es la propia docilidad y nobleza, dándose esas mismas características en el caballo.

La energía del pulmón mantiene sus constantes durante toda la vida del sujeto, dándole a cada órgano y en cada momento la energía (en la respiración, oxígeno) que cada órgano necesita.

El caballo sabe y percibe el pensamiento del hombre y actúa con rapidez y exactitud en sus movimientos, accede a aquello que le están pidiendo y se abandona sin reservas y con cariño hacia el ser humano. Ningún ser ha influido en la vida del hombre tanto como el caballo. La vida habría sido muy diferente si no hubiese existido este noble animal.

Antiguamente todas las actividades humanas dependían del caballo. Ha sido una herramienta indispensable en todos los aspectos de la vida, «más que una arma, ha sido su alma». El caballo se ha sometido al hombre como ningún otro animal lo ha hecho, por eso guarda similitud con el pulmón. El pulmón es un órgano que siempre está dispuesto a dar su energía, cuando por cualquier motivo, algún órgano la necesita.

El caballo obedece a la mano que le gobierna hasta el extremo que parece adivinar sus deseos, entendiéndolos con una precisión admirable. Al impulso más sutil se lanza, se modera o se para, y no hace ningún paso si no es para satisfacer aquellos impulsos que le piden. (De forma similar actúa la energía del pulmón en el cuerpo con relación a los demás órganos.)

Es un animal que comprende lo que le ordenan y no se retrae en nada; en el cumplimiento de lo que es para él un deber, pone todas sus fuerzas hasta agotarlas. En la medicina tradicional china el pulmón sigue esa misma filosofía.

El pueblo chino entendió al caballo desde los más remotos tiempos. Las leyendas chinas dan al caballo la simbología del poder como ser poseedor de la mayor fuerza del planeta. Fue el Unicornio chino, un animal mitológico. Y supieron ver la exactitud de su semejanza con la energía del pulmón.

Éstas son las atribuciones que la filosofía china descubrió tanto en el pulmón como en el caballo. Las batallas interiores que ganamos nos unen con

la energía del Caballo-Pulmón. Y al mismo tiempo nos preparan para caminar hacia nuestras energías más primordiales y ancestrales, depositadas en el riñón y el jabalí.

Jabalí-cerdo

INVIERNO-RIÑÓN

Jabalí para los chinos, cerdo para los vietnamitas (también se conoce así en Occidente), las características de este animal guardan similitud con el riñón, como podremos observar en su leyenda. El riñón es lo ancestral, es el agua donde comienza la vida, así como el hígado es el nacimiento. El jabalí es para la filosofía china un animal ancestral procedente de otros mundos, que llevó energía ancestral y hereditaria a cada especie.

Las leyendas del jabalí han surgido de los lejanos bosques primitivos, arraigados en la memoria colectiva, en gran cantidad de mitos. Representa la autoridad espiritual y el símbolo del nacimiento y la muerte, y se contempla en el Yin y el Yang, clave para simbolizar la idea de que la muerte es necesaria para que surja una nueva vida.

Es reconocido en todos los países asiáticos por su potencialidad energética, peligrosa llevada al extremo, y su gran velocidad para ejecutar cualquier movimiento y cambio; así es el riñón.

Respetado por su valor a la hora de luchar es emblema de virilidad; si el espíritu Shen del jabalí falla no hay procreación. Para los chinos es la fuerza primordial de la naturaleza, su energía viene de las primeras potencialidades del universo. Bajo su energía primitiva esconde fuerza de voluntad y autoridad.

Los colmillos del jabalí son una forma de hueso y simbolizan la energía interna que emerge de las profundidades del mar a la superficie como símbolo de «lo que está dentro, también está fuera». Esta energía estaba en un principio, y su mutación en la energía de la primavera-cisne (hígado) nos dará el inicio de la vida, comenzando así otro ciclo en el que el cisne lo encontrará recién salido del agua y verá a los asustadizos seres en el interior del colmillo (representa el inicio de la vida) para enfrentarse a la increíble aventura que es la vida.

ENFERMEDADES MÁS COMUNES DE LOS MOVIMIENTOS Y SUS ANIMALES CORRESPONDIENTES

A cada movimiento y enfermedad le corresponde además de un animal doméstico (en el interior del círculo) otro salvaje (en el exterior del círculo), que los más antiguos habían estudiado y practicado en profundidad y estaban convencidos de que les ayudaban a sanar. En la actualidad sigue siendo válida esta filosofía, y ha dado origen a la gimnasia nacional del Tai Chi.

CARNERO-CIERVO-CORAZÓN

FUEGO-(CALOR)

Color rojo-Sabor amargo

Enfermedades más comunes:

Inflamaciones, fiebre, congestión, cefalea, hipertensión, insomnio, circulación sanguínea, trastornos psíquicos, energía Shen, risa y alegría excesiva

OVE DE CORRAL-TIGRE-HÍGADO

MADERA-(VIENTO)

Color verde-Sabor ácido

Enfermedades más comunes:

Todas las enfermedades agudas epidémicas, la cólera, sus somatizaciones digestivas, Dolores que emigran, ojos y vista, afecciones de uñas.

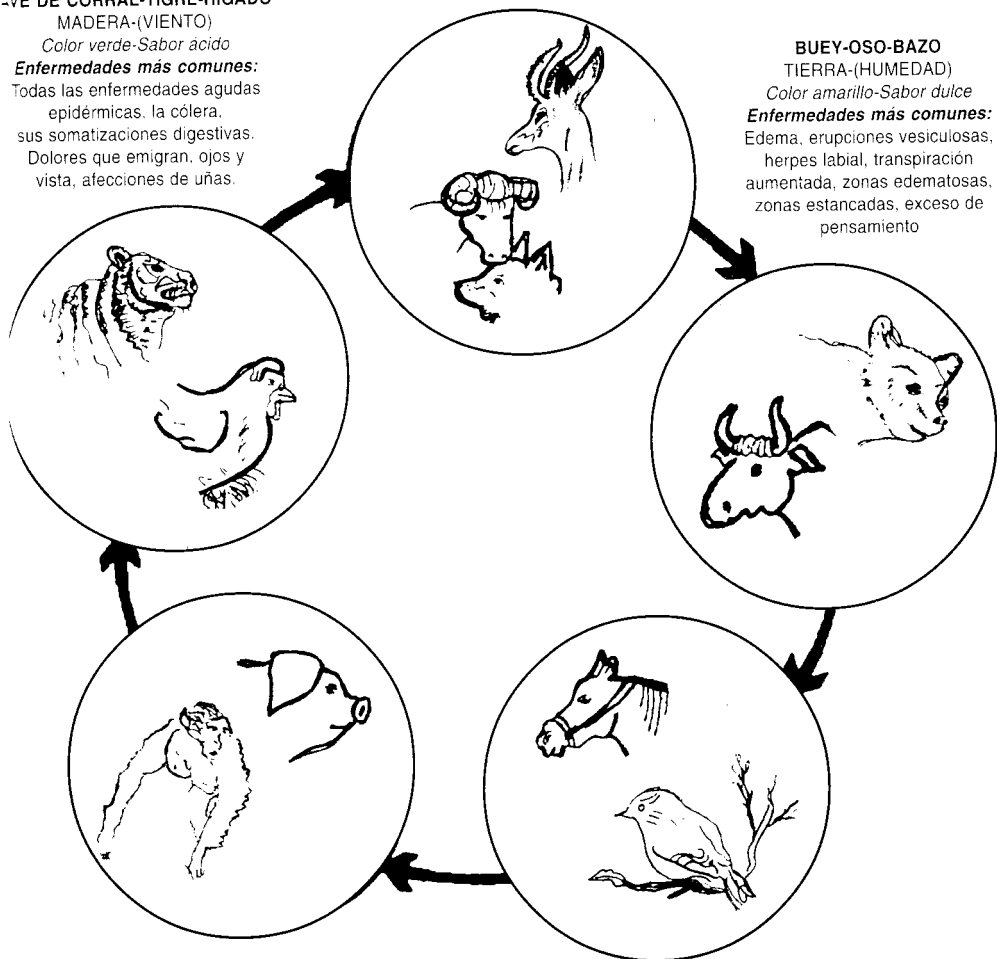
BUEY-OSO-BAZO

TIERRA-(HUMEDAD)

Color amarillo-Sabor dulce

Enfermedades más comunes:

Edema, erupciones vesiculosas, herpes labial, transpiración aumentada, zonas edematosas, zonas estancadas, exceso de pensamiento



CERDO-JABALÍ-DELFIN O MONO-RIÑÓN

AGUA-(FRÍO)

Color negro-Sabor salado

Enfermedades más comunes:

Somnolencia, astenia, caída de pelo, huesos, dientes, oído, médula, dolores de rodillas, dolores por frío, por miedo y pánico.

CABALLO-PÁJARO SILVESTRE-PULMÓN

METAL-(SEQUEDAD)

Color blanco-Sabor picante

Enfermedades más comunes:

Tos, sinusitis, asma, bronquitis, disnea, angustia, erupciones secas, eczema, piel, nariz, tristeza, melancolía

Capítulo X

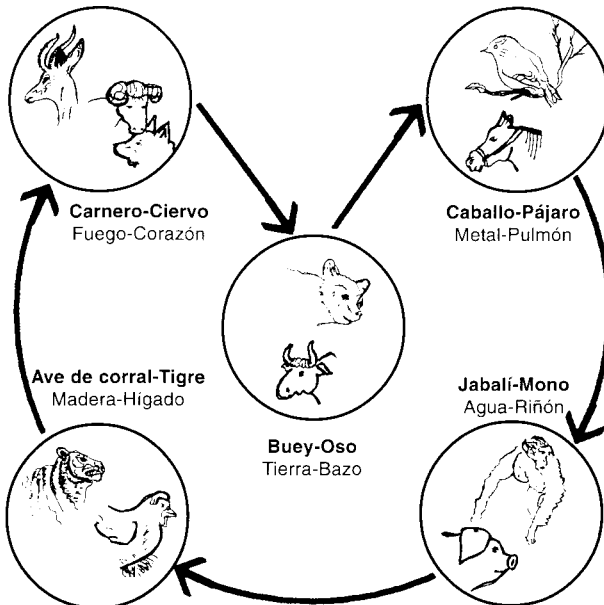
ZONAS DE ESPECIE

SHEN SHU, ESPÍRITU DE LOS ANIMALES.
UNA ZONA PROPIA PARA CADA ANIMAL

MÉTODO PARA TRATAR ANIMALES EN ZONAS DE ESPECIE

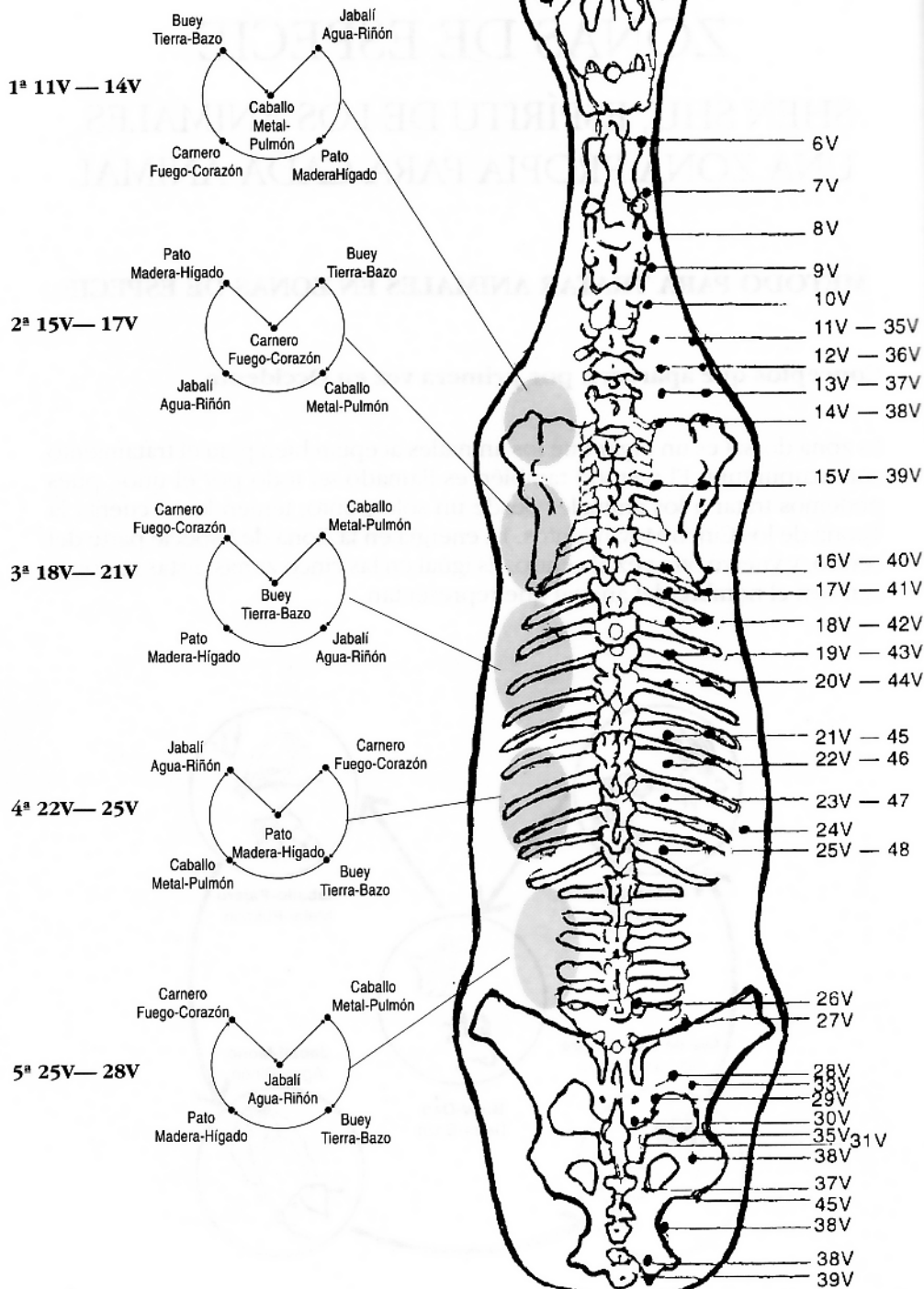
Conceptos que aparecen por primera vez en Occidente

La zona dorsal es un lugar que los animales aceptan bien para el tratamiento con acupuntura. El método también es llamado «el todo por el uno», pues podemos tratar a los animales desde un solo punto, teniendo en cuenta la Teoría de los Cinco Movimientos. La energía en la Zona de Especie parte del centro, y vuelve otra vez al centro. Es igual en las cinco zonas. Éstas se conocen con el nombre del animal que representan.



LAS CINCO ZONAS DE ESPECIE

Cuando existe una patología orgánica, la energía del animal afectado ocupa el centro de la Zona de Especie.



ZONAS DE ESPECIE

El microcosmo animal

Las Zonas de Especie son puntos chinos muy antiguos, de los que ya se hace referencia en los libros clásicos de medicina tradicional china. Gracias a las enseñanzas que recibí del doctor Shen Po hoy puedo transmitir estos conocimientos

Desde tiempos antiguos, los chinos descubrieron puntos en la zona dorsal para realizar tratamientos en animales. Cada Zona de Especie en sí es un microcosmos compuesto por cinco puntos, cuatro de los cuales rodean el punto central. Desde la mitad de la primera línea del meridiano de la vejiga hasta la mitad de la segunda línea de este meridiano.

En estado normal y patologías agudas dichas zonas están representadas en su centro por el Buey bazo, como antiguamente se representaba a este movimiento; cuando la enfermedad ha pasado a un estado de cronicidad el lugar central pasa a ser ocupado por la representación del animal correspondiente a la patología según la teoría de los Cinco Movimientos. En ella podemos tratar enfermedades agudas y crónicas, según sea la forma en que se punturen.

CINCO ZONAS, CINCO TRANSFERENCIAS

Las zonas indicadas pueden ser más o menos variables dependiendo de las especies. En todo caso recordemos que estamos trabajando sobre zonas en los cuales existen puntos relacionados con los Cinco Movimientos:

Situación

Estas zonas están situadas entre la primera y segunda línea del meridiano de la vejiga verticalmente paralela a los puntos IU a tres distancias hacia fuera.

- 1ª. *Pato. Gallo o Ave de corral.* La zona comprendida entre 22V-25V
- 2ª. *Carnero o Perro.* La zona comprendida entre 15V-17V
- 3ª. *Buey.* La zona comprendida entre 18V-21V
- 4ª. *Caballo.* La zona comprendida entre 11V-14V
- 5ª. *Jabalí.* La zona comprendida entre 25V-29V

La zona del jabalí (riñón) es la más amplia, pues existen más espacios vertebrales que para otros sistema.

Actuación de la energía en la zona de especie

La energía de la madera se expande en todas direcciones.

La energía del fuego tiende a subir.

La energía de la tierra se concentra y se estanca.

La energía del metal se contrae a sí misma, se interioriza.

La energía del agua profundiza y tiende a bajar.

1. En estado normal, se mantiene el centro de todas las Zonas, representado por el buey (centro) y sigue el orden de los Cinco Movimientos:

2. Cuando existe insuficiencia o exceso en un órgano, la Zona de Especie se hace sensible, ya que se ha creado un desequilibrio interno; en ese caso el animal representado en su Zona de Especie ocupa el centro de ésta, desplazando al centro (bazo) en el sentido de las agujas del reloj.

Por ejemplo: el buey (centro), con cualquier tipo de desequilibrio orgánico de bazo-tierra, seguiría ocupando el centro, porque es buey. Si la afección fuese en el caballo metal, con desequilibrio interno, sería el caballo el que ocuparía el centro, movilizándolo a todos los demás en orden de las agujas del reloj y en relación madre-hijo. Así, el caballo tomaría el centro, le seguiría el riñón (jabalí), el hígado (pato), el corazón (carnero) y el buey (bazo).

3. Todos los movimientos se desplazan siguiendo el mismo orden en la correspondencia de los Cinco Movimientos.

Desde el centro de la Zona se mantiene el contacto con las demás correspondencias de las Zonas de Especie y, de una forma especial, con el punto que la aguja indique en el momento de ser implantada, partiendo del centro. Todas las Zonas de Especie son válidas para efectuar el tratamiento en cualquier animal, pues todos ellos tienen representación en dichas zonas.

- El animal representado en el centro de la zona conecta con su energía ancestral.
- Si el tratamiento está dirigido a tratar enfermedades agudas. Se realiza la punción desde la zona que hayamos elegido según el diagnóstico: dirigiendo la aguja hacia el centro pues en este estado la energía se mantiene en el centro bazo, ya que no existe patología crónica.

Ejemplos de tratamiento

Son muchas las posibilidades que nos permite este método según las necesidades reflejadas en el diagnóstico.

Ejemplos:

1º Caballo diagnosticado con de deficiencia en la energía Yin del riñón y dolores óseos: trataremos en primer lugar la Zona de Especie del caballo (metal), la aguja en el centro de su Zona de Especie en dirección al punto de riñón (jabalí). Sabemos que el riñón tonifica los huesos.

Para tonificar la energía de riñón en el caballo con problemas agudos de energía frío, que provocan dolores en la zona lumbar podemos tonificar a través de la zona del jabalí (riñón) a nivel de 24V-29V. En este caso tendríamos en cuenta los componentes ancestrales representados en la energía del riñón. Para ello partiremos de la zona del jabalí y dirigiremos la aguja a la zona de metal-pulmón-caballo. Se pueden tratar dos Zonas de Especie a la vez.

2º Si es una vaca o buey, procederemos igual: punturamos la Zona de Especie de buey (centro), en su punto central, y dirigiremos la aguja al punto que representa al jabalí, este tiene acción sobre los huesos. También se puede tratar a través de la zona de jabalí (riñón), dirigiendo la aguja hacia el punto del buey (bazo). Como en el ejemplo anterior, dependerá mucho del diagnóstico y de la patología.

3º Si es un perro al cual le hemos diagnosticado problemas de insuficiencia en el meridiano de bazo y la situación es aguda, el centro será buey-bazo. En este caso, partiremos de la zona de buey-bazo, dirigiendo la aguja en dirección a la zona de fuego-carnero-perro.

4º En el caso de un perro con problemas de insuficiencia en el pulmón, por la invasión de energía frío, si existe invasión de energía frío, indica que el riñón también está afectado; en este caso se ha de realizar el tratamiento partiendo de la zona corazón (zona del perro), dirigir la aguja hacia la zona del pulmón y riñón, órganos afectados, tratando con la misma aguja en forma de picoteo, sin salir al exterior.

Al tratar la zona de especie se accede a la energía del animal. Podemos encontrarnos con un animal que por su carácter o raza sea difícil realizar los tratamientos con los habituales puntos de los meridianos, o el resto de puntos indicados para cada especie animal. También podemos vernos obligados a efectuar el tratamiento con una sola aguja. En este caso con moxa. Procuraremos elegir bien dicha zona, está muy indicado tratar con la zona de especie y para ejecutar el tratamiento.

Estos conceptos, bien entendidos y aplicados con relación a la zona de especie y sus tratamientos, son ilimitados. Los resultados obtenidos son excelentes.

Manifestación de los desequilibrios en las regiones del cuerpo

Cuando existe un desequilibrio en el cuerpo, éste lo manifiesta empleando un lenguaje. Un desequilibrio prolongado en el cuerpo se convierte en una enfermedad crónica y se manifiesta con unos síntomas que nos hablan de un desequilibrio de los órganos.

Cuando un meridiano está afectado y la energía no puede circular con naturalidad, la energía se interpone, obstaculizando el camino de los meridianos y las zonas adyacentes. A parte de la zona de especie que existe en el dorso, también hay otras zonas con diferentes puntos en otros lugares del cuerpo de los animales, dependiendo de la especie.

Cuando el desequilibrio está en la energía de los pulmones, ésta se manifiesta en los codos. Si es un trastorno del hígado o de corazón, su energía está acumulada en las axilas. Si es la del bazo la energía afectada, se acumula en las caderas. Si la energía de los riñones está afectada, se concentra en las rodillas.

El reloj de los órganos: circulación horaria

El espíritu animal o Shen Shu se manifiesta cada cuatro horas en un sistema de meridianos. A lo largo de las veinticuatro horas del día la circulación permanece dos horas en cada meridiano, período en el que su actividad es máxima y, período de plenitud que corresponde a las horas en las que se presentan preferentemente las manifestaciones patológicas del órgano que representa ese meridiano.

La energía y la sangre se encuentran constantemente en todas las partes del organismo, pero no en la misma cantidad y calidad. El ritmo de la circulación de la energía está en función de la actividad biológica de la persona –y también de los animales– en relación con la naturaleza: eran las horas que los antiguos seguían en su quehacer diario. Las costumbres han cambiado, en las ciudades modernas ya no nos levantamos con el alba ni nos acostamos con la puesta de sol, pero sí lo hacen los seres que viven en la naturaleza, tanto las personas, como los animales. El reloj de nuestros órganos no olvida sus recorridos.

El ritmo de la energía comienza en el pulmón, que es su maestro. La naturaleza despierta cuando el sol sale, que es la hora de mayor energía biológica del sol. Los animales siguen el ritmo biológico: entre las tres y las cinco de la mañana ya están activos: el gallo marca el despertar.

Horario energético correspondiente a cada órgano:

Caballo	}	De 3 a 5 h. Pulmón.
Pájaro		De 5 a 7 h. Intestino grueso.
Buey o búfalo	}	De 7 a 9 h. Estómago.
Oso		De 9 a 11 h. Bazo.

Perro	}	De 11 a 13 h. Corazón.
Carnero		De 13 a 15 h. Intestino delgado.
Ciervo		
Jabalí-Cerdo	}	De 15 a 17 h. Vejiga.
Mono		De 17 a 19 h. Riñón.
	}	De 19 a 21 h. Maestro de corazón.
		De 21 a 23 h. Triple recalentador.
Gallo-Pato	}	De 23 a 1 h. Vesícula biliar.
Tigre-Felinos		De 1 a 3 h. Hígado.

La enfermedad según el ciclo horario

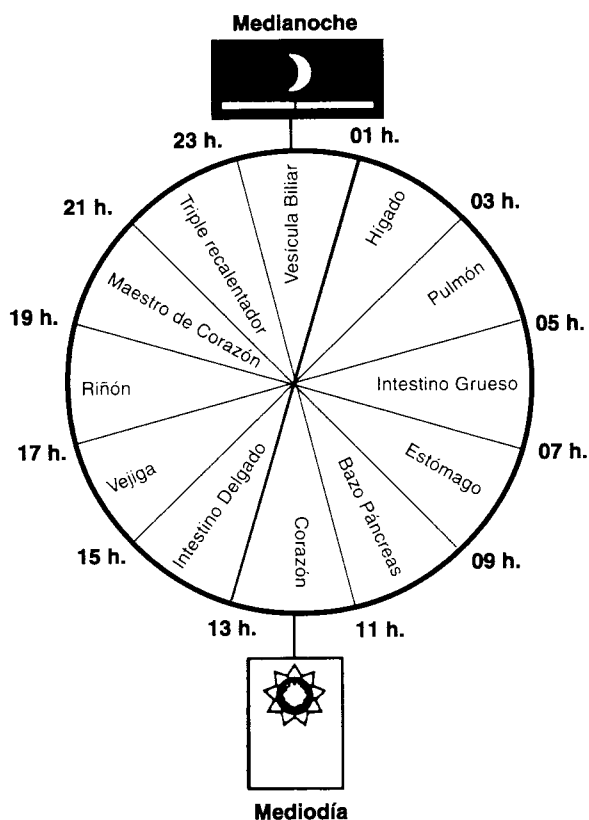
Los médicos tradicionales chinos observaron cómo durante las veinticuatro horas del día nuestro cuerpo es susceptible a diferentes enfermedades dependiendo de la hora. La energía, aparece cada dos horas con más intensidad en los órganos y vísceras que le corresponda y es justo en ese órgano donde hay más posibilidad de que aparezcan los desequilibrios. Citaré algunos ejemplos de horarios:

- De 3h. a 5h. es el momento en que la energía de los pulmones se encuentra en mayor cantidad; de muchos es conocido que a esa hora precisamente, es cuando aparecen los ataques de asma y las recaídas pulmonares.
- De 9h. a 11h. predomina la energía del bazo y es muy frecuente que aparezcan las hipoglucemias, por la segregación sobreabundante de insulina.
- De 11h. a 13h. es la hora del corazón; a esa hora aumentan las crisis cardíacas.
- De 17h. a 19h., que es la hora del riñón, aparecen los cólicos nefríticos.

Así ocurre con todos los órganos. Por eso se conoce este hecho como «el reloj de los órganos».

A partir de esta teoría, los médicos tradicionales chinos llegaron a la conclusión que estas horas eran las más adecuadas para tratar cada órgano. Por ejemplo, si un ataque de asma aparece de tres a cinco de la mañana, hora de máxima energía en el pulmón, tendríamos que tratar a los pacientes a esa hora, por supuesto nos parece una hora poco adecuada para para realizar un tratamiento de acupuntura. A partir de estas controversias formularon la teoría «mediodía, medianoche», consiste en buscar otra hora durante el día para realizar el tratamiento.

Reloj de los órganos



*Distribución horaria (hora solar) de los periodos de máxima energía en los doce meridianos.
La hora china vale por dos horas de las occidentales.*

En algunos lugares de China, como en Si Mao se siguen realizando los tratamientos en la hora correspondiente como en la antigüedad, siendo los resultados mucho más rápidos y eficaces.

Ejemplo: Si a esta hora, la máxima cantidad de energía se encuentra en el pulmón, según la ley del ciclo horario, la mínima cantidad de energía se encontrará de 15h. a 17h., hora de la vejiga. Es el momento óptimo para tratar al pulmón. Llevaremos la energía de la vejiga al pulmón. Ésta es la idea de la ley de «mediodía, medianoche»: todos los órganos tienen la hora de máxima y de mínima energía contrapuestas en la rueda del reloj de los órganos.

EL SONIDO DE LOS ANIMALES Y SU IMPORTANCIA EN LA MEDICINA TRADICIONAL CHINA

Según las explicaciones del doctor Shen Po, los sonidos y cantos de los pájaros, que trinan y emiten sonidos melodiosos, son empleados a menudo como método de curación en las etnias que habitan en Si Mao. Son costumbres muy antiguas que aún perduran.

A cada movimiento corresponde un sonido: la vibración determinada de ese sonido corresponde a la vibración energética que el sujeto perciba, y estará dirigido a estimular o sedar ese órgano: el sonido se sitúa en la esfera del cielo ya que, a través de él, la energía tiende a volverse volátil, a hacerse Yang, pues no se queda en la tierra.

Según sea ese sonido influirá en uno u otro órgano.

Se identifica el sonido de cada órgano con el canto de los pájaros. Cuando un sujeto padece una determinada enfermedad se le pone en contacto con el canto de un pájaro, un ruiseñor, un colibrí, una garza, una alondra, etc. Muchos de los sonidos que se dan como terapia en los tratados chinos están basados en los sonidos de pájaros Tchi... Tsii... Kii... Shei... Shi Shiri y otros muchos. Estos sonidos están identificando a pájaros porque son los únicos animales de la naturaleza que cantan: los demás emitimos sonidos, que también son tenidos en cuenta: dicen los más antiguos que el ser humano imita a los pájaros cuando canta.

- El canto de los pájaros nos conecta con el cielo (Yang).
- El sonido de otros animales nos conecta con la tierra (Yin).

Existe una técnica de sonidos. El Qi que produce esos sonidos conecta con los órganos.

Una anécdota que me impactó mucho fue ver cómo en los parques de China es habitual llevar de paseo a los pájaros. Se reúnen los amigos y cuelgan las jaulas con pájaros en los árboles. Ellos se sientan, conversan y sienten las vibraciones de los pájaros y el sonido de la brisa en los árboles. Dicen que es una forma de estimular su energía, de armonizar las relaciones hombre-animales-naturaleza.

Un ejemplo de como el pueblo chino entiende su entorno

La energía Qi o Chi lo es todo para el pueblo chino. Cuando una mujer da a luz marca un ciclo importante en la filosofía china. Las influencias energéticas existentes entre madre e hijo «no se deben interrumpir hasta que la energía se ha ido acomodando paulatinamente a una nueva situación», de lo contrario el bebé se podría exponer a recibir ciertas energías del entorno. Tras el parto, se envuelve al bebé en una sábana blanca de algodón dándole calor lo más cerca posible del vientre materno. El bebé no se lava de inmediato.

para que conserve las sustancias y energías sutiles del seno materno con las cuales fortalece su energía ancestral (su Shen). Asimismo, para que «la energía del cielo» no decaiga y le acompañe durante toda su vida, suelen hacer que sus oídos (el oído conserva la energía ancestral, el Shen o espíritu) se nutran con los trinos de los pájaros.

Espacios de influencia

La antigua filosofía china dice «como es arriba es abajo». Las personas y los animales somos receptor y transmisor, recibimos energía del medio en que nos movemos: del cielo, de la tierra, de la interrelación con otras personas y con los animales; al mismo tiempo nosotros también transmitimos energía, lo que experimentamos corporalmente nos está afectando psicológicamente y viceversa, también lo transmitimos a nuestro entorno.

ALTERACIONES DE LA ENERGÍA

ENERGÍA PERVERSA O PERTURBADORA

Hilo conductor de la historia lejana: los antiguos chinos al poner nombre a las enfermedades las definían por sus causas superando la definición occidental de enfermedad que es una pura tantología, repetición de un mismo pensamiento expresado de distintas maneras, por ejemplo, decir que el dolor de cabeza es un cefalea una emicranea o neuralgia, etc. Después de comentar las diferentes energías y sus manifestaciones, veremos sus cambios, ya que la salud puede estar amenazada por varios tipos de energía y actitudes. Las energías no son malas en sí, son fuerzas naturales.

• **Las energías perversas o perturbadoras.**¹ Estas energías climáticas alteradas se habían traducido incorrectamente por energías perversas. Son alteraciones climáticas: extremos de temperatura (especialmente fuera de la estación correspondiente), exceso de humedad o sequedad, viento, calor o frío. Todas ellas tienen incidencia estacional, excepto el viento, que siendo perenne, se asocia con las demás energías y puede causar diversos tipos de enfermedades. Estas energías comprenden los factores cosmológicos, físicos e infecciosos. La medicina tradicional china nombra a las enfermedades del mismo modo que lo hace el pueblo. Es muy normal oír una frase como «el mal viento me produjo un fuerte dolor de cabeza». Por ejemplo, al tétanos se le llama «viento de las heridas»; al resfriado, «el mal del viento»; al tifus «el mal del frío». En el reumatismo se asocian varios tipos de climas, y se les dicen, «viento-humedad, viento-frío, viento-calor, viento-sequedad». Estos diferentes climas se asocian entre ellos creando diferentes situaciones como «frío-humedad», «humedad-calor» etc. Los diferentes órganos son susceptibles de diferentes trastornos energéticos, los cuales penetran por vía de los meridianos más superficiales, llamados «meridianos tendino-musculares», y más tarde afectan a los meridianos principales. Si tenemos poca energía defensiva,

1 A partir de ahora nos referiremos a la energía «perversa» como «perturbadora».

atacarán directamente a los órganos. Por ejemplo, la exposición del cuerpo al frío puede atacar al Meridiano del Pulmón causando inicialmente dolor en brazo y hombro; si profundiza ataca al órgano y se producirá tos, disnea, sinusitis, anginas, etc. Como el pulmón y el intestino grueso forman un sistema inseparable, al afectarse el pulmón se afectará el intestino grueso y aparecerá dolor abdominal y diarrea, o estreñimiento.

- **Las energías internas** son emociones que, cuando son violentas, dañan de una forma contundente a los órganos, siendo el más sensible el corazón. Según el Su Wen «las emociones sacuden el Shen del corazón y repercuten en las energías psíquicas de los demás órganos». Su Wen describe la susceptibilidad específica de cada órgano a una emoción diferente. La ira daña al hígado; el exceso de alegrías, al corazón; las preocupaciones, al bazo; la tristeza, al pulmón, y el miedo, al riñón. Las emociones pueden causar síntomas no sólo psíquicos sino también graves enfermedades. Éstas, a su vez, también pueden producir emociones violentas.

- **Pueden existir factores mixtos** en estas energías perturbadoras, como mala condición de vida y trabajo, exceso de trabajo físico y exceso de actividad sexual. Por el contrario, la falta de actividad física puede causar enfermedad.

- **Otras causas importantes son** los traumatismos y la contaminación. Antiguamente, los médicos tradicionales chinos decían que las epidemias eran transmitidas por el «aire envenenado».

La enfermedad

La enfermedad está causada por la perturbación del ritmo natural de los procesos vitales. Cuando se altera la fluidez del cuerpo con los ritmos del universo se obstaculiza la circulación energética.

Continuamente entramos en estados patológicos y salimos de ellos (los mismos), nuestra energía (Qi) está en continuo movimiento, cambiando sin cesar. Si nuestros procesos de cambio se realizan a la velocidad indicada, tendremos equilibrio; si el cambio se hace demasiado deprisa o demasiado despacio el proceso se desequilibra. Un desequilibrio significa que existe exceso o deficiencia de energía. Este desequilibrio sería la enfermedad.

La acupuntura es, ante todo, una medicina preventiva. Para los orientales, la enfermedad es la debilidad que precede a la invasión. En occidente, generalmente este período de menor resistencia no forma parte de la enfermedad propiamente dicha. Para la medicina tradicional china este período constituye la verdadera enfermedad. El pueblo chino, observador por excelencia, se dio cuenta que no existen enfermedades que no estén precedidas por perturbaciones funcionales. Esas perturbaciones, diagnosticadas a tiem-

po, pueden ser tratadas antes de que el desequilibrio afecte al órgano y cause la verdadera enfermedad.

Cuando aparece la enfermedad afecta primero a un solo meridiano. A medida que avanza el cuadro clínico, esta energía va extendiendo su recorrido a los tejidos y órganos que va encontrando en su camino, penetrando luego a los meridianos. De esta manera, cada meridiano se caracteriza por la forma en que se desarrolla la distribución topográfica y el carácter de los síntomas correspondientes. Una vez observada la evolución de estos síntomas, se facilita el diagnóstico.

La medicina tradicional china considera que en el cuerpo se armonizan las fuerzas del cosmos con las del individuo. Mientras reina la armonía física y psíquica entre ellas, reina la salud; si los órganos y las vísceras funcionan en normalidad la energía será potente, la sangre será abundante y fluida y las defensas del cuerpo serán las adecuadas.

Resumiendo:

Las energías externas (climáticas) penetran por la piel, afectando primero al meridiano y alcanzando posteriormente a su órgano interno correspondiente.

La energía interna (emociones) actúa en dirección opuesta, es decir, de dentro hacia a fuera, y **las energías mixtas** en formas distintas, siendo las enfermedades internas más graves que las superficiales.

Los excesos de Yang, déficit de Yin, se caracterizan por excitación, hipertensión, insomnio, fiebre, calor, sudores calientes, espasmos, contractura, parálisis espásticas, congestión, inflamación, hiperfunción de los órganos.

Los excesos de Yin, deficiencia de Yang, se caracterizan por hipertensión, apatía, somnolencia, astenia, sensación de frío, sudor frío, debilidad y atonía muscular, parálisis flácida, éxtasis, anemia, edema blanco, depresión, hipofunción orgánica.

Mixta, cuando se asocian varias energías dando síntomas variados, viento, frío, calor, humedad, sequedad...

Si la energía es virulenta y las defensas débiles, hay un desequilibrio energético constante de la enfermedad que puede debilitar tanto el Yin como el Yang y extenderse, primero al meridiano y luego al órgano, creándose una patología generalizada de debilidad extrema. En ese caso no se puede dispersar la energía por el peligro que encierra para el enfermo; hay que tonificar la energía general del organismo y esperar que reaccione. Cuando hayaamos recuperado un poco de energía podremos manejarla para subsanar el desequilibrio. Dice el *Nei-King*: *«Existe un estado intermedio: es cuando la energía perversa logra entrar en el cuerpo y se abstiene de causar daño in-*

mediato. En este caso la energía aguarda la oportunidad para activarse. Cuando haya un fallo físico o psíquico, ésta permanecerá escondida en los vasos secundarios y entre la carne.»

En esta cita del *Nei-King* se nos advierte de esas situaciones en las que notamos el cuerpo debilitado y que nos avisa de que «algo» no funciona. En el menor desgaste energético, la energía que acecha actúa y aparece la enfermedad. Sería bueno escuchar los mensajes del cuerpo y cuidar nuestras energías psíquicas y físicas como si fueran una sola; ésa es la condición de los seres vivos: ser como entidades únicas y no como una colección de órganos independientes. Así ocurre generalmente en la medicina occidental, donde cada especialidad trata por separado los distintos sistemas como casos individuales. Por desgracia, esta tendencia también está llegando a la acupuntura.

Actuación de la acupuntura

El mecanismo de acción de la acupuntura parece extraño a las personas no familiarizadas con la medicina tradicional china. Decir que es una medicina energética, presentar sus meridianos y sus recorridos puede sonar un poco «raro». Algunas personas creen que tal vez actúe por sugestión. Si así fuera, no hubiese podido perdurar durante más de cinco mil años, manteniendo sus fundamentos prácticamente inalterables. Recordemos que la medicina química tal y como hoy la conocemos en occidente apenas tiene más de tres siglos de existencia.

Los profesionales de la acupuntura que llevamos muchos años en contacto con esta medicina sabemos de su gran eficacia y de las muchas satisfacciones que nos ha proporcionado por el efecto conseguido en innumerables casos, muchos de ellos desahuciados, que si no han sido curados, en los casos extremos, al menos han encontrado un gran alivio y mejor calidad de vida.

En cuanto a la sugestión podríamos decir que los animales nos están dando la respuesta después de los resultados obtenidos tras un tratamiento de acupuntura.

La acupuntura responde a preguntas para las cuales, muchas veces, la medicina occidental no tiene respuesta. Por ejemplo, ¿por qué algunos dolores cambian de un lugar a otro en nuestro cuerpo? ¿Por qué los dolores óseos empeoran con la humedad, cuando otros no se ven afectados o mejoran con ella? ¿Por qué tras un ataque de cólera se afecta el hígado? ¿Cuál es la causa de las cefaleas y por qué aparecen en días de viento o en ciertas zonas craneales, o tras grandes estados coléricos? ¿Por qué unas enfermedades de la piel mejoran con el sol y otras empeoran? ¿Por qué tras una situación de miedo las personas se orinan?

Desde hace miles de años la medicina china sabía dar respuestas a estas y

otras cuestiones, manteniendo desde entonces siempre los mismos conceptos, mientras que la medicina occidental muchas veces no tiene respuestas ante preguntas de este tipo.

Los antiguos taoístas relacionaron que en el cuerpo humano la madera atañe al hígado, y a éste le correspondía la vesícula biliar, los ojos, la musculatura, las lágrimas, la ira. El establecimiento de estas correspondencias se debe a la observación y están sujetas a la inspiración poética de los más antiguos médicos chinos. A través del tiempo se percataron de un sinfín de coincidencias que se entrelazaban con la salud, la enfermedad y la naturaleza. De ahí su observación para determinar las correlaciones constantes entre estos términos.

A través de los milenios y partiendo originalmente de esas correlaciones, la medicina china ha llegado a ser muy exacta, alcanzando un alto nivel de conocimiento y de precisión a la hora de establecer relaciones causa-efecto en lo referente a las enfermedades y a su evolución, tanto del ser humano como de los animales.

Las personas y los animales somos un pequeño microcosmos

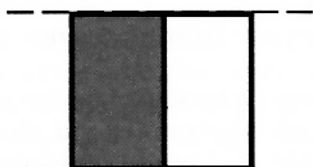
Los médicos chinos constataron que dentro del organismo humano y de los animales se cumplen unas leyes climáticas, semejantes a las que se dan en la naturaleza. Por ejemplo, hay dolores que aparecen con el viento, el calor, la humedad, la sequedad o el frío.

Algunos dolores empeoran con la humedad. Esto ocurre porque el causante del dolor es la energía húmeda acumulada en las articulaciones, que empeoran en días húmedos.

Si quisiéramos analizar dicha energía humedad o averiguar ese fluido no podríamos, ya que no es física. Se trata de una energía con carácter humedad que afecta a las articulaciones. Para la medicina tradicional china la «humedad es una energía que tiende a estancarse, produciendo dolor». El tratamiento en este caso consistirá en restablecer esa circulación y de esta forma eliminar la causa del estancamiento de humedad. Pasa lo mismo cuando otras energías climáticas se vuelven patológicas: el viento, el frío, etc. El tratamiento consistiría entonces en aplicar las agujas en puntos determinados de la superficie de la piel para eliminar dicho estancamiento y así restablecer el equilibrio. Los dolores que aparecen con la humedad se suele tratar con moxibustión porque el fuego elimina la humedad.

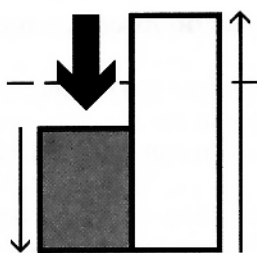
Los dolores producidos por el viento tienen otras características. De todos es sabido que ciertos dolores de cabeza aparecen en días de viento. En este caso, son dolores que pertenecen a la energía viento, y los días en que éste aparece, el dolor se incrementa, motivado por el exceso de viento. La energía «viento» puede quedar estancada, pero generalmente es muy movidiza. Ya sabemos que el viento siempre está en movimiento, por eso a los dolores que se mueven se les llama «dolores de viento».

Tanto el viento como la humedad se pueden asociar a otras energías y pueden presentar dolores con diferentes sintomatologías, como por ejemplo «humedad-calor», «humedad-frío» o «viento-frío», «viento-calor»... lo mismo ocurre con las demás energías. Estas energías están en el organismo de una forma equilibrada; lo que las hace dolorosas es el desequilibrio que puede ocasionarse cuando nuestro organismo está en un estado deficitario, convirtiéndose en terreno abonado para que estas circunstancias se den.



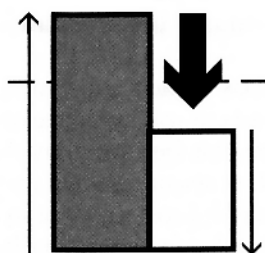
Equilibrio del Yin y del Yang

Yin perjudicial

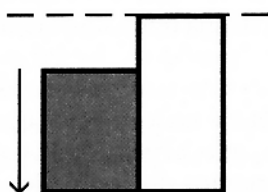


El exceso de Yin consume al Yang

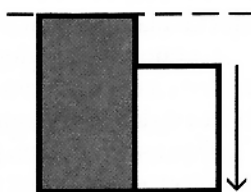
Yang perjudicial



El exceso de Yang consume al Yin



El déficit de Yang conduce al exceso de Yin



El déficit de Yin conduce al exceso de Yang

Exceso y deficiencia del Yin y Yang

Las relaciones entre Yin-Yang y el flujo de energía a lo largo de los meridianos y en los órganos debe mantenerse en un nivel constante. Si el nivel es excesivo, indica una condición Yang y la energía deberá dispersarse. Si el nivel de energía es insuficiente, se desarrollará una condición Yin y la energía deberá ser aumentada

Capítulo XII

LA ACUPUNTURA ES UNA MEDICINA COMPLETA

La acupuntura comporta:

- Un reconocimiento.
- Un pronóstico.
- Un diagnóstico.
- Un tratamiento.

La acupuntura es una medicina que bien practicada no crea enfermedades iatrógenas (creadas por excesos de medicación). La Organización Mundial de la Salud la recomienda para un gran número de enfermedades. Es eficaz y económica. Su efectividad en clínica es innegable, tanto en el ser humano como en los animales.

Además las bases y teorías que sustentan la medicina tradicional china son muy sólidas y apenas no han variado a lo largo de los cinco mil años de su historia. En cambio, las teorías en medicina occidental cambian constantemente, los libros sobre farmacología y terapéutica varían con gran frecuencia. A menudo, la terapia de la década anterior está siendo rechazada no sólo como inútil, sino también como dañina y perjudicial. Los efectos secundarios perjudiciales de muchos fármacos son conocidos y, a pesar de ello, se emplean sin reparo porque se dice «que son eficaces».

LA EFICACIA DE LA ACUPUNTURA EN ANIMALES

Es importante considerar e introducir la acupuntura en el campo terapéutico tanto de veterinarios como de los médicos. Los acupuntores, pueden tratar a los animales con un sencillo reciclaje. En China, los veterinarios, para ejercer bien esta medicina energética, han de estudiar todos los años corres-

pondientes a la medicina tradicional china, puesto que nada tiene que ver con la medicina alopática, exceptuando la anatomía. La acupuntura no basa sus tratamientos en productos químicos, por lo que los animales la toleran mejor.

Por su gran eficacia, debería recomendarse en el tratamiento de los animales de parques zoológicos, en ganadería, etc., ya que puede resolver en gran medida los casos en los que la medicina occidental no es eficaz. En otros casos, consigue resolver graves urgencias, partos que cursan mal, cólicos, expulsiones retardadas de la placenta, mala posición del feto, etc.

PRINCIPALES INDICACIONES DE LA ACUPUNTURA

Enfermedades comunes

1.º Los animales, pueden mejorar su calidad de vida al ser tratados de enfermedades que la medicina occidental no puede curar. La acupuntura está especialmente indicada en estos casos: artritis, artrosis, esparavan, parvovirus, moquillo, cambio de carácter, problemas de lactancia, triusmu, complicaciones en el parto, mala posición del feto, cólicos nefríticos y un gran etcétera.

2.º Enfermedades graves

En los animales que, por la gravedad de su situación, no admiten medicamentos convencionales o les producen reacciones alérgicas, la acupuntura es tan eficaz que se podría reducir e incluso suprimir la medicación.

3.º Enfermedades psíquicas

Un problema que no suele solucionar la medicina occidental son los problemas psíquicos en los animales.

En la medicina veterinaria no se contempla un tratamiento eficaz para combatir dichos problemas. La acupuntura contempla estos casos bajo un punto de vista diferente. Ante este desequilibrio se emplea el tratamiento adecuado en cada animal y en cada situación obteniendo rápidos y eficaces resultados.

4.º Trastornos agudos

Son muchos los casos en los que la medicina occidental no da importancia a los trastornos agudos que sufren los animales, pero en cuanto aparecen los primeros síntomas, si no se corrigen a tiempo, éstos suelen entrar en una si-

tuación de enfermedad, en la mayoría de los casos, grave. Ante esta situación, la medicina occidental no ofrece remedios eficaces para conseguir una mejora en los animales. En la mayoría de las ocasiones, sólo es un desequilibrio energético. Como aún no hay síntomas alarmantes, el veterinario suele considerar que la situación no es grave. De esta forma, la enfermedad acaba haciéndose patente después de enviar una serie de mensajes.

La acupuntura valora la situación desde que aparecen los primeros síntomas, elaborando un diagnóstico energético. Si se trata desde el principio, se puede recuperar el equilibrio energético y evitar que aparezca la enfermedad.

5.º Enfermedades crónicas

En la mayoría de los casos derivan de las situaciones mencionadas anteriormente, y se consideran crónicas porque la medicina occidental no suele encontrar la solución al proceso por el cual perdura. Además, los medicamentos empleados para curar al animal lo dejan desvalido en muchos casos, creándole nuevas enfermedades. En estos casos la eficacia de la acupuntura es innegable, y en pocas sesiones, suele resolver casos.

6.º Adiestramiento

En problemas de adiestramiento y doma, la acupuntura potencia los reflejos, calma el sistema nervioso y mejora el rendimiento. Existen tratamientos específicos para este fin. Tanto en cuestiones de adiestramiento, como en los cambios de comportamiento, depresiones, fobias o ansiedades, los medicamentos químicos no suelen resolver el problema, creando así una laguna en el tratamiento en animales. La acupuntura ofrece resultados extraordinarios tanto en la prevención como en el tratamiento, y es más eficaz que los fármacos en su erradicación total del problema. La práctica de la acupuntura es mucho mejor que el uso de tranquilizantes o antidepresivos, puesto que mejora la emoción psíquica o energía Shen de los órganos responsables de los trastornos, calma la angustia y contribuye a que el animal se centre y recupere el equilibrio emocional. En el caso de adiestramiento, los resultados son muy eficaces.

7.º Partos

Se puede hacer acupuntura durante la gestación de cualquier animal, evitando así los fármacos siempre peligrosos en este estado. En general, los animales toleran mal los medicamentos y peor en estas situaciones. Hay que tener en cuenta los puntos contraproducentes en este estado.

Durante la asistencia al parto la acupuntura puede apoyar a las demás téc-

nicas en la analgesia para el dolor y para mejorar las contracciones. En el caso de que existan complicaciones, la acupuntura ayuda a expulsar el feto y la placenta y equilibra cualquier tratamiento que a causa de él se presente como, por ejemplo, la «locura post-partum». Cuando existen problemas en el parto, como la mala posición del feto, con una sola aguja en un punto de la pata (67V) es suficiente para que el feto adopte la posición adecuada, pudiendo efectuar el tratamiento el dueño o cuidador del animal. Los casos que he tratado en este ámbito han sido positivos y satisfactorios.

Mi experiencia:

La experiencia me ha enseñado que el tratamiento más adecuado es la acupuntura, por el alto porcentaje de resultados y la facilidad con que se obtienen. Salvo en algún caso muy aislado, los tratamientos que he realizado y realizo con animales constituyen la única terapia. No suelo dar medicamentos a los animales; de hecho toleran poco los productos químicos, así que cuando no intervienen fármacos se recuperan antes.

Amigos, conocidos y el veterinario me enviaban casos de animales desahuciados, en los que la medicina occidental no ofrecía ningún tipo de solución. Casi siempre eran animales domésticos, como perros y gatos. Con el tratamiento con acupuntura se obtenían resultados tan positivos que el veterinario, que al principio no creía en la eficacia de la acupuntura, tuvo que convencerse al ver los resultados. En 1994 acepté la propuesta de hacer visitas de acupuntura un día a la semana en el Centro Veterinario, hasta 1996. Al mismo tiempo, mantenía mi trabajo con acupuntura en personas y las experiencias en la granja con grandes especies, que aun continuo.

Sigo la técnica de tratamientos que estudiara en China con el doctor Shen Po, de Si Mao, y las enseñanzas del doctor Nguyen Van Nghi, quien me ayudó y animó en mis inicios de acupuntura en animales.

GRANJA CAN JONQUERAS. PIONERA EN TRATAMIENTOS CON ACUPUNTURA EN GRANDES ESPECIES

Rompiendo esquemas

La granja Can Jonqueras ha sido la primera granja que ha roto los esquemas tradicionales de la medicina alopática al tratar a las grandes especies con acupuntura. En la mayoría de los casos, en estas experiencias no se han empleado fármacos, y han sido tratados con acupuntura, moxa, martillo de siete puntas, masaje y algunas recomendaciones dietéticas según la medicina tradicional china.

Al igual que en las personas, son muchos los casos en que la acupuntura en animales está recomendada.

Citamos algunos de los casos que he tratado durante estos años; más adelante los detallamos en los casos clínicos:

Vacas:

La producción de leche en vacas se duplica en cantidad de litros contabilizados. Muy eficaz en problemas de mastitis. Se curan sin necesidad de tratar con antibióticos.

Varios tratamiento a vacas salvajes, dolores en las patas por problemas de artrosis, problemas digestivos, cistitis...

Caballos:

Tendinitis, esguinces, inflamaciones crónicas, torceduras, problemas de columna vertebral, ciáticas, incapacidad al levantarse, problemas psíquicos, esparavanes...

En urgencias, cólico nefrítico, traumatismos muy graves y desahuciados, propuestos para sacrificar, prolapso uterino, retención de placenta, cólico hepático y gastrointestinales. Se curan con gran rapidez.

Ovejas y cabras:

Rechazo a su cría, problemas psíquicos. Desde el primer día de tratamiento la oveja reclamó y aceptó a su hijo. Lo siguió amamantando y lo mantuvo a su lado mucho más tiempo del normal (como desagravio al abandono de los primeros días). Tratamientos de lactación, reumatismos, problemas gastrointestinales.

Jabatos:

Casos de neonatos

Algunos nacen con peso insuficiente y gran retraso; con acupuntura se recuperan con una o dos sesiones, y llegan a superar en peso y tamaño al resto de la camada. Diarreas, trastornos respiratorios.

Potros de yegua y ponis:

Falta de talla, peso y poca fuerza al nacer. Se recuperan con una o dos sesiones.

Monos:

Afectado de depresión por abandono de sus dueños. Recuperado en dos sesiones. Artrosis, esguince, problemas gastro-intestinales.

Cruce de jabalí y cerdo:

Trastornos del comportamiento. Ataque de locura (postpartum) al nacer su camada.

Cerdo:

Fractura en la pata trasera.

Ciervos:

Depresiones . Fracturas en la pata.

Loro:

Problemas de diarreas. Artritis, problemas psíquicos, resfriado común.

Pájaros silvestres:

Problemas oculares.

Halcón:

Parálisis en el ala.

Faisán:

Dolor en la pata.

Perros:

Artrosis, secuelas de moquillo, trastornos de conducta, parvovirus, esguinces, nerviosismo, traumatismos graves, problemas gastro-intestinales, enfermedad de Cusing, problemas cardio-vasculares, asma, problemas de piel, parálisis, insuficiencia renal, traumatismos post operatorio.

Gatos:

Parálisis, problemas gastro-intestinales, traumatismos, cólico nefrítico, enuresis, incontinencia de orina, problemas oculares.

LOS SENTIMIENTOS DE LOS ANIMALES

La intuición de los animales

Uno de los recuerdos imborrables que guardo de mi infancia me trae a la memoria un viaje en el que iba con mi madre a lomos de un mulo, transporte habitual en aquellos tiempos. De repente, el mulo se paró y mi padre, que caminaba junto a nosotras, se inquietó. Primero insistió en que el mulo caminara. Al ver que no hacía caso, decidió explorar con mucha precaución el terreno. Pasados unos minutos, mi padre llegó corriendo con la cara pálida y el ceño fruncido (es una expresión que nunca he olvidado). Nos dijo que en el recodo del camino había la serpiente más grande que jamás había visto. Tenía varios metros y estaba atravesada en medio del camino. Mi padre, que siempre tuvo pánico a las serpientes, agradeció a *Turco*, el mulo, el aviso. Cambiamos la ruta. Si *Turco* no nos hubiera avisado a tiempo, seguro que habríamos tenido algún percance.

En otra ocasión, mi hermano, que entonces tenía sólo un año de edad, cayó desde dos metros de altura junto a las patas de un caballo. Enseguida el animal empezó a mostrar señales de nerviosismo, saltos y relinchos, y mantenía las patas en alto. Llamaba la atención para que alguien se acercara. Mis padres recibieron el aviso y rescataron al pequeño de entre sus patas, que el caballo había mantenido en alto hasta ese momento.

Era una noche fría de invierno. Esther, mi hija, venía de clase. De repente sintió un ligero roce en la pierna y un suave ronroneo. Un pequeño gato de dos meses reclamaba su atención. Estaba desvalido. Esther lo cogió y lo acurrucó mientras llegaba a casa. Estaba hambriento y muerto de frío. Ni que decir tiene que pasó a formar parte de la fauna casera. Todos mimábamos al gato, pero *Niño* (que así se llama) distingue de una manera especial a Esther y la espera cada día en el balcón. Cuando la ve a lo lejos maulla de alegría con tanta fuerza que todos sabemos que Esther se acerca. Este comportamiento del gato es muy significativo. Desde el primer día supo distinguir quién le salvó la vida y le demuestra el cariño de una forma muy especial.

Cuando mi hija Sarai era muy pequeña, tuvimos un monito macaco llamado *Yin*. Quería mucho a la niña, pero tenía celos. Cuando veía que acariciábamos a la pequeña, le daba bofetadas con sus diminutas manos y corría para que no le riñésemos. Pasado un rato volvía muy arrepentido y colmaba a la niña de besos y caricias. La miraba, le removía el pelo, como pudiera hacerlo cualquier persona en un acto de cariño y desagravio. Su comportamiento, en este sentido, era como el de cualquier humano.

En una ocasión estábamos en la Mola, una montaña muy empinada. Había nieve y mi perrita *Tula* había bajado por un desfiladero y luego no podía subir. La nieve había cristalizado y *Tula* se resbalaba, y lanzaba aullidos de

miedo. *Arón*, dio un rodeo, bajó por la ladera donde no había nieve, cogió a *Tula* entre sus dientes con sumo cuidado y la puso a salvo.

Arón, mi perro, sufrió un accidente. Lo encontramos moribundo después de haberlo buscado durante largas horas. Era como si esperara vernos antes de morir; cuando llegamos al lugar donde yacía herido de muerte, se incorporó todo lo que pudo, nos miró, movió la cola en señal de despedida y murió. Lo quisimos enterrar frente a la casa, en el bosque.

Tula, a la que *Arón* quería mucho, intuyó su muerte. Mientras cavábamos la fosa para enterrarle, oíamos a *Tula* lamentarse y llorar con un gran desespero dentro de la casa; incluso los vecinos salieron a ver qué pasaba.

Después del suceso, *Tula* tuvo una fuerte depresión, lloraba continuamente y perdió el apetito. Durante un año, la perra no quiso salir por la puerta de atrás, que daba al bosque, y cuando comenzó a hacerlo siempre rodeaba el lugar donde yacía *Arón*.

¿PIENSAN, SIENTEN, RECUERDAN, SE ENTRISTECEN LOS ANIMALES?

Juan Benítez, el dueño de la granja donde practico acupuntura a animales, me explicó que en una ocasión se le incendió un campo de su propiedad. Él lo ignoraba, pero observó que su caballo se mostraba inquieto, y miraba a un punto fijo: el lugar donde había comenzado el fuego. Juan se dio cuenta que el caballo buscaba a un buey que siempre pacía con él y que, en ese momento, no estaba. En el punto donde el caballo miraba y relinchaba para llamar la atención de Juan había una casa en ruinas en la que el buey solía resguardarse del calor y dormir su siesta. El caballo, al ver el fuego, lo asoció rápidamente y se intranquilizó por ello. No cesó en sus alborotos hasta que Juan trajo al buey, que ese día no había salido a pastar. Cuando el caballo vio a su amigo dejó de mostrarse inquieto y se apartó del fuego.

Juan pasó su niñez en la sierra de las Alpujarras, Granada. Cuenta que en una ocasión, pastoreaba sus ovejas cuando, de repente, apareció un lobo que cogió un cordero de pocos días y se lo llevó. Juan no lo pensó y siguió al lobo muy cerca; creía que sus padres le reñirían si llegaba a casa sin el corderito. Eran tiempos difíciles, en plena posguerra, y la gente sufría muchas privaciones. El lobo se paraba de vez en cuando, se volvía y miraba al niño fijamente, pero éste no cejaba en su empeño de recuperar al corderito. De repente, el lobo se detuvo, soltó a su presa, enseñó los colmillos y comenzó a castañetear los dientes, como indicándole que se marchara, que no quería hacerle daño. Juan tuvo tanto miedo que le pareció ver al lobo tan grande como un caballo. Muerto de miedo, se alejó de allí corriendo.

Cuando Juan evoca esta historia, piensa que si el lobo hubiese querido matarlo, lo habría hecho sin dudarle un segundo. Pero el lobo no quería hacerle ningún daño, le avisó para que se marchara. Lo recuerda con cariño y piensa que lo de ver al lobo tan grande como un caballo fue el ardid que empleó la naturaleza para que se alejara, pues él le seguía empeñado en quitarle el cordero.

EL CUIDADO DE LOS ANIMALES EN LA ANTIGUA CHINA

La solidaridad

La preocupación por el medio natural y los animales ha sido una constante del pueblo chino, como afirma el siguiente fragmento del *I Ching*, el libro de las mutaciones, en su capítulo «La solidaridad»:

«En las cacerías reales con batidores, en la China antigua, se observaba la costumbre de dar batida a las reses de caza desde tres lados. La res batida podía desviarse por el cuarto lado. En cuanto a los animales que no se desviaban por ese rumbo, tenían que pasar por una puerta detrás de la cual se hallaba apostado el Rey, listo para darles caza. Únicamente se tiraba sobre aquellos animales que penetraban allí. A los que torcían el rumbo desviándose hacia delante, se los dejaba escapar. Esta costumbre se mantenía porque el Rey no deseaba que la caza se convirtiese en una carnicería, y sólo daba cuenta de aquellas piezas que, por así decirlo, se ofrecían voluntariamente.»

Esta relación con la naturaleza está muy lejos de ser comprendida en occidente donde muchas personas creen que el hombre es el ser destinado a dominar la Tierra en su propio beneficio y que las demás formas de vida están hechas para servirle. Estas personas están lejos de esta integración con la naturaleza, sobre todo en las culturas que se dicen «civilizadas», donde el ser humano y las múltiples formas de vida del planeta son dos cosas diferentes.

LOS HIJOS DE LA MADRE TIERRA

Así llaman los indígenas de Indoamérica a los hombres, los animales, los árboles y los vegetales. Expresiones como ésta se refieren tanto a los animales como a las plantas, al aire y al agua.

La filosofía que subyace en los bellos mitos y relatos indios coinciden asombrosamente con el pensamiento oriental. Los hombres antiguos querían y respetaban a los animales. Se veían obligados a cazarlos como medio de subsistencia, pero la actividad de la caza estaba regulada por leyes precisas que impedían la destrucción gratuita y obligaban a compensar la acción de dar muerte a un animal. Los indígenas ofrecían plegarias por el animal muerto y le agradecían «formalmente» el don de su cuerpo que ellos necesitaban para vivir.

Pensaban, además, que los animales por ser anteriores al hombre estaban en cierto modo más próximos al Gran Espíritu y podían actuar de intermediarios entre éste y el hombre. Por eso, intentaban adquirir los conocimientos especiales de los animales y buscaban a través de ceremonias sagradas su espíritu para que les transmitieran mensajes, enseñanzas o poderes, que podían orientar su vida de una forma decisiva.

Esta relación es un ejemplo más de la unión de los hombres antiguos con la naturaleza, a la que veneraban y en la que encontraban el sentido a la existencia.

LA PERCEPCIÓN Y LA INTUICIÓN

Fábula China

Las gaviotas

«Había una vez un marinero al que le gustaban mucho las gaviotas. Todas las mañanas se adentraba en el mar y nadaba rodeado de centenares de estas. Un día su padre le dijo: "Me han dicho que nada entre gaviotas y me gustaría que cazaras un par de ellas para tenerlas en una jaula.»

Al día siguiente fue al mar, pero esta vez con la idea de cazar dos gaviotas y cumplir el encargo de su padre. pero, ¡oh, decepción!, las aves no se ponían al alcance de su mano.»

Esta fábula y los anteriores ejemplos nos dan a entender las capacidades de intuición y percepción que tienen los animales cualidades que nos ayudarán mucho a la hora de realizar un diagnóstico.

LOS INSTINTOS Y LA PERCEPCIÓN DE LOS ANIMALES

Conectar con el instinto de los animales depende, en gran parte, de nuestra disposición mental. Si el terapeuta está nervioso, cansado o siente un rechazo por el animal o por su dueño, no será fácil esa comunicación. A una persona posiblemente se la pueda engañar, a un animal, no.

Los instintos y las percepciones de los animales son de una sutileza extrema. Hace miles de años el ser humano poseía esas cualidades de percibir lo que ocurría en su entorno. Actualmente para saber determinadas informaciones de un paciente la medicina occidental tiene que recurrir a la utilización de sustancias químicas y aparatos sofisticados. Aun así si la enfermedad tiene carácter energético o psíquico se «culpará» al sistema nervioso de las enfermedades no localizadas.

La medicina tradicional china fija su método de diagnóstico en la observación del individuo: su pulso, su lengua, su comportamiento, la forma de presentarse, sus emociones, sus apetencias, sus secreciones y, sobre todo, la intuición de lo que emana del sujeto, su Shen, sus ojos, su Qi, etc.

Con los animales, el diagnóstico se enfoca de forma diferente, apoyándose más en la intuición, la observación y la destreza, cualidades recomendadas siempre por los más antiguos maestros. La «comunicación» con los animales depende mucho de lo que decíamos al principio: no olvidemos que la mayor parte de los animales pueden llegar incluso a captar lo que pensamos y conocer nuestro estado de ánimo y nuestras «intenciones».

Los animales están libres de cargas psicológicas. No obstante, a nivel de emociones suelen ser muy susceptibles. Por ese motivo muchas de sus enfermedades casi siempre suelen estar relacionadas con el desequilibrio en la energía Shen de cada órgano afectado.

LOS DISTINTOS ÓRGANOS Y SUS EMOCIONES

A continuación hacemos un recorrido por las afecciones de cada uno de los órganos y su situación energética con el fin de conocer mejor el modo de afectación de los animales. Constatamos que el trato poco cariñoso, o la ausencia de afecto, es una de las causas esenciales de sus desequilibrios energéticos, en la mayoría de los casos.

HÍGADO —está relacionado con la cólera—

Los animales tienen sentimientos. Cuando se les castiga, se les pega o desprecia, raramente se rebelan, pero su cólera queda reprimida y eso es motivo de enfermedad. Ocurre, con frecuencia, en animales que han sido adies-

trados y han sufrido tratos severos con métodos físicos y psíquicos agresivos y violentos, o en animales abandonados, en cautividad, o en establos insalubres... Son muchos los motivos que pueden producir la emoción que afecta al hígado, que es la cólera. En consecuencia, pueden aparecer tirones musculares y otros problemas tendinosos, varios tipos de dolores y parastesias o parálisis, problemas oculares y unculares, cambio de conducta, depresiones, cambios de personalidad y problemas hepáticos. Éstos son las patologías más comunes entre los animales.

Nada es peor para un animal que saberse no querido. En estos casos sus sentimientos más profundos entran en acción, se vuelven melancólicos, tristes y a veces agresivos, y aparece la depresión. En la actualidad hay muchos casos con estos síntomas. Basta mirarles a los ojos para reconocerlos.

CORAZÓN —está relacionado con el psiquismo y la intuición—

Hay que sentir e intuir. La intuición está relacionada con el corazón. La energía Shen del corazón se manifiesta, a menudo, en animales que han sido abandonados o que viven en cautividad, a través de cambios importantes en la conducta. Evidentemente no es lo mismo un león del zoo que uno de la sabana africana, o un perro que vive en la calle y otro que vive con una familia, bien atendido; o un caballo que recibe malos tratos y otro que es tratado con cariño. En el caballo esto es apreciable según la forma de doma que haya recibido. Por desgracia, aún existen métodos de doma agresivos y violentos. Como respuesta, el caballo se vuelve miedoso y rebelde. La mejor doma es la que utiliza métodos pacíficos en los que prima la comprensión, la paciencia, el cariño y la sensibilidad hacia el caballo por parte del adiestrador.

Peor aún viven los animales que trabajan en circos, a los que sólo hay que mirar con atención para ver cómo el sometimiento a la voluntad del hombre los ha hecho animales sin espíritu (Shen). ¡Y qué decir de los animales torturados en laboratorios!

Los animales saben cuándo se les trata bien y cuándo se les quiere hacer daño. Intuyen la muerte, saben cuándo estorban y cuándo son necesarios. Cuando los llevan a sacrificar se dan cuenta y saben que van a morir, se deprimen cuando no están bien cuidados o cuando hay problemas en la familia. Notan cuándo sus dueños están en peligro y, a veces, les avisan de ello.

También intuyen si la energía del terapeuta fluye con la suya; saben que los vas a curar. Los sentimientos del terapeuta tienen que fluir como algo normal. En nuestra concepción occidental de la salud esto parece que no tenga importancia, pero para la medicina tradicional china es fundamental y, con los animales, primordial. Los animales saben cuándo existe una corriente de simpatía entre el terapeuta y ellos, por eso es conveniente que no haya mucha gente durante la terapia, sea ésta con acupuntura o con masaje. Los

animales captan enseguida el subconsciente de las personas que les rodean; se debe crear un campo adecuado en el que podamos asegurar el máximo resultado en los tratamientos, y por supuesto cuidar nuestra intuición. ¡Sería fabuloso parecernos a los animales en muchos aspectos!

BAZO —está relacionado con el pensamiento—

Los animales tienen la capacidad de pensar e intuir.

El bazo ejerce una gran incidencia sobre el organismo. De sus desequilibrios energéticos se derivan una serie importante de patologías. El exceso de pensamiento, como actividad desgastante, puede causar serios problemas tanto psíquicos como orgánicos. Si no se corrige a tiempo, puede derivar en problemas digestivos, dolores por estancamiento de humedad, edemas, herpes, dolores en los cuatro miembros, diabetes, afecciones articulares, problemas digestivos, úlceras, hernias discales o inguinales, anemias, úlceras de estómago y problemas psicológicos.

Muchas veces vemos a los animales con la mirada perdida en el horizonte, esperando en el balcón, o pensando en sus jaulones, en circos, zoológicos, cuadras, recintos amurallados o establos. Quizás, estén pensando en posibles libertades, en la mano cariñosa de alguien que les acaricia o en una voz amable que les anima a sobrellevar una vida aburrida y pesada. El pensamiento de los animales es más amplio y más real de lo que las personas creemos.

PULMÓN —está relacionado con la melancolía y la tristeza—

La melancolía y la tristeza son otras de las emociones que dañan nuestros órganos, concretamente al pulmón. Los animales se sienten tristes cuando tienen motivos para ello, aunque solemos verlos alegres y felices. Sin embargo, todos conocemos perros que se han dejado morir de tristeza al faltar el dueño. Un animal descuidado, abandonado o con cualquier tipo de problemas suele padecer enfermedades.

He tratado casos de depresiones en perros y en caballos. En algunos casos, el dueño padecía los mismos síntomas.

Cualquier animal puede enfermar, porque el lugar en el que vive no es adecuado. Existen lugares con energías patológicas, que los animales sienten, y que les hacen enfermar rápidamente. Las energías patológicas están contempladas dentro de la medicina tradicional china en la técnica de Feng Shui².

2. *Feng Shui de la Tierra*, de José Manuel Chica, Ed. Mandala Ediciones. *La Ciencia China del Feng Shui*, Larm Kam, Ed. Integral.

El pulmón es el maestro de la energía, siempre está dispuesto a suministrar esa energía a los demás órganos. Si enferma, poca energía podrá dar; por eso es tan grave que alguien enferme de los pulmones. Dicha afección conlleva tristeza y melancolía.

RIÑÓN —está relacionado con el miedo y el pánico—

El miedo y el pánico son sentimientos muy comunes que debemos tener en cuenta. A los animales se les suele exigir mucho más que a nosotros mismos, y descargamos en ellos nuestra cólera, en vez de hacerlo con la persona o cosa que nos la provoca. Algunas personas, si se las puede llamar así, llegan a casa enfadadas y pagan sus fracasos y sus rabias con el perro, a pesar de que es el primero que sale a recibirlos, lleno de alegría. Se exige a los animales que estén quietos, que no hagan ruido, que no se muevan de la terraza. Se les castiga si no llegan a tiempo, si no obedecen, etc. Y si son animales a los que se entrena para competir, actuar, etc., la situación empeora: los castigos son más fuertes y rígidos. El animal se vuelve miedoso ante su dueño, no entiende su «castigo», aunque no nos lo parezca; cuando se les ponen las manos encima, se estremecen y tiemblan, un temor apenas perceptible.

El riñón es lo ancestral, la energía que nos legan los antecesores y nos da el tono y la calidad en la especie. Para los animales esa memoria lejana en su especie nos habla de muchos años de sufrimiento, de sometimiento y de malos tratos por parte de su hermano de reino, el ser humano.

En la memoria colectiva de las especies está guardada la historia lejana de cada ser vivo; es normal que los animales nos teman. Por eso, es curioso observar cómo los animales de las islas de las Galápagos, aislados durante milenios de los humanos, no sienten este miedo, son dóciles, confiados, amigables y no suelen enfermar. Estas pequeñas pautas, junto a otras que veremos a continuación, nos pueden ayudar a reconocer sus desequilibrios energéticos.

CAUSAS POR LAS QUE ENFERMAN NUESTROS ANIMALES

Los animales suelen enfermar por las mismas causas que enferman las personas, más las que éstas añaden. Cuando hablamos de sentimientos estamos hablando de la energía que albergan nuestros órganos. Los sentimientos alterados son el equivalente a la disminución de la energía en los órganos, en el cuerpo y en los meridianos. Cuando hay merma de energía, el cuerpo se convierte en un terreno abonado en donde la enfermedad puede arraigar fácilmente.

Es obvio que la mala calidad de vida, la comida escasa, excesiva o desequilibrada, el cansancio, inactividad, la contaminación ambiental, los aditivos químicos, las malas condiciones en el trabajo, el alejamiento de la natura-

leza, etc., unido a las emociones ya estudiadas, pueden causar enfermedades orgánicas.

En la antigüedad ya se empezaron a dar ciertas conductas nocivas, como nos indica la siguiente cita:

El emperador Huang Ti pregunta al médico de la corte Qi Pa: «Se me ha dado a conocer que en la Alta Antigüedad los hombres vivían más de cien años sin que descendiera la actividad. La gente del presente se debilita a los cincuenta años. ¿Es por el cambio de época o por falta de los hombres?»

Qi Pa contesta: «Las gentes de ahora no actúan de la misma forma, usan el vino como bebida habitual, comen mal y adoptan el descuido como comportamiento. Agotan sus fuerzas vitales, no saben cómo encontrar satisfacción en sí mismos. Se levantan y retiran sin regularidad. Por esta razón se fatigan y apenas llegan a los cincuenta años.»

Nei-King, 1ª Parte, Capítulo 1º del «Tratado de los tiempos».

Han pasado cinco mil años desde que se escribiera este texto y el hombre no ha hecho más que aumentar sus conductas nocivas. El texto describe lo que ocurre actualmente en la vida cotidiana y las consecuencias que ello acarrea para la salud.

Diagnóstico

El diagnóstico en medicina tradicional china es muy completo y el terapeuta ha de estar capacitado para desarrollar todas las facetas que esta medicina implica y que depende en buena medida de lo que puedan proporcionarle sus sentidos. El terapeuta chino confecciona el diagnóstico con sus propias capacidades: sólo dispone de sus sentidos³.

Antiguamente, el proceso de estudio y aprendizaje de un acupuntor era muy largo, antes de que el maestro permitiera implantar las agujas. Los antiguos taoístas sostenían que el acupuntor, en el momento de la implantación, debía transmitir la esencia al tratamiento para que éste surtiera efecto; por eso se considera la acupuntura un arte.

3. En la antigüedad a los médicos chinos se les quemaba intencionadamente los pulpejos de los dedos para así obtener una sensación táctil más intensa, ya que antiguamente no existían pruebas radiológicas ni de laboratorio, por lo que el médico tradicional chino se vio en la necesidad de cultivar sus sentidos.

En los modernos hospitales chinos poseen actualmente aparatos de diagnóstico como en cualquier hospital de occidente. No obstante en muchos sectores se conservan y potencian los conceptos más antiguos por el alto valor de eficacia que albergan sus conocimientos en el diagnóstico, y que los aparatos modernos no recogen.

Diagnosticar en medicina china significa descubrir un determinado desequilibrio energético para proponer el tratamiento correspondiente.

En la dinastía Ming los estudiantes se examinaban tras largos años de estudio y prácticas, y la calidad del «saber», de «sentir» y de «intuir» eran exigencias primordiales. Se solía presentar un enfermo al candidato que se examinaba y él debía hacer su diagnóstico y el tratamiento con los mínimos puntos posibles. Luego se le presentaba una figura de bronce en forma de hombre o de mujer donde todos los puntos estaban representados por agujeros invisibles rellenos de cera. La figura de bronce era hueca y llena de agua. Si el candidato acertaba el punto correcto el agua salía; un error, y su examen debería ser pospuesto para otro año. Muchos autores de la época narran que esta figura de bronce se mostraba con ropa, ya que en la antigua China la mujer no se podía presentar desnuda ante la mirada de ningún hombre.

El diagnóstico en acupuntura requiere más de un examen del animal, y un sinfín de reglas y consideraciones de larga extensión. Es un interrogatorio intenso y detallado.

Cuando un animal enfermo conserva un buen estado anímico, presenta además unos ojos vivaces y un buen nivel de reacción, su enfermedad es superficial. En cambio, si un animal está deprimido, apático, sin el brillo en los ojos, la lengua flácida y sin vida, reacciona despacio o presenta esporádicamente alguna alteración mental, la enfermedad que padece es grave y profunda. Debemos preguntar a los dueños qué enfermedades padecen, ya que a menudo los animales sufren las mismas enfermedades que sus dueños.

Si se observan las ocho reglas y se siguen los cuatro pasos, el diagnóstico en medicina tradicional china es muy certero y no da lugar prácticamente a errores. Sin embargo, no olvidemos que la energía tiende a disfrazar los síntomas. De ahí los términos, muy comunes en medicina tradicional china, de «falso calor» o «falso frío». Si el terapeuta está sometido a tensiones, prejuicios, formulaciones e ideas preconcebidas no podrá captar lo que el psiquismo o Shen de ese animal le está diciendo.

El cúmulo de experiencias es lo que manifiesta el animal a través de su expresión y comportamiento. Para no equivocarnos hemos de estar atentos y saber reconocer los síntomas y no confundirlos.

Signos delatores

La sabiduría popular china nos alecciona en otra de sus fábulas:

«Un hombre que perdió su hacha, sospechó que el hijo de su vecino se la había robado. Creyó, por lo que aquel decía, por sus acciones y por sus movimientos, que era el ladrón. Al día siguiente, al volver al trabajo,

encontró el hacha y, al regresar a su casa volvió a ver al hijo de su vecino; ya no tenía el aspecto de haber robado el hacha como el día anterior creyó.»⁴

ETIOLOGÍA, HISTORIA CLÍNICA

La medicina occidental centra las causas de la enfermedad en la presencia de microbios, infecciones, trastornos bioquímicos, irregularidades endocrinas, afecciones del sistema nervioso, etc. En cambio, la acupuntura define el origen de la enfermedad como el desequilibrio energético de los órganos o de los canales (meridianos) de energía provocado por una serie de factores desencadenantes, como son las diversas energías climáticas adversas (energías perturbadoras: calor, viento, humedad, etc.), los estados emocionales reiterativos (trastornos de la energía orgánica o energía Shen: la cólera, el llanto, el pensamiento, etc.) y factores de origen externo como la alimentación inapropiada, la mala calidad de vida, los alimentos inadecuados, etc.

Por tanto, la medicina occidental y la medicina tradicional china son dos formas muy diferentes de contemplar al enfermo y a la enfermedad. Para ésta última, el diagnóstico abarca conceptos muy diferentes a los occidentales, como es el diagnóstico energético: considera además, que no hay enfermedades sino enfermos.

Hemos de valorar la primera impresión que tengamos del paciente, «ver» lo que emana de ese enfermo. El estado de esa parte sutil de su ser, que escapa y que nos da la primera información, es una emanación que transmite de su Shen y se percibe, aunque el paciente no quiera.

Los animales no pueden disimular ante el médico, como hacemos los seres humanos, pero en el caso de que pudieran, el terapeuta chino ha de estar preparado para captarlo y percibirlo: es lo que los antiguos chinos llamaban «intuición» y «percepción». Además, el terapeuta ha de estar concentrado en lo que hace y mantener su mente alerta, en una actitud de «vacío», para poder dar entrada a lo que percibe.

4. *El Evangelio del Tao*. Ed. Teorema.

LAS OCHO REGLAS

La medicina tradicional china describe ocho reglas para confeccionar el diagnóstico.

- Yin-Yang
- Interior-Exterior
- Frío-Calor
- Vacío-Plenitud

Son los principios que se emplean en las distintas ramas de la medicina tradicional china y que permiten determinar la causa de la enfermedad.

- Yin-Yang en diagnóstico

El exterior, el calor y la plenitud se clasifican en la esfera del Yang. El interior, el frío y el vacío integraría la esfera del Yin.

- Interior-Exterior

Este término se utiliza en diagnóstico y sirve para designar la localización de la enfermedad. La enfermedad es exterior cuando la energía climática ataca la epidermis y se localiza en los meridianos principales y los vasos secundarios, meridianos tendino-musculares. La enfermedad es interior cuando ataca a los órganos o entrañas por vía de los meridianos principales.

Existen otras enfermedades que no son ni interior ni exterior, sino que están localizadas en zonas intermedias. Los síntomas son similares tanto a los de las enfermedades internas como a los de las externas. Por eso, en la búsqueda de la localización de la enfermedad, hay que reconocer siempre no sólo la evolución, sino también la penetración de la energía por vía de los meridianos.

- Frío -Calor

Al interrogar sobre el frío y el calor deducimos si la enfermedad está en el interior o en el exterior. El diagnóstico de las enfermedades causadas por frío o calor son de fácil reconocimiento cuando se presentan por separado. Cuando lo hacen asociadas a otras energías, el diagnóstico se complica y es necesario distinguir si se trata de falso frío o falso calor.

El frío: se caracteriza por la contracción y entumecimiento, es un factor patógeno Yin que debilita el Yang. Cuando el Yang del cuerpo es consumido por el frío, este pierde su fuerza normal de promover el calor del cuerpo. Por la invasión de frío patógeno se contraen los canales o meridianos retar-

dando la circulación de la energía originando enfermedades de tipo frío, dolor y entumecimiento de las extremidades.

El calor: se caracteriza por temperatura elevada. El calor consume el Qi y el Yin y puede perturbar la mente. Es un factor patógeno Yang que se eleva y se dispersa fácilmente, puede causar sudoración excesiva, sed, respiración corta, laxitud, poca orina, fiebre alta, inquietud, piel roja y seca.

– Vacío-Plenitud

La observación en el diagnóstico de vacío-plenitud designa el estado esencial del cuerpo y también de la energía perversa. Para determinar este estado hay que examinar la energía del enfermo y la energía perversa.

En general, podemos decir que la plenitud se debe a la presencia de energía perversa en un organismo cuya energía está en vacío.

Las ocho reglas son no sólo un método para analizar la evolución de las enfermedades, sino también un método de clasificar los síntomas. Es importante que estas reglas se consideren siempre en su conjunto y no separadamente.

LOS CUATRO PASOS

La medicina tradicional china describe cuatro pasos para reconocer los síntomas:

1º VER

2º ESCUCHAR

3º INTERROGAR

4º PALPAR

Muchas veces no se obtienen resultados satisfactorios porque la mente no da la suficiente importancia a los conceptos primordiales, descritos en estas reglas.

1ª VER:

Los ojos:

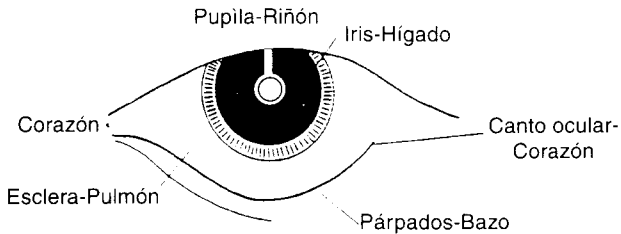
En los ojos confluyen las energías de todos los meridianos, que llevan hasta ellos la parte más purificada de la energía orgánica, la energía Shen o energía psíquica.

Mediante un examen general y de las diferentes estructuras podemos apreciar el estado de los órganos, vísceras o meridianos correspondientes. Por

ejemplo, al riñón asociamos la caída de pelo o problemas de oídos, miedo y problemas en los huesos. Los problemas de hernias o de herpes en belfos los asociaremos a una situación de calor en el bazo. Las manchas rojas en los extremos de los ojos las asociaremos al Yang del corazón, las manchas blancas, al pulmón; toda la conjuntiva roja se relaciona con un exceso de Yang de hígado; los tonos negruzcos con el riñón; las mucosas amarillas con calor en el bazo.

Las distintas partes externas del ojo se corresponden con determinados órganos: los párpados corresponden al bazo; la conjuntiva al pulmón; el globo ocular, en general, al hígado; las vertientes internas y externas al corazón; y el grado de midriasis o miosis de la pupila se asocia al estado del riñón.

Las funciones de los ojos están regidas por el hígado y la expresión de aquéllos, la pone el corazón, que es donde reside esa porción de energía Shen que todos los órganos depositan en él como despensa y como reclamo para informar de la disposición interna.



Correspondencias de las estructuras oculares con los órganos Yang

Hay que mirar a los ojos y saber captar su mensaje. El Shen de los ojos habla.

La nariz:

- Se debe examinar la nariz: si es fría, húmeda, tapada, su mucosidad, etc.

Los dientes:

- Miraremos si son secos, leñosos, amarillentos, con sarro, etc.

Las extremidades:

- Habrá que ver si hay contracturas, deformaciones, debilidad, miembros fríos, edematosos, imposibilidad de caminar, anomalía en el recorrido de los meridianos, etc.

Las uñas:

- Deberemos considerar su calidad: astillosas, pálidas, con manchas, etc.

La observación de la lengua:

- La lengua, si es normal, es de color rojo bermellón, ni demasiado húmeda ni demasiado seca, con una ligera capa de saburra blanca húmeda; esta capa blanquecina siempre ha de existir. Cuando hay equilibrio el color es blanco. El aspecto de la lengua nos aporta datos importantes para identificar el tipo de desequilibrio que sufre el enfermo.
- La saburra es la actividad de bazo-estómago que aflora en la lengua.

A medida que los tratamientos avanzan se han de cuantificar los resultados en los cambios que podemos observar, como la lengua con saburra amarilla, negruzca, con capa fina o gruesa, tono verdoso, marcas dentales, etc. Cada una de estas manifestaciones se identifica con una patología, ya sea de una enfermedad interna o externa.

Cada espacio de la lengua está relacionado con un órgano.

- En la punta de la lengua se refleja el corazón y el pulmón;
- en el centro de la lengua está el estómago y el bazo;
- en los lados está el hígado y la vesícula biliar;
- en su raíz se manifiesta el riñón y la vejiga.

En la forma de la lengua está la respuesta de todo el organismo. Es la información que da al exterior el bazo. El corazón como principal gobernante dirige los vasos sanguíneos. Esta energía está constantemente aportando sangre a la lengua. Se dice que la lengua es como «el brote del corazón».

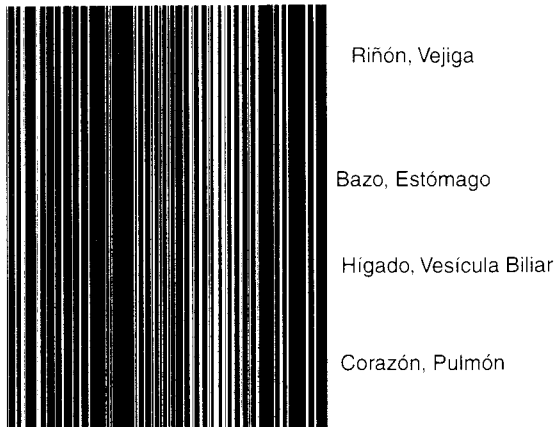
El corazón gobierna el espíritu, y éste da el tono al movimiento de la lengua, su agilidad y forma de hablar. Además, a través de su sangre y su energía, transmite el psiquismo de los cinco órganos depositado en él.

La lengua tiene el sentido del gusto, relacionado con el bazo, y los alimentos influyen en este sentido. Por eso existe una estrecha relación con la absorción digestiva del bazo y del estómago. En la lengua se empieza a gestar la energía de los alimentos, que luego alimentará la sangre, y los vasos sanguíneos que se mueven continuamente en la lengua.

En la lengua encontraremos los elementos de diagnóstico que nos permitirán conocer el interior del organismo.

Existen varios métodos para diferenciar los estados patológicos en la lengua y ver cómo se movilizan las energías dentro del organismo.

- Las ocho reglas (Exterior, Interior, Frío, Calor, Vacío-Plenitud, Yin, Yang).
- Las causas de la enfermedad:
 - A) Por las seis energías, los factores externos son: viento, frío, calor, humedad, sequedad, fuego.
 - B) Por los siete sentimientos, los factores internos son: alegría, ira, tristeza, miedo, exceso de pensamientos, melancolía, terror.
 - C) Otros factores como epidemias, alteraciones de la digestión, accidentes, etc.
- Observar qué tipo de energía prevalece:
 - Si la lengua es roja y lubricada indica que la sangre y la energía son abundantes y fuertes.
 - Si la lengua es pálida indica que la sangre y la energía están debilitadas.
 - Si la saburra es delgada, blanca y lubricada indica que la energía del estómago es abundante y fuerte.
 - Si la lengua es brillante, sin saburra, indica que la energía del estómago se ha debilitado; esta debilidad puede afectar en diferentes niveles: la parte psíquica, o la parte más material del estómago.



Las tres regiones principales de la lengua, y los órganos que se corresponden con ellas, incluyendo las tres partes del Triple Recalentador

2º. ESCUCHAR

Oír la voz, el relincho, el ladrido, el maullido... y la respiración del paciente, si es clara o no, fuerte o débil, moderada o rápida. Oler el aliento, las secreciones, los excrementos. El cuerpo del ser vivo es la consecuencia de la materialización de la energía, y esa energía depositada en los órganos fluye al exterior utilizando la vía de los meridianos. Las diferentes vibraciones de esos meridianos hacen que los animales adopten determinadas posturas y actitudes, nerviosismo, hipo, asma... es el lenguaje que emplea el cuerpo y la energía de los órganos para dar su voz de alarma.

Con los animales, hay que estar atento y saber escuchar, oler palpar, acercarte a ellos «intuir» «ver», pues los signos entendibles cambian con relación a las personas.

El habla de los animales

La actividad y calidad de la energía provocan dolor en un punto o zona determinada, hacen que aparezcan zonas flácidas o contraídas, que adopten actitudes de ira, pasividad, tristeza, decaimiento, altivez... etc. Estas actitudes no son una casualidad, sino una causalidad, ocasionada por la actividad de los órganos. Habrá que considerar la forma en que se presenta: cabizbajo, cola caída, triste. Observar cómo se sienta o se estira en el suelo, cómo se mueve, cómo camina...

La postura denota unas vivencias que se pueden referir a posturas de especie o heredadas, pero también a otras que marca el momento actual, y que están indicando una postura o actitud determinada mediante el lenguaje del cuerpo. Junto con el ladrido, mugido, relincho, etc., podemos distinguir si su enfermedad es interna o externa, si es de vacío o de plenitud. Si la voz es débil es vacío; si el sonido es sonoro, es plenitud.

Tos

La tos o ronquera la relacionaremos con las afecciones pulmonares. Dichas afecciones se relacionan con las variaciones orgánicas de los Cinco Movimientos y dan lugar a distintos síntomas, como:

- *Tos o ronquera*, debido a la penetración de viento en los pulmones (se asocia con el riñón –frío– y el hígado –viento–). Si el ladrido, relincho, mugido, etc., es fuerte y violento se asocia con el hígado.
- *Tos con esputo negruzco*, relacionado con el pulmón-riñón.

Olor de aliento

- *Olor fétido* indica situación de calor.
- *Intenso olor a pescado podrido*, situación de energía frío en el interior que afecta al riñón y al pulmón.

- *Olor de hocico y de nariz*: si es poco fétido se relaciona con el estómago y el bazo; si es agrio, con el hígado.

Olor de heces y orina

Si el olor es ácido y fétido se debe al calor en el intestino e hígado.

- *Orina turbia*, escasa y con fuerte olor a amoníaco, se debe a humedad calor en la vejiga.
- *Emisión de gases fétidos*, por estancamiento de alimentos sin digerir, nos indica situación de calor en bazo.

Por lo general, los olores fétidos denotan afecciones de calor y plenitud. Los excrementos inodoros denotan afecciones de frío y deficiencia.

La voz

El relincho, ladrido, mugido, maullido, etc. débil es signo de vacío o de deficiencia. Si es fuerte y potente, indican plenitud.

- *Respiración débil con jadeo y disnea después de un ligero esfuerzo* indica deficiencia de energía de corazón. Si es ansiosa, con disnea y flemas, significa plenitud o exceso de calor o humedad en los pulmones.
- La disnea se divide entre «disnea por plenitud» y «disnea por vacío». La primera se distingue por una inspiración fuerte con plenitud torácica. La segunda, por agitación, voz débil y respiración entrecortada.

En todos estos estados se suelen relacionar otros órganos. Si una respiración calma al animal, probablemente esta afección mantiene relaciones con el pulmón. Cuando hay extertores o flemas se relacionan con el bazo.

Vómitos

- *Vómito líquido y claro*, se relaciona con la penetración de energía fría en el estómago.
- *Si es espeso o se presenta como líquido amarillento, ácido o amargo*, estaría relacionado con una situación de calor en el estómago.
- *Espasmódico*, indica vacío de bazo al no poder cumplir sus funciones de reparto de alimento.
- *Si el vómito está acompañado por estreñimiento e hinchazón abdominal*, indica plenitud en el interior.

Hipo

Se relaciona con el bazo y estómago y con la plenitud. Si es sonoro es signo de plenitud. Si es silencioso se relaciona con una situación de vacío.

3ª. INTERROGAR

Interrogaremos según la especie. Hay que preguntar al dueño del animal la edad de éste, su procedencia, sus enfermedades anteriores, hereditarias, cíclicas, la medicación habida o actual, los cuidados que recibe, si es doméstico, qué clima familiar reina en la casa. Si hay personas deprimidas o con enfermedades graves, los animales suelen padecer las mismas enfermedades familiares. Preguntaremos sobre la dieta, si pasea por el campo o si está siempre encerrado, si hay niños o personas mayores, si aprende con rapidez, si es nervioso o tranquilo.

Deberemos interrogar también sobre los datos clínicos, análisis de laboratorio, rayos X, si ha tenido fiebre, si se queja, sobre el frío y el calor, el dolor en la zona lumbar, en las extremidades. Si los animales son domésticos, – vacas, ovejas, cabras, aves, cerdos, équidos– preguntaremos sobre la forma de vida que llevan, ya que el trato que reciban o el lugar en el que habiten puede provocar, en animales en cautividad, problemas psicológicos, que con el tiempo suelen somatizar.

Asimismo, deberemos preguntar por la actitud del animal: Por ejemplo, si busca lugares fríos, su afección es debido a la invasión de la energía viento-calor en el organismo. Si siente aversión al frío, se debe a la penetración de la energía viento-frío. Si busca lugares calientes, sería la invasión por la energía viento-frío. Si hay frío la afección será Yin; si tiene calor la afección será Yang.

4º. PALPAR

En la palpación distinguiremos lo siguiente:

Palpación de los pulsos del animal, de los meridianos principales y de los puntos Mo (alarma), y la palpación en distintas regiones del cuerpo está igual que la medicina occidental.

Según la medicina tradicional china, el corazón gobierna los vasos sanguíneos, las arterias, y guarda el Shen de todos los órganos. En el interior del organismo los órganos se relacionan entre sí y con la sangre.

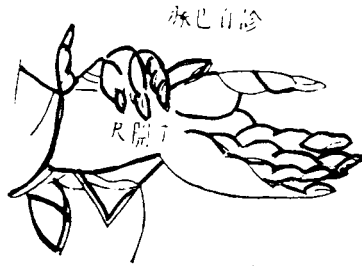
El estado de toda la circulación energética y sanguínea se puede apreciar sobre todo en las arterias principales del cuerpo, tanto del hombre como de los animales. Se detecta en el pulso de la arteria carótida, la femoral y la región inguinal. Cualquier región donde se vaya a tomar el pulso es válida.

A lo largo de la historia de China y de su práctica médica se han descrito diversas realizaciones e interpretaciones para tomar el pulso. Las que más se usan son los de la arteria radial, en los antebrazos, a la altura de la muñeca. Son los llamados pulsos radiales.

EL PULSO EN LA ANTIGUA CHINA

En la antigua China era habitual tomar el pulso del paciente en un estado de buena salud y en cada estación. De esa forma se conocía el pulso de quien consultaba y se prescribía un tratamiento específico, para equilibrar su energía (ya que entramos y salimos continuamente de estados patológicos). Los pulsos son susceptibles a cambios, por eso, cuando el consultante enfermaba, si el médico conocía la calidad de su pulso, acertaba en su diagnóstico. Esto no ocurre en la actualidad, ya que no conocemos el pulso de nuestros pacientes antes de enfermar. No obstante, se debe tomar el pulso antes y durante el tratamiento, ya que de esta manera podemos observar cómo evoluciona la enfermedad.

Fue en el lejano Oriente donde se descubrió esta semiología orgánica, que pasó luego a formar parte de los conocimientos médicos occidentales, que llegaron a través de Asia Menor, Egipto, Grecia y Roma; en Europa se utilizaron para diagnosticar los valores y desórdenes del aparato circulatorio.



Toma del pulso con la propia mano.
(2600 años a.C.)



Toma del pulso por el médico.
(2600 años a.C.)

EL PULSO EN LOS ANIMALES EL ÁGUILA Y LA TORTUGA

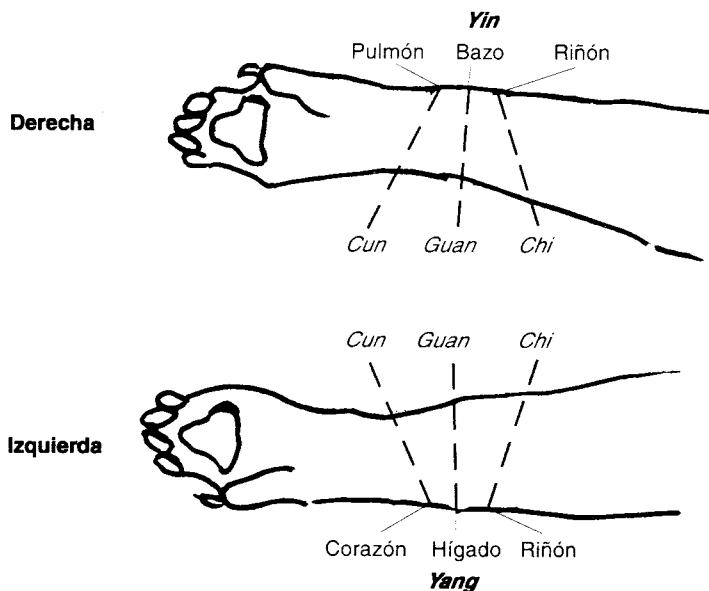
Estos dos animales nos mostrarán cómo entender mejor los conceptos sobre la percepción de los pulsos, que el pueblo chino representa como sigue:

*Una mesa y sus observadores: **La tortuga** se desplaza por ella en una dirección cualquiera, y va encontrando objetos de los que toma nota.*

***El águila**, por el contrario, empieza a elevarse para sobrevolar la mesa y, tras una visión de conjunto, valora el panorama. Ve su ubicación al mismo tiempo que el número de cosas, ve la naturaleza y la relación de los objetos que soporta: podrá posarse y «sentir» sobre cada uno de los objetos con profundidad.*

El simbolismo de estos animales representa los procedimientos opuestos del ANÁLISIS o reflexión de cosas (tortuga) y LA OBSERVACIÓN o INTUICIÓN, sentir, palpar, intuir, ver (águila).

El *Análisis*, se realiza a partir de una serie de estudios o exámenes separados. Es incompleto y debe ser modificado continuamente en función de los nuevos descubrimientos de la Tortuga. Por el contrario, la observación o intuición según el procedimiento del Águila, será acertada, puesto que siente todo el conjunto.



Las tres regiones para tomar el pulso en la arteria radial de cada muñeca, indicando los órganos correspondientes a cada región.

No se debe analizar por separado ningún órgano ni ninguna función del conjunto del organismo, como si se tratara de un elemento aislado e independiente. En la medicina tradicional china no se concibe el pensamiento de separar las partes. Esta forma de entender el cuerpo es contraria a la medicina occidental, que crea *especialidades médicas* y trata a cada órgano o sistema aisladamente. La medicina china es integradora, trata la globalidad. «Los seres vivos están hechos del CIELO y de la TIERRA. Toman del Cielo su SO-PLO (Psiquismo) y toman de la Tierra su sangre (alimentos). De estas dos modalidades de energía surge el ritmo, el PULSO y la RESPIRACIÓN, siguiendo los movimientos y el fluir de la vida en la NATURALEZA.»

La forma de diagnóstico de los antiguos taoístas surge de la observación de la naturaleza en general y, muy especialmente, del cuerpo humano. Ven la interrelación del macrocosmos con el microcosmos y nace su original interpretación del mundo o cosmovisión. El arte del diagnóstico participa de esa especial e integradora cosmovisión, cuyas normas o leyes asume.

Cualquiera de los pulsos existentes en el cuerpo es válido y puede ser explorado en busca de diferentes perturbaciones, aunque la tradición da preferencia a los pulsos radiales, sobre todo en humanos. En animales, aunque pueden emplearse los pulsos radiales, es aconsejable explorar zonas más asequibles.

Según el *Nei King*;

1º. 9E. RENYING: Corresponde al latido de la carótida y nos indica el estado Yang del sujeto. En este nivel se percibe el estado de la energía de las vísceras.

2º. 42E CHONG YAN: Se percibe la Energía Nutricia del Bazo-Estómago. En este punto se nos revela el estado general de la energía del sujeto.

3º. 3R TAI XI: A través de este punto se percibe el estado de la energía hereditaria.

En la medicina tradicional china los pulsos son un elemento importante para complementar el diagnóstico del desequilibrio energético.

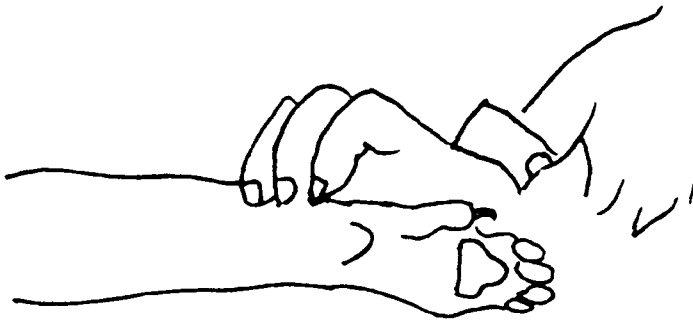
Pulsos radiales

Los pulsos radiales están en ambos brazos, dentro de la apófisis estiloides del radio, y se palpan ejerciendo una pequeña presión sobre la arteria.

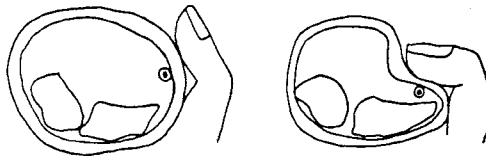
En la mano derecha, entre el pliegue de la muñeca y la apófisis estiloides, la zona del pulso corresponde al pulmón. A la altura de la apófisis estiloides se encuentra el pulso radial que corresponde al bazo y a continuación responde a riñón Yin. La misma ubicación en la mano izquierda corresponde a los órganos corazón, hígado y riñón Yang.

La medicina tradicional china diferencia características distintas en cada segmento y, además, dentro de cada segmento, distingue un pulso superficial y un pulso profundo. Cada órgano se asocia con una víscera representada en el pulso.

Cuando se toma el pulso es necesario que existan unas determinadas condiciones: el paciente debe estar relajado, no conviene que haya comido, ni que haya tenido relaciones sexuales, ni tomado alcohol, ni estar acalorado o tener frío. La mejor hora es por la mañana temprano, pues el pulso es más limpio. El acupuntor debe estar tranquilo, serio, sin pensamientos que puedan confundirlo y, a la vez, de buen humor.



Forma de tomar el pulso en la zona radial



Superficial

Profundo

Muñeca izquierda (Yang)		Muñeca derecha (Yin)	
<i>Superficial</i>	<i>Profundo</i>	<i>Profundo</i>	<i>Superficial</i>
Intestino delgado	Corazón	Pulmones	Intestino grueso
Vesícula biliar	Hígado	Bazo-páncreas	Estómago
Vejiga	Riñones	Maestro del corazón	Triple calentador

El pulso debe tomarse con ritmo y suavidad, «como el vuelo de un águila». Hay que estar perceptivos como un delfín, que sale y entra en el agua, percibir la energía como un gallo percibe el nuevo día, acechar cualquier movimiento como un perro guardián, ser intuitivos y veloces a la hora de interpretar su mensaje, como un caballo interpreta a su jinete, y saber caminar sobre él como un tigre veloz en la interpretación de cualquier movimiento.

En el pulso leemos los órganos de forma directa. Primero se toma con el dedo medio (corazón) en la zona llamada de la «barrera», en donde cambia el Yin al Yang; luego el índice y, por último, el anular.

El pulgar es adecuado para tomar el pulso sensible y grueso. Se debe comenzar a tomar el pulso con todos los dedos, y dejar fijos el índice, el corazón y el anular.

Formas de pulsos

Si la salud es buena notaremos cinco pulsaciones por respiración.

Un pulso pausado significa mala circulación. Si la pausa es cada cinco pulsaciones, el órgano a que pertenece está seriamente perjudicado.

Más de cinco pulsaciones por respiración es un pulso Yang, y menos de cinco es un pulso Yan; esto nos indica que la sangre y la energía circulan con dificultad.

Los más antiguos decían: «Hay que introducirse dentro del pulso como un parásito, con el objeto de apreciar el movimiento interno de todo el cuerpo y nadar debajo de él como un topo bajo las arenas del desierto.»

Con el transcurrir de las estaciones nuestro fluir interno cambia, el pulso se adapta a cada movimiento y se asocia con él, haciendo los ajustes necesarios. Cada estación y su clima nos habla de los pulsos:

EL PULSO DE PRIMAVERA: Tenso como la cuarta cuerda de una guitarra. Se asocia con el canto del GALLO.

PULSO DE VERANO: Superficial, contraído, en gancho llega al dedo pero se va de vuelta: se asocia con los saltos del CARNERO.

PULSO DE FIN DE VERANO: Irregular y resbaladizo. Se asocia con las expresiones del BUEY.

PULSO DE OTOÑO: Es como un corcho que flota en el agua. Se asocia con la capacidad de fluir del CABALLO.

PULSO DE INVIERNO: Escondido, pequeño, duro y profundo. Se asocia con la capacidad de un animal que vive en la noche, en la oscuridad y en la profundidad del bosque: el JABALÍ.

ALGUNAS ENFERMEDADES EN LAS QUE LA ACUPUNTURA ESTÁ INDICADA

Los resultados de la acupuntura en animales son espectaculares, entre tres y cinco veces más rápidos que en las personas. El animal no suele oponer resistencia al tratamiento con acupuntura. A veces, con una sola sesión basta para conseguir el equilibrio energético. En caballos de competición están muy experimentados ciertos tratamientos para aumentar el rendimiento. La estimulación de los puntos denominados «de maravilla» facilita la memorización en tareas de adiestramiento. En las vacas, los tratamientos para potenciar el rendimiento lácteo están comprobados hace cientos de años (lo mismo que los resultados en reproducción).

La acupuntura se ha conocido, sobre todo, por sus cualidades analgésicas. El uso de las agujas y la moxa tiene un efecto fisiológico y psicológico específico. Estudios clínicos y de laboratorios han confirmado que la punción con agujas produce efectos como analgesia, sedación, mejoramiento de los mecanismos inmunológicos, fortalecimiento de los órganos, aumento de sus percepciones sensoriales, mejora de la circulación y un largo etcétera.

Los efectos mencionados son producto de la punción acupuntural. El efecto es más rápido en unos casos que otros. También la acupuntura tiene sus limitaciones, como ocurre con otras medicinas.

SISTEMA UROLÓGICO

- | | |
|-------------------------|---------------------|
| -Cólico nefrítico | -Retención urinaria |
| -Eneuresis | -Cistitis crónica |
| -Incontinencia urinaria | |

AFECCIONES DERMATOLÓGICAS

- | | |
|----------------|--------------------|
| -Úlceras | -Alergias cutáneas |
| -Herpes Zoster | -Alopecia |
| -Quemadura | -Prurito |
| -Eczema | |

SISTEMA CARDIOVASCULAR

- | | |
|---------------|----------------------|
| -Arritmias | -Síndrome de Raynaud |
| -Taquicardias | -Palpitaciones |
| -Síncope | -Reanimación |

SISTEMA NEUROLÓGICO

- Parálisis
- Epilepsia
- Hemiplejia
- Esclerosis
- Depresión
- Parestesia
- Distrofias
- Anorexia
- Trastornos del comportamiento
- Impotencia
- Fobias
- Ansiedad
- Problemas en el adiestramiento

APARATO RESPIRATORIO

- Asma
- Bronquitis
- Afonía, laringitis
- Amigdalitis
- Sinusitis
- Rinitis alérgicas

DOLORES TRAUMÁTICOS Y REUMATISMO

- Lumbociática
- Hernia discal
- Artrosis de rodilla
- Esguince de tobillo
- Tendinitis
- Dorsalgia
- Artrosis
- Artritis reumatoide
- Poliartritis
- Sinovitis
- Bursitis
- Neuralgias
- Hombro doloroso
- Epicodilitis
- Tunel carpiano
- Talgia
- Espondilitis anquilosante
- Osteopatía pubiana
- Metatarsalgias
- Lesiones ligamentosas
- Esguince muscular
- Rehabilitación de fracturas

PROBLEMAS ENDOCRINOS Y GINECOLÓGICOS

- Diabetes
- Obesidad
- Hipotiroidismo
- Ciclos irregulares
- Esterilidad
- Hipogaláctia
- Mastitis
- Dismenorrea
- Quistes ováricos
- Vaginitis
- Enfermedades durante la preñez
- Abortos
- Mala posición del feto
- Parto: analgesia, estimulación de las contracciones

APARATO DIGESTIVO

- Gastritis
- Úlcera gástrica
- Estreñimiento
- Diarrea
- Parvovirosis
- Enfermedades de Crohn
- Disfunción biliar
- Hepatopatias
- Vómitos
- Hemorroides

La acupuntura es efectiva y útil en el tratamiento de la parvovirus, enfermedad difícil de curar con fármacos. Mejora la diarrea con suma rapidez, muchas veces en la primera sesión; aunque sea crónico también se puede mejorar el estreñimiento.

ANALGESIA

Indicada en cirugía para el parto. Puede utilizarse como analgesia tanto en el parto como en cualquier intervención quirúrgica, llegando a ser innecesaria la anestesia general. En los animales es muy rápido el resultado.

GERIATRÍA

La medicina tradicional china contempla la edad avanzada de los animales y las personas como algo natural, después de haber cubierto los ciclos de la vida. En esta etapa es necesario equilibrar y potenciar la energía. Para ello se puede emplear acupuntura y moxa, que suele dar excelentes resultados. No necesitan medicamentos ya que con acupuntura desaparecen sus dolores y, no sólo sus dolores, sino que el animal recobra el ímpetu y fuerza física.

Muchos animales son sacrificados cuando llegan a viejos debido a dolores e incapacidades. Esto lo puede resolver la acupuntura y la moxa; incluso el propio dueño del animal puede hacer moxa en estos casos, con muy buenos resultados.

PROBLEMAS INMUNOLÓGICOS

Para la medicina tradicional china la enfermedad se desarrolla si las condiciones del individuo son las adecuadas. Si su energía es débil habrá un terreno abonado en donde los desequilibrios energéticos son el motivo de que la energía perversa se instale. Es por eso que la acupuntura basa toda su potencia terapéutica en fortalecer la energía defensiva del individuo, logrando que los agentes microbianos no puedan enfermarle.

Por ejemplo, el hecho de punturar un solo punto en el meridiano de vejiga en la espalda aumenta en medio millón, mm^3 , los glóbulos rojos; se puede acreditar realizando la prueba antes y después de la puntura.

Los estudios experimentales realizados en la actualidad acreditan el efecto de la acupuntura sobre los parámetros medibles en inmunología. La medicina occidental necesita constatar los resultados de la acupuntura después que ésta lleva 5.000 años de práctica.

COMO TERAPIA PREVENTIVA EN TODO TIPO DE ENFERMEDADES

En general, la acupuntura está recomendada para prevenir cualquier tipo de enfermedad a que el animal esté expuesto, como, por ejemplo, problemas de asma o del aparato respiratorio en general, cistitis, otitis, etc.

En enfermedades crónicas o infecciosas, si sometemos a los animales a sesiones preventivas, potenciará su energía; lo más normal es que no aparezcan más crisis

en un período largo de tiempo y que acaben desapareciendo definitivamente, dependiendo mucho de si los dueños están dispuestos a colaborar en las recomendaciones que se les suele hacer, aplicando moxa y masaje en los puntos adecuados.

No obstante, en casos de infecciones se puede utilizar conjuntamente con medicamentos. La acupuntura siempre está indicada. El tratamiento en estos casos está orientado hacia dos objetivos: primero, aumentar la energía defensiva del animal y, segundo, mejorar la función de los órganos o sistemas afectados, mejorando de paso todos los síntomas que puedan aparecer, como vómitos, fiebres, y otros dolores propios de estas situaciones.

EN URGENCIAS

Se pueden contemplar en muchos tipos de urgencias como en los casos de cólico nefrítico o hepático, espasmos dolorosos, problemas gastrointestinales, neuralgias, ciáticas, traumatismos, problemas cardíacos, respiratorios, ataques epilépticos, hemorragias, deshidratación, traumatismos, etc. en donde la acupuntura actúa con rapidez liberando los síntomas de inmediato, pudiendo ser muy útil en situaciones urgentes en las que no se dispongan de medicamentos.

RECOMENDACIONES

- a) *Condiciones que ha de tener el terapeuta:* Es importante que el terapeuta (o dueño, según el caso) esté tranquilo y atento, procurando conectar con el animal. Debe existir una correlación de simpatía y de comunicación entre ambos; estas actitudes, como ya hemos comentado, son importantes ante la presencia de un animal enfermo.
- b) *Contraindicaciones de la acupuntura:* Hay casos en los que la acupuntura no se debe aplicar por ser contraproducente: Cuando el paciente está en estado de debilidad general o tiene la energía estancada. Para estos casos la medicina tradicional china contempla otras técnicas, como la moxa (ésta es altamente eficaz), las tisanas, los masajes, etc.
- c) *Hacer un buen diagnóstico:* Si el diagnóstico energético no es correcto o los puntos a tratar no son los adecuados y movilizan la energía de una forma no adecuada, el paciente puede presentar algunos síntomas. Si el desequilibrio tratado es débil la reacción será débil. Si se intenta hacer una gran movilización de energía allí donde no hay, se puede crear un serio desequilibrio, con extraños síntomas, según el caso. También puede ocurrir que al no punturar los puntos correctamente no se intervenga sobre la energía afectada y el tratamiento sea ineficaz.

- d) *Conocer y practicar las técnicas de acupuntura. La implantación de las agujas:* Es de suma importancia que las agujas de acupuntura se implanten correctamente. El acupuntor debe conocer los puntos correctamente y la forma de implantar la agujas: si son superficiales o más profundas; la forma de inserción: perpendicular, oblicua, etc.; la forma de manejarla para tratar adecuadamente la dirección del Qi, y saber cómo y hacia dónde dirigirlo, etc.
- e) *Utilizar material desechable o exclusivo para cada paciente:* En la actualidad todo los acupuntores utilizan material desechable o de uso único, impidiendo así los contagios.

CONTRAINDICACIONES

Éstas también existen en acupuntura:

- En los embarazos la inserción de agujas está contraindicada en el bajo vientre y en la zona lumbosacra. Está contraindicado en los puntos del abdomen superior y en otros puntos específicos: 41G, 6B, 60V, 67V, 36E.
- En animales desnutridos, fatigados en exceso, o de constitución débil.

La inserción profunda de agujas está contraindicada en puntos que estén cerca de los órganos vitales o grandes vasos sanguíneos. En estos casos la forma de insertar la aguja es transversalmente.

Existen puntos específicos para tratar al feto. Los más antiguos trataban a la mujer durante el embarazo. La idea era conectar al feto con la energía ancestral más pura para que el nuevo ser fuera más inteligente, sano y poseyera el equilibrio del cielo y la tierra. En la actualidad esta técnica aún se practica en China.

En Si Mao, el doctor Shen Po conserva técnicas muy antiguas. Dice: «La mujer embarazada es el receptáculo de las energías ancestrales, se compara a un «cofre de oro donde se guarda el más preciado tesoro», la continuidad de la especie. Hay rituales en los que la mujer conecta con la tierra, ya que la tierra es el receptáculo de los frutos que van a nacer. Si el receptáculo está preparado será el agua (riñón) la que traerá esa energía ancestral y la depositará en la tierra (la madre). Desde ahí participan todos los elementos con su simbolismo Yin Yang.»

Capítulo XIII

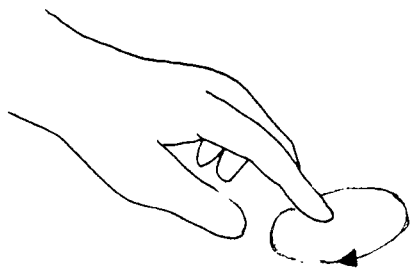
DIFERENTES TÉCNICAS DE LA MEDICINA TRADICIONAL CHINA

EL HILO CONDUCTOR, A TRAVÉS DE LA HISTORIA LEJANA EN EL CURSO DE LOS SIGLOS Y MILENIOS

A través del tiempo fueron apareciendo numerosos métodos y técnicas que recogían conocimientos médicos de la época, y que siguen estando, plenamente vigentes, a pesar de que datan de muchísimos siglos o milenios, algunos de ellos son los que nos ocupan a continuación.

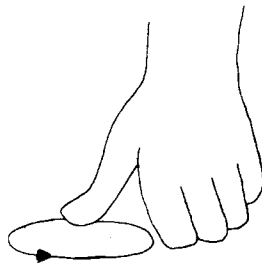
MASAJE

El uso del masaje para la estimulación de un punto o un conjunto como la Zona de Especie es un método muy arraigado en Oriente. Corresponde a un gran número de técnicas probadas desde la más remota antigüedad. Siguen los principios filosóficos de la medicina tradicional china.



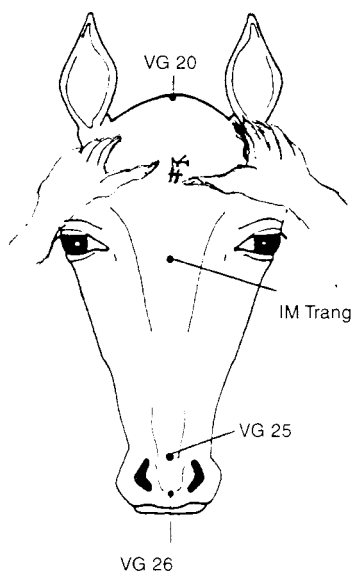
Tonificar

Cuando el dolor es por falta de energía
—Situación Yin—



Sedar

Cuando el dolor es por exceso de energía
—Situación Yang—



20VG y punto FM en medio de la frente.
 Puntos para tratar los problemas del sistema nervioso y adiestramiento

Im Trang
 Problemas nerviosos y oculares

Este método es tan importante que ha dado lugar a varias disciplinas terapéuticas, por ejemplo el *Shen-Su (Espíritu de los Animales)*, masaje especial para animales, en donde interviene también la moxa, el martillo de siete agujas y otras técnicas.

Las principales aplicaciones del masaje en animales radican en el alivio de dolores musculares, estados nerviosos, parálisis, problemas gastro-intestinales y un largo etcétera.

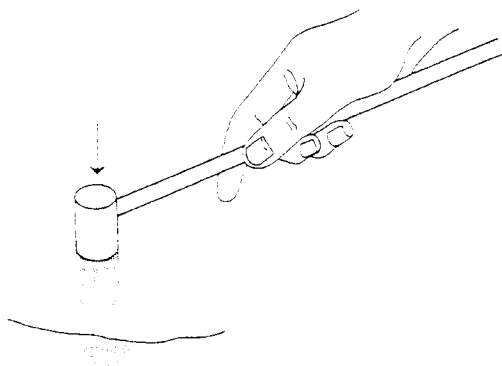
A pesar de que el uso de masajes en animales según los conceptos de la medicina tradicional china, en nuestro país no está divulgado, los resultados que se obtienen con esta técnica son excelentes.¹

MARTILLO DE SIETE AGUJAS

Es un instrumento en forma de martillo que en su base lleva insertadas siete agujas cortas. Todas las agujas están en el mismo plano. Es de goma, metal o plástico y posee un mango largo. Se utiliza para golpear uno o varios puntos de acupuntura en forma de percusión de veinte a treinta veces en cada pun-

¹ En preparación *El masaje en los animales o Shen Shu (Espíritu de los Animales)*. Según las técnicas del doctor Shen-Po, de la misma autora.

to sin perforar la piel. Si es para tonificar, y dejando sangrar en pequeñas cantidades si es para sedar. Su utilización es sencilla.



Martillo de siete agujas

ESCARIFICACIÓN

Se hacen pequeños cortes en la piel en puntos muy específicos. Su uso está indicado sólo en ciertos casos de fuerte acumulación de Yang.

VENTOSAS

Se aplica, por regla general, en grandes superficies. El punto debe estar en el centro del área donde va a ser puesta la ventosa. Una ventosa puede cubrir varios puntos a la vez. Su uso está indicado en los dolores reumáticos, neuralgias y tos crónica. En la antigüedad se conoció como el «método del tarro». Las enfermedades se tratan por congestión local, utilizando una vasija pequeña de cristal en la cual se crea un vacío por medio de calor, después se adhiere por succión a la superficie de la piel en el área seleccionada.

La técnica consiste en impregnar con alcohol o un trozo de algodón encendido adherido a un mango. Se introduce en la boca del recipiente de vidrio y se hace girar. Se retira el fuego y el recipiente, en el cual se ha creado un vacío y se pone sobre la piel enseguida. La piel y los tejidos son succionados al interior del tarro.

Este método está indicado para el tratamiento de numerosas enfermedades, pero principalmente contra la artritis, sobre todo en la región lumbar, torceduras en las extremidades, parálisis, bronquitis, asma, enfermedades congestivas y orgánicas, etc.

TÉCNICAS DE ACUPUNTURA

Agujas

Las agujas de acupuntura suelen ser de diferente grosor y longitud. Las que se utilizan para el tratamiento de personas suelen medir entre media y cinco pulgadas y el diámetro varía entre 0,27 y 0,46. Las más utilizadas son las de 1,5 pulgadas de longitud y un diámetro de 0,27 o 0,32.

En algunos animales estas medidas cambian. Los que se pueden tratar con el mismo calibre y longitud que las personas son los caballos; estos tienen una piel muy fina, también se puede usar agujas de mayor calibre tanto en caballos como en ponis, potros, perros, gatos, monos, ovejas, cabras y jabatos.

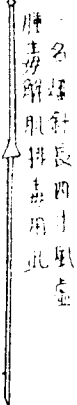



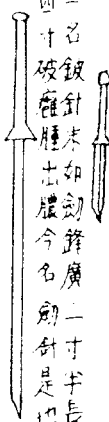




Se usa una aguja de mayor calibre en las vacas, para las patas y el lomo, y más finas para la piel del vientre y en las ubres.

En pájaros, media pulgada de longitud y 0,20 mm. de diámetro, incluso más pequeñas y finas.

En el cerdo adulto o el jabalí salvaje el diámetro cambia y usamos las confeccionadas a mano con los calibres adecuados.

En ciervos he utilizado agujas del calibre grueso.

Para el tratamiento con caballos se construyó una jaula en la que se puso al animal, evitando así el peligro que podía devenir de su temperamento.

<p>火針 一名燔針長四寸臥壺 腫毒解肌排毒用此</p> 	<p>長針 鋒如劍長七寸癩深居骨解樓脊節 膝之間者用此今之名跳針是也</p> 	<p>毫針 法象毫尖如致毫岐長三寸 六分取痛準刺寒者用此</p> 	<p>圓利針 尖如毫且圓且利其末微大長 一寸六分取異癩刺小者用此</p> 	<p>鋒針 一名銳針末如劍鋒廣二寸半長 四寸破癰腫出膿今名劍針是也</p> 	<p>錐針 其刃三陽長一寸六分發癰發刺 大者用此今之所謂三發針是也</p> 	<p>鍍針 其鋒如黍粟之銳長三 寸五分脈氣虛少用此</p> 	<p>圓針 其身圓轉如卵形長一 寸六分措摩分肉用此</p> 	<p>鑿針 平半寸長一寸六分頭大末銳病在皮 膚刺熱者用此今之名箭頭針是也</p> 	<p>九針圖</p>
--	--	--	---	---	--	---	--	---	-------------------

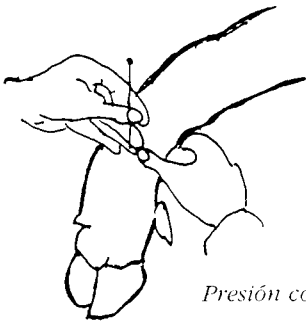
Las 9 agujas antiguas

Diferentes técnicas de inserción

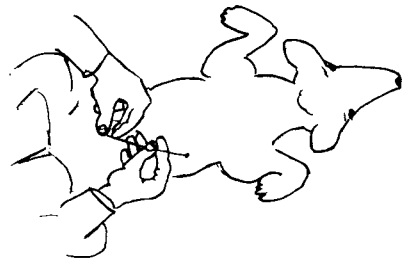
Hay varias técnicas para insertar las agujas. Ésta dependen de su longitud y del lugar de inserción:

1. Presionando con el dedo junto al punto de puntura. Se realiza en muñecas y en tobillos.
2. Coordinando las manos, la izquierda apoya los dedos índice y pulgar y en medio de éstos se puntura con la otra mano.
3. Estiramiento de la piel con los dedos. Este método es adecuado para zonas donde la piel es flácida (según los animales).
4. Pellizcando la piel. Se utiliza en zonas donde la piel y los músculos son delgados como en el cráneo y la cara.
5. Con mandril (tubo conductor).

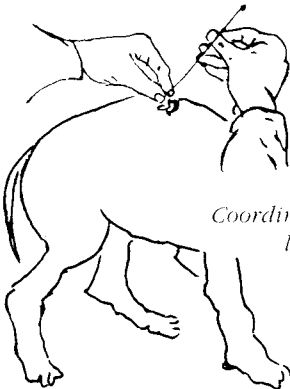
Es importante conocer la fisiología energética y tener en cuenta la anatomía del animal para no dañar vasos importantes. También es conveniente que los animales estén tranquilos durante la sesión de acupuntura; para ello se puede sedar al animal punturando el punto imtrang, en medio de ambos ojos, o el 20VG, en la cima de la cabeza. Los animales quedan totalmente relajados una vez masajeados dichos puntos; entonces, es la hora de empezar el tratamiento.



Presión con el dedo



Estiramiento de la piel



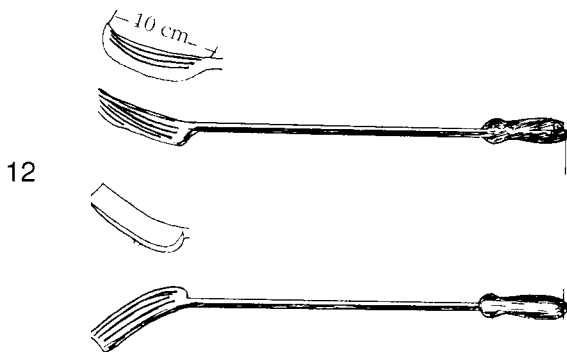
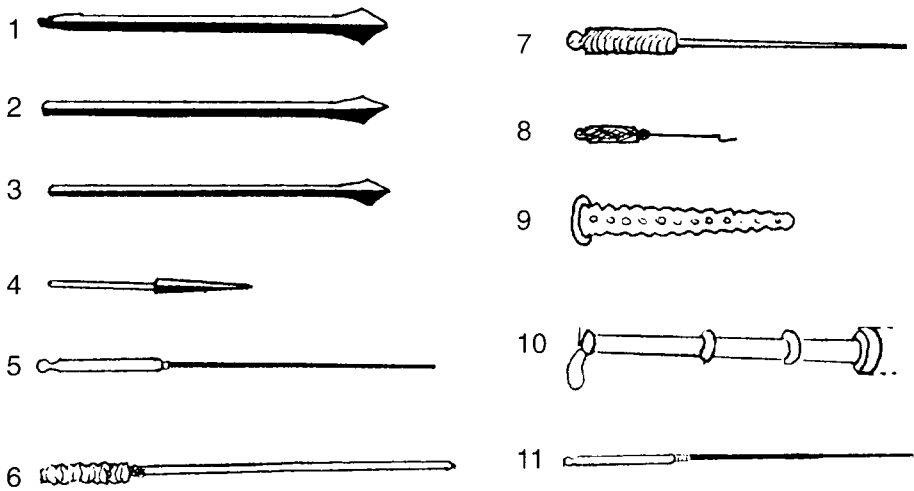
Coordinación digital de las manos



Pellizcamiento de la piel

AGUJAS DE ACUPUNTURA VETERINARIA

NOMBRE		DESCRIPCION
Aguas anchas (lancetas)	1. Grande Chuanhuang	La punta de la aguja está afilada en forma de lanza de 8,3 mm. de grosor. La longitud habitual es de 83-100 mm de largo. Tiene un pequeño ojo en la extremidad para ensartar los pelos de la cola (rabo) o de la cabeza.
	2. Mediana	La misma forma que la anterior, 7 mm. grosor, 83-100 de largo
	3. Pequeña	Igual forma que la anterior. 5mm. gr., 83-100 largo
4. Aguja de 3 aristas o triangular		Con una punta muy afilada.
5. Aguja capilar		Con forma de aguja de pino, 1,2 mm., de diámetro, y 67, 100, 133, 167, 333 mm. de largo. Pueden ser de diferente longitud y calibre.
6. Aguja Jai Qi		Un bastón en forma de lanza despuntada, 5 mm de anchura y 33 ó 40 mm. de longitud. De bambú o metal, generalmente.
7. Aguja de fuego (Aguja caliente) Fire Meedle		Una aguja redonda con la punta afilada, de 2 mm. de diámetro y 33 a 93 mm. de largo. Su mango está cubierto de amianto mantenido por un hilo de metal. Antes de usarla se la envuelve en algodón, empapada en aceite vegetal e inflamada. Después que el algodón haya ardido, quitar los residuos e introducir rápidamente la aguja caliente en el debido punto de acupuntura.
8. Aguja de tres incurvamientos		Los 3,3 mm. distales de la punta están incurvados.
9. Trocar anasarca		Un pequeño tubo con la punta afilada, con numerosos orificios para la extracción de un líquido abdominal o de un derrame pleural.
10. Aguja martillo		Tiene un cuerpo y una hendidura, para meter la aguja, de ésta forma entra y sale según el manejo; es para realizar la técnica de «picoteo».
11. Cauterio		El cuerpo es como una lámina en forma de pala para coger fuego, generalmente de 10 mm. de largo y 0,6 mm. de grosor, con una punta delgada o cuadrada. La longitud del mango de 36 mm. LLeva como una funda para amortiguar el calor.
12. Aguja de punta cuadrada		Para masaje; es una punta con diverso calibre y longitud: 6, 10, 13, 16, etc.



Las diferentes formas de agujas

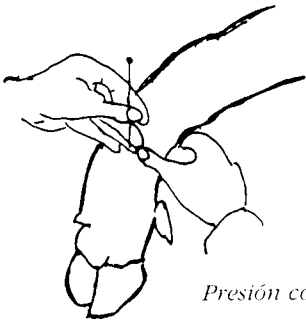
En la antigüedad las punturas se hacían con espinas de cactus, esquirlas de madera o caña de bambú y barro cocido. Más tarde, con piedra de sílex afilada. En la actualidad son de acero inoxidable. Estas se clavan en puntos con diferentes profundidades y direcciones según sea el tratamiento.

Diferentes técnicas de inserción

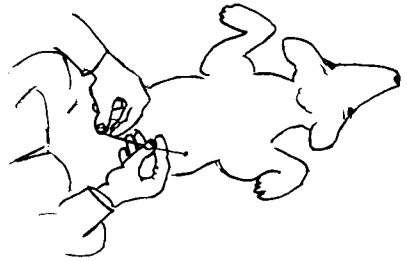
Hay varias técnicas para insertar las agujas. Ésta dependen de su longitud y del lugar de inserción:

1. Presionando con el dedo junto al punto de puntura. Se realiza en muñecas y en tobillos.
2. Coordinando las manos, la izquierda apoya los dedos índice y pulgar y en medio de éstos se puntura con la otra mano.
3. Estiramiento de la piel con los dedos. Este método es adecuado para zonas donde la piel es flácida (según los animales).
4. Pellizcando la piel. Se utiliza en zonas donde la piel y los músculos son delgados como en el cráneo y la cara.
5. Con mandril (tubo conductor).

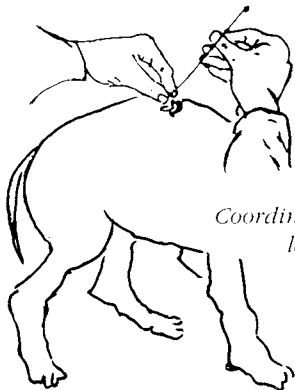
Es importante conocer la fisiología energética y tener en cuenta la anatomía del animal para no dañar vasos importantes. También es conveniente que los animales estén tranquilos durante la sesión de acupuntura; para ello se puede sedar al animal punturando el punto intrang, en medio de ambos ojos, o el 20VG, en la cima de la cabeza. Los animales quedan totalmente relajados una vez masajeados dichos puntos; entonces, es la hora de empezar el tratamiento.



Presión con el dedo



Estiramiento de la piel



Coordinación digital de las manos



Pellizcamiento de la piel

Diferentes ángulos de inserción de las agujas

Al hacer un tratamiento hemos de tener en cuenta el ángulo adecuado en la inserción de la aguja, dependiendo de la profundidad de la aguja, del punto que vamos a tratar y del efecto terapéutico que deseemos conseguir. El efecto de la terapia es distinto según se haga la punción en un ángulo o en otro. Los ángulos que más se usan son:

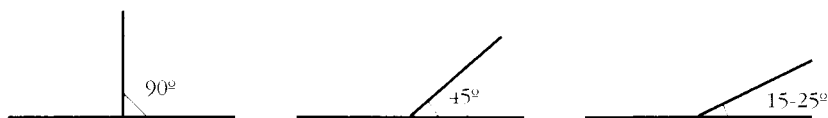
- Perpendicular, formando un ángulo de 90° con la superficie del cuerpo. Se usa en la mayoría de los puntos.
- Oblicuo. Al insertar la aguja se forma un ángulo de 45° . Este se une con preferencia en los puntos donde los músculos son delgados o en zonas próximas a órganos importantes.
- Transversal u horizontal. Formando un ángulo de 15° a 25° . Está indicado en zonas donde la musculatura es escasa.

La técnica de la acupuntura consiste, básicamente, en estimular el punto elegido a tal fin; puede hacerse con cualquier medio adecuado sin importar la naturaleza.

Para estimular la energía a nivel de un meridiano determinado existen reglas muy definidas: regla madre-hijo; tratamiento según las estaciones (ya que éste aumenta la actividad en ciertos puntos para tratar en la estación correspondiente); técnica de tonificación o sedación, que permite seleccionar el punto más adecuado, etc.

Los puntos se pueden estimular con distintos métodos, utilizando agujas, calentando el punto (moxibustión), estimulando con el martillo de siete puntas, con estimuladores eléctricos (electroacupuntura), con las manos (masaje) y ventosas.

Para que la estimulación *sea realmente adecuada y eficiente* tiene que provocar en el sujeto una sensación particular, como un hormigueo, que se desplaza en sentido de la corriente del meridiano. En los animales este efecto es más intenso que en las personas; y a menudo observamos en ellos cómo la energía se mueve bajo la piel. Estas sensaciones también se pueden notar bajo la forma de calor, pesadez, hormigueo, ligero dolor, electricidad o cosquilleo. Cuando la técnica empleada son las agujas es preciso manipularlas hasta obtener la sensación de «pescar» la energía, en este momento el acupuntor ha de canalizar el Qi (energía) en el sentido deseado.



Los tres ángulos de inserción

La Pauta de Vacío o plenitud. aparte del diagnóstico, nos la da la resistencia que se experimenta al introducir o quitar la aguja. Si hay plenitud, ésta queda atrapada y, en caso de vacío, se desplaza libremente sin resistencia. No hay más que comparar si clavamos una aguja en un trozo de carne sin vida o en un organismo vivo. las sensaciones obtenidas son diferentes.

En la plenitud habrá: endurecimientos, contracturas, rojeces, inflamaciones, calor...

En el vacío encontraremos flacidez, laxitud, zonas hundidas, frío.

Sentido de la corriente. estimulación, o en el sentido opuesto a la misma sedación. Existen diversos métodos de tonificación y dispersión. Citaremos los más usados en la práctica clínica y con los animales:

1º. Método de insertar y extraer la aguja

- Tonificación: punturar rápido, extraer despacio.
- Dispersión: punturar despacio, retirar rápido.

2º. Método de rotación de la aguja

- Tonificación: amplitud de giro pequeña y baja velocidad.
- Dispersión: amplitud de giro grande y alta velocidad.

MOXIBUSTIÓN

La palabra «moxa» viene de la palabra japonesa MO-GU-SA, que significa «hierba que quema». La palabra china es TSIOU. La planta utilizada es la ARTEMISA CHINENSIS, que tiene la propiedad de arder muy lentamente provocando intenso calor. Posee propiedades terapéuticas particulares, pues a pesar de los ensayos con diferentes sustancias vegetales y otras fuentes de calor no ha podido ser reemplazada hasta la fecha.

Existe un método combinado de la aguja con moxa: consiste en clavar la aguja en el punto deseado, se cubre la cabeza de la aguja con una porción de artemisa y se prende fuego de modo que arda hasta consumirse. Con esta técnica se consigue que el calor producido se transmita a través de la aguja. Esta técnica se utiliza tanto para estimular como para sedar: todo depende del sistema en el cual se actúe.

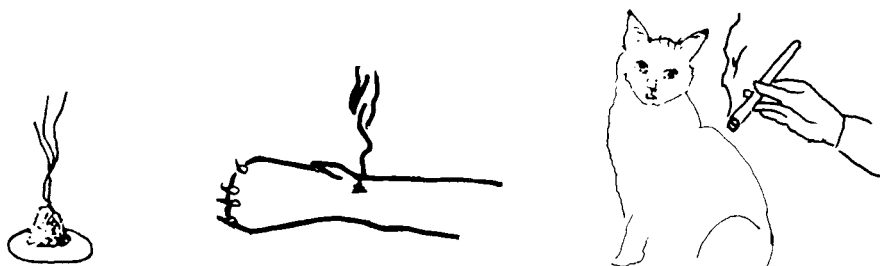
Dice un antiguo proverbio chino «lo que la aguja no calma lo cura el fuego» (moxa). El *Nei-King* también afirma: «la moxibustión puede ser aplicada cuando y donde la acupuntura por sí sola resulta ineficaz».

Los médicos tradicionales chinos siempre dicen acupuntura y moxa, para ellos no son dos técnicas sino una sola. Según su filosofía la aguja es lo frío,

el Yin; la moxa es el calor, el Yang. Sabemos que uno no puede existir sin el otro.

Existe otro tipo de moxa directa sobre la piel. Con el mismo material que se fabrican los puros de artemisa se hacen unos conos que se ponen directamente sobre la piel a una distancia prudencial para no quemar al enfermo y se encienden. Para tonificar se deja que el cono de moxa se consuma. Si queremos dispersar, soplaremos el cono, de esta forma la energía se dispersa.

A través de la moxa se puede dispersar y tonificar: es una forma especial



Moxibución

de hacerlo a través del fuego y la técnica es la siguiente: para tonificar hay que mover el puro en sentido de la corriente de energía del meridiano, para dispersar lo moveremos en ambos sentidos con movimientos amplios.

Hemos de asegurarnos de lo que deseamos conseguir y estar muy seguros, pues la moxa es un elemento mutacional.

FITOTERAPIA Y FARMACOPEA CHINA

Farmacopea

La fitoterapia no es igual que la farmacopea. Esta es más amplia e incluye productos vegetales, animales y minerales, con los que se fabrican las drogas y demás medicamentos.

La farmacopea aparece en China en el siglo II a. de C. La primera de la que se tiene referencia se denomina «Farmacopea del Granjero Celeste»: en aquella época ya conocían un alga (*Sarasun cilicuatrum*) para tratar el bocio. Ya conocían las descripciones clínicas del bocio y su etiología, en el año 340 de nuestra era Ko Hung recomendaba una tintura de algas para tratar el bocio y también prescribía el empleo de las algas secas y pulverizadas en forma de píldoras. En el año 600 ya aparecen esas prescripciones. En Occiden-

te tendríamos que esperar hasta el año 1180 para encontrar un tratamiento eficaz para curar el bocio.

En el año 725, los médicos chinos ya describían el uso terapéutico de la placenta humana y antes de nuestra era ya habían descrito la diabetes.

Existen otros ejemplos de como la medicina tradicional china se adelantó a Occidente.

Los laboratorios modernos de farmacopea de las facultades de China, a pesar de las escasos medios están publicando esos conocimientos, más los descubrimientos actuales.

Fitoterapia

En la medicina tradicional china se han estudiado a través de los siglos y milenios las cualidades de las plantas. Este estudio ha ido aumentando a través de los siglos. El origen de la fitoterapia o farmacopea china se remonta a las mismas fechas en que nace la acupuntura. Chen Nung (2737 a. de C.) fue el primero que supo distinguir las cualidades que poseían. Él mismo las tomaba para comprobar sus efectos. Esta tradición por las plantas en China se ha ido manteniendo siglo tras siglo gracias a la observación y el estudio de eruditos de todas las épocas.

En la antigüedad, según el *Nei-King*, ya se incluían doce prescripciones fitoterapéuticas. En la actualidad existen un gran número de ellos.

La fitoterapia china se clasifica en tres grandes criterios: la dirección, la naturaleza y el sabor.

- **LA DIRECCIÓN:** en el organismo, la planta tiende a manifestarse en cuatro direcciones: ascendente, descendente, interiorizante y exteriorizante.
- **LA NATURALEZA:** se refiere a la cualidad de la planta como fresca, tibia o caliente.
- **EL SABOR:** estaría relacionado con los cinco sabores según los Cinco Movimientos: picante, dulce, agrio, amargo y salado.

Cada planta se clasifica según su propiedad para estimular el Qi y la sangre.

Las de sabor dulce se relacionan con el bazo los picantes relacionados con el pulmón. Las de sabor amargo relacionadas con el corazón son purgantes y secantes. Las de sabor salado se corresponden con el riñón y ejercen una acción laxante y emoliente las de sabor agrio actúan sobre el hígado. Existen otras que son casi insípidas y que poseen una función diurética. Las plantas picantes, dulces o insípidas tienen un carácter Yang y las de sabor agrio, amargo y salado, un carácter Yin.

El estudio de la fitoterapia comprende toda una especialidad en la medicina tradicional china. Para prescribirlas correctamente hay que tener en cuenta cómo se asocian en cada especie vegetal las tres características: la direc-

ción, la naturaleza y el sabor. De la asociación de estos tres caracteres dependerá el efecto que ejerza esa determinada planta en el organismo. Existen varias combinaciones y cada una de éstas, aun siendo la misma planta, produce efectos diferentes.

Cada planta actúa sobre un órgano y un meridiano determinado o sobre varios de ellos y en una zona determinada del organismo.

Es importante considerar los distintos procesamientos de la planta antes de ser utilizada. Estos procesamientos modifican las plantas medicinales en cuatro formas distintas, con diferentes efectos cada una de ellas.

Existen diferentes formas de cocción según la planta, por ejemplo, el carácter de la planta y la dirección de la misma y el efecto a conseguir.

DIETOTERAPIA CHINA

La medicina tradicional china es muy completa. La acupuntura sólo es una parte de ella, como ya indicamos anteriormente.

La clasificación de los alimentos se realizó siguiendo las mismas leyes y teorías por las cuales se rige la acupuntura: la Teoría Yin-Yang y la Teoría de los Cinco Movimientos.

Esta medicina considera que un sistema terapéutico completo debe abarcar tratamientos externos contemplados en la acupuntura, la moxibustión, los masajes terapéuticos, la gimnasia (Tai-Chi) y los tratamientos internos, que están relacionados con la fitoterapia farmacopea y la dietoterapia. La combinación de tratamientos internos y externos produce efectos superiores a los que se obtienen con un solo tipo de tratamiento.

La dietética china no tiene nada que ver con la forma occidental de clasificar los alimentos. La medicina tradicional china tiene formas muy elaboradas para practicar una alimentación basada en los mismos conceptos y leyes que la acupuntura.

La clasificación de los alimentos se establece según tres magnitudes distintas: Yin-Yang, el sabor y la dirección.

En cada alimento existe una «temperatura» o condición interna específica que admite cinco grados: fría, fresca, neutra, templada y caliente.

Un alimento «frío» producirá sobre el organismo un efecto distinto del que producirá un alimento «caliente». Es importante aclarar los conceptos de «frío» y «caliente»: cuando se habla en estos términos, se refiere no a la temperatura que puede medirse con un termómetro, sino más bien a la naturaleza y a la cualidad Yin (frío) y Yang (caliente) del alimento.

Estas cualidades frías o calientes de los alimentos pueden modificarse mediante determinadas transformaciones en su forma de cocinarlos y prepararlos.

En dietoterapia china cada sabor guarda dos correspondencias importantes: primero, con uno de los cinco elementos y, segundo, con un órgano del cuerpo, asociado a su vez con ese mismo elemento. El picante se asocia al

pulmón y al elemento metal, los alimentos dulces se asocian al bazo y al estómago y al elemento tierra. El sabor ácido se asocia al hígado y al elemento madera. El sabor amargo se asocia con el corazón y con el elemento fuego. El sabor salado se asocia al riñón y al elemento agua.

El equilibrio proporcional a las cosas está en todas las especialidades de la medicina tradicional china y por lo tanto también en dietética.

Los médicos tradicionales chinos se sirven de estas correspondencias y su equilibrio relativo para tratar los trastornos de la salud mediante la dietoterapia, ateniéndose a su sabor y a la forma de cocinar los alimentos.

Para aplicar un tratamiento basado en la dietoterapia es necesario descubrir qué alimento de la dieta actual perjudica y, después de un diagnóstico, indicar los que sean beneficiosos.

Los alimentos Yang nos pueden producir los efectos siguientes:

- Activar la circulación de Qi.
- Tonificar el Yang.
- Producir calor.

Los alimentos Yin nos producirán:

- Un efecto sedante.
- Un efecto de enfriamiento.
- Acrecentarán los fluidos corporales (fluidos internos, sangre, etc.).

Los alimentos neutros producen un efecto equilibrante, ya que son fríos y calientes a la vez.

La dietética china no valora los alimentos según el criterio occidental, que tiene en cuenta la valoración cuantitativa en calorías y la bioquímica de los alimentos.

Para la dietoterapia china los desequilibrios del organismo se armonizan en virtud de la naturaleza Yin Yang de los alimentos, la correspondencia que guardan los sabores con los órganos y la forma de cocción de los alimentos.

CRANEOPUNTURA

La cráneopuntura es un método de acupuntura descubierta por los chinos desde hace una cuarentena de años. Comprende varias zonas de aplicación. Estas zonas están distribuidas en el cráneo, donde se colocan agujas con el propósito de obtener un efecto terapéutico. Sus efectos más importantes están en el sistema nervioso central, como accidentes cardiovasculares, traumatismos cráneo-encefálicos, encefalitis, Parkinson, enfermedades de Menier y secuelas neurológicas debidas a intoxicaciones.

AURICULOPUNTURA

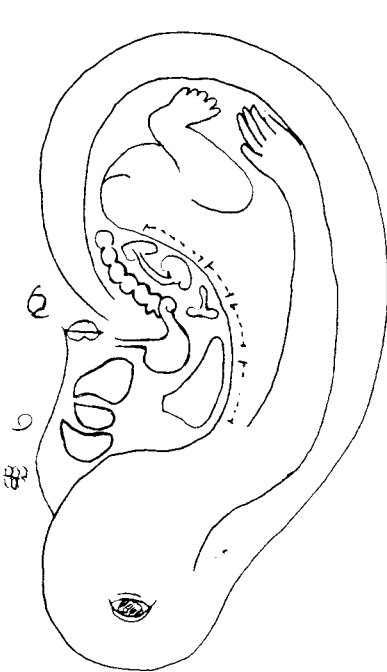
Técnica actualmente muy extendida dentro del campo de la acupuntura.

En el siglo IV a. de C. Los médicos chinos supieron ver en la oreja no el simple pabellón o cartílago que forma la parte externa del órgano de la audición, sola y aislada sino que relacionaron a dicho órgano con los otros órganos del cuerpo y la cabeza.

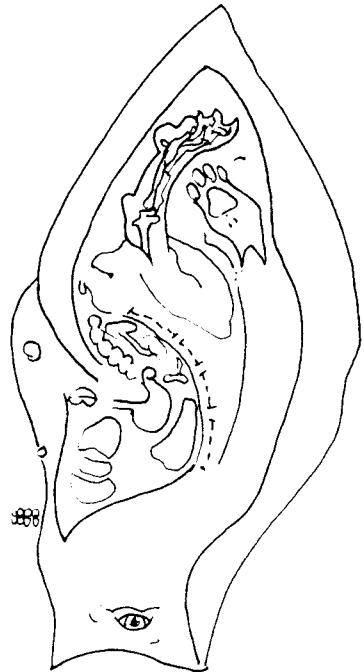
En un libro escrito en 1572, en China, se estudia la técnica auricular extensamente y se dice que la oreja es el punto de reunión de los meridianos Kim-Lo y habla de las relaciones con los órganos.

Varios libros aparecieron en diferentes épocas con explicaciones relacionadas con la auriculopuntura. Los datos históricos registrados nos hablan de que en la antigüedad sólo mirando la oreja ya sabían lo que tenía el enfermo. Se dice que la auriculopuntura tiene más de dos mil años de antigüedad.

En el siglo II a. de C. un médico llamado T'an Tsung Chin utilizó un método que consistía en usar un líquido de jugo de puerro para recuperar a los que se desmayaban inyectándolo en la oreja.



Oreja humana



Oreja de los animales

Los campesinos chinos tienen mucha experiencia en tratar de esta forma problemas de ojos como conjuntivitis y otros. También punturan el dorso de la oreja y extraen sangre para curar dolores y congestiones de los ojos y técnicas para curar la pleura y las diarreas. Además existen métodos que consisten en tirar de los lóbulos de las orejas para ciertos dolores. Con estos métodos dicen curar las convulsiones de los niños. El doctor Nguyen Van Nghi, dice en su libro de auriculoterapia, que los antiguos chinos sangraban una venita del dorso del pabellón para controlar la natalidad

En 1956, en una clínica de la provincia de Shan Tung, se publicaron ciertas experiencias de técnicas de auriculopuntura y, al año siguiente, un médico francés, el doctor Nogier, elaboró un estudio basado en esas técnicas que habían sido publicadas en China.

La auriculopuntura es eficaz para tratar enfermedades crónicas y agudas. Los resultados son rápidos. Es muy ventajosa. Se puede aplicar en cualquier lugar, en el campo o en la ciudad. Es una técnica muy útil para urgencias. Si no se tienen agujas de acupuntura se puede poner en el punto de auricular una semilla, un grano de arroz o arena, aguantando con un esparadrapo, y eso es suficiente para calmar el dolor o los síntomas de la enfermedad.

Los puntos auriculares forman parte de la acupuntura y siguen las leyes de ésta.

La auriculopuntura no es una especialidad aparte, sino que se estudia en el marco general de la acupuntura. Los puntos de la oreja son mencionados en el *Nei-King*; el modelo y las concepciones de sus tratamientos son los mismos.

Cuando un órgano interno o una parte del cuerpo presenta una enfermedad aparece una reacción en la región específica de la oreja que está en relación con el órgano o parte del cuerpo afectado. Esta relación se expresa con dolor a la presión del dedo; a veces es sólo un dolor instantáneo.

ANALGESIA POR ACUPUNTURA

Una de las aplicaciones de la acupuntura es la analgesia. Se consigue la disminución de la percepción del dolor sin que exista pérdida o alteración de la conciencia.

Durante mi estancia en China asistí a varias intervenciones quirúrgicas, durante las cuales el paciente estaba despierto, hablando, leyendo o tomando fruta! Causa, efectivamente, una gran impresión y convicción.

El empleo de la acupuntura para fines analgésicos fue una de las razones que principalmente forzó a la medicina occidental a tomar en serio la acupuntura.

Las ventajas que tiene la analgesia por acupuntura son muchas, sobre todo cuando reemplaza a la anestesia general de la medicina occidental. La analgesia por acupuntura siempre es local. El paciente permanece lúcido y cola-

bora con el cirujano, lo que evita complicaciones y permite el control intraoperatorio de la intervención. Evita la molestia de la entubación y evita el problema de la sobredosis, difícil de controlar en animales. Es muy eficaz en los pacientes debilitados (tanto humanos como animales), en los ancianos, en los enfermos con insuficiencia renal, hepática, cardíaca, respiratoria así como en los estados de shock y de forma especial se puede aplicar en los niños, por supuesto en los animales.

Durante la operación se pueden mantener los registros del pulso, las funciones fisiológicas y el estado normal, tanto de la respiración como de la tensión arterial.

La analgesia por acupuntura no produce la inhibición respiratoria, que frecuentemente se observa en la anestesia general. La evolución posterior es rápida y fácil, el paciente se alimenta y deambula casi de inmediato.

En China pude observar esta técnica analgésica en un parto que se diagnosticó difícil. El niño venía de nalgas y la madre sufría dolores, le aplicaron analgesia por acupuntura y una aguja en el lado ungueal externo del meñique 67 V. e inmediatamente el niño dio la vuelta sin dificultad, colocándose en el canal del parto sin problemas. Una vez el niño había nacido la madre se encaminó a su habitación de inmediato con el niño en brazos.

También pude observar la analgesia con acupuntura en un caso de tiroides.

Las complicaciones no eran frecuentes y se detectaban precozmente. En todos los casos el paciente estaba consciente, leyendo o viendo su operación por el monitor.

EL I CHING, LIBRO DE LAS MUTACIONES

La doctora Radha Tambirasah² nos introdujo en el estudio del *I Ching* con fines diagnósticos; me explicaba que cuando tenía dudas sobre un diagnóstico complicado recurría siempre como última instancia al *I Ching*. Es la esencia de la sabiduría china. Ha servido desde hace más de tres mil años de guía para el consultante que, afanoso, busca consejo.

Confucio dijo que si tuviera cincuenta años de vida los dedicaría al estudio del *I Ching*.

Entre los grandes libros de la humanidad ocupa un lugar único, no sólo por ser uno de los más antiguos, sino porque representa una concepción del mundo que difiere ampliamente de todos los sistemas de pensamiento de Occidente o de cualquier otra parte del resto del mundo. Hemos de tener en cuenta que fue escrito en los primeros tiempos de la humanidad y, sin embargo, no se contradice, y sigue siendo actual.

2. La doctora Radha Tambirasah estudió largos años en China, actualmente reside en Inglaterra e imparte cursos avanzados de acupuntura.

No se basa en ninguna doctrina religiosa, ni en leyes triviales o divinas, sino en la observación de la naturaleza y de la vida humana y animal, de la interacción de las leyes universales y la conducta individual.

El *I Ching* es el único libro de sabiduría antigua que hace del cambio el centro de la observación y lo reconoce al tiempo como un factor esencial de la estructura del mundo y del desarrollo del individuo. Es un libro sapiencial basado en los oráculos. Para el diagnóstico en animales es sumamente útil, cuando se está en un caso difícil, su consulta siempre da la respuesta oportuna, facilitando el tratamiento. La doctora Radha lo estudió en China donde vivió muchos años. Ella dice que cuando viaja lo primero que lleva siempre es el *I Ching*; su lectura en momentos difíciles o en la búsqueda de un tratamiento cuando los síntomas no son claros siempre le ha dado la solución.



En esta figura se muestran exteriormente los ocho triagramas del I ching y en el centro a Yin y Yang en su mutua relación. Vemos aquí como empieza a discurrir Yin cuando Yang se aproxima a su punto máximo, y viceversa.

FENG SHUI

Desde antiguo los chinos han enseñado que no sólo los seres llamados vivos (humanos, animales, vegetales) deben su salud al equilibrio energético; la antigua sabiduría afirma que todos los seres de la naturaleza están estructurados energéticamente.

Aquí en este apartado, vamos a interesarnos por los lugares en que viven los humanos y los animales, la vivienda y lugares anejos. Este es el objetivo de la ciencia geobiológica china llamada Feng Shui.

Al igual que en el cuerpo humano y el de los animales pasa por diversos ciclos de vitalidad y en ocasiones pierde su armonía (motivo por el cual desarrolla enfermedades y ciertos padecimientos), en los lugares y viviendas suele ocurrir algo parecido, ya que en la tierra también existen meridianos por donde circula la energía de nuestro planeta; si estas vías energéticas no están bien armonizadas dentro de una casa puede influir en la vitalidad de sus ocupantes. Esto también puede ocurrir en el lugar de trabajo, en las ciudades, granjas, afectando a las personas y animales que las habitan.

El Feng Shui, que literalmente quiere decir viento y agua, simboliza el movimiento de la energía ya que ambas fuerzas son fundamentales en la vida. El Feng Shui es otra de las antiguas técnicas que practicaban los antiguos geomantes chinos, nacida también de la observación a través de los milenios.

Los antiguos expertos en Feng Shui se basaban en un gran número de mapas y de su intuición, aspectos específicos que les permitían explorar y descubrir nuevos conocimientos, basados en el Yin y el Yang, los ocho trigramas del I Chin y las energías de los Cinco Movimientos.

Uno de los mapas más usuales es el mapa de «Los Cinco Animales». La representación y el espíritu de estos animales albergan en sí una multiplicidad de fenómenos y aspectos que pueden ir desde el diseño de una casa, un jardín, un parque, una granja, el lugar de trabajo, etc.

Originalmente cada animal poseía determinados atributos que se han ido transformando.

Los Cinco Animales del Feng Shui

- La *Tortuga*: su posición relativa sería el norte; su estación, el invierno; su elemento, el agua; su color, el negro.
- El *Dragón*: su posición es el este; su estación, la primavera; su elemento, la madera; su color, el verde.
- El *Fénix*: se sitúa al sur; su estación es el verano; su elemento, el fuego; y su color es el rojo.
- El *Tigre*: su estación relativa es el otoño; su elemento, el metal; su color, el blanco.
- La *Serpiente*: su estación es el fin de verano; su elemento, la tierra; para la filosofía china esta estación representa el eje donde giran las demás estaciones.³

La práctica del Feng Shui está muy extendida en China. Actualmente ha cruzado sus fronteras. Por su eficacia se practica en casi todo el mundo.

3. Más información en «Feng Shui de la Tierra», de José Manuel Chica Casasola. Editorial Mandala Ediciones.